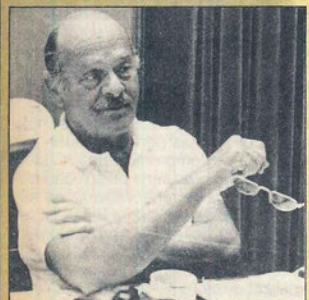


JUVENTUDES POLITICAS

En momentos en que se habla de restablecer la Multipartidaria, EL PERIODISTA convocó a una mesa redonda con los representantes del Movimiento de Juventudes Políticas (MOJUP). En el diálogo hubo acuerdos y diferencias, pero una coincidencia básica: la necesidad de consolidar la democracia y de proyectar un nuevo país (págs. 4-6).

EL COLON A LA CALLE



La iniciativa del director del teatro Colón de Buenos Aires, Cecilio Madanes, ha terminado por revelarse como uno de los mejores frutos de la actual gestión cultural. Ventilar al Colón llevándolo a plazas y parques de la ciudad concita una asistencia creciente de amantes de la música. Por Matilde Herrera (págs. 34-35).

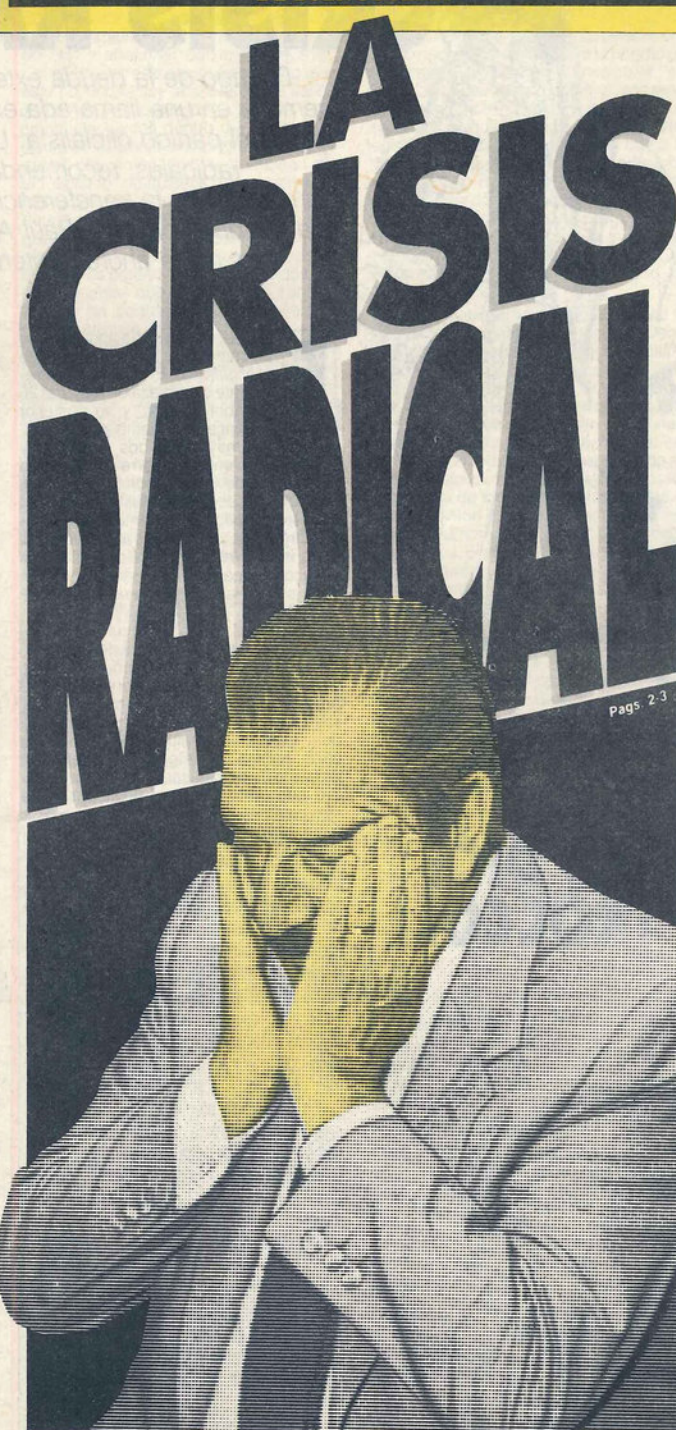
LA VUELTA DEL FASCISMO EUROPEO



La izquierda europea languidece, sobre todo la que está instalada en el poder; paralelamente, se produce un renacimiento del fascismo, que no sólo está ganando adeptos entre los jóvenes sino también bancas en algunos parlamentos. Notas de Marco Revelli y Loris Campetti (Pág. 45).

EL PERIODISTA

DE BUENOS AIRES



INFORME EXCLUSIVO LA RESTAURACION DE LA PATRIA FINANCIERA

En este número:

POLITICA

MULTIPARTIDARIA:
¿PARTICIPARA EL RADICALISMO?,
por Germán H. Rodríguez Pág. 4



GRITOS Y SUSURROS: UN K.O. Y DOS OJOS HINCHADOS EN LA U 22,
por Horacio Verbitsky Págs. 8-9
ABOGADOS DE LA LEONERA,
por Rogelio García Lupo Pág. 9
LOS DOCENTES SEAN UNIDOS,
por Raúl Ruiz de Alegría Pág. 10

ECONOMIA

ALFONSIN Y LA ECONOMIA DE GUERRA:
COMO TURCO EN LA NEBLINA,
por Carlos Abalo Pág. 12
GOBIERNO Y PETROLEO: LAS
REGLAS DE LA DEPENDENCIA,
por Marcelo Zlotogwiazda Pág. 13
EL AJUSTE SEGUN LA CEPAL:
UN REMEDIO QUE MATA,
por Alejandro Giarizzo Pág. 14

TRANSFORMACIONES



INODORO PEREYRA EN CUBA,
por Roberto Fontanarrosa Págs. 16-19
EDUCACION: UN SIGLO RINDE EXAMEN,
por Adriana Puiggrós Págs. 20-21

TEXTOS



CARTA A MIS HIJOS. ULTIMA PARTE,
por Heinrich Böll Págs. 23-26

CULTURA Y ESPECTACULOS

GERARDO VALLEJO: EL CINE,
CAMINO DE LA MEMORIA,
por Gabriela Borgna Pág. 36
EL ESCRITOR Y LA SOCIEDAD,
por Mario Benedetti Pág. 37
INTRMISIONES: OSVALDO
ROSSLER, RARA AVIS,
por Vicente Muleiro Pág. 38

INTERNACIONAL

NICARAGUA ¿OTRO VIETNAM?,
por Eduardo Jozami, Rafael
Noboa y Pablo Buccini Págs. 40-41
BRASIL: LA DEUDA SOCIAL
SE PAGARA EN CUOTAS,
por Newton Carlos Págs. 42-43

CONTRATAPA

ASCENSOS MILITARES: LAS CHARRETERAS
DE LA DISCORDIA, por Luis Majul
RADIO BELGRANO: LA ONDA EXPANSIVA,
por Sergio Joselovsky

EL JUEGO DE LOS TECNOCRATAS IRRITA A LOS POLITICOS

ALFONSIN EN MEDIO DE LA CRISIS RADICAL

El pago de la deuda externa se convirtió en la última semana en una llamada explosiva dentro del gobierno y el partido oficialista. La rebelión de los senadores radicales, recomendando al Poder Ejecutivo una limitación de la transferencia de divisas por el pago de la deuda, molestó a Raúl Alfonsín y puso de manifiesto las hasta ahora contenidas discrepancias internas.

El endeudamiento nacional es sólo un capítulo de la crisis que divide al oficialismo. El discurso del Presidente en la plaza de Mayo, el 26 de abril pasado, y su posterior mensaje a la Asamblea Legislativa el 1° de mayo, son dos piezas muy cuestionadas entre los correligionarios: la declaración de una economía de guerra, con su dura secuela de ajuste económico regresivo, implican colocar toda la economía argentina, de hecho, al servicio del pago indiscriminado de la deuda en los términos deseados por la banca acreedora y los organismos financieros internacionales.

El martes 7, durante su reunión de bloque, los senadores radicales descargaron varias veces sus puños sobre la mesa, elevando hasta el grito su tono de voz. El presidente de la bancada, Antonio Nápoli, junto con los legisladores Héctor Velázquez, Adolfo Gass, Humberto Sigal, entre otros, habían lanzado el día anterior un proyecto de comunicación al Poder Ejecutivo que terminó siendo la piedra de la

discordia: verían con agrado, dice el proyecto de comunicación, que el gobierno obtenga de sus acreedores internacionales "la fijación de un cronograma de pagos tal que permita al país durante un período inicial de dos años, minimizar la transferencia de divisas por pago de la deuda y destinarlas a actividades productivas". Tras señalar que Argentina "no puede dejar de pagar su deuda externa", los senadores oficialistas ponen en duda en cambio que ese compromiso pueda concretarse si el país "no tiene posibilidad de alcanzar una cierta rehabilitación en su economía". El joven legislador Ricardo Laferrière no firmó incluso este proyecto por considerarlo "muy blando", aunque sí compartiría otra iniciativa parlamentaria que analizaban estos senadores: la constitución de una comisión senatorial para el estudio de la deuda, su composición y la viabilidad de afrontar los futuros vencimientos, en el dramático contexto de desborde inflacionario y parálisis productiva. El miércoles 8 por la mañana el propio Alfonsín tuvo que intervenir ante el bloque de senadores para parar la iniciativa.

El ministro del Interior Antonio Tróccoli fue el encargado de transmitirle a Nápoli el desagrado de Alfonsín y el suyo propio. "¿Así que ahora te dedicas a la economía, Antonio?", lo apremió irónicamente el funcionario. "Si vos te dedicas a las bombas y a la mano de obra desocupada, por qué yo no me puedo dedicar a la economía", respondió en el mismo tono el senador, negando el cargo del ministro de que estaba "dividiendo al partido". Al jefe del bloque de diputados del radicalismo, César Jaroslavsky, por su parte, no le alcanzaban los adjetivos para calificar la actitud de los legisladores de la Cámara alta: les recriminó su actitud carente de seriedad y de actuar así por "despecho", para recuperar espacios políticos en la interna partidaria. Sería el caso, por ejemplo, de Adolfo Gass, uno de los secretarios del comité nacional partidario, virtualmente "puenteado" cuando se elaboró a mediados de abril el documento de la UCR convocando a la movilización contra el golpismo y marginado del centro de las decisiones hegemónicas por la figura de Raúl Alfonsín.

¿ANTIGUOS Y MODERNOS?

Pero ello no explica toda la diversidad radical, con epicentro en el gobierno pero que se proyecta a todos los ámbitos de influencia partidarios.

LO DICE TROCCOLI

Pocas horas después de tomar estado público la denuncia de EL PERIODISTA acerca de la existencia de un plan desestabilizador en el país, varios episodios inquietantes, más las certeras declaraciones del ministro del Interior, parecieran corroborar la gravedad del anticipo periodístico.

Antonio Tróccoli reconoció a una agencia de prensa que "existirían listas" y advirtió el martes último sobre la puesta en marcha "de un operativo terrorista de ultraderecha", descartando al mismo tiempo "por ahora, un rebrote subversivo por parte de la ultrazquierda".

A nadie escapa el valor de tales afirmaciones ministeriales, las que al mismo tiempo hacen suponer que el gobierno, luego de haber reconocido la seriedad de la situación, adoptará las medidas de seguridad que aconseja la defensa del sistema constitucional.

Un aspecto dramático de las afirmaciones de Tróccoli reside en su respuesta a la pregunta de un periodista acerca de si se teme un atentado al presidente de la República. Negó esa posibilidad, pero enseguida agregó: "Estamos tomando precauciones para evitarlo, más precauciones que las normales".

Seguramente como parte de esa preocu-

pación oficial la policía bonaerense detuvo a un delincuente común posiblemente vinculado a los "grupos de tareas", en cuyo poder fueron halladas numerosas armas de guerra, granadas de fabricación española y más de un kilogramo de trotyl.

Al mismo tiempo en la provincia de Misiones fueron apresados otros dos delincuentes comunes que poseían un depósito de armas de guerra, uno de los cuales habría pertenecido a la organización Montoneros.

También fue mérito de la policía de la provincia de Buenos Aires la detención de Felipe Romeo, hombre vinculado a la línea política de Herminio Iglesias, por tenencia de arma de guerra. Lo inexplicable de esta historia es que, pocas horas después y por orden de un juez, el ex director del periódico de ultra derecha **El Caudillo** fue puesto en libertad, con el argumento de que el detenido "tiene autorización oficial para llevar tales armas".

La acción terrorista a la que aludió el ministro Tróccoli —más de 300 atentados en los diecisiete meses de gobierno democrático— prosiguió en los últimos días con el secuestro por varias horas de un militante de las organizaciones de derechos humanos al que le grabaron varias svásticas en el cuerpo, la amenaza de muerte a la periodista Cora Lasso y a testigos en los juicios a los comandantes, las bombas a Radio Belgrano y a numerosos partidos políticos y el asalto a la seccional Quilmes de la Unión Obrera Metalúrgica.

En este último atentado, después de golpear a una funcionaria del sindicato, los agresores dejaron un mensaje para Francisco Gutiérrez, secretario general del gremio: "Decile que es uno de los 473 zurdos condenados a muerte".

Por último, se sabe que en Remonta y Veterinaria —una dependencia del Ejército donde trabajan numerosos militares retirados— se realizan semanalmente reuniones "de evaluación política". No habría nada de inquietante en ello (cualquier ciudadano tiene derecho), si no fuera porque últimamente comenzaron a concurrir oficiales notoriamente vinculados al Proceso, entre ellos el general Verplaetse —el teniente coronel Aldazábal y el mayor Coni.

La obsesión presidencial por hallar respuestas "modernas" a la crítica situación nacional y el cambiante panorama externo —junto a la necesidad de hacer más "eficiente" la pesada maquinaria burocrática estatal— lo habría llevado a Alfonsín a depender crecientemente de las recetas acunadas por un grupo de "tecnócratas". Algunas fuentes radicales opinan que el canciller Dante Caputo pretende erigirse en un virtual primer ministro, cabalgando sobre la confianza y la estima que ha logrado motivar en el Presidente. Otro técnico recién venido al tradicionalismo económico radical, el ministro de Economía Juan Sourrouille, integraría este grupo, habiendo logrado —dicen— que "Alfonsín pusiera en riesgo todo su capital político apostando a un plan cuyo principal eje condicionante es el pago de la deuda externa". Las mismas fuentes ubican al vocero presidencial José Ignacio López como otro "extrapartidario" de arrolladora influencia en el entorno presidencial en estos días.

En la vereda de enfrente quedaría el secretario general de la Presidencia Germán López, el actual secretario de Planeamiento Bernardo Grinspun, el ministro de Obras y Servicios Públicos Roque Carranza, el secretario de Energía Conrado Storani, el asesor presidencial Aldo Tessio y otros exponentes de la vieja guardia —"histórica"— no sólo de la UCR sino del ahora mayoritario Movimiento de Renovación y Cambio, como el embajador Hipólito Solari Yrigoyen. Estos últimos estiman que Alfonsín decidió recostarse sobre los tecnócratas y por eso adoptó este plan de ajuste económico. Incluso se sienten desilusionados porque su líder tomó ya partido en la interna: por la lista del legislador Roberto Silva en Santa Fe (virulentamente enfrentado a Luis "Changui" Cáceres), por Juan Manuel Casella en la provincia de Buenos Aires y por el tándem Enrique Nosiglia y Marcelo Stubrin en el distrito metropolitano, exponentes estos últimos de un matiz diferenciado en el seno de la Junta Coordinadora Nacional del Movimiento de Renovación y Cambio.

El avance de los tecnócratas coincide con una reactivación de la Línea Nacional balbinista. Sus dirigentes en Capital y provincia sostuvieron últimamente contactos directos con Alfonsín expresándole su apoyo incondicional. Además, la delegación de este sector a nivel metropolitano —encabezada por Jorge Vanossi— le planteó el lunes último su preocupación sobre el manejo de los medios de comunicación en manos estatales, precisamente en el mismo momento que al ex secretario de Información Pública Emilio Gibaja, alineado con los "históricos", se le pedía la renuncia al cargo; en realidad, los balbinistas de Capital (coincidiendo con los "tecnócratas") tenían pensado un nombre para la SIP, el del publicista Luis Melnik, ma-

niobra finalmente abortada por la designación del joven diputado Juan Radonjic, hombre del caudillo del norte bonaerense Leopoldo Moreau y adherente a la candidatura de Casella para la estratégica presidencia del comité radical provincial.

Otro dato significativo de esta calculada (o no) convergencia entre la Línea Nacional y los "tecnócratas" —ambos grupos carentes de poder significativo dentro de la UCR, pero de desproporcionada influencia en los niveles gubernamentales—, es la declaración de expreso respaldo hecha pública por el senador mendocino Miguel Mathus Escorihuela (de la Línea Integración, balbinista) con el presidente de la Nación, exaltando sus discursos del 26 de abril y el 1º de mayo y enfatizando que "la deuda externa se está negociando bien... Como nunca fui alfonsinista —aclaró— me siento absolutamente cómodo expresando esto y al afirmar públicamente a mis correligionarios de cualquier sector que en esta coyuntura soy absolutamente solidario con el presidente de la Nación". Los pronunciamientos dentro del radicalismo contra el "nacionalismo dogmático" de algunos correligionarios, se combinan con el "realismo" de quienes propugnan el tan mentado "enfoque político" del tema de la deuda externa, un eufemismo este último que quiere decir —aproximadamente— cumplir con los ajustes recomendados por el FMI y las potencias industrializadas, por muy gravosos que ellos sean. El canciller Caputo ha confiado muchas veces, en conversaciones íntimas, que cree en el "apoyo comprensivo" del gobierno norteamericano a la crítica situación argentina, ello en tanto y en cuanto fructifique la "relación madura" que el canciller desea establecer con Washington, para lo cual resulta imprescindible el ajuste interno.

Parte de la estrategia tecnócrata sería la liquidación de la secretaría de Comercio Exterior de Economía, a cuyo frente se desempeña Ricardo Campero, y de los planes allí elaborados de expansión en la relación con el Tercer Mundo y el área socialista.

EL FANTASMA DE FRONDISI

La divergencia entre los tecnócratas y los políticos (haciendo la salvedad de la extrema simplificación que esta discriminación encierra) invade al gobierno y al partido oficialista en todos sus niveles, penetra en los bloques legislativos y se proyecta no sólo en el interior del Movimiento de Renovación y Cambio sino en su ala más dinámica, la Junta Coordinadora Nacional y la Juventud Radical, donde comienzan a advertirse fisuras ideológicas serias. Las respuestas más idóneas a la crisis, la identificación del enemigo y del campo de las alianzas necesarias, junto a los instrumentos que vehicularán una sa-

lida política democrática a la crisis, son los puntos nodales del debate que divide en estos días al radicalismo.

Algunos viejos militantes recordaban estos días aquel libro escrito por el vicepresidente del gobierno frondizista, Alejandro Gómez, titulado **Política de entrega**, donde el radical explica su alejamiento más que por su adscripción al maniobreo golpista de aquellos tiempos —como se lo denunció—, por su discrepancia con el giro entreguista impreso al gobierno surgido en las elecciones de 1958. O sea, ya existen radicales que entienden que Alfonsín optó y optó mal y que su conducción "vertical y paternalista" ha marginado el sentimiento y la voluntad de la mayoría de ese 52% de argentinos que lo votó el 30 de octubre de 1983, incluido el partido radical.

Un funcionario de la Presidencia comentó hace algunos días que la condición de técnicos de Caputo o Sourrouille "no quiere decir que sean apolíticos": son políticos pero de otra política y eso es lo que hace falta discutir, agregó el vocero. Otro legislador aludió a aquel grupo como la "línea versallesca", de elevada formación y cultura, que desprecia los devaneos de los políticos de la interna radical y que cautiva al Presidente con su pragmatismo, pero que "resulta incapaz de medir, por ejemplo, la temperatura de la plaza de Mayo antes y después del discurso de Alfonsín del 26 de abril".

La reorganización del elenco oficial ya está siendo salpicada por esta puja. Como agravante, está el telón de fondo del último índice inflacionario (29,5% en abril), las declaraciones del ministro Tróccoli ("hay una campaña terrorista de la ultraderecha") y la presión de los organismos financieros internacionales de crédito, que irán creciendo a medida que Argentina siga sin pagar —sólo cumplió con el compromiso de un 20% de los vencimientos últimos— y que la opinión pública nacional vaya exigiendo una renegociación global del pago y los plazos. El justicialismo renovador, por ejemplo, junto a su propuesta de reactivar la multipartidaria, propondrá en las próximas horas cambiar el rumbo negociador con el FMI que lleva adelante el gobierno a través del economista Mario Brodersohn. Otro tanto piensan los intransigentes y el PC. El propio bloque de senadores oficialistas resolvió citar a Brodersohn para requerirle una información completa sobre el resultado de sus recientes gestiones en el exterior. Aun así, la incorporación del radicalismo a la multipartidaria propuesta por el "richondismo" resulta muy vidriosa, debilitándose (si fuera así) uno de los instrumentos fundamentales para encarar una solución global y nacional a la crisis. ♦

JOSE ANTONIO DIAZ

NO FUE UN ATENTADO

"No hay un solo elemento que permita pensar en un atentado", dijo a EL PERIODISTA una calificada fuente de Fabricaciones Militares. "Esta es una empresa civil, de modo que la investigación la llevan a cabo la Policía Federal y los bomberos, que actúan según las directivas de un juez también civil", agregó.

La fuente aclaró algunas de las confusiones surgidas en los primeros momentos, cuando la preocupación fundamental era socorrer a las víctimas. Dijo que:

- Lo que explotó fue un depósito de detonantes y pólvora negra, cuyo destino eran las exploraciones geológicas que lleva a cabo YPF, y tal vez una carga suplementaria de propulsante.

- No había munición de guerra. La carga de pólvora que estalló apenas era de diez toneladas, es decir la capacidad de un solo camión.

- No se trataba de material bélico para exportar a Irak, como afirmaron algunas versiones, sino de un cargamento de importación que debía ser procesado en la Fábrica de Pilar.
- La presencia de soldados trabajando cerca del depósito que voló es una posibilidad que deberá demostrar o desmentir la investigación en curso.

Más allá del motivo específico de la explosión, la fuente de Fabricaciones Militares reflexionó sobre las condiciones generales en las que tuvo lugar. El sitio del siniestro es un depósito fiscal al que se llevan tanto productos de exportación como de importación. Por falta de recursos económicos se permitió la acumulación allí de materiales que no debían estar juntos ni un par de días.

La explosión de polvorines no es excepcional. Por el contrario, cuando se los cons-

truye se prevé que explotarán. Por eso se colocan pisos que no produzcan rajaduras, techos fútiles y taludes laterales, para que la onda y el calor no se expandan. Además, un polvorín suele estar aislado de los demás precisamente por taludes.

El problema es que en este caso se trataba de un simple depósito de mercaderías comunes, ya que como el país no mueve grandes cantidades de materiales de esta clase, no posee un polvorín para depósito fiscal y almacena pólvora en estructuras como la de Retiro, de cuarenta años de antigüedad e inapropiada para el uso que se le dio.

"Acá se sumaron desgraciadamente el azar y la mishidura", concluyó la fuente.

H.V.

ASI CONSPIRA CAMPS

Hace dos semanas el presidente de la Unión Industrial, Ricardo Favelevic, recibió una invitación desconcertante: quería hablar con él el ex jefe de la Policía de Buenos Aires, Ramón Camps. Luego de meditarlo, Favelevic acudió a la cita.

Camps está alojado en el regimiento de Infantería 3, de La Tablada, hasta donde el gremialista patronal fue conducido por un general en actividad.

El procesado por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas lo recibió rodeado por un grupo de oficiales del regimiento, quienes le anunciaron que Camps no estaba allí en condición de detenido: "Lo protegemos", dijeron.

Una vez a solas, Camps le explicó su versión sobre la actualidad política, en términos similares a los que reprodujo hace unos días en Estados Unidos el periodista Robert Cox. Sostuvo que el gobierno era comunista y que intentaba destruir a las Fuerzas Armadas, pero que éstas lo impedirían con un nuevo golpe, luego del cual habría muchos fusilamientos.

"No se comprometa con este gobierno marxista", concluyó amenazadoramente Camps. Favelevic salió espantado de allí y confió a pocos íntimos que a su juicio el militar estaba loco.

También en La Tablada, Camps invitó a conversar a un coronel en actividad, a quien le propuso su participación en un grupo comando que debía realizar operativos desestabilizadores que culminarían en el golpe de Estado. El coronel rehusó amable pero firmemente la propuesta.

Estos dos casos se conocieron porque el empresario y el coronel no aceptaron entrar en los planes de Camps, pero la nómina de visitantes que a diario recibe el preso es abultada.

Su alojamiento en La Tablada preocupa al jefe del Estado Mayor del Ejército, general Héctor Ríos Erenú y al gobierno nacional, que analizan la conveniencia de su traslado a Campo de Mayo.

Pero hay pros y contras. En La Tablada, Ríos tiene menores posibilidades de controlar la agenda de Camps, pero al mismo tiempo éste ve limitadas sus opciones conspirativas a un reducido núcleo de oficiales. En Campo de Mayo las autoridades tendrían un panorama mucho más estricto de sus actividades, pero se ampliaría el posible espectro de contactos de Camps, quien desea ese traslado.

Una tercera propuesta, que el ministro de Defensa Raúl Borrás tiene en estudio, es enviar a Camps al regimiento de Infantería de Monte 28 de Tartagal, donde según palabras de un allegado, "podría conspirar con las cullebras".

En esta hipótesis, el gobierno se haría cargo del pasaje de la esposa del recluso cada vez que ésta deseara visitarlo. En un primer momento Borrás consideró que enviar a Camps a Tartagal "sería muy duro", pero no cortar de cuajo con la abierta actividad golpista del militar equivaldría a una peligrosa demostración de blandura.

"Aquí, el primero que pestañea pierde", concluyó la fuente insospechable que transmitió a EL PERIODISTA esta información.

HORACIO VERBITSKY



Oscar Alende

La participación del radicalismo en la Multipartidaria es una incógnita central a develar en los próximos días. Los dos mayores partidos de oposición, el Justicialista y el Intransigente, insisten en la convocatoria para recrear el organismo que, en 1981, unió a la mayoría de los sectores del país para recuperar la democracia. Se supo que en el partido de gobierno existe recelo y los analistas entienden que eso se debe a que las minorías demostraron, en esta ocasión, mayor iniciativa que el radicalismo, "absorbido por la contraofensiva política que hasta ahora parece centrarse en la cuestión interna".

Al cierre de esta edición se había confirmado que el jueves 9 la conducción del PJ —Oraldo Britos, Roberto García, José Manuel de la Sota y otros— se reunirán con el presidente de la UCR y de la Nación, Raúl Alfonsín. El titular del Ejecutivo estaba piloteando otras cuestiones internas, como la posición de los senadores del oficialismo en torno al papel a asumir frente al Fondo Monetario Internacional (ver págs. 2 y 3). Tanto el peronismo como el PI pretenden que la Multipartidaria sea el marco que respalde decisiones trascendentes del país y una de ellas será, con certeza, sobre la deuda externa.

Aparentemente el Partido Justicialista

LA MULTIPARTIDARIA YA ES UN HECHO ¿PARTICIPARA EL RADICALISMO?

Al cierre de esta edición la conducción del PJ se aprestaba a entrevistarse con Alfonsín para invitarlo a reconstruir la Multipartidaria; una iniciativa que los peronistas comparten con los intransigentes. El martes próximo cenarán en el restaurante Quórum quienes decidan adherir. De hecho, el resurgimiento del ámbito pluripartidista ya es una realidad.

no tendría mayores inconvenientes en compatibilizar sus posiciones con las del resto de las fuerzas. Serían mínimas las discrepancias que puedan surgir en temas globales con el documento de los seis puntos del PI, partido que difícilmente deje de esforzarse por conciliar con las propuestas que viene elaborando el peronismo, donde algunas cuestiones no están demasiado maduras y no existe convencimiento sobre si el no pago de las obligaciones externas o la ruptura con el FMI podrían ser una solución; se baraja la idea, también, de solicitar un período de gracia a los acreedores. Estos asuntos comenzaron a desmenuzarse, en la tarde del miércoles, representantes del PJ y el PI que se reunieron en el despacho del senador Britos. En principio hubo acuerdos totales. Pero posiblemente no pasará lo mismo al entrar en los detalles.

Quiénes hablan de la Multipartidaria no dejan de mencionar la toma de decisiones comunes para contribuir, entre todos, a salir de la grave crisis. De allí que los enfoques básicos son económicos, y el eje fundamental los compromisos externos. "Reunámonos sin soberbia, todos, gobernantes y oposición, y entre todos, con lealtad a los intereses permanentes de la Patria, discutamos las soluciones que la hora reclama", dice una declaración difundida por el consejo nacional del PJ el martes último.

Esa convocatoria formal no es a formular una nueva Multipartidaria, sino a "reconstruir el organismo". Se agrega más adelante que "los partidos políticos signatarios de los documentos multipartidarios (de 1981-82), han contraído solemnes compromisos que deben ser analizados a la luz de la actual coyuntura".

El documento peronista considera que "obtenido por la Multipartidaria uno de sus

principales fines", como el retorno a la democracia, "quedan en pie" los de "garantizar la estabilidad del sistema constitucional y ofrecer el ámbito donde las propuestas partidarias" puedan ser debatidas.

Son simples las razones por las cuales el peronismo habla de la "reconstitución". El organismo nació oficialmente el 14 de julio de 1981 nunca fue disuelto, pero además, contrariamente a lo que vienen sosteniendo algunos políticos, si bien uno de sus fines —como dice la declaración del PJ— era reconquistar la democracia, en la "Convocatoria al país" hecha por la Multipartidaria el 28 de agosto de 1981 se había de: "... concertar voluntades en torno a los comunes denominadores para elaborar un Proyecto Nacional".

Más adelante dice que el llamamiento es "a todos los sectores de la vida nacional, sin exclusiones (...) y se inspira en la necesidad perentoria de elaborar, en conjunto, una estrategia global...". Esa especie de documento liminar, puntualizaba siete "objetivos básicos". El cuarto proponía la "elaboración de un programa para la emergencia que permita superar la crisis e iniciar la reconstrucción de la economía nacional. A tales efectos deberán modificarse los criterios en virtud de los cuales se privilegia la especulación y la importación por sobre la producción nacional y generar un sinceramiento de la paridad cambiaria, elevando la protección arancelaria y colocando las finanzas al servicio del aparato productivo mediante un amplio saneamiento de los pasivos empresarios con tasas de interés accesibles".

Ese texto era rubricado por los principales dirigentes del PI, PJ, Democracia Cristiana, Movimiento de Integración y Desarrollo y UCR (por el hoy oficialismo firmaron: Raúl Alfonsín, Juan Carlos Pugliese,



Oraldo Britos

Eduardo Angeloz y Antonio Tróccoli, entre otros).

Los fragmentos citados corresponden a **La propuesta de la Multipartidaria**, título de un libro que recopila los documentos que produjo el organismo creado a comienzos de 1981. El volumen pasó de mano en mano, desde la semana anterior, en la sede del PJ renovador, donde el espíritu de demostrar que "no se improvisa" llevó a más de un peronista a dedicarse al estudio.

Si entre los radicales existen recelos, no se puede eludir la sospecha de que también los justicialistas e intransigentes se mantienen en guardia ante la participación radical. "Ellos —dijo un dirigente del PI— tratan de hegemonizar según su conveniencia; así congelaron el Movimiento de Juventudes Políticas (Mojupe) y lo mismo hicieron con la Multipartidaria. No queremos que por mezquindades o prejuicios ocurra lo mismo con este intento de ayudar a los radicales a que puedan hacer el gobierno de unidad nacional que prometieron al país." ♦♦

GERMAN H. RODRIGUEZ

DEUDA EXTERNA, ILEGITIMIDAD Y DELINCUENCIA

El tratamiento de la deuda externa no puede resolverse en el mero plano económico, ya que éste es un tema de interés jurídico, dada la presunción de legitimidad del marco en el cual ésta fue contraída. Tal la tesis que sostuvo el doctor Salvador María Lozada —copresidente de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, ex juez nacional, presidente de la Asociación Internacional de Derecho Constitucional y miembro fundador de la Academia Internacional de Derecho Constitucional— en una disertación organizada por la Comisión de Derechos Humanos de la Asociación Argentina de Actores.

La ponencia, cuyo objetivo fue fundamentar la relación entre "Deuda externa y derechos humanos", giró alrededor del concepto de que el pago de la deuda externa derivaría en la transgresión a la Declaración Universal de los Derechos del

Hombre, en especial a los artículos referidos a la seguridad social y satisfacción de derechos económicos y sociales indispensables para su dignidad. Para afirmar sus consideraciones sobre la presunción de ilegitimidad de la deuda externa contraída después de marzo del '76 el doctor Lozada delimitó tres tipos de razones.

La primera concierne a "la falta de capacidad, para representar al Estado Nacional, de quienes contrataron ese endeudamiento monstruoso". El disertante sustentó esta tesis apoyándose en la sentencia de la Cámara Federal en lo Criminal y Correccional, por la cual se demanda procesamiento por el delito de rebelión a los autores del golpe de Estado de 1976, agregando que "... quienes usurparon el poder del Estado mediante un acto de violencia no tuvieron otro título para ejercerlo que su condición de delincuentes, en el

preciso sentido de infractores de la norma del artículo 226 del Código Penal".

El segundo tipo de razones se apoya en la "sospecha de connivencia entre prestamista y tomador delictual; sospecha que radica en la exorbitancia misma de la deuda, ya que cuando el prestamista le presta al prestatario, o mutuario, en una medida no solo excesiva sino tan claramente exorbitante que el monto de lo prestado aparece como imposible de ser devuelto y los solos intereses del préstamo consumen una parte sustancial de los ingresos del mutuario, resulta aún más poderosa la presunción de hallarnos frente a un fraude".

La tercera fundamentación que esgrimió Lozada para el desarrollo de su tesis se basó en los conceptos vertidos por el presidente Raúl Alfonsín a la TV italiana el 18 de marzo último. ("La enorme deuda externa fue contraída a través de un meca-

nismo perverso. Nos endeudamos porque no somos un país desarrollado y en consecuencia nos prestan para que no nos desarrollemos.") A partir de estas declaraciones del mandatario el disertante subrayó que el hecho de contraer dolosamente una obligación "con el propósito de frustrar el legítimo desenvolvimiento de la sociedad que se pretende quede obligada como deudora, significa claramente causar ilícitamente una obligación, contraerla con causa ilícita", y para reafirmar esta cadena de razonamientos apeló en forma contundente al artículo 502 del Código Civil, que "prescribe que una obligación fundada en causa ilícita es de ningún efecto". ♦♦

NORA LIA JABIF

MESA REDONDA CON EL MOVIMIENTO DE JUVENTUDES POLITICAS

BASES PARA UN NUEVO PAIS

Rodolfo Escalada (UCR), Dante Gullo (PJ),
Fernando Navarro (PI), Patricio Echegaray (PC) y
Pablo Pimentel (DC) conversaron durante dos horas
sobre problemas de evidente actualidad: la
unidad del campo popular, la deuda externa y los
requerimientos de una política de liberación nacional.

Por qué los partidos mayoritarios no tienen mínimos acuerdos como aparentemente los tiene el MOJUPO? ¿Puede ser el MOJUPO el germen de un frente nacional de liberación?

Gullo: —Esta pregunta corresponde contestarla en función de este momento político. Las juventudes políticas tenemos que hacer un esfuerzo interpretativo de los últimos años y buscar cuáles son las causas reales de que todo el aporte de la juventud (en esto me refiero a su práctica, sus definiciones y propuestas) hoy no pueda ser expresado por las distintas estructuras partidarias. Creo que habría que partir de un primer elemento: el campo popular y nacional vive una verdadera crisis de identidad y representatividad, de esto no escapa ningún partido o estructura de la vida nacional. Si a esto le sumamos lo que ha significado en el último tramo de la dictadura, la crisis global que vivía el campo popular y nacional, la imposibilidad de definir una salida con contenido y no una transición, tenemos gran parte de la contradicción —que todavía seguimos viviendo— entre lo que fue el aporte juvenil y su práctica en la lucha contra la dictadura oligárquico-militar, la búsqueda de definiciones y su fracaso ante la salida tradicional en una coyuntura determinada de la Argentina. Inmediatamente después de la guerra de las Malvinas ninguna de las dirigencias fue capaz de interpretar en su total dimensión uno de los aspectos del enfrentamiento habido en la Argentina, en este caso lo que significó el golpe militar del 24 de marzo de 1976 y el programa económico del 2 de abril del mismo año. No exigíamos que interpretaran el nivel de conciencia del pueblo en su lucha, porque no estaban preparados para eso, pero si ante la dimensión de la crisis interpretar cuál es la magnitud del daño causado por ese plan económico integralmente represivo. Allí vivimos una coyuntura que en las internas partidarias, por ejemplo, estuvo condicionada por el remanente dictatorial, por lo que significaba todavía un condicionamiento de la dictadura oligárquico-militar. Esas dirigencias incapaces de interpretar la voluntad popular se mueven dentro del sistema tradicional. La juventud, y en este caso es extensivo a lo que significaban las luchas espontáneas pero reales de los trabajadores, no pudo por sí expresar la Argentina nueva, la Argentina capaz de generar una propuesta global, integral. No sólo no se dieron respuestas a lo que significó la barbarie dictatorial sino tampoco al emergente nivel de conciencia o expectativa y reivindicaciones de los trabajadores y sectores populares.

Muchos de los hechos políticos-sociales generados durante el último tramo de la dictadura militar todavía no fueron interpretados por ninguno de los partidos políticos, dirigencias o estructuras de la vida nacional. En esto, incluso, hechos reivindicativos como fueron los tractorazos de San Juan, de Mendoza, o todo lo que significó el emergente, en el Gran Buenos Aires, de movilizaciones en la lucha por los impuestos, o todo lo que comenzó a ser, para la juventud, la búsqueda de una nueva identidad formada en los últimos tramos de la dictadura.

Así arribamos a lo que es para mí una dinámica o dialéctica de cambio en los partidos políticos, que se da sobre contradicciones viejas, esquemas tradicionales condicionados, desgraciadamente, por sectores o factores de poder dictatoriales predominantes. Surge la coyuntura electoral y ahí nos encontramos con una realidad crítica en que la única propuesta capaz de sintetizar un estado de opinión fue la de Alfonsín, la del radicalismo, con la opción democracia o dictadura, pero que resultaba insuficiente para definir qué tipo de democracia, con qué contenido social y con qué nivel participativo para superar la crisis heredada, interpretarla, sintetizarla y, por lo tanto, definirla políticas. Nos encontramos en una situación electoral signada por una contradicción básica: por un lado ha-

ber visto al enemigo principal pero ser incapaces de sintetizar la voluntad popular y dar respuestas por la positiva. Todos sabíamos lo que no queríamos pero nadie supo definir cuál era el proyecto nacional capaz de englobar a las mayorías nacionales tras un proyecto de liberación.

Escalada: —Es necesario definir nuevamente en la Argentina cuál es la estructura del movimiento nacional, todavía difusa, confusa. Hay que trabajar en la Argentina para definir correctamente cuál es el campo del pueblo argentino y cuál el del antipueblo, cuál es el movimiento nacional, cuáles son los sectores que lo integran y los que históricamente están alejados de este campo nacional. Esta es la primera tarea, la primera gran definición. Las últi-

mas reacciones del campo popular apuntan a definir correctamente quiénes están dentro del mismo, quiénes tienen intereses en común.

Seguramente va a ser muy difícil en esta etapa definir correctamente, concretamente, algunos pasos mayores, la posibilidad de confluir en un frente electoral o la posibilidad de avanzar seriamente en un programa profundo, inmediato, de liberación nacional y social, porque la coyuntura en la Argentina es muy difícil, porque la composición de la sociedad argentina es muy compleja. Entonces serán pasos que tendrán marchas y contramarchas, donde se van a ver grandes contradicciones que, por otra parte, son las mismas que ya hemos sufrido. Si nos retrotraemos un poco en la historia —Dante recién hablaba al respecto—, cuando fue el proceso Malvinas, el campo nacional tuvo una grave contradicción. No todo el mundo tenía claro en un primer momento cuál era la posición que había que asumir; a los partidos políticos nacionales les costó mucho asumir una posición común. Todavía seguimos discutiendo, parecería que no está claro si pagaremos o no la deuda externa cuando, desde nuestro punto de vista, el pueblo argentino ya se pronunció sobre esto y también creemos que es imposible hablar seriamente de no pagar la deuda. Incluso como gobierno llevamos adelante algunos planteos concretos; dijimos que es posible renegociar la deuda externa de manera diferente. El presidente le dijo en Estados Unidos a Reagan que la misma no es un problema económico sino político. Este primer gobierno democrático en la Argentina es el que tiró las líneas fundamentales en Cartagena, Mar del Plata y San José de Costa Rica para tratar de obtener una solución compartida con los demás países de América Latina, pero lo cierto es que el problema de los 50.000 millones de dólares es una cosa y el problema de los 180.000 millones de dólares es otra, y ahora nos encontramos, luego de haber caminado durante un año con esta iniciativa, con algunos retrocesos importantes, porque Brasil ha solucionado su problema de deuda externa y ha abandonado el proyecto de Cartagena, al igual que México y Venezuela, que están en vías de solucionar los suyos. Entonces la Argentina se vuelve a encontrar sola frente al FMI.

En la práctica este gobierno no ha pagado la deuda externa, ni siquiera ha cumplido las mínimas cosas que debía cumplir. Esta es una coyuntura difícil. La imaginación de la dirigencia política argentina, que también mencionaba Dante, está en cómo nos extrapolamos de esta difícil coyuntura, en cómo salimos de esto, y desde acá tratamos de elaborar pautas comunes que nos permitan avanzar. A ese nivel el MOJUPO ha hecho cosas importantes, a nuestro entender, con las deficiencias propias que puede tener la generación joven en la Argentina; en función de su historia, de su pasado, ha hecho cosas importantes. Hay una práctica que el MOJUPO ha llevado adelante. Este no nació en los últimos meses de la campaña electoral, cuando ya estábamos por enfrentarnos todos



los partidos que hoy estamos sentados aquí en la mesa. Nosotros fuimos capaces de organizar marchas y movilizaciones en conjunto: tuvimos una marcha contra la usura internacional en que confluimos todos, aunque con diferentes posiciones.

Ante el golpe del '76, y más allá de discursos valiosos, valientes, ningún sector político mayoritario y popular encuadrado en el marco democrático tuvo una respuesta concreta, si no no hubiera pasado lo que pasó ese 24 de marzo. Vinieron ocho años muy difíciles cuando la dirigencia política civil —hago una generalización, hubo excepciones— no comprende lo que pasó. Hoy nos encontramos con que casi todos los partidos, superada la coyuntura electoral, tienen mucho más tiempo y más preocupación para discutir sus problemas internos y ponen toda su habilidad, su inteligencia y sus medios para hacerlo mientras nadie garantiza que lleguemos al 3 de noviembre; esto es real y es lo que siente el hombre común en la calle, que está cansado de los discursos, de la retórica, discursos y movilizaciones, en que nunca se lo convoca para un proyecto concreto. Tenemos que empezar a ser medianamente honestos y serios en algunos análisis y plantear las cosas como militantes del campo popular. En una ciudad donde hay 10 millones de habitantes, que a una marcha en defensa de la democracia concurren 200.000 per-

so esto con respecto al radicalismo, también digo que nuestros respectivos partidos jugaron su interna de cara a ese acto, quienes no querían ir por no quedar "pegados" porque los radicales lanzarían la campaña electoral, quienes iban porque buscaban un espacio político dentro del ámbito del partido, en fin, esto nos toca a todas las fuerzas. Quiénes somos jóvenes y tenemos una clara concepción de unidad para la liberación nacional hemos empezado a denunciarlo en diversos ámbitos, porque el país exige que lo denunciemos, si no seremos dirigentes jóvenes pero imbuidos de esa retórica hueca. En un país con un sistema constitucional afianzado habría espacio para la muñeca de comité, pero éste es un país que está a quince años del siglo XXI con una deuda externa de 50.000 millones de dólares, al borde del abismo, y no tenemos espacio para la mezquindad aunque queramos, esto ya es un problema de supervivencia.

Echegaray: —La importancia del encuentro y de la pregunta tiene que ver con la gravedad del momento nacional. Ninguna reflexión puede desconocer que la Argentina vive una profunda emergencia, una crisis estructural agravada por una crisis de coyuntura de dimensiones antes nunca conocidas. Sería excesivo abundar en datos, pero ha habido cambios de calidad. Un país que de ser el granero del mundo, como se lo llamaba, se convirtió en el país del hambre, un país que, tal como lo plantea el Preámbulo de la Constitución, se presentaba como ámbito de esperanza para todos los hombres del mundo que quisieran habitar su suelo. Era un país de inmigración y se ha convertido en uno de emigración. En definitiva, era un país de esperanza para la juventud y se ha transformado en uno en el que ser joven es un drama y un castigo, un país con una tasa enorme de analfabetismo y de mortalidad infantil. La gran cuestión es cuál es la contradicción primordial que tenemos que resolver los argentinos, jóvenes y adultos, para salir de esta crisis. Esa contradicción se puede expresar en términos de coincidencias, en esta gran verdad que se viene diciendo desde hace un tiempo y que es liberación o dependencia. Esa es la contradicción central de nuestro país, lo que los argentinos tenemos que resolver, y eso significa, en primer lugar, tener claro que en este país hay que hacer una revolución que no es otra cosa que dar continuidad, que llevar a buen puerto la revolución frustrada, inconclusa, que encararon los hombres de Mayo. Yo diría entonces que una de las grandes misiones de los argentinos de hoy es encarar la tarea política y social con un profundo sentido patriótico, inspirado en el accionar de los héroes de Mayo, de Moreno, Castelli, San Martín, que soñaron una Argentina distinta de la que estamos viviendo y que no queremos que viva una gran parte de los argentinos de hoy y, sobre todo, los argentinos del futuro. Para avanzar en este camino patriótico hay que tener claro que la dependencia ha instrumentado un sistema de dominación política en la Argentina en favor del imperialismo, de la oligarquía, del gran capital financiero, de sus servidores nativos, que podríamos llamar el sistema del golpismo, el ciclo histórico del golpismo que hace más de medio siglo domina el panorama político argentino.

Cada vez más sangrientos, más entreguistas, hasta llegar al golpe de Estado del '76 que ha sido la orgía de la entrega, de la sangre y de la represión, el sueño reaccionario de pretender un país achicado al servicio directo de los monopolios y la oligarquía. Por eso los argentinos de hoy tenemos muy claro que la democracia no es solamente un valor ético; la democracia es un valor político fundamental que nos debe permitir en estas circunstancias, sobre todo, terminar el ciclo histórico de los golpes de Estado. Abrir una nueva época en la Argentina, aprovechar la democracia para resolver grandes problemas políticos, económicos y sociales que tiene el pueblo argentino y, al mismo tiempo, hacer que sea el terreno propicio para la

acumulación de las fuerzas patrióticas necesarias, de la conciencia y de la organización que nos permita avanzar hacia los cambios de fondo que el país necesita. En esta pulseada entre el golpismo y la democracia, en los últimos cincuenta años, por ahora hay evidentemente un vencedor: los golpes de Estado. ¿Cuáles han sido las causas fundamentales que le han posibilitado a la minoría oligárquica, que política y electoralmente es una expresión minúscula de nuestra sociedad, frustrar procesos de masas como han sido, por ejemplo, el peronismo, el yrigoyenismo y procesos que tenían un respaldo popular importante como fue el gobierno de Illia? ¿Cómo podemos hacer para evitar que frustren este nuevo proceso que vivimos? Hay que tener claro cuáles fueron las causas del fracaso. En primer lugar, que la clase obrera, dirigida por elementos burocratizados, no combativos, en general ajenos a los sentimientos de cambio y renovación de la clase obrera, se ha amurallado desde hace mucho tiempo en el movimiento sindical con un respaldo de lo que nosotros llamamos "la santísima trinidad": el aparato del Estado, los matones y las propias patronales; y, en segundo lugar, fuerzas mayoritarias son las que quieren la democracia y una nueva Argentina, pero estas fuerzas históricamente se han presentado a la batalla desunidas y han sido derrotadas una y otra vez; por eso el tema de la unidad, el tema del frente es un tema estratégico que hay que discutir al margen del discurso de Raúl Alfonsín, antes y después del discurso, hasta resolverlo en la vida política argentina. Por eso es vital un gran pacto de garantías, un gran entendimiento nacional, una gran inteligencia común entre los sectores patrióticos y democráticos del país sobre la base de impedir el golpe de Estado y en este sentido creo que la convocatoria del presidente, la primera parte del acto de Plaza de Mayo y el documento firmado por los partidos políticos, tiene un extraordinario valor porque demuestra que en la Argentina podemos cerrarle el paso al golpismo, que asimilamos la experiencia histórica como para no cometer nuevamente los errores del pasado. Es claro que en ese ámbito hay dos enfoques de cómo defender la democracia. Un enfoque pretende defenderla sobre la base de allanarse a las exigencias del FMI y llegar inclusive al intento, completamente equivocado del presidente, de pretender plebiscitar esa política pro-fondo monetarista en la Plaza de Mayo, intento que fue recibido con estupor y desaprobado de distintas maneras por grandes sectores allí presentes.

La otra manera de defender la democracia es ligarla estrechamente con la batalla por la justicia social, porque sin justicia social se hace muy cuesta arriba defender la democracia, se quitan motivaciones, se crea espacio para la labor del golpismo, de los desestabilizadores. Entrando en el terreno de cómo se consigue la justicia social, nosotros planeamos el tema de la moratoria en primer lugar. La democracia no se defiende sin lucha, no es verdad que las luchas desestabilizan. Quiero reflejar que las dificultades de nuestros partidos para unirse son la causante de la gran frustración nacional, pero esa dificultad parece que tiende poco a poco a ser subsanada. Celebramos este último documento, y que el MOJUPO haya reclamado activamente la unidad en una multipartidaria, sin los sectores progolpistas y con la inclusión de otros antes excluidos—como nuestro partido—que han demostrado de manera sobrada su voluntad de defensa de la democracia y su voluntad patriótica de contribuir a una Argentina más justa y libre. Por eso, el gran ejemplo del MOJUPO, su gran valor histórico es que, aunque cuesta, la juventud va aprendiendo la lección de la historia argentina y no ha permitido, ni permitirá en estas circunstancias, que ningún factor la divida. Sabe que ninguna fuerza por sí sola está en condiciones de producir cambios y, por lo tanto, está dispuesta a enfrentar y superar cualquier obstáculo y a avanzar por el camino de la unidad, que es el de la victoria.

Pimentel: —Entendemos que la juventud tiene una responsabilidad muy grande ante los graves problemas que está viviendo el pueblo argentino. Resulta imprescindible un entendimiento entre todas las fuerzas del campo popular y nacional para elaborar un programa que tenga que ver con los graves problemas de la Argentina, un programa netamente argentino y latinoamericano. Hay que tratar de vislumbrar, de definir una tercera posición en todo lo que respecta a la política internacional. En cuanto al tema económico, en el discurso del día 26 el Presidente utilizó una expresión que fue "economía de guerra". Voy a esbozar, en tres puntos fundamentales, los graves problemas de la Argentina, que son: primero, la defensa de la democracia, segundo el tema de los derechos humanos y, en tercer término, el problema socioeconómico. Empezando por la expresión de Alfonsín que mencioné, nosotros preferimos llamarla economía de desfalco, de robo, y cuando hay un robo hay culpables a quienes hay que juzgar y castigar. Es así también en el tema de los derechos humanos, en que exigimos que no solamente se juzgen las tres juntas militares sino que, para que desaparezca el sistema introducido en el '76 en la Argentina, se debe juzgar a todos los responsables, estén o no ocupando cargos dentro de las Fuerzas Armadas o dentro



LANTITO LA PENA

sonas con todo el aparato estatal puesto al servicio de esa marcha —esto no es una crítica, me parece correcto que el gobierno juegue en defensa del sistema—, muestra que hay una desmovilización, una indiferencia, una falta de participación concreta, porque quienes estuvimos en la Plaza de Mayo seguramente vamos a coincidir en que concurrió toda la militancia más la periferia de la militancia y sectores independientes que están politizados. Sin embargo nosotros mismos, como integrantes de la juventud, inmersos en este microclima político, cuando el día lunes nos toca responder determinada pregunta lo hacemos desde el punto de vista unilateral, partidario, y nadie analiza el tema global. Sin embargo, la juventud tiene claro determinadas cosas, por eso el MOJUPO funciona más allá de ciertas iniciativas particulares de determinadas fuerzas a las que les interesa que el MOJUPO funcione en determinados momentos y en otros no, pero tenemos claro que estratégicamente el marco unitario es la única salida viable, que es el germen catalizador de un futuro frente de liberación nacional y social.

Pero los dirigentes de los partidos no lo ven así, lo dicen en lo que declaman pero en la práctica, si recordamos qué pasó en los prolegómenos del acto de Plaza de Mayo, veremos cómo una convocatoria que podría haber sido el paso adelante concreto para algo nuevo, imaginativo, audaz, se transformó en un acto en el que el señor Alfonsín, como presidente de la Nación y presidente del radicalismo, dijo un discurso que a mí no me asombra, creo que no pudo decir otra cosa mejor que esa. Si no lo hubiera dicho, igual nos hubiéramos engañado porque hubiera hablado veinte minutos de cosas generales, ambiguas, pero también hubiese sido definitiva una defraudación. Cuando mar-

ESCALADA (JR): "NO CONOCEMOS CUAL ES LA SITUACION REAL DEL PAIS"



LANTITO LA PENA

de las estructuras sociales. En el tema de la defensa de la democracia, el MOJUPO tiene un papel muy importante por congrega a todas las juventudes del campo popular y nacional, al que aporta ideas nuevas, sin resquemores, sin problemas del pasado y mirando hacia adelante, teniendo en cuenta los problemas que se están suscitando ahora y tratando de unirse para la lucha, ganar la calle, ser protagonistas políticos de la misma forma en que lo son las fuerzas mayoritarias como el partido peronista, el radical, el intransigente y también hacer lugar a las fuerzas que venimos empujando, luchando internamente para depurar ideológicamente, en programas concretos a los hombres que hoy día integran nuestros partidos.

—¿Por qué el MOJUPO no se encarga de la tarea concreta de elaborar planes para todos los ámbitos de la vida nacional?

Escalada: —Nosotros planteamos que debe existir un plan de políticas que deberían ser aplicadas por los partidos que estén en el gobierno con la metodología correspondiente. Por supuesto que sería óptimo decir: éste es el plan, éstos son los objetivos de la política nuclear, pero es muy difícil decir cómo el próximo gobierno democrático, o el que lo suceda, podrá seguir con su plan. Por ejemplo, ¿es fácil pensar que el próximo gobierno podrá seguir profundizando el plan independiente nuclear en la Argentina, cuando la inversión que se necesita es muy grande?

Gullo: —Creo que si el MOJUPO entra hoy en las grandes definiciones programáticas y no define una forma de avance, una forma de acumular fuerzas y una estrategia, nos volvemos a constituir en satélites deformantes de los mismos vicios de los partidos. El tema de hoy en el MOJUPO es ver qué respuesta se le da a esta coyuntura

ra crítica. Luego, si ver con qué capacidad e incisión se define el sentido de la revolución en la Argentina y cuál es el modelo de país que queremos. No nos sirve de nada, ahora, saber qué ferrocarriles queremos, qué flota mercante, etcétera, si no tenemos la posibilidad política de generar las condiciones del cambio, de la transformación y revolución en la Argentina. Hasta que no resolvamos todas las contradicciones en el sentido de que tenemos que ser la generación del recambio, la que conduzca a las soluciones que el país requiere, no sirve proyectar otra cosa.

Navarro: —Creo que tenemos que plantear como autocrítica que el MOJUPO, en cuatro meses, no ha generado ningún tipo de políticas. Han ocurrido cosas muy serias en este país y tenemos que pasarnos factura nosotros de la responsabilidad compartida; unos más, otros menos, como decíamos de los partidos y que a veces, como dirigentes juveniles, entramos en esa vorágine; estamos dedicados a nuestra interna. Creo que Argentina vive uno de los efectos de la crisis que es hacer discursos estrategistas, englobar todo en grandes consignas. Como juventud asumimos actitudes contestatarias pero no tenemos respuestas concretas cuando tenemos que ir a debatir y el enemigo, que si entiende que el fenómeno pasa por la unidad, tiene respuestas concretas. Cuando llega-

Acá lo que le está pasando a la dirigencia política, obrera, empresaria, a todos, salvo a los pequeños sectores de privilegio que van acomodando sus planes de acuerdo a realidades cambiantes, es que nosotros todavía seguimos manteniendo banderas, consignas, y no conocemos a fondo cuál es la situación real, hoy, de la sociedad argentina. Cuando discutimos el problema de la deuda externa, si se paga o no se paga, realmente, ¿tenemos en cuenta en esta sociedad concreta, en este país en que vivimos, cuál es el caos, la situación que se plantea si mañana decimos que Argentina no paga la deuda externa? ¿Realmente el pueblo nos va a acompañar en ese no pago de la deuda, con todo lo que esto significa?

Ecchegaray: —No se puede pensar en los planes efectivos de desarrollo que necesita el país si no damos respuesta al gran tema de la crisis política por la que atraviesa. En la Argentina ha habido, a lo largo de la historia, cambios de gobiernos diversos pero en realidad lo que no ha habido nunca es un cambio de poder. El poder real en la Argentina ha estado siempre en manos de los mismos sectores, en manos del imperialismo, la oligarquía, la patria financiera y sus servidores nativos que están en el aparato del Estado, las Fuerzas Armadas y también en algunos partidos políticos. El gran desafío de esta

ción de ese sacrificio. Uno es el sacrificio para la ruina de nuestro pueblo y otro es el sacrificio para construir una nueva Argentina, para hacer la felicidad de nuestro pueblo.

Gullo: —Acá se trata de ver políticamente qué es lo que queremos y qué es lo que podemos los argentinos. Los argentinos hoy no podemos pagar los intereses de la deuda externa, queremos desarrollarnos y generar ese proceso de cambio, transformación y revolución que nos permita en otras condiciones afrontar aquellos compromisos internacionales que reconocen una legitimidad razonable y comprobable. La capacidad política está en plantarse frente a esa banca internacional, a la que en definitiva lo único que le interesa es que acá se le pague y que se mantenga el sistema financiero internacional, que es el que haría crisis si los países deudores tomamos decisiones políticas y soberanas. Si pagamos la deuda, la crisis política se agravará y sobre esa crisis política se va a dar además una crisis socio-económica que puede desintegrar a la Argentina. Si no pagamos la deuda, o si lo hacemos dentro de una decisión política, se deberá determinar primero el monto de la misma, segundo, cuál es la parte legítima, y dentro de la legítima, ver a quiénes se le prestó dinero —porque no es lo mismo el dinero que entró para los monopolios

nosotros podamos reconstituir nuestra nación, buscando medidas que importan sacrificio y problemas sociales pero que de ninguna manera tienden a acrecentar la injusticia social que existe en nuestro país. ¿Cómo salir de esta crisis argentina que es una crisis estructural desde hace cincuenta años? Primero, creciendo en el movimiento político argentino, en el nivel de la dirigencia política, buscando caminos en común, reformulando el movimiento nacional, tomando herramientas que han servido, que han marcado pautas importantes en el país, buscando el consenso de los partidos políticos mayoritarios en el marco de una multipartidaria reformulada, buscando coincidencias con los sectores del trabajo y definiendo los enemigos, buscando un buen entendimiento con los sectores empresarios nacionales. Pero para que esto sea posible hay que destruir el mito de que la democracia no resuelve los problemas, desterrar la posibilidad de golpe de Estado en la Argentina y hacerlo a través de la unidad del campo popular y a partir de la amplia discusión y debate de las ideas en el marco de la democracia.

Navarro: —No podemos nosotros convocar a un sacrificio de economía de guerra para una guerra que vamos a perder. Esa economía de guerra es válida cuando el sacrificio puede consolidar definitivamente a una nación. No es tan fácil no

GULLO (JP):
"CONVOCAR Y
REDEFINIR
UN PROYECTO
REVOLUCIONARIO"



ILUSTRACIÓN LA PENA

NAVARRO (JL):
"LOS JOVENES
SOMOS
CONTESTATARIOS
PERO NO
TENEMOS
PROPUESTAS
CONCRETAS"



ILUSTRACIÓN LA PENA

ECHEGARAY (FJC):
"DEFENDER LA
DEMOCRACIA
LIGANDOLA CON
LA JUSTICIA
SOCIAL"



ILUSTRACIÓN LA PENA

PIMENTEL (JDC):
"RESULTA
IMPRESCINDIBLE
UN ENTENDIMIENTO
ENTRE TODAS
LAS FUERZAS
DEL CAMPO
POPULAR"



ILUSTRACIÓN LA PENA

mos al momento de la propuesta, nos vence o nos desconcierta. El mismo gobierno radical admitió que no tenía idea de la magnitud de la crisis, ninguno de los partidos estábamos preparados para enfrentar la crisis, porque hacemos política tradicional. Con respecto a la deuda externa lo importante es que entre todos busquemos la solución, pero la solución no va a pasar por las consignas sino por la discusión concreta.

Gullo: —En este caso la contradicción es entre el consignismo y el contenido. Si se recuerda lo que dije, en ningún momento hablé de liberación o dependencia ni de patria sí, colonia no. La crisis en este momento determina que nosotros como generación, tenemos que convocar y redefinir un proyecto revolucionario para nuestra sociedad y antes de hablar de frente tenemos que hacer la revolución interna en cada uno de nuestros partidos y estructuras, y antes de comenzar a encarar por partes las soluciones o la visión global de un país, tenemos que ir a las cuestiones de fondo que están determinando esta coyuntura. Y si nosotros como juventud tenemos propuestas integrales y además tenemos propuestas para el tema deuda externa, reestructuración de las fuerzas armadas, el problema de los derechos humanos y una visión del país que queremos, después sí, por parte, hablaremos sobre cuáles son los ferrocarriles que queremos, etcétera. Si de una vez por todas nosotros asumimos políticamente que ya no hay más hechos consumados en la política argentina, consumados por una generación; o definimos lo que es una propuesta de transformación o hacemos alternativismo.

Escalada: —Esto es un mal de la sociedad, no es el problema de que se sienten cinco políticos y decidan hacer un plan.

generación de argentinos es dar respuesta a esta crisis política, producir un cambio de poder, entonces la vehemencia de los que están en este debate tiene que ver con que evidentemente hay una joven generación que lucha por asumir la gran misión histórica de acumular las fuerzas necesarias para producir un proyecto político para el cambio del poder. Esto es lo que nos mueve a la unidad, nos ha hecho superar enormes dificultades; es lo que nos viene acercando y nos permite superar crisis tras crisis. A partir de esa unidad necesaria, de definir al enemigo fundamental, de establecer el tipo de metodología para el cambio de poder en la Argentina, es necesario comenzar a generar una política de ejercicio del poder. Aquí sí cabría la posibilidad de elaborar planes en forma conjunta. En cuanto al tema de la deuda externa, ha dejado de ser un tema económico para ser político, tanto que puede derivar en un estallido pre revolucionario. Es una actitud eminentemente patriótica enfrentar la política del Fondo y negarse al pago de la deuda externa, levantar una política de moratoria de diez años como mínimo, de capitales e intereses, de manera acordada o unilateral. No hay perspectivas de estabilidad democrática para nuestro pueblo si no se toman medidas de esta envergadura. Nosotros auspiciamos la formación de un gran movimiento popular, democrático, contra la deuda, contra la usura internacional, como bien dice el MOJUPO, y creemos que esto se va a ir abriendo paso porque es completamente razonable.

—¿Qué pasa si pagamos la deuda y qué pasa si no la pagamos?

Ecchegaray: —Es verdad que pagar la deuda implica sacrificios, es verdad que no pagarla puede implicar sacrificios también, y grandes, pero el tema es la direc-

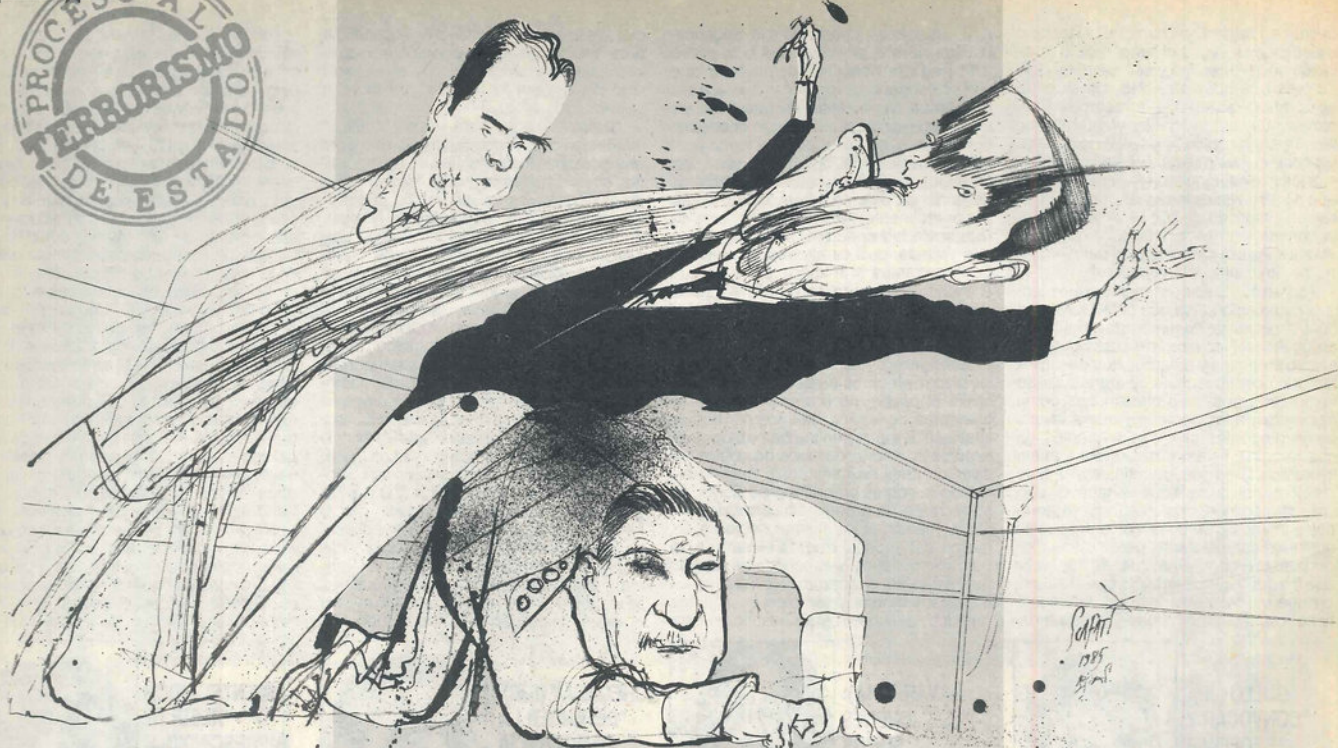
ción de ese sacrificio. Uno es el sacrificio para la ruina de nuestro pueblo y otro es el sacrificio para construir una nueva Argentina, para hacer la felicidad de nuestro pueblo.

Escalada: —El pago de la deuda externa no significa una entrega al Fondo Monetario. Si este gobierno no firmó hasta ahora, es porque está buscando las mejores condiciones en función de no provocar mayores injusticias sociales, injusticias que estaban provocadas el 10 de diciembre y no fueron agravadas en el término de un año y medio. En función de esto es que el Presidente planteó en la plaza —y seguramente lo seguirá planteando— algunas medidas extremas de manera tal de que

pagar la deuda, implica una decisión responsable, seria, y mucho valor, que en definitiva se puede resumir como el sentido común que lamentablemente este país hace mucho tiempo que no encuentra. Con el pueblo argentino convocado en torno de una bandera que lo galvanice y que le proponga como meta construir una nueva sociedad, plantear con sinceridad que la lucha va a ser ardua y nadie nos puede garantizar la victoria porque el enemigo es muy poderoso, es factible no pagar la deuda externa. Aparte estamos convencidos que es la única vía que nos queda, la otra está cerrada. Estamos metiéndonos en un callejón sin salida que, para ser muy simplista, podríamos calificar de emboscada, y no sería utópico o irresponsable decir que si este país sigue caminando por la cornisa, en seis meses o un año tengamos una nación desintegrada. Lamentablemente el tiempo juega a favor del imperialismo y en contra del campo popular.

Pimentel: —Con respecto al pago o no de la deuda externa, se debe hacer primero un desglose de lo que se ha pedido, quién lo pidió y para qué lo pidió. Creo que el gobierno tiene los elementos para poder hacerlo. A partir de un acto de justicia, entendemos que se debe pedir diez años de gracia por el capital y los intereses y a partir de una reestructuración industrial de la Argentina, encarar en base a la realidad, de acá a diez años, las negociaciones con los acreedores. El riesgo derivado lo puede enfrentar el pueblo argentino en base a un criterio de unidad y movilizador si previamente logra una depuración ideológica en las estructuras sociales. ♦♦

NORBERTO COLOMINAS y LUIS MAJUL



Agosti, Massera y Viola.

UN K.O. Y DOS OJOS HINCHADOS EN LA U 22 GRITOS Y SUSURROS

Durante la indagatoria que la Cámara Federal le tomó antes de la apertura del juicio oral, el brigadier Ramón Agosti declaró que no le eran imputables los hechos delictivos que pudieran haberse cometido durante la denominada Lucha Contra la subversión en la Base Aérea de Mar del Plata. Explicó que a pedido de otra fuerza había cedido un espacio en sus instalaciones y que no era responsable de lo que sus huéspedes hubieran hecho allí.

Fuentes seguras dijeron que el almirante Emilio Massera le recriminó lo que consideró una deslealtad y que, para sorpresa de todos, su ex compañero en el órgano supremo del Estado le respondió con un preciso cross a la mandíbula que dio con el marino por tierra.

A pocos días de la primera audiencia, el abogado defensor del general Roberto Viola, José María Orgeira participó en un simulacro de juicio en el programa de televisión "A la manera de Sofovich". En una intencionada metáfora del juicio a los ex comandantes, el creador de "La peluquería de Don Mateo" planteó el caso de Bernard Goetz, el vengador blanco de Nueva York, que baleó a tres jóvenes negros que quisieron asaltarlo en el subterráneo. Hizo las veces de juez el ex juez Oscar Salvi, quien hace dos años envió a Massera a la cárcel por la desaparición del empresario Fernando Branca; el ex camarista Jorge Sandro representó el papel de fiscal y el doctor Orgeira actuó de abogado defensor. Además había un jurado con figuras de la farándula. La idea era que Goetz había ejercido la violencia en respuesta a una agresión y que aunque se hubiera excedido correspondía dejarlo en libertad.

Esta vez Massera enfiló contra Viola. "Solo un paparulo como vos puede tener un abogado que se preste a semejante parodia", le dijo. De las palabras pasaron a los empujones y por último a los golpes, en el baño de la U 22. Prevenido por el mal desenlace de su incidente con Agosti, Massera pegó primero, y pegó dos veces, una en cada ojo de Viola.

Con las únicas armas que cerrando las manos hoy pueden empuñar, los ex comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas repitieron en la Unidad Penal 22 "Juez Quiroga" las rencillas que condujeron al derrumbe de su gobierno y derivaron en el proceso que ahora se les sigue. Como los borbones restaurados en Francia después de la Revolución y de Napoleón, ni olvidaron ni aprendieron nada.

El ex presidente Videla solicitó una entrevista con el director de Institutos Penales, Carlos Daray, le agradeció el buen trato que recibía, le comunicó su desagrado por el episodio y su más penosa consecuencia: la rotura del lavatorio común a los ex comandantes.

"Lo primero que voy a hacer es arreglarles el lavatorio", respondió Daray. Para la otra parte del problema sugirió que quien lo creyera necesario solicitara un par de guantes de box.

Luego del primer episodio, Agosti pidió su traslado al Hospital Aeronáutico, que la Cámara le concedió esta semana. En cambio Massera, Videla y Viola siguen compartiendo las instalaciones de Viamonte al 1300, donde han llegado a un cierto modus vivendi, sin amor ni aporreo.

Mientras los procesados banalizan en esta repetición neurótica sus conflictos irresueltos, en la Cámara Federal la sociedad recrea la tragedia de la década pasada, oficia una grave ceremonia, una catarsis que tal vez permita elaborar lo sucedido y evitar su reiteración.

Cuando desde el exterior llegan atenuados los ecos de la marcha de los organismos humanitarios sobre el Congreso, la concentración convocada a Plaza de Mayo para defender las instituciones y utilizada para anunciar el ajuste económico, o los atentados contra Radio Belgrano, el juicio parece algo espectral, distanciado del arduo tiempo presente. Pero nada hay

tan real como este proceso. La gravedad con que los seis camaristas asumen su papel, el ardor de algunos defensores, la inteligencia del fiscal, la emoción y la memoria de los testigos, el silencio de un público sobrecogido por la hondura de la situación, conforman el acto más doloroso y saludable que este país, inclinado a la trivialidad y la fantasía, ha sido capaz de generar como supremo intento de basar una nueva fundación sobre suelo más firme no corroido por los detritus de la impunidad. Es un susurro de dignidad, que comienza a sobreponerse a los gritos y los golpes que a falta de otras víctimas los ex comandantes se prodigan entre ellos.

LA REFLEXION

Si lo sucedido en los años de plomo marcó la conciencia de quienes fueron protagonistas de sus episodios más extremos, las sesiones de la Cámara Federal contribuyen a transmitir ese clima al resto de la población.

El comerciante Alcides Chiessa recordó sus aportes económicos a la cooperatora de la Brigada de Investigaciones de Quilmes, en la que luego estuvo secuestrado junto con su hijo y su nuera. "Los idiotas útiles como yo les entregábamos un sobre mensual con dinero por encima de su sueldo", reflexionó avergonzado.

El electricista Alberto Felipe Maly estu-

vo secuestrado en su casa con toda su familia, mientras sus captores esperaban que alguien llegara. Lo invitaron a que saliera a comprar cigarrillos. "A mi eso me parecía una fantasía, algo que estaba más allá de la realidad", comentó Maly. "Pero me doy cuenta que es al revés. Yo antes vivía en la fantasía, ahí empecé a vivir en la realidad."

Una realidad que obra como divisoria entre quienes descendieron al infierno y el resto, y que se puso de manifiesto en algunos diálogos del proceso.

"¿En qué fecha fue efectivizada su libertad?", preguntó el culto y erudito camarista Andrés D'Alessio al señor Maly, quien acababa de contar que se había acogido al derecho constitucional de opción.

"Mi salida del país se produjo el 30 de octubre de 1979, respondió el obrero de Peugeot.

El doctor D'Alessio condujo en forma serena las audiencias de la tercera semana, pero este ejemplo muestra el abismo que abre la experiencia y revela el lenguaje: Maly no fue puesto en libertad, optó por salir del país.

El mismo esquema se reprodujo con otros protagonistas, cuando el defensor del general Videla, Carlos Alberto Tavares, preguntó por el fallo de la Corte Suprema que el Poder Ejecutivo acató, dejando en libertad a Jacobo Timerman. "Yo no fui puesto en libertad, sino expulsado del país y privado de mi ciudadanía", contestó el periodista.

Una incommunicabilidad semejante debe haber experimentado la señora Norma Leanza de Chiessa, cuando oyó decir a dos muchachos que acababan de narrarle el secuestro de su esposo: "Vayámonos, esta señora se descompone".

EL ABSURDO

En la sala de audiencias también se corporizó el absurdo que fue una de las reglas maestras que rigieron las operaciones militares y policiales. Al conocido ex

líder anticomunista universitario Martín Aberg Cobo, luego de varios meses de detención, un coronel Meli le preguntó: "¿Usted no sabe por qué está aquí?" El interrogador lo ignoraba. Al ex funcionario Adolfo Núñez, un coronel López le preguntó: "¿No habrá otro Núñez en el Ministerio de Planificación?", porque no encontraba motivos para su detención.

La confusión de valores y categorías que aquí se produjo en aquellos años, se reflejó en muchos testimonios. "Pagué un grito de alegría porque vi uniformes de policía", dijo un ex secuestrado. "Esa guardia era muy buena, nos permitió hacernos una bombilla con una birome", narró otro. "Nos traían agua caliente, y una vez nos sacaron al patio y tomaron mate con nosotros".

Los motivos para secuestrar o detener a una persona eran aleatorios: el adolescente de quince años Villarreal ensayaba con un disfraz una representación estudiantil; el químico Carlos De Francesco había viajado a Chile en 1970; el estudiante de cine Alcides Chiessa tenía "presunta relación con un subversivo" según una carpeta que su padre vio en el Ministerio del Interior; el ex empleado del astillero naval de Río Santiago, Alberto Derman, pasó frente a la Brigada de Investigaciones de Quilmes con aire de sospechoso.

Torquemada debe haber sonreído con simpatía, allí donde se encuentre, al oír al abogado defensor de un almirante preguntar al pintor Alberto Cruz Lucero: "¿Por dónde sale el sol?" Mientras aguardaba la respuesta, el letrado entrecerraba los ojos y apretaba la barbilla contra su pecho. "Tiene miedo a la mediocridad", comentó una periodista extranjera. "Se pregunta ¿seré trascendente?" Solo faltaba oír a incienso.

LAS ATROCIDADES

La enumeración de atrocidades ocupa buena parte del tiempo de las audiencias y sume a los abogados defensores en respetuoso o impotente silencio.

Algunas son expuestas con emoción contenida, como la de la señora Ana María Caracocha de Gatica al describir cómo un patrullero policial se llevó a su bebé de dos años y medio, al que recién pudo recuperar siete años después. Otras, con frialdad, como el diálogo del rubio testigo Rubén Fernando Shell, con un supuesto coronel que lo indagaba en la Brigada de Quilmes.

—Aleman, vos con esa pinta tenés que ser un SS, ¿qué hacés con esta manga de negros?, le preguntó.

Shell le mostró una svástica que de niño se había tatuado en el brazo, y desde ese día recibió mejor trato y buena comida, mientras otros detenidos permanecieron hasta diecisiete días sin recibir alimentos.

Que torturara a otro prisionero le demandaron a Alcides Chiessa, quien se negó. Que habían experimentado la resistencia a la tortura con un jabalí y que de acuerdo con los resultados sólo le quedaban diez minutos de vida si no hablaba, le informaron al pintor Lucero. En el hueso expuesto de un brazo fracturado le aplicaban la pizca eléctrica a la señora Caracocha de Gatica. Por haber avisado medianamente un anónimo a la familia de una detenida, que había dado a luz a una niña en el Hospital de Quilmes, fue secuestrada una partera, que no volvió a aparecer.

LA IMPUNIDAD

Secuestrado para presionar a su padre y golpeado por un comisario de la policía de Buenos Aires, el abogado Julio César Miralles necesitaba justificar sus insinuasias al trabajo cuando recuperó la libertad. La Dirección General Inpositiva giró un oficio a la policía bonaerense, y el entonces coronel Ramón Camps lo contestó reconociendo la detención de Miralles a disposición de la autoridad militar.

Ese documento fue agregado a la causa. Es la punta legal del iceberg clandestino

que Miralles conoció en su peregrinaje por COTI Martínez y Puesto Vasco, dos de los centros secretos de reclusión que Camps dirigía. Lo mismo ocurre con el certificado de inocencia que el oficial de Inteligencia del Regimiento de La Tablada, capitán Alberto Juan, le extendió al electricista Maly.

Fue el testigo Alcides Santiago Chiessa quien transmitió con mayor perfección el grado de impunidad con que actuaba el personal policial dependiente de Camps. Al relatar su estadía en COTI Martínez, dijo que el jefe, que se hacía llamar Saracho, era en realidad el comisario Milton Preti. "¿Cómo lo sabe?", le inquirió el minucioso juez D'Alessio.

Chiessa narró que luego de su puesta en libertad, Saracho se presentó en su negocio y le pidió presupuesto por una ventana para la casa de su madre. "Después de torturarlo todavía quería la ventana gratis", cuchichearon dos periodistas. Pero se equivocaban. Saracho dejó una seña y luego canceló el saldo. Chiessa hizo la boleta de venta y como con cualquier cliente preguntó: "¿A nombre de quién?". "Ponga Preti", contestó su carcelero. La perversión se mordía la cola: el comisario Preti creía sinceramente que Don Chiessa, como lo llamaba, era su amigo.

De todos los casos presentados hasta ahora, posiblemente el más impresionante sea el de un grupo de jóvenes que estuvieron detenidos en la Brigada de Investigaciones de La Plata y que colaboraron con el general Camps ("Supongo que eligió entre morir y quedar vivo", dijo la esposa de uno de ellos), quien tenía especial interés en ellos y "los protegía". Durante meses se les permitió recibir visitas y pasar los fines de semana en la casa de sus familiares. Incluso la esposa de Domingo Moncalvillo quedó embarazada durante el lapso de su desaparición. Por último, el coronel Camps les anunció que podrían salir del país para rehacer sus vidas, y ordenó que se les confeccionaran nuevos documentos. Con el documento de Moncalvillo, Migraciones registró el ingreso de una persona al Uruguay, pero ni el hermano de la conocida periodista de Humor, ni sus cinco compañeros volvieron a dar señas de vida.

En entrevistas con sus familiares, Camps y el comisario Miguel Etchecolaz afirmaron que los habían sacado del país con todas las garantías y que tal vez habían vuelto a la clandestinidad o los había matado la subversión. Etchecolaz inclusive se mostró asustado: "Ahora vamos a tener que cuidarnos nosotros, porque esos chicos sabían todo de la policía". Recién en 1984 el ex policía Julio Emmet se presentó en la Conadep y declaró que los seis habían sido ejecutados y luego sus cuerpos calcinados en noviembre de 1977. Cuando Camps dejó su cargo policial y decidió acabar con esos comprometedores protegidos, quiso escenificar un crimen perfecto.

Algunos de los testigos frecuentaron la cima del poder y conocieron luego la sima abyecta de los campos de concentración: varios ex ministros de la provincia de Buenos Aires, el ex director del diario **La Opinión**, que en 1976 saludó el advenimiento del gobierno militar, algunos hombres de negocios. Fue Jacobo Timerman quien explicó por qué, a su juicio, se había resuelto proceder al margen de la ley. Sostuvo que funcionarios civiles y militares de la dictadura le dijeron que la presión internacional no permitiría ejecutar a los guerrilleros que se capturarán. "Contra el Papa no se puede fusilar", era la frase que usaban.

Cuando Timerman fue secuestrado, su esposa intercedió ante el general Alejandro Lanusse para que averiguara dónde estaba. "Si yo pido por él será peor", le contestó el ex presidente. "¿Qué se puede hacer con un ejército cuyos oficiales viajan en autos robados y cuyas familias toman el té en vajilla robada en los allanamientos?", agregó con amargura. ♦♦

HORACIO VERBITSKY

Abogados de la leonera



Escribe:
ROGELIO
GARCÍA LUPO

Lo que más sorprende de la defensa en el juicio de los comandantes del proceso es la ausencia de los grandes nombres del derecho, los apellidos que durante décadas han cubierto los cuadros permanentes del Poder Judicial y los grandes estudios, alternada o simultáneamente.

Hace medio siglo los llamaban *abogados del régimen* porque estaban al servicio de las grandes compañías británicas de ferrocarriles, de petróleo y de exportación, y porque todos ellos corrieron a formar el gabinete del general Uriburu, en 1930. Otro momento estelar lo vivieron en 1955, cuando tomaron en sus manos la remodelación de las leyes peronistas, la reorganización judicial y la sustanciación de algunas causas a las que revistieron con un idioma profesional de lujo. Los dictámenes de Sebastián Soler o de Fontán Balestra, en aquellos años, dejaban sin respiración al foro. Y siempre existió un plantel de letrados patrocinantes con erudición, cultura general y hasta sentido del humor que puso su talento al servicio de los peores intereses, luciendo en los juicios contra la Nación.

Estos abogados están ausentes en el gran juicio del proceso, que ha perdido desde el punto de vista de la defensa el enorme interés que contenía un enfoque político de la causa. No parece que los defensores quieran enfrascarse en una interpretación política de los años recientes, pero sobre todo no parece que, en el caso de desearlo, pudieran llegar a hacerlo.

El gran juicio, en manos de abogados a secas, seguramente con una respetable experiencia en sacar presos de la *leonera* del Palacio de Justicia, pero incapaces de levantar vuelo para defender brillantemente una mala causa, ha quedado por esta razón desnivelado desde la primera audiencia. Porque los jueces y el fiscal aparecen envueltos con una fuerza histórica; y son hasta tal punto quienes encarnan la indignación de la sociedad, que los recursos exclusivamente procesales de la defensa quedan todavía más al desnudo, como mero regateo de penalistas, confiados en conseguir para sus clientes una sentencia de veinte años en vez de treinta, y lograr el cumplimiento de la condena antes de tiempo, haciendo valer la buena conducta del recluso.

Este final sin gloria tiene una doble lectura necesaria.

La primera es que el último gobierno militar no tiene defensa posible, conclusión implícitamente admitida por la limitación específica de los defensores a un solo ángulo del drama.

La segunda es que, si bien los *abogados del régimen* no han dejado de existir, su única preocupación en esta hora es poner distancia con quienes cargan las culpas del proceso.

Esta segunda lectura es particularmente dolorosa para los militares en general, no solamente para quienes protagonizan el juicio.

Estos generales y almirantes, que entregaron a los grandes estudios las designaciones completas del Poder Judicial, que los ayudaron a satisfacer los intereses de sus clientes hasta recurriendo a presiones extrajudiciales, que cambiaron las leyes o las suprimieron directamente cuando estorbaban a algún fallo favorable, no encontraron a la hora de rendir cuentas la gratitud de quienes podían defenderlos.

He escuchado las reflexiones amargas de algunos oficiales sobre el desamparo jurídico de sus antiguos jefes.

Y también la curiosa explicación de que los grandes estudios ya no cuentan con hombres de tanta personalidad como para defender sin titubear los crímenes de un régimen que, al fin y al cabo, si se hundió en la injusticia, el robo y el asesinato, fue a menudo por la instigación de esos mismos abogados que después se volvieron invisibles.

Los *abogados del régimen*, suplantados a la hora de la rendición de cuentas por los *abogados de la leonera*, son la imagen viva de la desvinculación política que tuvo lugar en la Argentina entre la clase dominante tradicional y sus ocasionales servidores de uniforme. Es inútil, y hasta infantil, si no se tratara de personas tan involucradas en hechos siniestros, alegar ahora que los crímenes contra las personas fueron inseparables de una política económica, que de otra forma no hubiera podido llevarse a cabo.

Hasta el mismo Martínez de Hoz ha proclamado en el Congreso de la Nación su repugnancia por la tortura y el exterminio de personas, marcando justamente esa distancia que los *abogados del régimen* adoptaron de inmediato.

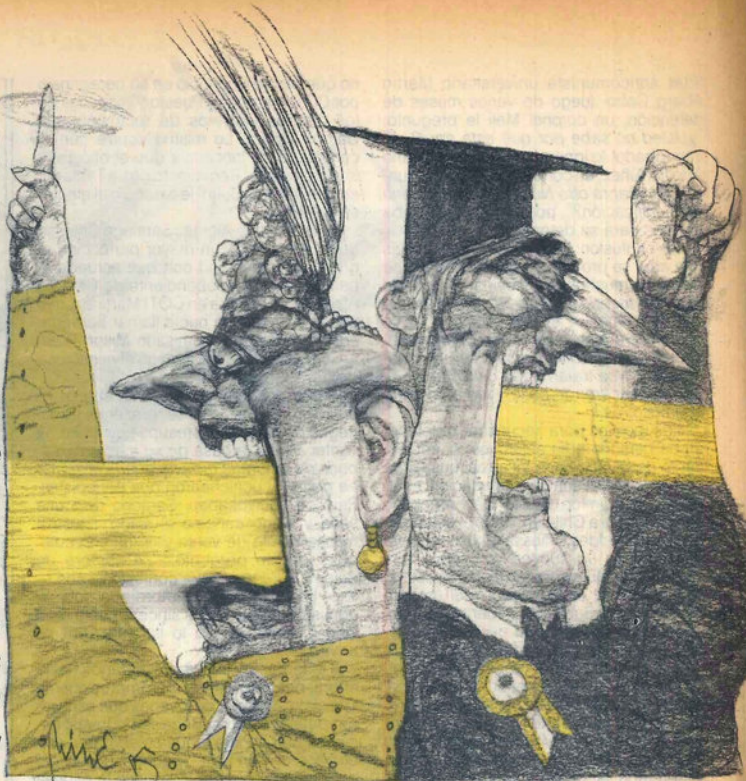
Los jefes que fueron buenos para domesticar con el terror al sindicalismo, destruir mediante la violencia a la oposición, endeudar hasta la demencia a la República, enriquecer sin límites a los banqueros, son estos mismos cuya defensa no osa decir su nombre.

Esos hombres insignificantes, que las fotos muestran incómodos en ropas de paisano, algo torpes en los movimientos y lentos en las respuestas, asistidos por abogados a secas.

SE CONSOLIDA LA CONCIENCIA GREMIAL DE LOS MAESTROS

LOS DOCENTES SEAN UNIDOS

La unidad institucional de los gremios docentes, alcanzada con la incorporación de la Unión de Docentes Argentinos (UDA) a la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA), es el hecho político más significativo del sector en los últimos años. A las luchas reivindicativas de los maestros se sumará la de los profesores universitarios, nucleados en la flamante Confederación Nacional de Docentes Universitarios (CONADU); todos coinciden en reclamar al Ministerio de Educación no sólo mejoras salariales sino, y especialmente, un mayor presupuesto.



Los gremios docentes alcanzaron la unidad institucional que se traducirá, seguramente en un accionar conjunto en pro de sus reivindicaciones salariales. La Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina

(CTERA) aceptó recibir en su seno a la Unión de Docentes Argentinos (UDA), a la par que comprometió su acatamiento al plan de lucha instrumentado por la CGT. A estos dos hechos, calificados como históricos por los protagonistas, se suma otro de considerable interés: los profes-

res universitarios conformaron la Confederación Nacional de Docentes Universitarios (CONADU), que se lanzó a la arena gremial buscando mejorar las condiciones salariales de sus defendidos con un paro por 48 horas que tuvo lugar esta semana.

Para el Ministerio de Educación el cuadro es complejo, porque si bien CTERA y la CONADU no operan unitariamente, algunas de las organizaciones de base de esta última están inscriptas en la primera como entidades con similar responsabilidad sindical. Esto significa que el gremialismo docente tiende a conformar una red única que contiene sus planteos, entre los que se destaca, coincidentemente, el reclamo por un mayor presupuesto educativo.

Cada uno de los dirigentes de las distintas entidades consultados, Carlos de la Torre (CTERA), Domingo Solimano (UDA) o Miguel Villagra (CONADU), confían en que el gobierno instrumente programas para incrementar los dineros destinados a la educación. No ocultan que con mayor presupuesto, mejores serán los salarios, si se entiende que el de Educación destina algo más del 70% de sus gastos a sueldos. Pero, en la medida en que son docentes, sienten el compromiso de elevar los niveles pedagógicos de modo de poder "preparar ciudadanos para la democracia".

Para CTERA esta última afirmación es fundamental, ya que, según confían sus dirigentes, "sin democracia no hay posibilidades de ascenso como país; de superar la actual crisis; de pensar una nación hacia el futuro". De la Torre remarca cada vez que puede que "los docentes pagamos con 608 muertos, desaparecidos y torturados, nuestra lucha contra la dictadura militar", dejando abierta la interpretación de los porqués de su defensa de la democracia.

Para Solimano las reivindicaciones salariales son sustanciales en sus planteos, reconoce que "no todos los obstáculos para alcanzar las mejoras están en el Ministerio de Educación".

Justamente los maestros metidos a gremialistas sienten el peso de un funcionario. Alguien a quien respetan, a quien tutean, con quien compartieron muchas jornadas de lucha: Alfredo Bravo, subsecretario para la Actividad Profesional Docente, militante fundador de CTERA, copresidente de la Asamblea por los Derechos Humanos, quien fuera secuestrado, legalizado y

liberado.

Esto complica las gestiones, más que llevarlas por un carril aceitado. El gremialismo docente no tiene suficiente experiencia en luchas y tropieza con el vergonzante prejuicio de ser confundido con "un trabajador común". De allí que el frente unificado intente hacer docencia gremial entre los docentes y poner en claro que no hay diferencias básicas entre "un obrero manual y un intelectual".

Este mes será significativo. Mientras los universitarios mantienen su plan de lucha independiente, CTERA, ya con UDA incorporada, participa de los actos organizados por la CGT y espera llegar al 31 de mayo. Ese es el último plazo otorgado a las autoridades para recomponer las categorías que quedaron sumergidas (bibliotecarios, preceptores, maestros de actividades prácticas, entre otros).

Por su parte Carlos Alconada Aramburú deberá convencer a sus pares del gabinete nacional de que "la educación es una inversión y no un gasto", como gustaban decir sus colaboradores a poco de asumir en diciembre de 1983. Deberá también evitar recortes que afecten el funcionamiento del área a su cargo, habida cuenta que desde el punto de vista filosófico-político, Alfonsín tiene muy en claro cuál es el papel que debe cumplir la escuela para alcanzar aquellos prometidos cien años de democracia.

Este cuadro permite prever que el presente año lectivo no será pacífico y por lo tanto podrá ver demorado el cumplimiento de sus programas con paros, huelgas y manifestaciones. Además promoverá situaciones conflictivas en otros ámbitos del gobierno si se siguen entregando con cuentagotas las partidas presupuestarias.

Paralelamente los gobiernos provinciales, especialmente aquellos que responden al justicialismo, volverán a la carga, vía coparticipación federal, para poder hacer frente a sus compromisos salariales con los docentes.

Hay conciencia de que este año 1985 no será fácil. En estas dificultades los docentes encontraron el camino hacia la agremiación bajo la presión de una crisis financiero-económica cuya solución final no se vislumbra en el corto plazo. ♦

RAUL RUIZ DE ALEGRÍA

En el Año Internacional de la Juventud

MATEOS DE 30

Reflexiones sobre la juventud argentina y su futuro

Muestra interdisciplinaria
Ecología - Computación - Arte - Deporte - Política -
Rock (con Fontova y sus sobrinos, Los Twist, Autobus, GIT,
Miguel Mateos, Claudia Puyo, Baglietto/Fito Páez, Cary
Los Hermanos Clavel, Vane Mihanovich, Los Enanitos
Verdes, Los Proxenetas Prófugos, Los Peinados Yoli,

Cine - Teatro - Audiovisuales - Danza -
Videos musicales - Debates

Idea y dirección: Matilde Besignor

Vení a participar, a opinar, a mirar y a divertirte
Del 2 al 12 de mayo de 1985, de 18 a 22 hs.
Entrada gratuita

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.
Secretaría de Cultura.

Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires, Junín 1930.

Patrocina: Fundación
Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires



**VOLVIO A LA TELEVISION
PARA VIVIR DIARIAMENTE LA
ACTUALIDAD**

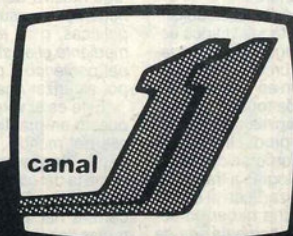
A LA MANERA DE SOFOVICH

LUNES A VIERNES 20.00

MIERCOLES 21.00
UN COMICO DE EXCEPCION
en

OPERACION PORCEL

DOS CREACIONES DE GERARDO SOFOVICH



ECONOMIA



ALFONSIN Y LA ECONOMIA DE GUERRA COMO TURCO EN LA NEBLINA

PENI

La reunión cumbre de los países capitalistas industrializados terminó con un virtual fracaso (pág. 15). La incapacidad de los países ricos de lograr un acuerdo tiene mucha más trascendencia de lo que se piensa para la Argentina, su deuda externa y su política de ajuste, que en los últimos días están complicando el panorama político del partido radical. (Ver págs. 2 y 3).

El alza continuada del dólar y las altas tasas de interés, que sirven a Estados Unidos para financiar su elevado déficit fiscal con capitales provenientes del exterior, constituyen una estrategia de largo plazo para reordenar la economía capitalista mundial bajo la completa hegemonía del capital estadounidense. La crisis económica que se inició a mediados de los años sesenta y que continúa hasta el presente señala la dificultad de iniciar un nuevo período prolongado de acumulación productiva de capitales sin contar con un centro hegemónico indiscutido. El capital financiero estadounidense tomó a su cargo la tarea de concentrar y centralizar los capitales bajo su conducción, para orientar desde allí la futura recuperación, en la medida en que se pudieran resolver los graves obstáculos que se presentan para concluir con éxito dicha tarea.

Para lograr este propósito, el establishment y el gobierno de Estados Unidos están estructurando una *regulación internacional de la moneda y el crédito* destinada a financiar la reactivación en ese país con capitales provenientes de todo el mundo. Si la acción de esos capitales terminara renovando la actividad productiva en dicho país mediante la incorporación paulatina de las nuevas tecnologías a través de una penetración de avanzada en el sector de los armamentos, podría haber un segundo paso, en que la hegemonía sea de carácter productivo e instaure una ventaja tecnológica en Estados Unidos, desde la que se podría difundir el futuro capitalismo

al resto del mundo. Este proyecto tiene un marcado carácter hegemónico: el centro del poder quedaría localizado en Estados Unidos, con una periferia de avanzada integrada por Japón y Europa Occidental, una segunda periferia compuesta por los países subdesarrollados que logren exportar parte de su producción industrial en el mercado mundial y —finalmente— una enorme periferia marginada.

Por ese motivo, la recomposición hegemónica del capitalismo estadounidense instaure en esta etapa la *regulación monetaria basada en una política restrictiva de ajuste*. Es que la recomposición hegemónica de la economía norteamericana depende, en esta etapa, de los recursos líquidos del resto del mundo, provistos mediante el sistema monetario y financiero internacional. La regulación se practica absorbiendo liquidez mediante el manejo centralizado de la tasa de interés, y exige una efectiva disciplina internacional. Esta se logra con las políticas de ajuste controladas por el Fondo Monetario Internacional y los grandes bancos.

La existencia de una rígida centralización en un centro hegemónico deja poco margen de maniobra a los otros miembros nacionales del sistema. O se marginan del mismo, en cuyo caso deberán soportar la fuga masiva de capitales hacia el centro hegemónico y sus abrumadoras presiones políticas, o se adecúan a esa disciplina mediante el ajuste, resignándose a un papel periférico y peleando exclusivamente por alcanzar una marginación menor.

Este es el verdadero sentido del ajuste puesto en práctica en casi todos los países del mundo. El semanario estadounidense *Newsweek* designa a esta época como la del *cowboy capitalism*. Pues bien, en la periferia, el *cowboy capitalism* es una carrera hacia el logro de las más altas rentas financieras o hacia la fuga de recursos hacia el centro. Para que esta última perspectiva sea limitada, hay que elevar las tasas de interés para ajustarlas a la

tendencia imperante en el centro hegemónico, y hay que adoptar una rígida política de restricción monetaria porque esas altas tasas de interés que prevalecen en el centro y se difunden a todo el mundo multiplican la recesión de los países más pobres y elevan los costos del endeudamiento. La retracción de la demanda interna y los elevados costos financieros sería lo que se llama "el ajuste de la economía", expresión de la denominada *economía de guerra*, según *La Razón* del 5 de mayo de 1985.

No puede demostrarse de ninguna manera que este tipo de ajuste permita dar respuesta a alguno de los problemas planteados por la economía argentina. El ministro de Economía, Juan Sourrouille, les recomendó a los dirigentes de la Asociación de Industriales Textiles Argentinos (ADITA) que fueron a verlo, preocupados por la recesión y las altas de interés, que había que exportar con un tipo de cambio alto. En definitiva, no pudo darles ninguna esperanza de que el ajuste condujera a una reactivación interna, sino a un denodado esfuerzo exportador a costa de la desvalorización del trabajo en condiciones de un debilitamiento del comercio y de la producción mundial. Es la prueba más palmaria de que el ajuste no sirve para nada desde el punto de vista de los problemas nacionales, sino sólo para pagar la deuda y formar fila en la larga y dura reestructuración del capitalismo internacional, sobre la base de la hegemonía norteamericana.

Muchos analistas empiezan a coincidir en que el ajuste es necesario e ineludible, a pesar de que reconocen que no hay horizonte a la vista y que no saben a ciencia cierta qué es lo que se va a obtener con dicho ajuste. Sólo saben decir que cuestionarlo es un cliché ideológico, cuando no cuestionarlo parece ser una tautología, ya que conduce en forma recurrente al mismo problema. Hay experiencia acerca de esta actitud. Los responsables del área econó-

mica en el período de la dictadura militar vendieron continuamente la política de ajuste consistente en una baja de los salarios reales, en precios libres que favorecerían la rentabilidad y, con ella, las supuestas inversiones, la apertura de la economía y la reducción del aparato y las atribuciones del Estado para permitir que el mercado pudiera asignar los recursos de la manera más eficaz. Se decía que la reforma financiera, al limitar el poder del Estado y al abrir la economía a los mercados internacionales de capitales, aseguraría con especial énfasis aquella supuesta asignación racional de recursos.

La situación de la economía después de seis años de ajustes de ese tipo ya se sabe en qué fue a parar, sin olvidar que la peor parte del desbarajuste se localizó precisamente en el sector financiero. Los subsidios a este sector y los quebrantos en el área productiva, enjugados estos últimos mediante las licuaciones de pasivos, explican una buena parte de la tasa de inflación, mientras que otra buena parte se explica por la deuda externa, acrecentada precisamente por las prácticas del ajuste. Ahora, cuando hay que disciplinarse frente al ajuste, nadie recuerda esas cosas y muchos vuelven al redil; en realidad, un lugar del que nunca habían salido.

Es posible que la Argentina no tenga otro camino a la vista que optar por el ajuste pero, aunque se opte por este camino, hay que tener la valentía de decir adónde lleva, sobre todo teniendo en cuenta que el ajuste será largo y que ni siquiera hay acuerdo entre los países ricos sobre sus proyecciones futuras, según se desprende del resultado de la reunión cumbre de Bonn. Si François Mitterrand no tiene en claro el futuro reordenamiento y no quiere comprometer a los agricultores franceses y europeos con la política estadounidense, llama la atención la abrupta irrupción de los predicadores del ajuste local, que ni siquiera analizan cuál será ese futuro para la Argentina, y ni siquiera preconizan, en todo caso, un ajuste basado en el aparato productivo, como los que encaró Japón en su momento, o las defensas monetarias frente al ajuste como las que practica Australia desde hace cuarenta años.

Frente al ajuste, están como turcos en la neblina. Pero la zozobra llega a los niveles más altos del gobierno. Parece ser que el presidente español, Felipe González, fue uno de los que más recomendó al presidente Raúl Alfonsín encarar una *economía de guerra*, aunque no precisó cuál era su contenido. Alfonsín finalmente la proclamó, y hay que suponer que este término define un ajuste *in extremis* y, además, habría solicitado a Felipe González que enviara a la Argentina a su ministro de Economía, Miguel Boyer, para que aportara elementos a la lucha de Sourrouille contra la inflación. Cuando llegue Boyer a la Argentina, el ajuste español se habrá desajustado: la inflación del primer trimestre se encuentra cercana a la mitad del 7% fijada como objetivo para todo el año, lo que, al decir de *El País* (26-4-85) "trastoca los planes de lucha antiinflacionista del gobierno y las posibilidades del consumo privado"; mientras que la desaceleración del comercio exterior "aleja las posibilidades de que este sector contribuya decisivamente al crecimiento del producto interior bruto".

Entretanto, en Argentina el costo de vida de abril trepó a 29,5% y aunque los salarios se elevarán 26,55% en mayo, el crecimiento previsto de los precios podría volver a acercarse al 30%. Por su parte el producto industrial cayó en el primer trimestre y retrocedería 5% en todo el año, con un pronóstico de desocupación de 10% como mínimo. Simultáneamente, las tasas de interés con garantía oficial son de 30% mensual, las de *call-money* de 48% y la devaluación es de casi 1% diario con depreciaciones extraordinarias superpuestas. Nadie sabe a dónde lleva el ajuste, pero nadie ignora que estaremos peor.

CARLOS ABALO

GOBIERNO, MULTINACIONALES Y RENTA PETROLERA

LAS REGLAS DE LA DEPENDENCIA

El gobierno no ignora que la renta petrolera existe y que las multinacionales del sector no invertirán en Argentina si no se les garantiza la captura de una buena parte de aquélla. La disyuntiva de un país dependiente es aceptar las reglas de juego internacionales o dejar el petróleo donde está.

Con la excepción de pequeños grupos, hoy ya nadie discute la presencia del capital extranjero en las economías subdesarrolladas. Por esto mismo es ahora más necesario que nunca la definición del espacio y las condiciones para las empresas multinacionales. Por supuesto que el mismo esquema resulta válido para la industria petrolera, donde lo que se discute no es ya quién explora o explota el recurso sino cómo se distribuyen los beneficios del negocio.

Este negocio se caracteriza más que ningún otro por su estructura oligopólica y por el alto grado de internacionalización que alcanzaron las empresas multinacionales, que en tácita connivencia con el otro gran cartel petrolero, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), pueden manejar la producción y los precios a su antojo.

Esta asociación de hecho, donde las grandes empresas petroleras aportan su poderío económico y político, y los miembros de la OPEP el poder de sus enormes reservas de crudo de bajo costo, tiene como resultado sobresaliente que los precios del mercado internacional son fijados en un nivel que no guarda relación alguna con los costos de producción (ver EL PERIODISTA N° 33). De esta manera, además de las ganancias normales de cualquier actividad, la diferencia de rendimientos entre distintas zonas produce lo que se define como renta ricardiana, es decir la diferencia entre el precio de venta de una mercancía y los distintos costos de producción. En esencia los actuales precios no son fijados según las leyes de la oferta y la demanda en un mercado de libre competencia, sino que son el resultado del interés de las multinacionales por elevar el volumen de su negocio, del interés de la OPEP por cobrar caro algo que hasta 1973 le había sido robado, y del interés del sector petrolero norteamericano de mantener precios artificiales que justifiquen los altísimos costos del 80% de sus pozos (hay en Estados Unidos más de 400.000 pozos que producen menos de un metro cúbico diario) y evitar el colapso de la industria norteamericana. Si el mercado fuera de libre competencia el precio sería la suma de los bajos costos de producción de los países con mayores reservas y rendimientos (suficientes para abastecer al mercado mundial) más un cierto margen de ganancia. Testimonio de que el mercado no funciona de esa forma son las recientes declaraciones del ministro saudita, el jeque Ahmed Zaki Yamani, que en Ginebra dijo que "no per-

mitiremos que el precio caiga". El manejo oligopólico es tan firme que habiendo llegado a una producción diaria, en 1979, de alrededor de 30 millones de barriles, la OPEP hoy sólo produce 16 millones diarios.

UN BOCADO ATRAGANTADO

Luego de la gira del presidente Raúl Alfonsín por Estados Unidos quedó claro el propósito del gobierno de impulsar la inversión extranjera en la exploración y explotación del petróleo, pero sólo se conocieron ciertas pautas sobre la forma en que eso habría de lograrse. La euforia inicial de aquellos que siempre favorecieron el capital extranjero por sobre la empresa estatal les hizo pensar que las precisiones no tardarían en llegar y que los llamados a licitación sólo iban a demorar el tiempo que requiere su instrumentación legal. Pero olvidaron en forma muy ingenua que los anuncios del presidente todavía no han sido digeridos por gruesas ramas de la población, incluido sectores del propio tronco radical e importantes funcionarios del gobierno. La primera desilusión ocurrió justo un mes después del discurso en Texas cuando varios centenares de empresarios argentinos y extranjeros invitados a la cena aniversario del Club del Petróleo, concurren al Sheraton de Buenos Aires a la espera de declaraciones tan sustanciosas como las que habían escuchado en el Heritage Club de Houston (ver EL PERIODISTA N° 29). Las palabras del presidente sólo recibieron tenues aplausos de cortesía, aun cuando les había ratificado la con-

vocatoria al capital privado. La razón por la cual ese día el presidente no cumplió con las expectativas de los comensales es evidente y sencilla: no tenía nada más que decirles. El silencio de Alfonsín no es más que el reflejo del debate que se ha producido dentro de su partido a raíz del indudable cambio de doctrina operado en Houston.

Más allá de la conveniencia o no del cambio, los eventuales resultados en materia económica estarían a la vista apenas en cinco años, pero sus costos políticos ya se están sintiendo, principalmente, en el seno del radicalismo (ver esta página). El bocado más difícil de digerir lo constituye la promesa de retribuir a los productores con el precio internacional, es decir con un precio que poco tiene que ver con los costos internos, que convalida el poder de los poderosos y garantiza la renta petrolera.

EL PESO DE LA DEPENDENCIA

Por supuesto que los funcionarios radicales responsables del destino energético no ignoran todo esto, pero son los únicos que saben que las multinacionales condicionaron las inversiones a que se les pague el precio internacional. En los pasillos de la Secretaría de Energía circula el comentario de la advertencia hecha por los petroleros de que si no se les pagaba el precio internacional, aun cuando se les asegurase una muy buena tasa de ganancia, sus inversiones irían a Colombia, país que acepta las reglas del juego internacionales. Es evidente que esta amenaza tiene como objetivo evitar el efecto demostración que una actitud como la de negar el

precio internacional podría provocar en otros países.

Frente a esa disyuntiva de hierro que plantea convalidar la renta petrolera con inversiones, o plantarse firmemente pero dejando el crudo en el subsuelo, la comisión que está preparando los contratos parece haber encontrado algunos atajos.

El primero sería que a diferencia de las licitaciones del proceso, la adjudicación no será hecha a la empresa o consorcio que pida el menor precio sino a quien ofrezca el mayor compromiso de inversiones (en trabajos y en valores) y a quien demande menor porcentaje de pago en dólares. Los precios sólo serían negociados una vez que se declare comercial a cierta área, dentro de un margen pre fijado en el pliego de condiciones, que variará, en función del riesgo de cada contrato, entre un 50% y un 90% del precio internacional. Esto, además, echaría por tierra la controvertida ley 21.778 de Contratos de Riesgo que fijaba la adjudicación a quien menor precio pedía y fomentaba la especulación sobre renegociaciones posteriores.

En segundo lugar el gobierno ofrecería un porcentaje del precio internacional pero disminuido en un 12% por la regalía más un cierto porcentaje que iría del cero al 20% en concepto de canon o derecho al uso de la tierra. De esta manera el gobierno pretende ofrecer una imagen conciliadora a los petroleros extranjeros y nacionales y otra dura al resto de la sociedad.

Respecto a la participación de YPF, aun no está definida la forma jurídica que adoptaría, pero si se sabe que la asociación sería decidida una vez que se declare la comercialidad de un área y sólo en aquellos yacimientos que resulten muy atractivos.

También trascendió que en aquellos lugares donde la explotación dé como resultado grandes reservas gasíferas, el Estado se reservaría el poder de anular la explotación por unos años para evitar su venteo, a menos que el contratista haga una propuesta atractiva de utilización del gas asociado al petróleo, ya sea reinyectándolo en el pozo o transformándolo en un producto con mayor valor agregado.

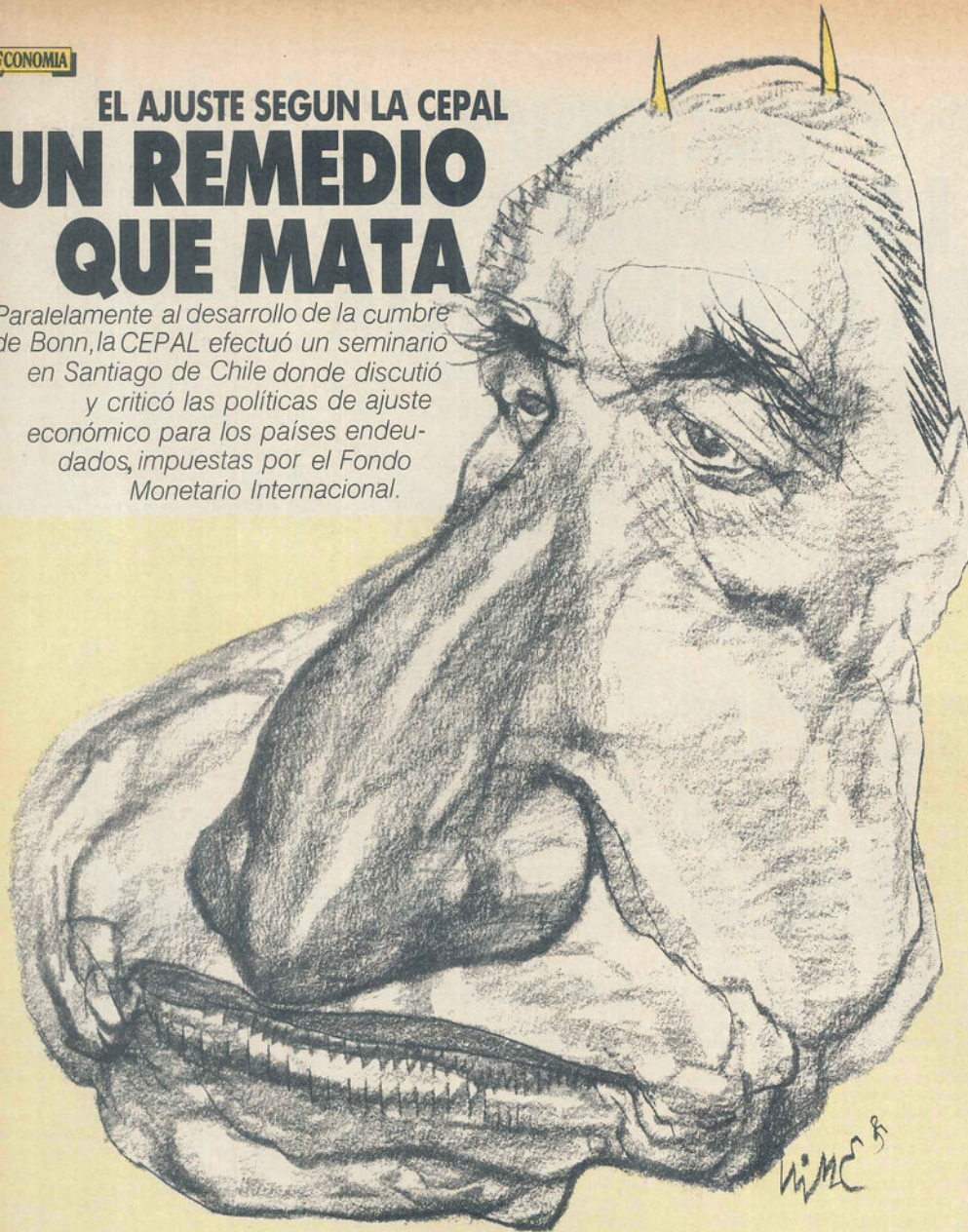
Todo indica que las primeras definiciones oficiales no se conocerán antes de los treinta días. En cualquier caso, y aunque los atajos encuentren el camino, el peso de la dependencia, las amenazas de las multinacionales y la falta de inversión nacional seguirán siendo barreras para el trazado de una política del todo independiente. ♦♦

MARCELO ZLOTOWIAZDA



EL AJUSTE SEGUN LA CEPAL UN REMEDIO QUE MATA

Paralelamente al desarrollo de la cumbre de Bonn, la CEPAL efectuó un seminario en Santiago de Chile donde discutió y criticó las políticas de ajuste económico para los países endeudados, impuestas por el Fondo Monetario Internacional.



Entre el lunes 29 de abril y el viernes 3 de mayo pasado se desarrolló en Santiago de Chile el seminario denominado Crisis y Desarrollo - Presente y Futuro de América Latina y El Caribe, organizado por la Comisión Económica de América Latina (CEPAL). Esta reunión tuvo características inusuales, ya que participaron más de cien especialistas que, reunidos en diversas comisiones, analizaron las distintas facetas de la crisis y trabajaron en la elaboración de propuestas para el corto y mediano plazo, tendientes a armonizar objetivos económicos y sociales. Los focos temáticos fueron las políticas de estabilización y ajuste, el problema del crecimiento en un marco de equidad y democracia y la posibilidad de un desarrollo autosostenido. Los resultados serán presentados en una reunión de carácter gubernamental que se celebrará en Buenos Aires en agosto.

El hecho de que la reunión se haya llevado a cabo al mismo tiempo que los líderes de las siete potencias de occidente se reunían en Bonn, no ha sido casual. Se ha tornado una costumbre que en estas reuniones anuales de los países industrializados se soslaye el tema del subdesarrollo. En el documento final de la reunión de Bonn, se ha reiterado la empecinada actitud de recomendar el "diálogo de los paí-

ses en desarrollo en las instituciones internacionales vigentes", lo cual es un eufemismo para indicar que no queda otra alternativa para la refinanciación de la deuda externa que pasar por el ajuste propuesto por el FMI.

La respuesta al documento de los industrializados llegó desde el otro lado del Atlántico: "Lo peor que le podría pasar al mundo es creer que el tema de la deuda externa ya está superado, o se está arreglando. Este mensaje debe ser muy claro: el problema de la deuda no está terminado, no sólo porque no hay una solución de fondo sino porque en algunos casos se está agravando. El tema se ha ido administrando o prorrogando, pero de ninguna manera está arreglado. Es por eso que los países latinoamericanos piden un diálogo político, dada la alta magnitud y presencia de él en la realidad regional". La declaración la hizo Enrique Iglesias, ministro de Relaciones Exteriores de Uruguay, durante la sesión inaugural del seminario de la CEPAL. Iglesias planteó también que la tarea actual es "la modernización económica, social y política de la región, teniendo en cuenta tres elementos: un conocimiento profundo de los cambios que están ocurriendo en el mundo, una revalorización del esfuerzo interno y una retomada de los esquemas de integración con nuevos criterios". Concluyó remarcando que

era el momento -luego del colapso de las teorías económicas neoliberales- de volver a la vieja tradición cepaliana, retomando los grandes objetivos del crecimiento, conjugados con la equidad, la autonomía y la integración, y con mucha creatividad en el plano de la idea.

Estas declaraciones permiten visualizar el perfil que, seguramente, tendrán las conclusiones que se expondrán en la reunión de Buenos Aires. Realmente, la CEPAL no hace más que seguir consecuentemente la valoración que, desde hace ya quince años, viene desarrollando sobre los procesos económicos en la región. Esta valoración pone énfasis en lo negativo que han resultado los modelos de desarrollo basados en premisas neoliberales y monetaristas. Uno de los trabajos sobresalientes a esta crítica de la CEPAL ha sido, sin lugar a dudas, la construcción teórica de Raúl Prebisch en su libro **Capitalismo periférico, crisis y transformación**. Este trabajo ha destruido los mitos de los liberales y monetaristas utilizan en su discurso ideológico: "Ante todo el mito de la expansión indefinida del capitalismo internacional que comunicaría de más en más sus impulsos dinámicos a la periferia. No es así, terminantemente. El capitalismo ha sido y sigue siendo en realidad un proceso centripeto, cuya dinámica tiende a desenvolverse dentro de los mismos centros

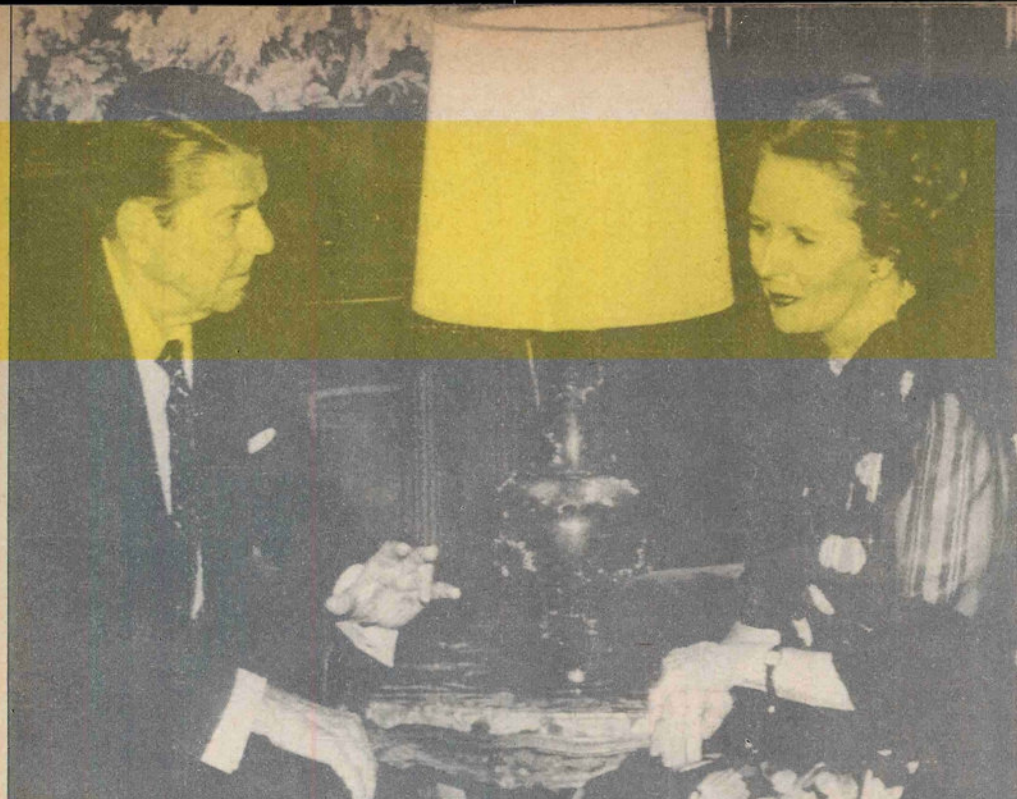
más allá de ciertos límites. Y también se desvanece el mito de que el desarrollo periférico, a imagen y semejanza del desarrollo de los centros, traería la difusión progresiva del bienestar, así como el avance y la consolidación de los movimientos democráticos." (Raúl Prebisch, *Planificación, desarrollo y democracia*, en **Crítica y Utopía**, Nº 1, Buenos Aires, septiembre de 1979). En la reunión inaugural de Santiago, Prebisch manifestó que "existe una crisis planetaria del capitalismo, aunque no se trata de su decadencia". Puntualizó que frente al grave problema de la deuda externa, la situación "exige tomar perentoriamente decisiones políticas, estableciendo un marco general de ampliación de plazos y fuerte reducción de las tasas de interés, dentro del cual se puede seguir negociando". Por otro lado Prebisch dijo que había llegado a la "conclusión terminante de que se impone una transformación del proceso de apropiación, acumulación y distribución del ingreso, y que ello implica un amplio consenso social que requiere, desde luego, un acuerdo democrático". La crisis actual viene a confirmar así que las afirmaciones de Prebisch tienen su sustento en la realidad objetiva de la situación latinoamericana.

Durante la sesión inaugural del lunes 29 la posición más dramática fue, sin dudas, la de la profesora de la Facultad de Economía de la Universidad de Río de Janeiro, María da Conceição Tavares, quien que "Estados Unidos recibió en cinco años más dinero del que invirtió en veinte. América Latina se encuentra sometida inexorablemente a la tutela de EEUU, en especial México y las naciones del Caribe. Espero que Dios, que no es brasileño, sea mexicano o caribeño y los ampare". Sobre las consecuencias que sufre Brasil por haber aplicado los modelos impuestos por los centros de poder del Norte, afirmó: "Todo lo que se ha recomendado como estrategia de desarrollo ha sido aplicado en Brasil: aplicamos la sustitución de las importaciones, pero las cifras indican que perdimos el 43% de la producción de bienes de capital, el 13% de la industria; entre 1980 y 1983 caímos a los niveles de 1977; la industria perdió en empleo diez años, el excedente se pierde en pago de los intereses al exterior". Tavares agregó que "la política del FMI en Brasil es inflacionaria: nos están obligando a una acción suicida. El país resiste sólo porque es grande".

Otras voces de alerta fueron expresadas por Emilio Máspero, secretario general de la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT). Dijo que el tratamiento de shock de las políticas de ajuste "en vez de sanar al paciente lo está matando" y añadió que la política monetarista es incompatible con los procesos democráticos.

Fructíferas para los argentinos resultan algunas observaciones referidas a los procesos de ajuste y de transformación de la economía, ahora que pareciera que nos encaminamos hacia un modelo exportador que se despreocupa del mercado interno para satisfacer las exigencias de los acreedores. Sergio Bitar, ex ministro de Minería de Chile, subrayó que "si el propósito es recuperar autonomía, lograr una inserción más equilibrada en la economía mundial y apuntar a una mayor igualdad y articulación económica y social interna, la salida es a través de un proceso de transformación explícito, que incluya un proceso de ajuste, y no mediante un proceso de ajuste que induzca, implícita e indirectamente, un proceso de transformación sin dirección". Es como si Bitar hubiese estado pensando en lo que ahora sucede en la Argentina. Relacionada con lo expresado por el ex ministro chileno estuvo la acotación de Akio Hosono, profesor de la Universidad de Tsukuba, Japón, quien enfatizó que a América Latina se le han vendido ciertas recetas de políticas económicas aplicadas en el sudeste asiático que no corresponden a la realidad. ♦♦

ALEJANDRO E. GIARRIZZO



Ronald Reagan y Margaret Thatcher en el castillo de Augustusburg.

UNA CUMBRE BORRASCOSA

Finalizada la reunión de los "siete grandes" países capitalistas celebrada en Bonn la semana pasada, las perspectivas de un aumento del proteccionismo y de mayores enfrentamientos entre las naciones rectoras de la economía mundial se han reafirmado. La negativa a considerar los reclamos de las naciones deudoras del Tercer Mundo y el progresivo enfriamiento de la economía norteamericana completan el crítico panorama que se cierne en el horizonte internacional.

Como ya es habitual, la cumbre de Bonn concluyó con la firma de una declaración que cumple con la contradictoria función de conformar a todos y a ninguno de los países participantes, de manera tal que —a pesar de no lograrse un acuerdo— se evita cualquier ruptura fundamental y se permite así que la lucha político-económica pueda continuar dentro de los carriles pacíficos dominantes en los decenios posteriores a la Segunda Guerra Mundial.

El encuentro de este año —el undécimo desde que se adoptó esta modalidad en 1975— se realizó en un contexto signado por las dificultades que encuentra el capitalismo mundial para prolongar la tibia recuperación iniciada hace dos años por Estados Unidos —y ya interrumpida—, así como por el desfalleciente estado en que se hallan las economías de las naciones deudoras, imposibilitadas de encontrar una salida que concilie el pago de sus abultados débitos con el necesario crecimiento que sus pueblos exigen de manera cada vez más urgente.

A diferencia de lo sucedido en Londres en junio del año pasado, la deuda mundial casi no estuvo presente en las preocupaciones de los jefes de Estado o de gobierno presentes en Bonn, quienes destinaron todas sus energías a exponer sus respectivos puntos de vista sobre los problemas del comercio mundial, implicando, obviamente, las cuestiones referidas a la crisis

del sistema monetario tan agudamente planteada en el último período por el fenómeno del superdólar.

LA OFENSIVA DE REAGAN

Obligado por la difícil situación de la burguesía norteamericana, el presidente Ronald Reagan marcó el derrotero de las discusiones de Bonn al señalar la necesidad de una mayor liberalización del comercio, es decir, la rebaja de los aranceles de Europa y de Japón, de forma tal que se permita el ingreso de las mercancías americanas en esos mercados nacionales. Como se explicaba en una nota anterior (EL PERIODISTA N° 33), el incremento constante del déficit comercial estadounidense condujo, a comienzos de abril, a una ofensiva del Congreso de los Estados Unidos contra la legislación proteccionista japonesa, lo que obligó al presidente Reagan a presionar sobre el gobierno nipón para que abriera las puertas a las exportaciones norteamericanas.

Los reclamos de los legisladores del Norte —traducción política de las quejas de los industriales— se vieron satisfechos parcialmente por las concesiones hechas por el primer ministro Yasuhiro Nakasone, lo que dio nuevos bríos a sus exigencias tal como lo indica una última propuesta senatorial que propicia fijar una sobrecarga de un 15% para todas las importaciones, en lo que constituye una iniciativa claramente proteccionista destinada a reducir el défi-

cit comercial de EEUU.

Aunque el resurgir del proteccionismo norteamericano sea el resultado de la reaganomics, la intervención de Reagan en Bonn estuvo dictada por la voluntad política de impedir que su país se sume a esta marcada tendencia del resto de los países a cerrar sus mercados. Al tiempo que intenta, infructuosamente, reducir el déficit del presupuesto y bajar así las tasas de interés, el presidente estadounidense pretende arrancar fuertes concesiones de sus aliados en el terreno arancelario, de manera que le permita hacer comprender al establishment de su país la posibilidad de mejorar los resultados económicos sin necesidad de elevar los aranceles para los productos extranjeros, lo que derivaría ineluctablemente en una profundización de la crisis económica mundial por el papel que juega el mercado norteamericano en el sistema capitalista.

CONTRADICCIONES ENTRE ALIADOS

Reagan llegó a Bonn con el importante precedente de su triunfo sobre Japón y con la clara intención de ir más allá de lo conseguido, extendiendo el "acuerdo japonés" a Europa. Es en este sentido que debe entenderse su propuesta de convocar un nuevo cónclave del GATT (Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio) para el año entrante.

Los principales puntos en discusión

que EEUU puso a consideración de sus *partenaires* están referidos a las exigencias liberalizadoras del comercio, cuestión intimamente ligada al proyecto de la "guerra de las galaxias", así como a fundamentales cambios que —a su juicio— deben operarse en las relaciones y estructuras laborales-productivas europeas, como única vía para lograr un cambio de tendencia en la crisis económica abierta a mediados de la década pasada.

Dejando de lado la oposición en regla de Francia —que rechazó taxativamente el desmantelamiento del proteccionismo agrícola auspiciado por los Estados Unidos—, la cumbre puso de relieve las profundas brechas que existen entre europeos, japoneses y norteamericanos a la hora de las decisiones, tanto en el campo de las cuestiones monetarias y comerciales como en el punto referido a la carrera armamentista y las relaciones con el bloque oriental.

A pesar de haber logrado consenso —a excepción de Francia— para la próxima reunión del GATT para 1986, no pudieron ponerse de acuerdo sobre el temario por la sencilla razón de que no hubo ningún tipo de coincidencias sobre la reforma del sistema monetario internacional, que funciona erráticamente desde 1971, ni en relación a la cuestión de aranceles y el tema del armamento. Y no podía haberlas en tanto esta conferencia marcó el punto más alto de las presiones norteamericanas para que el conjunto de los aliados se haga cargo de gran parte de sus programas armamentísticos, y también de su crisis, a través de masivas inversiones en ese terreno combinadas con una absorción mayor de sus mercancías.

Para Reagan, esta orientación es posible a condición de que Europa y Japón pongan en marcha un plan de recortes mayúsculos en sus programas sociales (tal como lo hizo él en EEUU) y destinen los fondos detraídos a complementar su proyecto político-militar a escala planetaria. En realidad, la cuestión no es únicamente económica (reemplazar, en parte, a la alicaída "locomotora" norteamericana) sino también política, producir un rígido alineamiento de los aliados occidentales dentro del esquema de lucha "contra el comunismo" que lleva adelante la administración norteamericana en todo el mundo.

Si bien existe disposición por parte de los países europeos y de Japón a aceptar ciertos reclamos en la esfera del comercio internacional, no ocurre lo mismo cuando las exigencias se transforman hasta alcanzar un nivel de cambios incompatibles con la relación de fuerzas políticas en el plano interno de cada país y con el bloque oriental. Como lo expresó gráficamente Mitterrand al afirmar que su "responsabilidad (es) para con Francia", los aliados marcaron en Bonn los límites que enfrentan y que hacen inviables los planteamientos de Reagan: *no es posible lanzar una ofensiva contra los salarios y las conquistas sociales de sus movimientos obreros sin arriesgarse a crear fortísimas conmociones sociales en el Viejo Continente, más aún en el cuadro de desempleo masivo que afecta a la mayor parte de los países.*

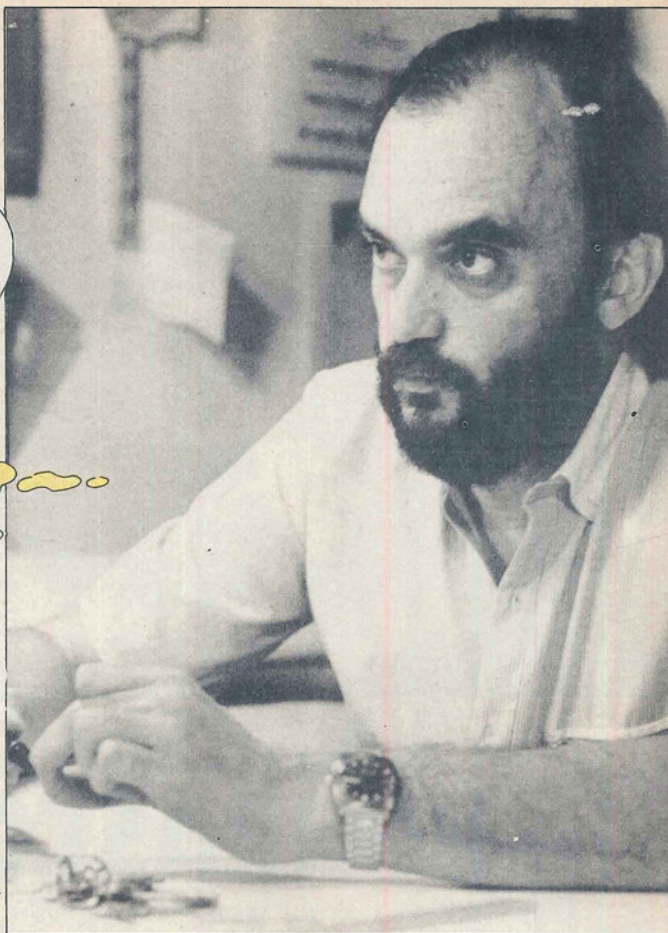
De allí el fracaso cosechado por Reagan en la cumbre y de allí, también, el seguro progreso de las tendencias proteccionistas a escala mundial en el próximo período, ya que cada vez resulta más complejo conciliar el interés general del bloque capitalista con el de cada uno de las naciones integrantes, incluidas, en primer término, las pertenecientes al mundo subdesarrollado y endeudado.

Estas causas que motivaron el naufragio de Bonn permiten entrever la multiplicación de las dificultades de las economías de Estados Unidos, Europa y Japón, lo que no dejará de tener graves efectos sobre los países deudores, trazando una perspectiva inquietante para el conjunto del mundo capitalista en 1985. ♦

ANGEL JOZAMI

TRANSFORMACIONES

Me habían dicho, Mendieta, que si viajaba a Cuba, iba a saber lo que es "pitar del fuerte"



Llego a la habitación 743 del hotel Nacional, me pego una ducha y me dispongo a descansar las dos horas escasas que median hasta la tempranera cena cubana de las ocho de la noche. Suena el teléfono.

—¿Quién puede llamarme a mí, en La Habana?— me pregunto.

—¿Fontanarrosa? Habla Zumbado, de Cuba— informa una voz pastosa en el otro extremo del auricular.

—¿Qué tal Zumbado? ¿Cómo te va?—He sentido a Les Luthiers hablar de él. De él y Virulo. Sé que son humoristas.

—Estoy en el hotel. Baja, que quiero conocerte.

—Me cambio y voy. ¿Dónde estás?

—En el único lugar donde se puede estar. En el bar—. Ahora comprendo la densidad de su voz. —Baja rápido.

Zumbado está en el bar con Helio Flores, el dibujante mexicano.

—Oye Fontanarrosa, tengo una maravillosa borrachera —me aclara, ociosamente—, quería conocerte. ¡Qué gusto tenerte por aquí! A ti y a Helio.

Luego Helio me contaría como fue su primer contacto con Zumbado. También Zumbado lo había llamado a su habitación, se había presentado y lo había citado perentoriamente en el lobby del hotel.

—¿Cómo estarás tú vestido?—preguntó Zumbado—. Ya que no nos conocemos.

—Yo llevo jeans —informó Helio—, camisa a cuadros, tengo gafas y uso barba.

—Qué horrible— musitó Zumbado.

—Oye Fontanarrosa —propone Zumbado ahora—, vamos a ver al viejo Cardí. El viejo es uno de los mayores humoristas cubanos. Se alegrará mucho de verte. Es aquí nomás, a cuatro cuerdas. Vamos a ver al viejo Cardí. La vieja frase la repetiría más de cien veces, mucho después que nosotros hubiésemos aceptado su oferta. Compramos una botella de ron Havana

ROBERTO FONTANARROSA CRONICAS DE UN HUMORISTA VIAJERO

INODORO EN PEREYRA EN CUBA

Invitado como jurado a la "TV Bienal del Humor Cuba 85", en la ciudad de San Antonio de los Baños, el talentoso creador rosarino escribe especialmente para EL PERIODISTA esta síntesis de las dos semanas que vivió en la isla caribeña. Entre la discusión política y el diálogo o la anécdota desopilantes, el profundo observador que hay en Fontanarrosa vuelve a revelarse en la narrativa con tanta eficacia como en su gráfica.

Club y nos vamos todos, Zumbado, Helio Flores, Rius, Lillo y yo a lo del viejo Cardí.

"HEMINGWAY ESPECIAL"

El ron, los tragos, los cócteles, aparecen entrañablemente ligados a la historia de Cuba. "El mejor ron del mundo" dicen los cubanos. No por nada, hay dos visitas obligadas para cualquiera que llegue a La Habana: "La Bodeguita del Medio" y el "Floridita".

"La Bodeguita del Medio" nace en 1942 como "Casa Martínez" (tomo estos datos y los siguientes del libro **Prosas en ajiaco** del propio Zumbado) y con el correr del tiempo los habitués comienzan a llamarla, primero "La Bodeguita" y luego "La Bodeguita del Medio", ya que se encuentra a la mitad de una cuadra de la Habana Vieja, a quinientos metros de la Catedral. Es un lugar donde, al entrar, se topa uno con una barra con taburetes y atrás, en otro salón, se puede comer. Las paredes y columnas están absolutamente cubiertas de inscripciones dejadas por los concurrentes, fotos de los clientes asiduos y carteles con frases recordables. Allí paraba Ernest Hemingway y puede verse su firma al pie de uno de esos murales, bajo la frase que notifica: "Mi daiquiri en el Floridita, mi mojito en la Bodeguita".

El mojito es la gran especialidad de la casa. Un cóctel a base de Havana Club blanco, hielo, azúcar, soda y un toque particular que lo hace diferente: una ramita de hierbabuena. Se la comprime un poco en el fondo y le da al cóctel un resabio mentolado.

Junto a un saludo de Salvador Allende, sobre fotos que registran el restallante paso, no muy lejano, de Margaux Hemingway, Nicolás Guillén ha aportado lo suyo en unos versos que dicen: "Gentil, como serlo debe para que el cliente se lleve

Y mi insistencia por verla se debe a que deseo que me explique algunos tópicos socio-económicos de la Revolución Cubana



un recuerdo de por vida, el dueño a ofrecer se atreve la cuenta así dividida: le cobramos la comida y usted paga lo que bebe."

Pero no sólo el inmortal autor de **Són-goro Cosongo** o el gran Ernest han comido chicharrones de cerdo en tan mágico lugar. Una interminable lista donde figuran desde Abbot y Costello hasta Errol Flynn, pasando por Nat King Cole, Brigitte Bardot, Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Alicia Alonso, Jorge Negrete, Agustín Lara, François Sagan, Gabriel García Márquez, Alejo Carpentier, Palomo Linares y otros, ha sabido de la refrescante sabiduría del mojito.

El "Floridita", en cambio, es más elegante, como lo hacen saber, junto a la entrada, las encuadradas páginas de una revista sofisticada de años atrás. En ellas, el "Floridita" aparece considerado como uno de los siete bares más distinguidos del mundo. Allí apuraba Hemingway su daiquiri, pero quitando uno de los componentes del famoso trago: no incluía el azúcar. Hoy por hoy, por lo tanto, el *Hemingway Special* sólo registra ron, hielo y limón.

OSKI

—¡Oski nos enseñó a tomar ron!—grita el viejo Cardí. Y Cardí siempre grita. Tiene 73 años, barba blanca y cabellera muy poblada, también blanca.

—Oski nos decía: "¿Cómo es que ustedes toman whisky después de comer, teniendo un ron como el que tienen?"

Zumbado asiente con la cabeza.

—El nos enseñó a tomar ron.

—¡Oski, carajo!—grita el viejo Cardí. ¿Qué lindo que, el día de mañana, los amigos se acuerden de uno, como uno se acuerda del Oski! ¡Salud por Oski, carajo! Y brindamos de nuevo.

La misma anécdota sobre el Oski me la contarán, por lo menos, cuatro personas diferentes. Oski había llegado a Cuba muy poco después de la Revolución. Un amigo le iba mostrando La Habana.

—¿Ves, Oski, ese edificio?—le indicó; bueno, antes de la Revolución, ese era un lugar de juego, prostitución, vicio, bebidas. En cambio, ahora...

—Ahora es un lugar muy aburrido—terminó Oski.

—¡Qué mala leche que tenía el Oski!—se ríe Cardí. Y asegura que él en Gabrobo, Bulgaria, fundamentó su teoría de que el espermatozoide que engendra a un humorista es "azulito". Azul clarito. Lo que confirmaría la singularidad de nuestra especie.

NOSOTROS

La *guagua*, como llaman a los ómnibus los cubanos, va hacia San Antonio de los Baños, sede de la Cuarta Biental Internacional del Humor. Es una *guagua* pequeña, asignada al jurado y acompañantes para trasladarse. Iván, hijo de René de la Nuez (tal vez el más popular de los dibujantes cubanos) me hace de guía turística.

—Allá estamos plantando henequén—me dice. Allá estamos recogiendo tabaco.

Es más o menos, lo que yo le entiendo entre el ruido de la *guagua* y el cubano cerrado que habla Iván. Muchas veces con Rius y Helio Flores (el *Grupo Contadora*, como nos autotitulamos) solicitamos intérpretes para comprender a los cubanos. A Ajubel (otro joven y excelente dibujante cubano) es difícilísimo comprenderle. Habla muy rápido y casi con el paladar. Pero lo que me sorprende no es eso, sino el uso del "nosotros" en forma constante. ¿Cuántas veces los argentinos decimos "nos-

otros"? ¿Cuántas veces podemos decir: "Allá estamos sembrando trigo" sin que nos digan: "Aramos, dijo el mosquito"?

Para los cubanos todo reside en la primera persona del plural. Supongo que los que no están de acuerdo con la Revolución, ya se han ido hace mucho e integran la comunidad de Miami. Pero los que se quedaron se sienten gobierno. Y hay otro elemento aglutinante.

—Nosotros tenemos el enemigo a doscientos kilómetros—me dice Lillo (dibujante nacido en Colombia, con años en Argentina, Uruguay y cubano por adopción). Estamos en Varadero, el más famoso balneario cubano y el lugar más próximo a los Estados Unidos.—Había gente que, desde acá, se tiraba al mar en cámaras de camión tratando de llegar a Norteamérica. Cada vez que Reagan se enoja y empieza con sus amenazas, nosotros tenemos que largar todo y correr a los puestos de combate. Cada enojo de Reagan nos cuesta millones de pesos, porque, además, debemos dejar de trabajar. Pero Playa Giron fue la última oportunidad que tuvieron los gringos de sorprendernos descuidados. En ese entonces nosotros estábamos aún desorganizados y nuestro ejército era muy débil. Hubo un aviador cubano que realizó todos los vuelos sobre los mercenarios desembarcados, en calzoncillos, porque no tuvo tiempo de vestirse. Ahora sería distinto.

Y el sonido de los Mig soviéticos sobre nuestras cabezas, en San Antonio de los Baños, confirma lo que dice Lillo. San Antonio (rebautizada por los caricaturistas: "San Antonio del Humor"), a treinta kilómetros de La Habana, además de ser la ciudad natal de Silvio Rodríguez, es una base aérea. Nos reímos con Quino, mirando los trabajos de **Humor Político**. Sobre casi seiscientos dibujos, prácticamente en 590 aparece la palabra de la paz. Arriba, se escucha el paso de los Mig.

Sin embargo, no se aprecia, para nada, un clima de guerra en Cuba. No, al menos, como pude ver, alguna vez, en Tel Aviv. Nada de milicianos armados recorriendo la ciudad o tomando helados o entrando a un cine. Precisamente, lo que me sorprende de los cubanos es la falta de "stress". Hay una cierta distensión, como una despreocupación general, un relax, una falta de prisa, de puntualidad, incluso. Estimo que eso responde a un rasgo de carácter del cubano, a un don natural, al que también contribuye un sistema que le soluciona los problemas básicos. Tienen educación primaria, secundaria y universitaria gratuita. Salud gratuita. Pagan el 10% del ingreso familiar de alquiler y disponen, aun en los casos más extremos de la pobreza, de la comida suficiente para alimentarse. No vi niños pidiendo en el aeropuerto ni por las calles de La Habana. Vi, eso sí, una ciudad capital muy deteriorada. Vidrios rotos, persianas caídas, fachadas descascaradas, como si La Habana hubiese sido azotada por un ciclón el día anterior.

—Acuédate—me explica René de la Nuez (o mejor dicho "Acuédate", porque cambian la erre por ele)—que La Habana es una ciudad junto al mar. Y el mar le pega un castigo del carajo. Y que nosotros, durante quince años, por el bloqueo, no tuvimos materiales de construcción. Entonces, no es que no teníamos plata para hacer los arreglos, es que no conseguíamos los materiales. Estamos arreglando, eso sí, La Habana vieja, porque ha sido considerada, por la ONU, patrimonio del mundo. La estamos arreglando porque la habíamos descuidado, y de pronto, se nos estaba viniendo abajo.

Y eso es cierto, se ven los trabajos y los andamios en La Habana vieja. Aunque algunos andamios también parecen abandonados. Hay que considerar que se trata de un socialismo, pero tropical, caribeño, con un grado de falta de organización, en ocasiones, del cual ellos mismos se rien. "La Cubana es la línea aérea más católica—repiten. Sale cuando Dios quiere". "Kafka Airlines" dicen que le llaman en Europa.

¿DONDE ESTAN LAS TIENDAS?

—No cambie muchos dólares—me dice el mismo botones del hotel, que me acompaña hasta la habitación, cuando llevo. Y tiene razón. No hay demasiado en qué gastar, máxime si uno es invitado. Hacemos las comidas en el hotel, donde una orquesta de señoritas sobrelleva dignamente boleros y tangos, y allí se firma la cuenta con una especie de tarjeta de crédito que el mismo hotel otorga al comenzar la estadía. No hay artesanía. No han tenido culturas indígenas fuertes que dejen alfarería, tejidos o pinturas. Y eso se nota en los rostros de los cubanos blancos, sin rasgos indios. Y hay muy pocos negocios, incluso.

—¿Dónde están las tiendas?—pregunto yo, con hábito consumista. Hay algunas, pero la oferta es modesta, comparada con lo que uno está acostumbrado.

—De cualquier forma—me cuenta René—en estos últimos cinco, siete años, hemos ido levantando el nivel de vida. Hemos pasado uno diez años muy duros, donde no había ni una camisa para comprar. Pero ahora hay lo que se llama un mercado paralelo. Lo que excede de la producción se vuelca en ese mercado. Allí el precio es libre y si uno dispone del dinero, pueden comprarse cosas que no están asignadas en las libretas de racionamiento. Quizás no un auto, por ejemplo. El parque automotor es muy antiguo. Veo viejos conocidos: Chevys, Peugeots, Fiats argentinos llegados durante el último gobierno peronista. Están hechos bolsa. Muy golpeados.

—Fue una mala experiencia, esa—me cuenta Padrón, un realizador de dibujos animados que comienza, ahora, un trabajo conjunto con Quino—. Nunca llegaron los repuestos de esos coches. La gente que los compró estaba furiosa.

Y no cualquiera puede acceder a un auto. Deben acreditarse méritos y necesi-

daes para obtenerlos. Se ven muchas versiones Fiat de los países socialistas. Y coches rusos. Sólidos, rústicos y duros. Hechos como para resistir un ataque nuclear.

Los rusos no hacen lentes de contacto —me dice Quino— porque no tienen donde ponerles el precio.

Y es verdad, sea como un tractor o un muñequito de plástico, todo luce el precio estampado. Y todo es grande, duradero, hecho para una sociedad no consumista que no necesita cambiar los productos año a año. Los cubanos atribuyen otro significado a las caracteres en cirílico que ostentan los productos rusos: "C.C.C.P.". —Eso significa— dicen— "Cargue con cuidado. Pesa".

Veo también cantidad de motos con sidecar, viejas y bellas. Muchas, en un pálido color verde pistacchio. Desde muy chico que no las veía.

GARDEL

—Mirá, Negro —me dice Micchieli, director del Museo del Humor de San Antonio, mientras almorzamos en "La Taberna del Tío Cabrera" un antiguo stud refaccionado como restaurante—, yo recuerdo cuando se dio la primera película de Gardel en San Antonio de los Baños. Era **Lucas de Buenos Aires** y la gente no sabía quién era Gardel. Todo iba normalmente, como una película cualquiera, hasta que Gardel empezó a cantar **Tomo y obligo**. Mira, Negro, allí, la gente se empezó a parar. Se empezó a parar y a aplaudir. Hubo que detener la proyección, rebobinar la película y pasar ese pedazo de nuevo. Acá, en Cuba, cuando se mató Gardel, hubo chiquillas que se suicidaron.

Y parece mentira que les guste el tango, a ellos que son todo son, rumba y guaracha. Vamos a "Tropicana" y tras los dos shows salgo con la cabeza hecha un infierno. Ritmo y más ritmo. Bronces y marcas.

—¿Es que no tienen música triste, ustedes?— pregunto, alarmado.

—No. Lo más tirando a melancólico puede ser lo de la Nueva Trova —me dice alguien—, lo que hace Silvio o Pablito. Algunas cosas de ellos. Y Silvio es ídolo en Cuba, y más, en San Antonio. Fue dibujante también y San Antonio es la ciudad de los dibujantes. En la entrada hay un monumento con las figuras de "El Bobo", personaje de Abella (un dibujante ya desaparecido) y de "El Loquito", que fuera personaje de Nuez. Pienso en eso, un monumento para personajes de tiras cómicas y me acuerdo de José Luis Salinas, fallecido sin casi una línea de recuerdo en la prensa argentina. Cuba tiene una gran tradición

de humoristas y dibujantes. Una rica historia que en Latinoamérica, sólo puede encontrarse en Venezuela y en la Argentina. Es, sin duda, lo que origina la cantidad de buenos dibujantes con que cuenta actualmente: un grupo de corte más clásico en la revista **Palante**, y un grupo joven con Ajobel, Tommi, René, Carlucho y otros en **De-deté**.

—¿Y qué fue de Mazzzone?— me pregunta, a los gritos, el viejo Cardí. Es increíble los que conocen de nuestro humor. Me preguntan por Toño Gallo, por Pedrito Seguí, por Blotta, por Ferro, por Calé, por Lino, por Garaycochea, Crist, Limura, Landrú.

—Acá llegaba el **Rico Tipo** —recuerda Cardí— y había un tipo, que hacía libretos para la radio, que sacaba todos los chistes de allí. Y para que nadie descubriese que los copiaba, compraba los dieciséis **Rico Tipo** que llegaban a La Habana. Pero se descubría lo mismo, porque copiaba todo tan textualmente que a veces se le escapaba un "macanudo" o alguna palabra del lunfardo argentino.

Y hay un humorista cubano, Wilson, de **Palante** que dibuja chicas tipo Divito.

—¿Por qué te dicen "Negro" a ti?— me pregunta Nuez, en una pausa del coloquio. Le explico que es un apodo muy común en la Argentina.

—Yo creía que te decían así porque hacías humor negro —se asombra Wilson. Wilson es negro. Pero negro en serio.

HAGLER, EN EL TERCERO

Hasta la escala en Lima, fui siguiendo los prolegómenos de la pelea Hagler-Herns, en Las Vegas. Cuando llego a La Habana, la pelea desaparece.

—¿La veremos acá?— le pregunto a Nuez.

—No. Acá no —me dice. Y no aparece ni una pequeña notita en los diarios. Busco en el **Gramma** y en el **Trabajadores**, y nada. Ni siquiera el resultado. Y eso que el box, junto con la pelota (el baseball) es uno de los deportes más populares en Cuba. Decir Stevenson (campeón de box), decir Juantorena (campeón de atletismo) es como acá decir Monzón y Maradona. Recién al regreso, en la escala de Panamá, me encuentro con Víctor Hugo Morales que viene de Las Vegas y me cuenta que ganó Hagler en el tercer round. No me sorprende no haberme enterado por los diarios cubanos. Para nuestra costumbre, son diarios de información escasa, pobre. Tienen pocas hojas y todo está teñido de antitropicalismo. "Nuevo papelón de Reagan", "Política yanki provoca mortalidad infantil". Es como haber pasado, diría Carroll, a través del espejo. No veo, tampoco, cari-

caturas de Fidel, ni a favor.

Rius (el más famoso caricaturista mexicano, autor de **Cuba para principiantes** y otras explicaciones didácticas sobre el marxismo, en historietas) arroja la primera piedra en el coloquio.

—Daría la impresión —arriesga— que el marxismo leninismo es incompatible con el humor.

Los cubanos recogen el guante y, con gran ejercicio de la discusión política, refutan.

—Una cosa es luchar por el poder —dice alguien— y otra cosa es estar en el poder.

Valdez (dibujante cubano) pide la palabra.

—Recuerdo que, en una oportunidad —cuenta— un caricaturista norteamericano me dijo: "Yo puedo pararme en cualquier esquina de Nueva York y gritar ¡Muera Reagan! sin problemas. Pero tú no puedes gritar ¡Muera Fidel! en Cuba". A lo que yo le contesté: "No es que yo no pueda gritar ¡Muera Fidel! Es que yo no quiero gritar ¡Muera Fidel!".

—Pero, aun siendo parte del gobierno, aun siendo sostenedores firmes y entusiastas de la Revolución, se pueden señalar errores —insiste Rius.

—Se pueden señalar errores —parece concluir Nuez— pero... ¿Hasta dónde? Hasta donde no dañe la Revolución.

Suena crítico. Pero... ¿quién marca ese límite?

EL PREMIO TOTO

Gumersindo es el chofer que tiene Quino. "Gumelsindo" por supuesto. Quino no integra —como yo— el jurado de la Bienal. Ha sido invitado por Cultura y tiene un coche a su disposición.

—Pero Gumelsindo es un cubano raro —me cuenta Quino—. No habla.

Realmente, en un país donde nadie tiene problemas de comunicación, donde todo el mundo habla hasta por las tapas, donde cualquiera se integra en la conversación con cualquiera sin mayor reparo ni protocolo, este negro callado y chueco es un espécimen extraño. Acordamos con Quino que Gumelsindo tiene una importantísima misión en Cuba: él es el encargado de escuchar. Porque alguien tiene que escuchar. No puede ser que todos, simplemente, hablen.

Otro que tiene una misión remarcable es Toto. Toto tiene 64 años y en todos las bienales (cuatro, con ésta) ha corrido con la dura responsabilidad de preparar los tragos para el jurado. Aparece ahora con un nuevo cóctel y lo bautiza con el nombre "Cuarta Bienal". Además, instaura el "Premio Toto" al mejor bebedor. Lo gana, am-

pliamente, Andrei Krilov, de la revista soviética **Kokodril**. En el reverso de un apoyavaso, Rius improvisa el preciado galardón y, mediante una cinta, lo cuelga del cuello del ruso. Krilov tiene los ojos brillantes, por la emoción y los tragos.

Y a todas partes donde vamos, aparece Toto, ron en mano.

—Yo creo —aventura Helio Flores— que hay muchos Totos. Que están distribuidos en todas partes.

Es la explicación al hecho de encontrarlo tanto en la casa de Quidiello como en La Taberna del Tío Cabrera, en la sala donde se juzga la Bienal como en una parrilla a orillas del río Ariguanabo.

—¡Toto! —llama el viejo Quidiello, el pintor de San Antonio—. Acá tienes el coco.

Con mentalidad capitalista, uno piensa en una lata con coco rallado. O en un sachet. No. Quidiello mete la mano tras un mueble y saca una rama como con ocho cocos. Toto los perfora con un cuchillo y prepara sarco: ron con agua de coco. Luego, nos sirve y explica otro trago: la añusa.

—Mucho tiempo atrás —enseña—, para los 24 de diciembre, los españoles daban el "aguinaldo". Eran frutas secas que distribuían entre la gente. Lo que les sobraba de esa fruta, lo metían en un barril, y allí echaban aguardiente, grappa, lo que tuviesen de alcohol. Así hacían la añusa.

—¿Y por qué el nombre, "añusa"? —¿Significa algo?

—Se llama "añusa", porque cuando alguien se emborrachaba con esto se decía: "Está añusado".

La particular explicación de la etimología del término de parte de Toto replantea la duda acerca del huevo o la gallina. Pero yo me quedo pensando en la integración de los viejos en el grupo. Pienso en Cardí, en Quidiello (que tiene más de setenta) en Toto mismo. Están siempre con nosotros, bromeando, charlando.

—Éso es muy español —dice Rius. Es cierto que son viejos muy especiales. Se escucha el son, y tanto Toto como Quidiello empiezan a bailar.

OTROS FLAGELOS

—Estamos preocupados con este problema de la deuda externa —me dice Nuez.

—¡Me cago! —¿Acá también?

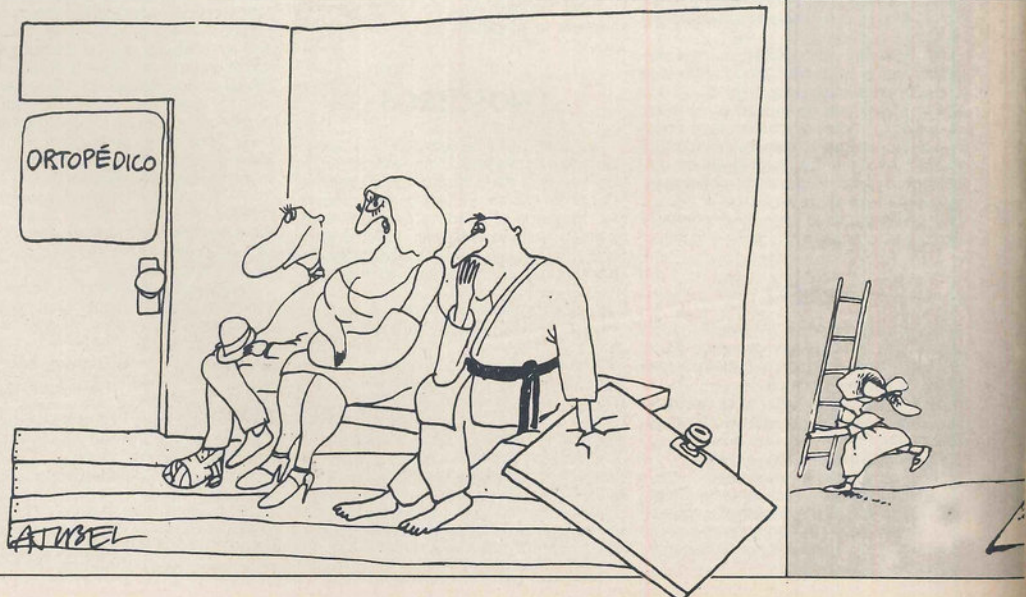
—No, acá no tenemos deuda externa.

Pero seguimos muy de cerca el asunto en el resto de Latinoamérica.

Y están muy pendientes de Latinoamérica. Son latinoamericanos. El hotel está lleno de búlgaros, rumanos, checos, pero los cubanos son tan parecidos a los rusos como pueden serlo las playas del Caribe a las estepas soviéticas. Confían en que

DE LA BIENAL

La "IV Bienal del Humor Cuba 85", de la que formó parte como jurado Roberto Fontanarrosa, recibió 1030 obras enviadas a San Antonio de los Baños por 576 artistas de 40 países. Presidió el jurado el cubano René de la Nuez y acompañaron a Fontanarrosa Helio Flores y Eduardo "Rius" del Río (México), Víctor Stamatel (Rumania), Louis Rouwolf (República Democrática de Alemania), Assunta Toti Buratti (Italia), Jiri Daniel (Checoslovaquia), André Krilov (Unión Soviética). En la inauguración, se dibujó un mural gigantesco en instalaciones del Museo del Humor, en la "Villa del Humor". Paralelamente al certamen, que fue visitado como invitado especial por nuestro compatriota Joaquín Lavado, "Quino", se hizo una muestra retrospectiva de Eduardo Abella, en el 90º aniversario de su nacimiento, considerado uno de los mayores humoristas cubanos junto con René de la Nuez.



pronto se tracen vuelos directos Buenos Aires - La Habana. Necesitan el intercambio con los países cercanos. Son una isla que no puede autoabastecerse y produce, más que nada, azúcar, tabaco y ron. Les faltan muchas cosas. Le pido a una de las traductoras que me preste un bolígrafo. Me da una pequeña birome de unos seis centímetros de largo. Es de fabricación vietnamita y tiene un capuchón rojo y rojo.

—Hace tres años y medio que la tengo —dice la traductora.

—Es real —me aclara Carlucho, en su casa, en tanto reemplaza docenas y docenas de botellas de cerveza. —No tenemos muchísimas cosas. Pero muchas de ellas son intrascendentes. Pero tú sabes que si, el día de mañana, te tienes que poner, por ejemplo, un marcapasos, porque andas mal del corazón, te lo pones enseguida y totalmente gratis. Y esas son cosas que a nuestro gobierno le cuestan mucho, porque hay tecnología que sólo se consigue en el "área dólar".

El petróleo les llega desde miles de kilómetros de distancia, el papel también. Así y todo, los tirajes de diarios, revistas y libros son gigantescos para nuestra óptica. Cualquier libro arranca con cien mil ejemplares. Son muy baratos. El de Zumbado, por ejemplo, cuesta sesenta centavos de dólar (un peso cubano es un dólar). Se venden rápidamente. Influye el precio y el hecho de que han terminado con el analfabetismo.

No hay deuda externa y no hay otras cosas que harían de Cuba, paradójicamente, el paraíso de ciertos sectores ultraconservadores argentinos. No hay prostitución, no hay drogas, no hay pornografía, no hay juego (ni siquiera carreras de caballos). ¿En qué emplean su tiempo, entonces, si no cuentan con esos magníficos adelantos?

—¿Adónde van las parejas? —pregunto. Los cubanos me dicen que el malecón resiste el embate de las olas gracias al esfuerzo que realizan las parejas nocturnas, hacia el mar.

—Hay posadas —me dicen—, allí también la gente hace cosas, como en Coppelia, para tomar helados. La gente se hace amiga. Y también miran mucha televisión. Desde todas las abiertas puertas y ventanas de San Antonio nos llega el familiar sonido de los diálogos de las telenovelas. Sufren, también, otros flagelos. Voy por las calles y escucho, proveniente de varias casas, la música de Pimpinela.

sica de Pimpinela.

Dicen que García Márquez no imaginó nada. Que le bastó tomar, nada más, datos de la realidad caribeña.

—Una vez una abuela cubana —cuenta Nuez— que vivía con la comunidad, en Miami, se murió, dejando una nota donde pedía ser enterrada en Cuba. Para evitar todos los problemas de regresar con el cuerpo, los familiares la incineraron. Después, para eludir las trabas legales, metieron las cenizas en un sobrecito de sopa en polvo. Primero enviaron una carta a los parientes en Cuba, avisando que la vieja iba en el sobre y luego mandaron el sobre. Pero la carta no llegó nunca a Cuba. Y acá los parientes se tomaron a la vieja en caldo. Fue muy famoso. Incluso se hizo una película.

—Una vez —cuenta Virulo—, la Sinfónica Nacional iba a actuar en un pueblito, y la Municipalidad del pueblito puso a la entrada del pueblo un gran cartel que decía: "A bailar y a gozar, con la Sinfónica Nacional".

—Otra vez —sigue Virulo— vino Nyerere. Nyerere era rey de Zambia, del Congo, de uno de esos países. Nadie sabía muy bien de dónde era. Fue a visitar Santiago y los compañeros, para recibirlo le prepararon una canción. Le cantaban: "Nyerere, Nyerere, venimos a recibirte, sin saber quién eres".

—Acá en Cuba —dice Ajubel— se puede bautizar con cualquier nombre a los niños. Por ejemplo, en la zona de Guantánamo, hay muchos tipos que se llaman "Usnavi". La gente veía que en los barcos decía "U.S. Navy" y le ponían así a los hijos. O bien "Onecent", porque leía "One cent" en las monedas yanquis.

Ajubel ha ganado el premio de "humor blanco" (no político) del salón. Me ha regalado, a mi llegada a Cuba, el libro de Norberto Fuentes: **Hemingway en Cuba**. Ahora René de la Nuez, llega muy temprano al hotel Nacional.

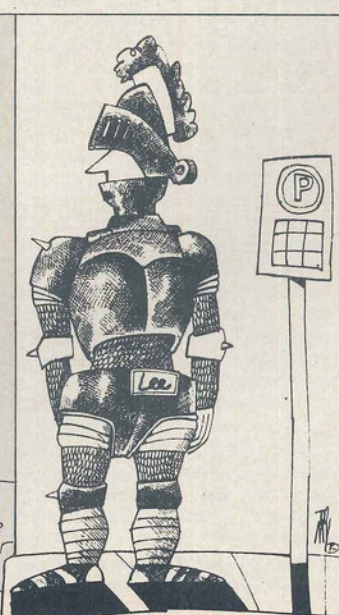
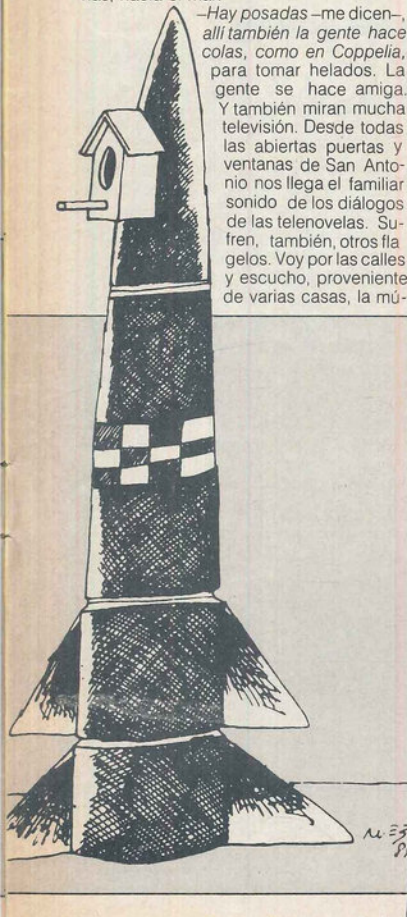
Me trae una botella de ron Palmas Patricruzado de regalo, para que la tome con mis amigos en Rosario. Le dicen Patricruzado porque en la etiqueta hay dos marinos, uno de ellos cruzado de piernas. Dicen que no es un ron fácil de conseguir en Cuba.

—¿Te ha gustado nuestra Bienal, Negro? —me dice—. Es una jodedera.

—Muy lindo, René. Muy lindo. Realmente muy lindo... es lo único que atino a decir. Y es cierto. ♦♦

(En Cuba)

ROBERTO FONTANARROSA



CASOS

BLUES DEL PAÍS QUE IMPORTA JAZZ ARGENTINO

Estados Unidos agota los discos y requiere la presencia de la Fénix Jazz Band, grupo en el que —dicen— admiran un voltaje emocional perdido en su tierra de origen.

El corazón caliente y la cabeza fría", tal era la fórmula que George Gershwin recomendaba poner en práctica para nivelar un buen desenvolvimiento del discurso musical. Este difícil equilibrio entre emotividad e intelectualidad es uno de los procedimientos que la Fénix Jazz Band viene aplicando desde 1973, año en el que la orquesta nació con la propuesta de interpretar un repertorio entroncado con las primeras etapas del jazz desarrolladas en Nueva Orleans, ciudad que monopolizó en los comienzos del siglo el tráfico de esclavos en los Estados Unidos.

El 18 de mayo próximo la orquesta participará por segunda vez consecutiva del festival de jazz tradicional más importante que organizan los norteamericanos, el Sacramento Dixieland Jubilee. Además de haber sido el primer grupo latinoamericano que intervino en este espectáculo californiano que agrupa anualmente a alrededor de 250.000 personas, la Fénix grabará en 1985 un disco para un sello independiente consagrado a la edición de material correspondiente a los periodos iniciales del jazz.

"Los norteamericanos vieron que interpretábamos música folklórica con importantes componentes africanos —señala Guillermo Yimo Riportella, banjo del grupo—, ellos han abandonado ese estilo por uno más moderno. En el argentino lo emocional tiene más peso; los norteamericanos y los europeos son un poco más fríos. Este es el motivo por el que quizás estamos más identificados con los africanos que ellos mismos. Cuando cantábamos negro spirituals, la gente terminaba llorando de pie, y eso no pasaba con otras orquestas, aunque fueran muy buenas. Tienen una gran técnica. 'Pipipi, pipipi', todo lo que vos quieras. Pero cuando tocan, a veces hasta ellos mismos bos-tezan."

"En Estados Unidos deciden hacer grabar a un artista cuando hay un mercado asegurado", explica el clarinetista y saxofonista Ernesto Cachi Carrizo. "Podés encontrar registros de Ginastera que acá no existen, y sucede lo mismo con compositores de otros países." "Es una sociedad consumista que va demasiado rápido —agrega el pianista Manuel Fraga— y, con la fiebre de hacer cosas nuevas, a veces descuida el valor artístico de sus productos."

En el 84 se agotaron los pocos discos de difusión que la Fénix había llevado al festival de Sacramento. Este año, además de la participación de la orquesta, 2.000 LD del grupo fueron encargados para su comercialización en la capital californiana. En relación a los motivos que impulsan a los norteamericanos a comprar jazz interpretado por extranjeros, los músicos de la Fénix aclaran: "Para ellos es algo distinto. La banda suena con influencias argentinas. A veces nuestro baterista tira una base de milonga o de habanera —ritmo muy

emparentado con el tango— y nosotros seguimos tocando sobre eso. En el Japón también hay orquestas de tango muy buenas. Vienen acá para mostrar una réplica de nuestro folklore; y porque evidentemente hay algo que los identifica con este género."

Manuel Fraga —26 años, el más joven del grupo— fue seleccionado entre 101 pianistas para integrar una banda con los mejores instrumentistas del festival. "El jazz y la música clásica son lenguajes universales", señala. "El jazz nació en los estratos humildes de los Estados Unidos y hoy en día ocupa salas de la importancia del Carnegie Hall. Nosotros todavía estamos lejos de eso."

Pese a evidenciar un encomiable profesionalismo musical, los integrantes de la Fénix —José Angel Dicky Canci, corneta; Ernesto Cachi Carrizo, clarinete y saxo soprano; Jorge Mario Palmieri, trombón; Manuel Fraga, piano; Héctor Raúl García, tuba; Guillermo Yimo Riportella, banjo; José Pepe Bernárdez, batería y tabla de lavar; y Susana Delgado, canto— trabajan paralelamente en diversas actividades para subsistir. (Entre otros oficios, desarrollan el de visitador médico, empleado estatal, profesor de educación física y traductor de inglés.) "Al igual que el 95% de los artistas en Argentina, no vivimos de esto", concluye Carrizo. "Aunque lo que nos está sucediendo con la orquesta quizás sea lo más trascendente de nuestras vidas."

ROXANA KREIMER



Fénix Jazz Band: Negro-spirituals para que lloren de pie.

ANTE EL IMPOSTERGABLE CONGRESO PEDAGÓGICO NACIONAL

UN SIGLO RINDE EXAMEN

Con los procesos educativos heridos por el estancamiento y la crisis, la reflexión y el debate sobre el sistema de enseñanza apuntará a dos objetivos: erradicar los resabios de un autoritarismo que responde a intereses arcaicos e insertarse en un proyecto político y social representativo.

Cuando se concrete en la Argentina la realización de un nuevo Congreso Pedagógico Nacional, habrá llegado el momento de "pasar el plumero" a un sistema educativo que hoy sólo sirve a los intereses de los sectores más arcaicos de la sociedad. Y como el proyecto de ley que contempla la realización de ese Congreso fue aprobado por unanimidad, es hora de que la sociedad pedagógica en su conjunto se prepare para un debate postergado por cien años y que, en torno de esa convocatoria, ya ha puesto en juego posturas diferentes. Estas posiciones

denuncian, también, diferentes formas de concebir la relación entre el Estado y el pueblo; entre los docentes, padres y trabajadores, y los funcionarios directivos de la educación; entre las dirigencias partidarias y aquellos a los cuales deben representar.

El proyecto de ley del Poder Ejecutivo Nacional fue elevado el 24 de marzo de 1984, con la intención de conmemorar el centenario de la ley 1420, inspirada en el evento de 1882. Introducidas algunas modificaciones en el proyecto inicial, que dieron mayor espacio a los gobiernos provinciales, la ley fue aprobada por unanimidad por las distintas fuerzas políticas. El Seminario Justicialista de Política Educativa ratificó el apoyo peronista. Insistió en la necesidad de que las tareas del próximo

**LAICA, LIBRE,
ALEM, ESTRADA**

1882

Cuando el miembro de la Logia Docente, delegado del gobierno de Jujuy al Congreso Pedagógico Sudamericano, Leandro N. Alem, elevó su voz defendiendo la educación laica, corría el año 1882. Ese día, 1º de mayo, un grupo de congresales que apoyaba la enseñanza religiosa abandonó precipitadamente la sala de sesiones, con Juan Manuel Estrada a la cabeza. Enseñanza laica o enseñanza religiosa era un tema que estaba presente en la trama de todos los discursos y a través suyo aparecían en el terreno educativo concepciones antagónicas sobre el Estado que se quería construir.

Era la época de la institucionalización. La expansión económica de los años ochenta y el sometimiento de las masas trabajadoras daban sustento al pacto social entre las oligarquías provincianas y la fracción progresista de la oligarquía porteña. Paz y administración en la economía, en la organización social y también en la educación. El proyecto educativo sostenido por el sector roquista en el Congreso Pedagógico se asentaba en aquel pacto y demostraba su coherencia, negando los orígenes de su poder. Por ejemplo, las propiedades indias quedaban en el recuerdo, bajo los cuchillos del ejército de Roca y los pedagogos proponían, desmemoriados, que los fondos escolares se obtuvieran de rentas pro-

venientes de la venta o arriendo de las, ahora, tierras públicas.

En los discursos pedagógicos del Congreso de 1882 estaban inscriptas las razones ideológicas, políticas, económicas y sociales que no sólo diferenciaban a católicos de liberales, sino también a las líneas internas de cada uno de esos sectores.

Mientras el conservador Biale Massé entendía que la cuestión educativa debía desvincularse de todo elemento económico, pues su primer fundamento es divino, el liberal Larrain consideraba que el dominio de la lectura y escritura debía ser condición para votar y el inspector Urien denunciaba esa exigencia por limitativa y anticonstitucional. La defensa del laicismo, unida a la del centralismo porteño que pronunciaron algunos liberales, distó de concordar con las proyecciones de la enseñanza laica unida a la idea federal, en Alem.

El problema de la integración de los inmigrantes tenía importancia en la discusión. Los liberales consideraban que la imposición religiosa atentaba contra la radicación de una población que, ellos esperaban, provendría de Europa noroccidental. Existía en la base de ese pensamiento la idea de integrar lo diverso mediante formas democráticas, posibilitando al mismo tiempo el ingreso al país de nuevas corrientes ideológicas. En 1882 habían llegado 51.503 inmigrantes y faltaban dos años para que Ettore Mattei fundara la primera célula

la anarcosindicalista. Muchos italianos (como Nicolás Casullo, hijo del Frutero de los ojos radiantes y hoy personaje de su nieto homónimo), desde los bares de la calle Victoria trataban de ordenar ideas anarquistas o socialistas que los conectaban con el Ligure ancestral y el discurso de la revista *El Malón*, defensor de Ascasubi y José Hernández, y adverso a Paul Groussac. Esos inmigrantes formaban parte del sujeto real del discurso pedagógico liberal.

Paul Groussac (director de la Escuela Normal de Tucumán) intervino en el Congreso señalando irónicamente la atracción que producían las novedades francesas en la Argentina, e imputó al gobierno distribuir el presupuesto favoreciendo los gastos militares: el acorazado Almirante Brown, adquirido recientemente por la Armada, había costado al país doscientos edificios escolares, cuando entre las mil escuelas existentes ochocientas carecían de locales propios. Temas tales como las atribuciones del Estado para regular el ejercicio de la docencia y el alcance de las escuelas normales frente a la docencia libre, o la eliminación de premios y castigos eran manifestaciones de opinión sobre la organización político-cultural que debía darse al país. Los liberales—todos ellos—eran acusados de materialistas y ateos. Incluso los que fundamentaban su discurso en el ejemplo norteamericano (especialmente en Horace Mann, un hombre que concibió con extraordinaria lucidez las condi-

ciones pedagógicas necesarias para garantizar la reproducción del capitalismo), y también en el positivismo europeo, fueron acusados de socialistas. Empero, ellos anhelaban poseer el sustento social de Jules Ferry, ministro de Instrucción Pública de Francia, que había implantado la educación laica, gratuita y obligatoria en nombre de una burguesía que, a diferencia de la argentina, estaba decidida a garantizar su permanencia en el poder para modernizar el país.

El Congreso Pedagógico de 1882 duró cerca de un mes, con la asistencia de 250 delegados, pero ellos sólo representaron a los sectores ilustrados de la Capital y las provincias. Las conclusiones democráticas de ese Congreso fundaron una escuela que pudo haber sido popular si el pueblo, en lugar de haber estado presente sólo en forma simbólica, a través del discurso de algunos liberales, hubiera tenido un lugar protagónico.

Los cuatro congresos realizados por las Sociedades Populares de Educación en 1908, 1915, 1921 y 1931, reflejaron claramente esa posibilidad. Pero la coerción venció al consenso dentro del sistema educativo. De lo contrario, la propuesta de 1882 no hubiera durado cien años y algo nuevo hubiera crecido en la educación argentina. ♦

A. P.

Congreso se inserten en un gran debate tendiente a formular un Proyecto Nacional, y que se convoque "al hombre integral inserto en distintas organizaciones de la comunidad", y no "al ciudadano" como entidad individual; que el debate no tienda a la mera actualización del proyecto liberal preexistente, y que se desestime definitivamente la visión que califican de "eurocéntrica", y que consideren característica de los fundamentos esgrimidos por el PEN al presentar el proyecto.

Esta enumeración crítica apunta a anticipar la importancia y profundidad que alcanzará la confrontación argumental de los distintos sectores implicados en el diseño de una política educativa, y en la necesidad de ver las cosas a fondo. Inclusive, aquellos problemas que en la década de 1880 quedaron ocultos bajo la discusión "laica/libre". (Ver recuadro.)

EN MEDIO DE LA CRISIS

Vale la pena echar una mirada alrededor. El contexto en el cual se va a realizar el Congreso es el de una crisis sin precedentes en la historia argentina de este siglo. La crisis no es solamente económica, sino que atraviesa todo el cuerpo social. Es crisis de lo político, de la organización social, de las costumbres, de los valores, de las ideologías, de las formas de resolver el presente y de proyectar el futuro. La educación no escapa a esta situación. No solamente se cuenta con una escuela incapaz de conducir la formación de la niñez y la juventud, y una universidad que pugna por subsistir entre la explosión de la demanda y el estrechamiento del mercado de trabajo para los futuros profesionales. También están en crisis los procesos educativos que se desarrollan en la familia, en las canchas de fútbol, en los festivales artísticos, en los partidos políticos, en los sindicatos. Solamente los sectores más reaccionarios a todo tipo de cambio consideran que con el ejercicio de la imposición, utilizando una forma simbólica —y

muchas veces directa— de coerción en la educación, lograrán inculcar irreversiblemente un conformismo hacia la inmovilidad social. Esos mismos sectores no consiguieron imponerse en el Congreso de 1882 aunque detentaban el verdadero poder en el país: "paz y organización" sólo podía ser lema de una burguesía modernizante. Hoy han demostrado su incapacidad para mantener el orden, aun utilizando las formas más crueles de la violencia. Su concepción del orden produce el caos no solamente en la economía, sino también en la cultura y en la organización social argentinas. Basta con observar la situación heredada por las escuelas secundarias. Su viejo sistema disciplinario —del cual no fueron erradicados ni premios ni castigos pese a la recomendación del Congreso de 1882— carece de credibilidad para maestros, alumnos y padres y, lejos de constituir un sistema arbitrario pero instaurador de una forma de organización social dentro de la escuela, carece de todo fundamento válido y por lo tanto de capacidad de organización de la comunidad escolar.

En 1882 se discutían proyectos educativos vinculados a utopías económico-sociales y era un momento de ilusiones para el sector pujante de la burguesía. La productividad era un valor dominante. Hoy lo es la especulación, y nadie es capaz de imaginar un futuro próspero inmediato. No hay utopías que conciten el entusiasmo y que permitan proyectar con cierto grado de certeza al hombre que se quiere educar.

CONSTRUIR UTOPIAS QUE NO DUREN CIENTO AÑOS

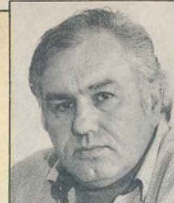
En 1882 la dirigencia del país estaba constituida, y la lucha política, con el desarrollo del radicalismo, tendría durante casi cincuenta años canales para su efectivización. Los proyectos educativos también se gestaron en ese marco. En 1985 los antagonismos y la caducidad atraviesan la dirigencia de todos los partidos. Los intelectuales orgánicos de las fuerzas mayoritarias no alcanzan a construir posibilidades para salir de la crisis y trascender hacia un nuevo orden económico y social. En la educación existen diagnósticos respecto a los problemas más evidentes, pero las soluciones aún no superan las recetas clásicas, salvo raras excepciones.

Esta cuestión no la pueden resolver sólo los dirigentes. Menos aún los técnicos. No se trata de que sea imposible delinear un proyecto educativo en la trama de la crisis, incluida la de ideas. Hay una realidad pedagógica candente que demanda soluciones y no es posible postergar su resolución para momentos más orgánicos. Precisamente los cambios en la educación son necesarios para contribuir a la construcción de nuevos lazos estructurales que vinculen a los argentinos. Pero es necesario tener en cuenta dos cuestiones: primero, que no hay proyecto educativo que dure vivo cien años, y segundo, que para que un proyecto funcione es necesario que la sociedad crea en él.

El Congreso Pedagógico de 1985 debe ser un proceso de amplia participación popular. Si se reúnen unos cuantos técnicos o políticos durante dos meses, se reeditará, pálidamente, aquel de 1882. Se cumplirá con la ley y todo quedará como antes. O peor, porque caerá una ilusión más. El Congreso debe ser un espacio en el cual se gesticine un pacto político-cultural-pedagógico entre los sectores democráticos y nacionales. Ese pacto, naturalmente, dependerá de las posibilidades de acuerdo económico-social entre las fuerzas políticas y sociales mayoritarias para su cumplimiento. Su gran diferencia con las soluciones de 1882 deberá ser su asentamiento en el consenso y su representatividad del sentir de las grandes mayorías nacionales. ♦♦

ADRIANA PUIGGROS

EL FRANCOTIRADOR



Escribe
ANTONIO
DAL MASETTO

Milagros

El hombre ha salido temprano. Día de semana, frío. Recorre las calles, toma un café, ve gente emerger de la boca del subte, bajar de los colectivos, apresurarse. Observa las caras serias, somnolientas, sin pensamientos, marcadas por ese leve aire de tragedia que otorga la mañana y la perspectiva de un día rutinario. Ve los que desfilan ante él y trata de imaginar los miles que en toda la ciudad marchan rumbo a las oficinas, los talleres, las fábricas. Trata de imaginar también a todos aquellos otros que han salido, con desesperación, a buscar justamente esto: un trabajo, un salario insuficiente, una oportunidad aunque sea miserable para solventar la vieja necesidad del hambre. El hombre ve, piensa, camina, analiza su propia condición. Recuerda que debe las expensas de dos meses, la cuenta del teléfono, otras deudas. Mira al pasar, sin detenerse, algunas vidrieras, descubre cosas que le gustaría adquirir. Se dice, con una lenta ironía, que alguna vez deberá decidirse a jugar al Prode o a comprar un billete de lotería, si es que quiere cambiar la situación.

Así va pasando la mañana y el hombre sigue andando y la ciudad cada vez se anima más y con el sol que sube, con el calorito, el mundo adquiere un aspecto menos hostil. Se detiene una vez más, respira, vive. Es entonces cuando oye un llamado, una voz que parece nombrarlo. Gira la cabeza y ve, del otro lado de la calle, casi a mitad de cuadra, una mujer que sonríe y abre los brazos y comienza a caminar decidida hacia él. Se esfuerza por verla con claridad, pero por el momento no logra reconocerla. La mujer avanza y el hombre aguza la vista, la observa con curiosidad y placer, trata de hacer memoria. Ella sigue y ahora ya puede distinguirla bien. Evidentemente no la conoce, nunca la ha visto, salvo en algún sueño, porque tiene las características de las mujeres con las que él podría soñar, dormido o despierto. Y ella sigue, liviana y radiante en la mañana. La ciudad continúa su movimiento alrededor: colectivos, taxis, peatones. Momentáneamente aislado de todo eso, el hombre aguarda el desenlace de aquella marcha que sin ninguna duda se dirige hacia él.

Todas sus reflexiones anteriores han desaparecido y ahora sólo espera, exaltado por una expectativa infantil. Al mismo tiempo, oscuramente, siente que debe quedarse quieto, tal vez para que la visión no se desvanezca, o por alguna otra razón que todavía no quiere confesarse o se resiste a admitir. La mujer sonríe y avanza. En esos segundos que todavía los separan, lo que invade al hombre es una avalancha de sensaciones donde se mezclan viejas esperanzas, agradecimientos, sorpresas, incredulidades, alegrías, bienestar, liberación, descanso, compensaciones, juventud, inconsciencias y un saber que nada es demasiado grave y que las cosas tal vez se ordenen por sí solas en algún momento y que apenas hace falta pararse en una esqui-

na como ésa en una mañana invernal y esperar.

La mujer está cada vez más cerca y su sonrisa es cada vez más amplia y sus ojos ahora visibles brillan y tienen el color de la almendra y su pelo tocado por el sol ostenta las tonalidades del oro. Y están los hombros y el deslizarse ondulante y los brazos dispuestos y todo el resto. El hombre sigue mirándola desde su lugar y comienza a aceptar, comienza a creer, e intenta dibujarse en la cara una sonrisa, al mismo tiempo que su mano pronuncia una tímida intención de movimiento tendiente a corresponder la evidente afectuosidad de la desconocida, que ya está a su lado, que pronuncia un nombre que no es el suyo, que pasa de largo para confundirse en un abrazo con alguien que está detenido a sus espaldas.

Desencantado, el hombre observa de reojo. Ve la efusividad, el beso. Se dice que es necesario seguir, que no podía ser de otro modo, que también esta jornada tendrá, como todas, sus sorpresas, sus fracasos y seguramente sus recompensas. Y que eso no es ni bueno ni malo. Se consuela. "No hay milagros", piensa. Mientras tanto, la espléndida mujer de los ojos color de almendra se está yendo con su compañero y desaparece. Entonces el hombre vuelve a ver la ciudad, su movimiento afiebrado, sus colores.

Ve todo eso y vuelve a recordar que debe las expensas y lo demás. Se repite: "No existen los milagros". Pero no hay pena en el tono de su pensamiento. Al contrario, lo que más bien se le impone es cierta distancia, cierto entusiasmo secreto. Como si de todos modos, aquella especie de fracaso mañana le hubiese dejado alguna riqueza, como si la mujer hubiese sonreído efectivamente también para él. Y le gusta sentirlo así. Piensa que desde ahora, cada vez que cruce por esa esquina, ahí estará el recuerdo de esta frustración, estará la imagen de la mujer de los ojos color de almendra avanzando para siempre con los brazos abiertos en una mañana en que él debía las expensas, el teléfono, además de otras deudas. Y cuando finalmente se va, el hombre cree saber que algo ha perdido y algo ha ganado en este inacabable juego del día o de los días. Y todavía se descubre repitiéndose: "No hay milagros, no hay milagros". Pero quién sabe.



RADICALES, PERONISTAS, CAPITAL, INTERIOR

La Ley 23.114/84 convoca a un Congreso Pedagógico a estudiantes, padres, cooperadoras escolares, gremialistas docentes, estudiosos del quehacer educativo y al conjunto del pueblo a través de los partidos políticos y organizaciones sociales representativas.

Son sus objetivos:

- Crear un estado de opinión en torno a la importancia y trascendencia de la educación en la vida de la República.
- Recoger y valorar las opiniones de las personas y sectores interesados en el ordenamiento educativo y su desenvolvimiento.
- Planear, estudiar y dilucidar los diversos problemas, que enfrenta la educación.
- Divulgar la situación educativa y sus alternativas de solución, asegurando la difusión necesaria a fin de que el pueblo participe activamente en el hallazgo de las soluciones.
- Proporcionar el asesoramiento que facilite la función de gobierno en sus esferas legislativa y ejecutiva.
- Estrechar lazos de fraternidad entre educadores argentinos y latinoamericanos.

La conducción de las actividades están a cargo de una comisión organizadora, presidida por el ministro de Educación y Justicia e integrada por miembros de las comisiones de educación del Senado y de la Cámara de diputados, altos funcionarios ministeriales y representantes del Consejo Federal de Cultura y Educación.

**Un espacio para debatir
sin miedo y sin tapujos:**

Televisión abierta.

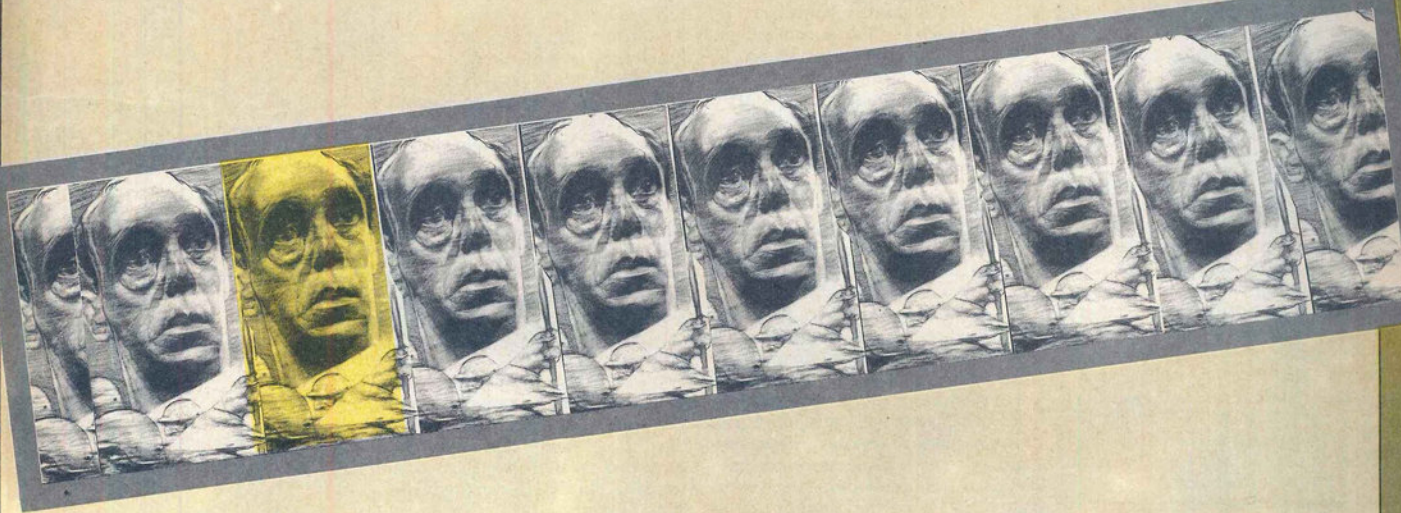
Un ciclo donde se presentan los temas
candentes de hoy, tratados por las
personalidades más destacadas en cada campo.

Jueves 22 hs.



HEINRICH BÖLL CARTA A MIS HIJOS

(SEGUNDA Y ÚLTIMA PARTE)



Otra cosa sé también: este permiso es uno que concluía el 2 de marzo de 1945, así que a mediados de febrero —cómo, no sabría decirlo— he tenido que estar en Maguncia, y con un abrigo.

Dos semanas: Eso era bien generoso, se trataba de una eternidad, y en algún momento tenían que llegar los norteamericanos. Esas dos semanas, con papeles completamente en regla en el bolsillo, hubieran transcurrido casi sin preocupaciones si no hubiese padecido el miedo por mi hermano, mucho más en peligro de lo que suponían las mujeres. En esas dos semanas también viajé con la bicicleta de Tilla a Colonia (véase carta a un obispo, general y ministro) para ver en qué estado se encontraba nuestra casa y para agenciarme cigarrillos en el mercado negro. Pero luego, luego vuelven a entrevérseme las cosas: sé con exactitud que el 2 de marzo me encontraba arriba del Michaelsberg de Siegburg y vi llegar atravesando la llanura, en dirección a Siegburg, la gigantesca nube de polvo en que se había convertido Colonia. También sé de cierto que el 2 de marzo era el día de caducidad de mi ultimísimo permiso legal, y ahora sí que no sé cómo seguir: ¿lo falsifiqué antes de irme a Siegburg o después? Probablemente antes, pues el 2 de marzo, en Siegburg, yo hubiera podido caer fácilmente en las manos de los "cazahéroes" (los cazadores de héroes eran comandos que secuestraban sin más a los soldados y los conducían también sin más a la más próxima uni-

dad de combate, es decir, al tristemente célebre "ruido del combate"). En esa oportunidad la falsificación consistió en que con la vieja máquina de escribir de mi padre añadí un cinco detrás del dos; el cinco salió inclinado, además de que el teclado era distinto. Si esta falsificación hubiese ido a dar a manos de un auténtico criminalista, yo no hubiera ido lejos y entonces... entonces —no sé, no me atrevo a pensar en ello— posiblemente me habría fusilado cualquiera de aquellos alemanes cien por ciento cabezas cuadradas. Hoy es el día en que todavía no sé por qué no escribí un nueve detrás del dos, pues si bien es verdad que así había ganado veintitrés días, veintitrés eternidades, ¿por qué no hice que fueran veintisiete? El documento, independientemente de la falsificación, no era tampoco bastante confiable, pues en esa fase de la guerra no había nadie a quien le dieran cinco semanas de permiso. Es posible que estuviésemos seguros, completamente seguros, de que hasta entonces ya habrían llegado nuestros libertadores, los norteamericanos.

Bien, lo cierto es que el 25 de marzo todavía no habían llegado, aunque ya habían tomado Colonia y el 7 de marzo cruzaron el Rhin por Remagen. ¡Remagen! ¿Podéis imagináros lo que el nombre significaba para nosotros? No sólo a causa del inesperado y maravilloso encuentro que habíamos tenido allí, no sólo a causa del cruce del Rhin por el ejército norteamericano; también porque desde julio del 43 a noviembre

del 44, Annemarie tenía que trasladar casi diariamente en Remagen, viajando de Ahrweiler a Colonia, la mayoría de las veces en compañía de mi padre, quien iba allí a ver cómo marchaba el negocio (había trabajo: ¡preparar ventanas!). Annemarie viajaba a Colonia para meterse con sus alumnos en un sótano de refugio aéreo. No sé cuántos cientos de bombardeos ha vivido. (Preguntadle, preguntadle concienzudamente. Tiene una memoria maravillosa para los detalles, preguntadle cuántos vivió). Era una locura, una locura que crecía por días.

En algún momento —exactamente no sé cuándo— recuerdo haber visto también Bonn bombardeada; allí estuve errando junto con Annemarie, probablemente una vez más para conseguir, con una pequeña ayuda, que me admitiesen en un hospital militar. Esta vez fue inútil. También estuve una vez —sí, suena como "Erase una vez"—, estuve también una vez con mi hermana Mechtilde en Engelskirchen, donde Tilla arreglaba otra vez alguna cosa para Alois. Vuelos rasantes, el cuartel general del señor mariscal de campo Model, un temido criminal que tuvo la gentileza de pegarse un tiro el mes de abril, en un bosquecillo entre Duisburgo y Düsseldorf, a los cincuenta y cuatro años de edad, dos años más joven que su supremo señor de la guerra, nueve años mayor que Himmler (sí, en 1945 Himmler tenía cuarenta y cinco años, a lo mejor alguna vez calculáis cuántos asesinatos corresponden a cada mi-

nuto de su vida). Las calles estaban llenas de hordas: soldados, fugitivos, evacuados, gentes que se iban y gentes que regresaban... si alguien quisiera filmarlo tendría que reclutar miles de comparsas: tropas que se retiraban, tropas que avanzaban, ¿sabía realmente alguien todavía, qué significaba hacia adelante o hacia atrás?

Naturalmente sabíamos, gracias a la escucha de emisoras extranjeras (¡peligro de muerte!) que hacía tiempo que los norteamericanos habían avanzado desde Remagen, por la autopista, hasta Hennef, estaban a la orilla del Sieg, de la que vivíamos a sólo doce kilómetros de distancia. Pero bueno, tenían otros planes estratégicos, avanzaban hacia el este en dirección a Kassel, y conjuntamente con el ejército británico, que penetraba desde Arnhem, formaban la "bolsa del Ruhr", en la que cazaron una gran parte de la Wehrmacht..., pero lo que es Marienfeld, ahí no llegaron. Y así se fue acercando el 25 de marzo, y no había más nada para falsificar, y sin papeles, lejos del "ruido del combate", pronto hubiese colgado de una cuerda, tal y como podéis verlo en las ilustraciones de la novela *Simplizissimus*. A veces pienso que el caos durante la guerra de los treinta años y su secuela nunca pudo ser tan grande como durante la segunda guerra mundial y después de ella. El territorio casi igual de grande en que tuvieron lugar ambas guerras se había repoblado repetidas, por no decir multiplicadas veces, entretanto, la

masa potencial de caos era considerablemente mayor, y nuestros enemigos no eran norteamericanos e ingleses que avanzaban, nuestros enemigos eran los grandes especialistas en matanzas y caos, de los que uno se autotitulaba. Führer y no salía para nada de su torre marfileña de hormigón armado, en Berlín; el otro era el señor ministro del Interior del Reich y comandante supremo del ejército de reserva, Himmler, a todo lo cual se añadía la irradiación del aparato de aniquilamiento sobre sus órganos subalternos, entre los que hay que contar algunas partes de la población. Siempre podréis reconocer a los alemanes por el hecho de si al hablar del 8 de mayo lo califican como día de la derrota o de la liberación. Nosotros aguardábamos a nuestros "enemigos" como si fueran nuestros libertadores. Uno de los mariscales de campo supervivientes la calificó después no como "derrota" sino como "victoria perdida". No leáis todo lo que escribo aquí como un relato de aventuras, aun cuando son inevitables algunos elementos aventureros: leedlo mejor como una novela policiaca que no puede ser muy de suspense puesto que la cuestión principal, ¿lo agarrarán?, queda contestada por el hecho de mi incuestionable supervivencia. Suspense puede encerrar, si acaso, la pregunta ¿cómo consiguió que no le echaran mano?

También llegó el 25 de marzo sin que los norteamericanos atravesaran el Sieg y nos liberasen; no deja de ser un consuelo pensar que un nueve escrito detrás del dos tampoco hubiese significado mucho, puesto que tampoco el veintinueve habían atravesado todavía el Sieg.

No quedaba ninguna otra alternativa sino regresar a la Wehrmacht. La cuestión era entretanto: ¿Dónde podía uno sobrevivir mejor, dentro o fuera del ejército? La respuesta que nos dimos, después de un detallado análisis, fue: en el ejército. Fuera del ejército, sin los papeles en regla, hubiera sido un albur mucho más peligroso que la ruleta rusa. Sólo que regresar al ejército significaba separación, una vez más despedida: despedirse en medio de una guerra, y además en medio de una guerra nazi, podía ser una despedida definitiva, y ahí ayudaba poco que tuviésemos bien claro que "ahora ya no puede durar realmente mucho más". Después de todo, la cosa había durado todavía más de dos años tras Stalingrado, y de los alemanes podía esperarse que, si tuviesen la oportunidad, hubieran podido alargar hasta la madrugada los famosos "cinco minutos nada más" de antes del cierre.

Bien, alargamos la despedida. Annemarie vino conmigo hasta el próximo puesto de servicio de la Wehrmacht, que se encontraba a un par de kilómetros de donde vivíamos, en las cercanías de un pueblo llamado Bruchhausen. Se puso de manifiesto que el puesto de servicio no era nada más que una plana mayor, nada más que pantalones listados de rojo al

costado; una plana mayor nerviosa y que no sabía qué hacer con este cabo primero que les llegaba, ni estaba tampoco pertrechada para transformar en legales mis ominosos papeles. Se me destinó a otro lugar, un pueblo de nombre Birk, en el trayecto Siegburg-Much, se me proporcionó ración de marcha, como corresponde: pan, embutido, margarina, cigarrillos, y prolongamos la despedida dando buena cuenta de mi ración de marcha en algún lugar más allá de la cuneta, entre Bruchhausen y Marienfeld: los dos teníamos hambre, y vuestra madre estaba embarazada. Annemarie continuó conmigo hasta Much, el largo camino cuesta abajo, que luego tendría que rehacer cuesta arriba, y allí nos despedimos en el cruce de carreteras, en el valle, donde las hordas de soldados y de población civil se cruzaban y a veces se fundían. Alemania estaba en movimiento, y yo tenía en el bolsillo una miserable y sospechosa documentación. Sí, despedida. No relataré nada. ¿Cómo relatar las cuatro docenas de ellas, las quizá cien despedidas? En Colonia, en Ahrweiler, en Marienfeld y en otras partes, en Metz, en Bitsch, en St. Avold y en otras partes...

Empecé a trotar camino a Birk, con un bastón absolutamente en contra de las ordenanzas en la mano, un bastón que movió a frenar su auto a un oficial de la policía militar, que me alcanzó en el camino, y advertirme severamente de que aquello era indigno de un soldado alemán. Yo estaba demasiado desesperado como para fingir arrepentimiento, le expliqué cuál era mi meta y él me ordenó subir a su auto; era uno de esos de la especie severa y ordenancista, y yo tenía miedo: después de todo era oficial de la policía militar, podría querer ver mis papeles o llevarme con él sin más. No hizo ninguna de las dos cosas, me dejó sin decir una sola palabra en Birk, delante de la oficina de la guardación del lugar, esperó a que yo entrara en ella y continuó su viaje. Me reporté en la oficina, presenté mis papeles; pero antes de que el cabo primero pudiese estudiarlos detenidamente lo llamaron desde la habitación inmediata, ocasión que aproveché para reapropiarme de aquel cacho de papel, el fastidioso corpus delicti; cuando regresó y me preguntó por él, le dije: "Pero si te lo acabas de llevar". Se desconcertó, abrió tamaños ojos, pero dejó correr la cosa; pasé a formar parte de la compañía y mi situación estaba nuevamente legalizada. Aquel ominoso permiso, ese documento que posiblemente me salvó la vida, tiene que hallarse todavía entre mis cartas, aun por ordenar, del tiempo de la guerra.

La novela policiaca continúa. Yo me sentía aliviado pero también agobiado: Después de medio año era la primera vez que estaba separado de Annemarie y de los otros, volvía a estar en la Wehrmacht. Los viajes al pueblo "tabacalero", a Maguncia y a otras partes habían sido arriesga-

dos, pero también podía calcularse su desenlace. Me hallaba bastante desalentado, sobre todo porque no podía telefonar, lo que en los anteriores años de la guerra siempre había sido un consuelo. (Releed de vez en cuando todo lo que no quiero repetir aquí). De noche salía a pasear por Birk, desesperado, y dándole vueltas a la idea de esconderme por las buenas: ¿dónde? ¿dónde? Entonces me encontré en Birk, en la calle principal, con la hija del dueño de una tienda de comestibles de Colonia, en la cual muchas veces, hasta durante años, habíamos comprado al fiado. Una joven bien cariñosa a la que desgraciadamente no he vuelto a ver. Me llevó "a casa", una vivienda provisional en la que me encontré con su padre; habían huido justamente hacía un día o dos, antes de que lo reclutaran para la Volksturm***. Nos contamos cosas, relaté mi parte, y el señor Fog, así se llamaba, me dijo que pensaba huir en dirección a las líneas norteamericanas antes de que lo reclutaran para la Volksturm, y me preguntó si podría esconderse por uno o dos días en Marienfeld. Le dije que sí, y me pidió que, por así decirlo, le fuese preparando su alojamiento, y como anticipo me dio un saco bien sólido con doce kilos y medio de azúcar, ¡doce kilos y medio de azúcar a finales de marzo de 1945! Pero ¿cómo llevarlo a Marienfeld, en medio de la noche? Bueno, yo estaba loco, la muchacha me prestó su bicicleta, cargué el saco de azúcar en el portaequipajes y partí. Era una locura, y este transporte de azúcar hecho en una "ausencia sin permiso de la unidad" (además de otro viaje posterior en bicicleta, en circunstancias parecidas y del que también tengo que hablar), posiblemente fue mi único "acto heroico". ¡Azúcar para Marienfeld! Pedaleé por caminos vecinales, evité el peligro de los cruces de carreteras, donde estaban al acecho la policía militar y los cazahéroes, y lo hice empujando cuesta arriba, a través de los matorrales, la bicicleta y el azúcar, pero si llegué, empapado en sudor, a Marienfeld, y con el azúcar. ¡Eso sí que fue un reencuentro! Sorpresivo pero al mismo tiempo doloroso, y de nuevo se volvió a discutir el problema: quedarme o regresar. Finalmente venció mi "sentido del honor": le había prometido a la muchacha que le devolvería la bicicleta, y una bicicleta, en esos tiempos, era bastante más valiosa que una caravana de autos. Las bicicletas puede decirse que determinaron mi destino, y al final para bien. Así que volví en medio de la noche, devolví la bicicleta y me reintegré furtivamente al acuartelamiento. Una vez más estaba legalizado.

Así comenzó la última fase, que no quiero describir detalladamente, porque semejante género se puede conseguir en cualquier libro sobre la guerra. En Kaldauen me encontré con el suboficial Keller, quien luego, por desertor, sería fusilado unos cientos de metros más allá de la casa

Sólo un gran escritor como Böll podía recrear el estado de ánimo del pueblo alemán en vísperas de la liberación.

de sus padres. Fui destinado a Niederauel, frente por frente a la ciudad de Blankenberg. Allí estuvimos, sólo separados por el Sieg, enfrente de los norteamericanos, lo podíamos ver con nuestros propios ojos: el pan blanco, que relucía como la luna. Disparos no hubo, disparar—por decirlo así—lo teníamos prohibido, porque aunque sólo fuera un disparo alemán el que se oyera, nos encontraríamos con descargas completas de la artillería norteamericana. Disolución, caos, apenas si una ración normal, hurtos, ordeñar vacas, pasar las noches de algún modo en los establos, al calor natural de los animales... y una vez más una bicicleta determinó mi destino. Os preguntaré por qué no me pasé en seguida al otro lado, al del pan blanco, tan blanco. La respuesta es sencilla: no sólo quería sobrevivir, también quería—dentro de lo posible—sobrevivir sin pasar por el cautiverio, un deseo frívolo. Alois y yo habíamos pensado en escondernos por un tiempo en el pequeño desván de la vivienda provisional, entre los "pastores de almas" supervivientes, y esperar allí "el desarrollo de los acontecimientos". Yo quería regresar junto a Annemarie, regresar a casar, y por otra parte hubiese tenido que vadear las





frías aguas del Sieg, o atravesarlas nadando. Esperé. En nuestra horda se hablaba con frecuencia de pasarse al otro lado; algunos lo habían intentado, sus familias vivían en el territorio ya controlado por los norteamericanos. Se deslizaron y treparon por un puente destruido, y les dispararon porque pensaron que eran una patrulla de observación. No, esperé y además, u otra vez, una bicicleta me indujo a la tentación. Se me ordenó, junto con algunos otros, acompañar hasta Niederauel a nuestro relevo, una compañía de una unidad ciclista de la policía de Colonia; por la noche marchamos de Bödingen a Allner, donde nos encontramos con los policías colonieños armados de bicicletas. De Allner a Marienfeld no había mucha distancia, doce, quizá quince kilómetros. Logré convencer a uno de los policías para que me prestase su bicicleta. Tiene que haber sido un santo porque, como dije, una bicicleta era bastante más valiosa que una caravana de autos, y ¿quién podía tener confianza en cualquiera, a principios de abril de 1945, en el momento álgido del caos alemán? Bueno, lo cierto es que me la entregó (no sé su nombre, si no le dedicaría un monumento como al campesino Peters), y en medio de la noche, sin pensarlo mucho y por las buenas (como yo mismo siempre le había reprochado a Alois), viajé a Marienfeld, vi a An-

nemarie, le llevé a mi padre un par de puros... y una vez más discusiones sobre el problema: quedarme o no quedarme, o arriba al desván con los "pastores de almas" o de vuelta a Allner, lo que significaba tanto como regresar al frente. Los pobres tenían ya por aquel entonces, en su vivienda provisional, "huéspedes", un huésped razonable que me aconsejó meterme en el desván, pero yo veía ante mis ojos el probo y honrado rostro del policía a quien le había prometido, "palabra de honor", devolverle la bicicleta, y así fue que en medio de una noche oscura volví a Allner yendo por caminos vecinales. Más tarde escuché—dónde, no lo sé—que toda la compañía de policías había sido aniquilada, junto con sus bicicletas.

Nosotros, la unidad a la que yo pertenecía, seguimos marcha hasta Waldbröl a través del valle del Bröl, completamente hechos una horda, nos arrastramos avanzando, retrocedimos de nuevo. Una vez, me acuerdo de ello, llegamos a la linde de un pueblo, vimos cómo flameaban allí las banderas blancas. De alguna manera—cómo fue exactamente no lo sé—se disolvió nuestra unidad y me puse en camino hacia el hogar (es algo que podéis leer en un relato corto que escribí hace años) hasta que en medio de la carretera un teniente me puso literalmente la pistola en el pecho y me obligó a

incorporarme a su "unidad", que respondía al absurdo nombre de "comandancia de combate Brücher-mühle" (en algún lugar entre Den-klingen y Waldbröl tiene que estar esa aldea que dio nombre a la última unidad de la Wehrmacht a la que yo pertencí). Me pareció que lo mejor era no ofrecerle resistencia a ese loco, y de ese modo llegué a Brücher-mühle y finalmente, después de un par de días desagradables, al cautiverio norteamericano. ¿Finalmente? Para mí fue una sorpresa: habíamos deseado que llegasen los norteamericanos, habíamos rezado por que llegasen, les habíamos maldecido porque no llegaban, y era de todos modos una liberación el HABERNOS LIBRADO POR FIN DE LOS ALEMANES... pero sí fue una sorpresa: me costó mucho alzar los brazos, me costó mucho pero lo hice, naturalmente.

El resto ya no tiene importancia. Una fría noche en un campamento improvisado en Rosbach, a orillas del Sieg, seguían los rumores sobre la victoria final; un viaje lleno de peripecias a través del bosque de Westerwald hasta Linz, atravesando el Rhin por Singzing (leed sí, leed los poemas que Günter Eich escribió sobre este tema), luego Namur, Attichy, un campo de prisioneros grande. Naturalmente que esto no se parecía en nada a una estancia en un sanatorio. Lo repito: Yo había temido lo peor, pero no fue tan malo, sólo "malo a medias", y los más peligrosos continuaban siendo los alemanes, quienes formaban tribunales secretos y hacían desaparecer en las letrinas comunes del campo a algunos "derrotistas"... en abril del 45, cuando el ejército soviético ya fraternizaba con el norteamericano a las orillas del Elba. No, no, nada de lamentos.

Lo único importante es que conseguí—no me preguntéis cómo, eso sería una novela policial dentro de otra—conseguí eludir el trabajo corporal hacia el cual éramos seducidos con el señuelo de una ración mejor. Yo me dije: Si trabajas ahora—era un "trabajo" absurdo, que he descrito en otra parte—entonces trabajarás años, quizá décadas. Me dije: mejor pasar hambre un par de meses en vez de trabajar años enteros quien sabe dónde. Quizá me comporté entonces, por primera vez "históricamente consciente". Después, cuando el campo—según decían, de doscientos mil prisioneros—fue disuelto y transferido (vendido) a los franceses, conseguí que se me incluyera, tras un minucioso examen de mi capacidad laboral, en la categoría "incapacitado laboral para su propio oficio"; una calificación sorprendente si tenemos en cuenta que mi profesión era "estudiante". Y entonces, como de los dizque doscientos mil aproximadamente sesenta habíamos sido declarados "incapacitados laborales para su propio oficio", los norteamericanos mostraron su, a veces, sorpresiva racionalidad: fuimos separados del resto, alimentados aparte (mejor, casi bien),

se nos adjudicó incluso un par de enfermeros que nos trajeron agua para lavarnos, hasta que volvimos a ser trasladados, transferidos a un campo inglés en las cercanías de Waterloo. Los ingleses eran completamente distintos, no estaban tan locos por la higiene como los norteamericanos, la comida era buena y había mucho té con leche y azúcar, despreciado por los alemanes. Tampoco era yo bebedor de té, me convertí en uno, percibí la excelencia de ese incomparable té, y atesoraba los restos en una botella de cerveza de a litro, de fabricación belga, que se convirtió en mi más valiosa posesión. Vuestra madre, Annemarie, no tuvo durante la guerra la oportunidad de mostrarme lo bien que sabe preparar el té. ¡Acordaos de Irlanda y también de Inglaterra, donde nos hicimos bebedores de té! Del campo de prisioneros inglés nos soltaron enviándonos a los distritos. Fue así que me enteré de la existencia del distrito de Arnsberg, al que pertenecía Gelsenkirchen, de donde era Ada, el único amigo que me resta de la guerra y el cautiverio, y al cual conocéis. Después vino Colonia, y el resto lo conocéis también.

Todavía tiene que ser mencionada otra bicicleta. Pertenecía a Hilde Merl, de Siegburg, quien me la prestó un día de octubre de 1945, cuando fui liberado por manos belgas del cautiverio inglés, en Bonn, y llegué a Siegburg demasiado tarde como para poder estar antes del toque de queda en Nesshoven, donde Annemarie ya disponía de una habitación. Pedaleé todo lo rápido que pude, cuesta arriba, por la carretera que había recorrido hacia escasamente medio año, cargado con el azúcar; y antes del toque de queda, sudando, rendido, llegué a Nesshoven. Nadie había contado tan pronto con mi regreso, la alegría y la sorpresa fueron grandes, y pocos días más tarde el duelo: tuvimos que enterrar a nuestro hijo, vuestro hermanito Christoph.

Os preguntaré qué fue lo que hice a lo largo de ese medio año. No lo recuerdo, sólo sé que no fue mucho. En la cocina había siempre de todos modos demasiada gente, cuando mis papeles estaban en regla salía por ahí buscando alimentos que llevar a casa, esperé a los norteamericanos, lei, fue entonces que lei los diarios de Kierkegaard, volví a viajar—con la bicicleta de Tilla y la documentación impecable—a Colonia, para salvar algunos "objetos de valor" y procurarme cigarrillos. En algunos pasajes de este relato descubriréis la frivolidad y el cinismo tradicional de la familia, quizá reiréis. Reios sin miedo: Hemos sobrevivido y naturalmente que no pasamos todo aquel tiempo sumidos en la tristeza. (Preguntadle concienzudamente a vuestra madre, preguntadle a vuestra tía María y a vuestra prima María Theresia, a vuestros primos Franz y Gilbert: cómo conservan ellos todo esto en su recuerdo, de un modo completamente distinto al

mío, también distinto a como lo hubiera narrado Alois).

Salen a flote demasiadas cosas, retornan demasiadas cosas y tengo que poner un punto final, si no esto se va a convertir en media novela y me meto de lleno a "narrar", es decir, en un terreno resbaladizo, siendo así que no debo abandonar el "suelo firme" de lo "verdaderamente vivido". Quizá comprendáis ahora mejor algunas cosas que seguían siendo para vosotros extrañas, quizás incluso inexplicables: que no es que nos resulte difícil, sino imposible, tirar pan; que me cueste mucho tirar el café o el té; que me lleve a mi cuarto de trabajo lo que sobraba durante el desayuno de esos líquidos nobles y valiosos; y que no pueda dejar de fumar, y que mis compras de alimentos tengan siempre un carácter marcado por el pánico. También tendríais que saber que durante las correrías entre 1939 y 1945 no hubo Circe ninguna que me pudiera atraer hasta su isla. En la sucia y empujadora sexualidad en las estaciones de ferrocarril, en sus alrededores y en los trenes de aquellos días, no se escondía ningún atractivo, y Penélope fue ambas cosas: Circe y ella misma. También deberéis saber que en el campo de prisioneros norteamericano había algunos mutilados de ambas piernas que habían sido sorprendidos combatiendo —estrategas de la victoria final— con granadas antitanque, y que en una estación en la zona del Bajo Rhin, unos soldados ingleses que volvían al hogar y cuyo tren se estacionó paralelo al nuestro, nos dieron a escondidas colillas de cigarrillos.

Quizá comprenderéis ahora mejor por qué los que más nos han irritado son algunos tipos como Filbinger y Kiesinger, que han pasado por encima de todo, sonrientes, sin obstáculos, inmaculados en su arrogancia burguesa; y también tenéis que saber que la renombrada liberación de prisioneros de guerra debida a Adenauer benefició primordialmente a los altos oficiales para quienes la palabra clave, no "derrota" ni "liberación", sino "victoria perdida", había conservado de modo general una cierta validez; unos oficiales que puesto que suelen vivir más que los soldados heridos o mutilados, sobrecargan onerosamente las cajas de jubilación, y a quienes pudo darse un buen empleo al reconstituir un ejército alemán llamado Bundeswehr. También comprenderéis ahora mejor que nuestros muchos viajes tenían siempre el carácter de una huida, huida ante gente como Filbinger que no se acordaba más de si había participado en la ejecución de alguien condenado a muerte por él (imagináoslo: ¡no se acordaba!). ¡Cuántos alemanes no se acuerdan más, como tantos de aquellos en cuyas manos pudo haber caído, no todos jueces pero sí verdugos en potencia! Y para qué hablar de las "madres alemanas", esa tan alabada categoría de la femineidad alemana, ¡cuántas de ellas no enviaron



El cementerio de Doua, cerca de Lyon (Francia), donde están enterrados los héroes de la resistencia.

a la muerte a sus hijos de catorce y diecisiete años, los "sacrificaron al Führer", no sólo sin ofrecer resistencia sino incluso sin acuciosa necesidad y algunas hasta con entusiasmo! Había entonces un cierto Ferdinand Schörner, uno de los predilectos de Hitler (lo ascendió a mariscal de campo nada menos que en marzo del 45): sus juicios sumarios eran tan tristemente célebres como los del señor Model: su honroso apodo era el de "perro carnícero", y sus "medidas disciplinarias" el terror de sus soldados. No murió en 1945, como su amado Führer, murió en el año de gracia (alemana) de 1973, en Munich; creo que él también se encontraba entre los prisioneros de guerra alemanes liberados por Adenauer.

Hace aproximadamente dieciséis años, querido Vincent, querido René, me escribió uno de los hijos de Rudolf Hess, preguntándome si no quería incluir mi nombre en la apretada lista de quienes abogaban por la libertad del señor Hess. No pude, FUI INCAPAZ DE HACERLO, y aun hoy, cuando Hess anda por los noventa, SOY INCAPAZ DE HACERLO. Nada menos que en 1946, en Nuremberg, este curioso pájaro de la paz insistía en que Hitler había sido el hijo más grande que había producido la milenaria historia alemana. Y no logro borrar de mis oídos su voz fanática y exorcizante de racista, que escuché por la radio teniendo yo dieciséis años, y no puedo olvidar su rostro, como lo vi en los noticieros semanales: ojos penetrantes, que exigían víctimas y obtuvieron víctimas. No, yo no protesta-

ria contra su liberación, pero no puedo abogar por ella.

También tenéis que saber que me negué a participar en la remoción de los escombros de Colonia, declarada obligatoria para todos los que regresaban al hogar. No toqué ni una piedra; lo que desescombré, silenciosamente, solo, sacudiendo el polvo de cada piedra hasta dejarlas limpias, fue el taller de mi padre, en la Vondelstrasse, que entonces llevaba mi hermano Alois. Piedras públicas ninguna. Lo que no he relatado es aquello que sólo pueden hacerlo las mujeres, quienes tuvieron que sobrellevar la tarea cotidiana de la guerra y del dominio nazi, sus fatigas y sus absurdos cotidianos.

Tan sólo quiero volver a recordaros las cuatro bicicletas que aparecen en este relato:

- 1) La bicicleta de Tilla, con la que allá por febrero de 1945 me fui a Colonia y la atravesé para ver qué había sido de nuestro piso en la Neuenhöferstrasse, salvar las joyas y los pesados cubiertos de plata de la familia de Annemarie (que hoy en día, 1984, siguen en sus estuches rojos, sin haber sido sacados y sin haber sido utilizados) y conseguir cigarrillos en el mercado negro.
- 2) La bicicleta de la hija de Anton Fog, con la que, de noche e ilegalmente, transporté doce kilos y medio de azúcar, de Birk a Marienfeld, el 25 de marzo de 1945.
- 3) La bicicleta de un anónimo policía de Colonia, con la que en algún momento de abril del año 1945, viajé de Allner a Marienfeld, asimismo de noche.
- 4) La bicicleta de Hilde Merl, con la que fui en octubre del 45, de Siegburg a Nesshoven, para poder ver a

Annemarie antes del toque de queda.

Hace pocos días, alrededor de mediados de julio, mientras terminaba de escribir este relato, murió a la edad de ochenta y cuatro años el general de las SS Karl Wolff, un nazi trapacero de veras, que ya en 1937 obtuvo el rango de general de las SS y que fue jefe de la plana mayor personal de Himmler, pero después de todo, a fines de febrero del 45, estaba convencido de que la guerra se perdía (podéis reiros: a fines de febrero del 45 estaba convencido de ello). Tras haber negociado gracias a intermediarios con Allan Dulles, la Wehrmacht capituló en Italia: algo es algo, menos es nada; luego, Wolff fue condenado a cuatro años en un campo de trabajos, de los cuales cumplió una semana. Más tarde, acusado de complicidad en la muerte de 300 mil judíos, negó haber sabido de la existencia de los campos de concentración (¡y era el jefe de la plana mayor personal de Himmler!); lo condenaron a quince años de prisión y fue puesto en libertad a los siete años: beneficio de libertad provisional a causa de su edad. Y después de esta reducción de la pena vivió todavía trece años. No es un chiste, querido René, querido Vincent, es algo que ha sucedido. Es historia alemana.

Vuestro padre.

(Traducción: Ricardo Bada)

*** Especie de ejército de reserva que fue el último y absurdo intento de Himmler para oponer resistencia a las tropas aliadas: la Volkssturm significó en la práctica la movilización general de todas las personas aún no implicadas en el esfuerzo de guerra, sobre todo adolescentes y ancianos.

QUIENES LA INTEGRAN Y COMO FUNCIONA

LA PATRIA FINANCIERA

El ordenamiento financiero intentó anular al mercado interempresario por dos caminos. Por un lado prohibiendo el mercado de pases y luego el mercado de cauciones. Por otra parte, creando un sector de tasas libres en el sistema financiero oficial. A éste se volcarían en forma prioritaria una parte de los fondos que antes estaban en el mercado de pases y en el de cauciones. Para ello y para seguir las pautas del FMI, se aumentaron muchísimo las tasas de interés del sistema financiero. El resultado fue la oficialización de la usura.

La Bolsa fue la beneficiaria inmediata de las medidas tomadas a fines de marzo por el Banco Central de la República Argentina (BCRA). La prohibición a los agentes de mercado abierto y a las entidades financieras de operar contra Bonex redujo en un efímero boom del mercado de cauciones bursátiles. Este mercado fue en principio la gran válvula de escape que las autoridades del BCRA le dejaron al mercado interempresario. A partir del lunes primero de abril, el mercado de cauciones tuvo un crecimiento espectacular, cortado en vilo por una comunicación telefónica del viernes 12 de abril, cuando una de las más altas autoridades del BCRA le avisó a los directivos de la Bolsa que se había dispuesto cerrar el mercado de cauciones. Este adelanto telefónico tuvo su confirmación por escrito con dos circulares (OPRAC 61 y RUNOR 23 del 12/4/85). Estas señalaban que los agentes de Bolsa de Mercados de Valores y Bolsas de Comercio, deberían dejar de realizar operaciones de caución bursátil o cualquier operación similar. En forma simultánea se prohibió a las entidades financieras realizar operaciones de alquiler o de

préstamos de títulos valores. ¿Qué implicaron estas medidas? ¿Qué pasó con el interempresario después de ellas? Dado que los actores principales de este corto período son los agentes de Bolsa, es necesario resumir, muy sintéticamente, la evolución de la función de la Bolsa, es decir, su función dentro del sistema de crédito del país, y por ende la de sus agentes.

LA BOLSA

¿Qué es la Bolsa, cómo surgió y se desarrolló? Entre 1852 y 1861 la oligarquía porteña separó la provincia de Buenos Aires de la Confederación Argentina. Dentro de ese período, en 1854, nacia la entonces Bolsa de Comercio de Buenos Aires. En el parto oficiaron de padre el capital de los comerciantes-cambistas y de madre el capital de los banqueros, que en muchos casos eran simultáneamente estancieros y comerciantes. La ac-



tividad de aquella Bolsa, como lo indica su nombre originario, era eminentemente comercial, dedicada al tráfico de exportación de cueros salados y lana; mientras, realizaba las operaciones de cambio de monedas, como una casa de cambio de la actualidad. Rápidamente se formaron las compañías por acciones —nacionales y extranjeras— de los ferrocarriles, que comenzaron a ocupar un lugar cada vez más importante dentro de la Bolsa. Esta obtuvo otro empujón hacia arriba con el tráfico de los *empréstitos*, requeridos por el gobierno nacional para financiar la guerra contra el Paraguay, emitidos por el Banco de la Provincia de Buenos Aires. Después la Bolsa siguió creciendo a la sombra de la radicación de los bancos extranjeros y de la ampliación de la frontera agropecuaria —especialmente la campaña al desierto—, que sentó las bases para que los bancos se multiplicaran por doquier. Estos se convirtieron en acreedores hipotecarios de esas tierras, cotizando a la vez sus acciones en la Bolsa. De esta forma, la verdadera propiedad de la tierra estaba en última instancia en la Bolsa, donde se especulaba sin cesar con su valor. La Bolsa cobijaba así títulos privados (acciones) que competían con las sucesivas emisiones de la deuda pública.

De esta manera se llegaría al internacionalmente famoso *crack* financiero mundial de 1890, cuyo epicentro fue Argentina y la Bolsa su caja de resonancia más visible. La Bolsa ya era el *barómetro de los negocios argentinos*. Se vivía una situación financiera que, en algunos aspectos importantes, era muy parecida a la actual. Pruebas a la vista, la situación de la deuda externa de los países latinoamericanos era la siguiente: "La deuda de las repúblicas sudamericanas es de alrededor de 1.100 millones de pesos, el Brasil tiene un 44%; la República Argentina 27%; México 13%; Chile 8%; Uruguay 7% y el resto de 3% se reparte entre Paraguay, Bolivia, Nicaragua, Guatemala y Costa Rica" (La Nación año XVIII N° 5249 del 1/1/1888). Si a algún lector le pareciera que esto es ir demasiado atrás, exhumar naftalina, se equivoca. Uno de los problemas más serios en la economía argentina es que, como se desconoce generalmente su pasado, en especial su deuda pública, y más aún su interconexión con el mercado mundial, sucede muchas veces que cosas actuales no se pueden comprender. ¿Por qué? Porque justifica la incompreensión del devenir de determinados acontecimientos impide comprender el marco de referencia de las situaciones actuales.

Así, si se tuviera bien claro el *crack* de 1890 y el carácter de la deuda externa pública en aquel entonces, muchos acontecimientos financieros de hoy en día no sonarían a misterio.

Después del *crack* y hasta principios de los años cuarenta, el país se consolidó económicamente como colonia inglesa. Durante este período todas las inversiones extranjeras que se hacían en el país lo fueron bajo la forma de acciones, que en muchos casos cotizaban en la Bolsa. Después vino la Segunda Guerra Mundial, que profundizó la semiindustrialización argentina. Le llegó el turno al golpe de 1955 y pocos años después otra camada de empresas nacionales y extranjeras se sumó al listado de las que ya actuaban en la Bolsa. ¿Para qué? Para captar fondos, para captar capitales para sus empresas. Teóricamente, las acciones son títulos de propiedad sobre una parte del capital que tiene una empresa. Su emisión por parte de las empresas no es otra cosa que la búsqueda de un crédito entre los inversionistas, quienes contra la colocación de su dinero obtienen una orden de pago contra los beneficios que anualmente espera dar la empresa. Pues bien, bajo el período de sustitución de importaciones posterior a la Segunda Guerra Mundial, la Bolsa gira alrededor de los valores privados. Estos son más importantes que la deuda pública. La tendencia se revierte a fines de los años sesenta, especialmente bajo la dictadura militar de la Revolución Argentina, que desnacionalizó buena parte del aparato productivo global, particularmente el sector financiero.

Desde allí hasta nuestros días, la cotización de los títulos públicos fue incrementando, sin cesar, su volumen hasta representar en la actualidad más del 92% del total del dinero negociado dentro de la Bolsa.

¿Cuál es entonces la función actual de la Bolsa en la sociedad argentina? Así como ayer fue el *barómetro* de los negocios, hoy es el *termómetro de la deuda externa*. Por otra parte, la Bolsa siempre tuvo a su lado a los bancos, que han predominado sobre ella como mercado de valores, porque pudieron realizar prácticamente las mismas operaciones que los corredores de bolsa. Si se quiere hilar más fino se podrá ver que en muchos casos no sólo hay vasos comunicantes operativos entre la Bolsa y los bancos, sino también vinculaciones directas de capital e incluso familiares. Ahora bien, ¿si la actividad de la Bolsa gira en torno de la deuda pública, quién se beneficia con ello? Evidentemente, sus acree-

CUADRO Nº 1			
AGENTES DE BOLSA		EXTRABURSÁTILES	
Nº de Agentes de Bolsa	Compañía o Apellido y nombre	Nº de Extrabursátil	Compañía o Apellido y nombre
199	AGRA Y CIA. S.A.	325	AGRA, ROBERTO E.
1	ALDAZABAL Y CIA.	119	ALDAZABAL Y CIA.
28	ALVAREZ, ADOLFO N.	222	ALVAREZ, ADOLFO N.
193	BABUSCI, JORGE E.	081	BABUSCI, JORGE E.
13	BACQUE, HECTOR J.	089	BACQUE, HECTOR
19	BAGNARDI Y CIA.	102	BAGNARDI Y CIA. S.A.
27	BESFAMILLE Y CIA S.A.	046	BESFAMILLE GALLI Y CIA S.A.
36	BREA, JOSE Y MIGUEL	291	JOSE Y MIGUEL BREA S.A.
114	CANTON Y CIA. S.A.	124	CANTON Y CIA. S.A.
39	CASTRO CORBAT BURSATIL S.A.	313	CASTRO CORBAT S.A.
46	COHEN S.A.	166	COHEN, JORGE H.
77	CONTE, ISIDRO O.	070	CONTE, ISIDRO OSCAR
41	LAJST, JULIO V (*)	203	LAJST, JULIO V.
104	LOPEZ Y CIA.	073	LOPEZ, ARTURO OSVALDO
115	MARTORELL Y CIA. S.A.	305	MARTORELL Y CIA. S.C.
109	MAY, JONES, FALCO Y CIA.	114	MAY, JONES, FALCO Y CIA. S.A.
119	MILBERG Y CIA. S.A.	340	NEVARAS Y MILBERG S.A.
126	PERALTA RAMOS, FERNAN	221	PERALTA RAMOS, FERNAN
140	POMBO - SANTARCANGELO S.A.	182	POMBO, ERNESTO JOSE
162	QUIROGA Y CIA.	375	SANTARCANGELO, EDUARDO
182	SANCHEZ CORDOVA S.A.	116	OSCAR V. QUIROGA Y CIA.
201	SANTAMARINA Y CIA.	140	SANCHEZ CORDOVA S.A.
186	SERVEENTE, ALBERTO G.	091	SANTAMARINA HNOS. S.A.
219	SOSA, CARLOS J.R.	078	SERVEENTE, ALBERTO GUIDO
200	SOTO, JOSE J.	300	EXTRADER S.A.
205	TAVELLI Y CIA.	356	JOSE JULIAN SOTO S.A.
216	TEULY, CARLOS A.	186	TAVELLI Y CIA. S.A.
208	TORNE Y CIA.	208	TEULY S.A.
224	VIDELA Y CIA. S.A.	051	TORNE, JORGE LUIS
		190	CARLOS E. VIDELA S.A.

Nota: (*) En 1985 ya no pertenecía como agente de bolsa. Fuente: Elaborado sobre la base de la "Nómina de agentes de Bolsa" del Mercado de Valores 1985 y "Nómina de agentes de Mercado Abierto" (Ver EL PERIODISTA Nº 34).

dores y el sector que le oficia de gestor en ese negocio: la Bolsa. Es decir, los *agentes de Bolsa*. Y este negocio que gira en torno de la deuda pública tiene actualmente en los Bonex su razón de ser. En otras palabras, en los últimos tiempos el negocio de la Bolsa ha sido la negociación de los títulos de la deuda externa. Ha sido, en síntesis, el negocio de la deuda externa.

Las corridas en el sistema financiero de octubre de 1984 tuvieron una fuerte repercusión en la Bolsa. Los problemas de algunas grandes empresas (ver EL PERIODISTA Nº 34) repercutieron con fuerza en varios agentes de Bolsa que operaban simultáneamente en el mercado extrabursátil y el de cauciones bursátiles. Según *Ambito Financiero* (2/11/84) uno de esos agentes había tenido que vender la importante acción que poseía del Mercado de Valores para afrontar los comprome-

tos. Otros dos fueron suspendidos por el Mercado de Valores; según dicho periódico uno de éstos "fue el que alcanzó la gran trascendencia, tanto por la desaparición del mismo como por los montos defraudados y la cadena de damnificados". "El motivo de su *crack* está centrado en la famosa operatoria de dinero contra cheques, la cual, como se sabe, no posee ubicación dentro del sistema oficial de ninguna institución." "También otros colegas se vieron en la lista de los defraudados lo que originó momentos difíciles para varios que fueron rozados en forma apreciable, por quien se diera a la fuga."

Llegó el mes de diciembre de 1984 y siguieron los sobresaltos. En este mes la Comisión Nacional de Valores suspendió preventivamente la inscripción de tres extrabursátiles, de las cuales una era también comisionista bursátil. Pues bien, cuando

CUADRO Nº 2

CAUCIONES BURSÁTILES DE BONOS EXTERNOS TASAS NOMINALES ANUALES VENCIDAS - OPERACIONES A 7 DÍAS

FECHA	APERTURA	MAXIMO	MINIMO	AL CIERRE	TOTAL DEL VOLUMEN NEGOCIADO EN U\$S
28/3/85	270	280	270	275	9.732.000
29/3/85	280	315	270	315	11.752.000
1/4/85	320	380	320	355	40.917.000
2/4/85	345	360	345	345	51.515.000
3/4/85	345	355	290	290	77.575.000
8/4/85	335	380	325	380	104.271.000
9/4/85	350	350	280	280	74.062.000
10/4/85	310	315	275	275	66.649.000
11/4/85	280	300	290	290	18.882.000
12/4/85	350	380	350	350	5.973.000

Fuente: *Ambito Financiero* varios números.

a fines de marzo las actuales autoridades monetarias decidieron anular la operatoria de los agentes de mercado abierto y del mercado de pases en general, dejaron la válvula de escape del mercado de cauciones. ¿Cómo funcionaba éste? En la caución contra Bonex, el dinero tomado tenía la garantía del Mercado de Valores, que se convertía en depositario de los Bonex utilizados que quedaban en la Caja de Valores. En este Tesoro privado estaban a resguardo en una cuenta que no figuraba a nombre de ningún agente de bolsa, sino que pertenecía al mismo Mercado de Valores. O sea que, teóricamente, en caso de que todas las operaciones fueran registradas por los agentes de bolsa, nadie podía operar con los Bonex hasta que llegase el vencimiento de la operación por el plazo pactado (generalmente a siete días). En ese momento le eran restituidos los Bonex a su dueño. En el ínterin, al otro día de que se realizara la caución, quien colocaba los fondos, y la empresa que los tomaba, contaban con una certificación oficial del Mercado de Valores, que contenía el número de operación correspondiente. Es decir, que el agente de bolsa, al prestar el dinero del inversor a la empresa que los adquiría, tomaba de ésta en garantía un valor proporcional de láminas de Bonex, las que debía depositar en la Caja de Valores hasta el vencimiento de la operación.

El costo de este tipo de inversión era de un 3% para aquellos inversores inscriptos en el impuesto a las ganancias y de 7% para los no inscriptos. Estos porcentajes se descontaban de los intereses ganados por el inversor. Junto a esta quita fiscal, estaba el 0,42% por las comisiones que cobraban los agentes de bolsa a

los inversores por los capitales que colocaban.

A partir del 1/4/85, el mercado de cauciones bursátiles se convirtió transitoriamente en un verdadero centro de gravedad del sistema financiero argentino. El 3/4/85 *Clarín* decía: "muchos agentes extrabursátiles que son a la vez agentes de Bolsa transfirieron a sus clientes de los pases a las cauciones". Pues bien, en el cuadro Nº 1 el lector puede visualizar un buen número de esos agentes de bolsas ligados a las extrabursátiles, que constituyen el famoso mercado interempresario. ¿Mientras tanto qué ocurría con éste? El mismo día, el citado matutino señalaba dos aspectos bien interesantes en relación con el interempresario. Por un lado, explicaba que la obligatoriedad de los "descuentos por Impuesto a las Ganancias y, en mayor medida, el temor a una investigación de la DGI es lo que determina a algunos grandes operadores a proseguir con transacciones de pases contra Bonos Externos en negro". También que "está cobrando fuerza un mercado interempresario donde directamente los fondos pasan de la empresa colocadora a la tomadora. Naturalmente actúa como gestor de la operación el anterior intermediario - sea banco, agente de mercado abierto extrabancario o simplemente consultor - que cobra un honorario por su intervención". Es decir, que a los dos días del gran incremento en las operaciones del mercado de cauciones, una importante parte del mercado interempresario seguía quedando en su condición de tal, en manos de las mismas entidades que antes lo manejaban.

Entretanto, mientras los grandes operadores seguían en su relativo anonimato, el mercado de cauciones

En el Nº 34 de EL PERIODISTA se repitió un cuadro de las GRANDES DEL MERCADO ABIERTO (Extrabursátiles) correspondiente al año 1985. En el primero de ellos debía ir el del año 1984 que aquí se publica. También se mencionó la lista de QUIEN ES QUIEN que en este número se incluye.

LAS GRANDES DEL MERCADO ABIERTO (EXTRABURSÁTILES) (1)

AÑO 1984

Nº DE EXTRABURSÁTIL	NOMBRE DE LA ENTIDAD	LIGADA CON
316	FINMARK S.A.	SIN DATOS
396	CARLES TRADING S.A.	CARLES CIA. FINANCIERA
410	ANGLIABEX S.A.	BANCO FINANCIERO
345	SASIN S.A.	BANCO BOSTON
036	VELOX S.A.	BANCO VELOX - CAMBIO VELOX
346	CIA. FRANCO SUIZA DE INV. S.A.	SIN DATOS
300	EXTRADER S.A.	J.R. SOSA AGTE. DE BOLSA
434	TRONCOSO-COHEN S.A.	AGTE. DE BOLSA
110	CASA PIANO S.A.	CASA PIANO (CAMBIOS)
140	SANCHEZ CORDOVA Y CIA. S.A.	AGTE. DE BOLSA

crecía día a día con los fondos que le volcaba el resto del sector interempresario. Se puede observar en el cuadro Nº 2 el vertiginoso incremento que tuvo en muy pocos días este mercado de cauciones. En los primeros tres días (1, 2 y 3 de abril de 1985) en que se puso en vigencia el nuevo régimen, se habían realizado operaciones por 170 millones de dólares. Para una mejor comprensión de la envergadura de este monto, téngase presente que esa cifra era aproximadamente similar a un 10% de lo que recaudaba el Estado por año en concepto de retenciones a la exportación de productos agropecuarios (ver *La Nación* 4/4/85).

Sin embargo, seguía existiendo un fuerte mercado interempresario al costado de las cauciones: "En el mercado extrabursátil se realizan operaciones en un espectro de tasas entre 370 y 390% a siete días (contra Bonex y cheques). Este mercado se ha convertido en el techo del sistema ya que opera en el escalón más elevado de tasas. Gran parte de sus negocios se han derivado hacia la caución bursátil pero también mantiene (al menos en esta fase de ajuste del nuevo régimen financiero) una importante cantidad de negocios en azul (no declarados)" (*Ambito Financiero* 4/4/85).

Si el lector compara ese 370% que se cobraba en el interempresario contra el 345% que había que pagar para obtener fondos el mismo día durante la apertura en el mercado de cauciones, o el 290% a su cierre, la pregunta es evidente: ¿quiénes pagan entre 25 y 80 puntos de más para renovar sus operaciones? Las empresas que no tenían -ni tienen- Bonex.

Estas empresas debían renovar sus vencimientos ante entidades ex-

trabursátiles (financieras y no financieras) que tomaban el dinero que les prestaban contra Bonex... propios. Mientras tanto, el mercado de cauciones seguía creciendo sin parar, y llegó a operar por un monto de casi 270 millones de dólares durante la semana del 8 al 12 de abril. Fue su clímax y su ocaso, ya que ese último día el BCRA comunicaba a las autoridades de la Bolsa que las cauciones quedaban eliminadas. ¿Quién se perjudicaba? Evidentemente los 289 agentes de bolsa (ver *Quién es Quién*), que perdían un jugoso negocio, y algunos en especial, el gran negocio. Estos eran los que tenían un cupo de hasta cinco millones de dólares para operar en cauciones. ¿Qué se buscaba con la prohibición del mercado de cauciones? ¿Quién mejor puede responder a esta pregunta es Marcelo Da Corte, uno de los más importantes directores del BCRA. Este decía: "La supresión de operación del interempresario que hoy (12/4/85) hemos completado con la prohibición de operar en cauciones, significa terminar con una parte de la especulación que se había dirigido hacia ese segmento" (*Ambito Financiero* 16/4/85). Dicho funcionario señaló bien: "con una parte de la especulación". Porque esta siguió -y sigue-, entre otras cosas, porque el gobierno no tocó a uno de los pilares sobre los que descansa la especulación: los Bonex.

LA CUESTION DE LOS BONEX

Hace casi tres años que los Bonex vienen jugando el papel de verdadera garantía de los depósitos de la Nación para el mercado interempresario. La cuestión es simple: si la garantía de los depósitos de la Nación es un problema de confianza



(supuestamente las naciones no quiebran), y como los Bonex son parte de la deuda pública y, por ende, de la Nación, mientras ésta siga gozando de la confianza de los acreedores externos, tener Bonex, en la práctica tener la garantía del Banco Central. A su vez, como los Bonex tienen libre circulación y se cotizan en Bolsa, cumplen dos funciones. En el extranjero, generan a sus poseedores una renta en dólares. En la Argentina cumplen la misma función, pero, además, actúan como moneda. Los Bonex, aparte de dar una renta en dólares tienen libre circulación interna, por lo que son un verdadero medio de cambio y de pago. Son pesos bajo otra forma. Este doble ca-

rácter de los Bonex, de ser título público externo y moneda interna, permite que sus poseedores realicen un sinnúmero de especulaciones de todo tipo. Los mayores poseedores de Bonex son las grandes multinacionales, los bancos extranjeros y muchas entidades financieras extrabursátiles y no extrabursátiles. A su vez, los Bonex son el corazón del mercado interempresario. En éste se compran y venden entre sí los Bonex, lo que repercute en su cotización en la Bolsa, de acuerdo con varios factores. En primer término, por la confianza que los acreedores extranjeros tengan en el país, en cuanto al cumplimiento de los dictados del FMI. En segundo lugar, por

la mayor o menor complacencia gubernamental para que los Bonex puedan operar internamente como moneda. En tercer lugar, por el mayor o menor nivel de las tasas de interés. Cada vez que se amaga ir contra el FMI, bajar sustancialmente las tasas de interés o quitarle al Bonex su carácter de moneda, cae la cotización de estos títulos. Cuando el 29/3/85 se conoció la prohibición de las operaciones de pase, la cotización de los Bonex cayó el mismo día. El 1/4/85, día en que entraba en vigencia la prohibición, la caída fue más rotunda (ver cuadro N° 3). La cotización sólo se recuperó al otro día, por la válvula de escape que para el interempresario significaba el

mercado de cauciones. Mientras éste sustituyó a aquél, la cotización de los Bonex siguió en alza. Se dijo con acierto: "La recuperación de la paridad del título (el Bonex) está reflejando el hecho de que no ha sido desentronizado el Bonex como eje del sistema crediticio" (Clarín 3/4/85). Y, obvio, como eje del mercado interempresario. Eje que no fue golpeado por el gobierno. Por el contrario, las autoridades actuaron para que quedara sin cambios. En efecto, cuando el 12/4/85 se conoció la prohibición del mercado de cauciones, cayó la cotización del Bonex, y si ésta no siguió luego barranca abajo fue por la acción estatal. El Banco Central comunicó a las auto-

CUADRO N° 3

BONOS EXTERNOS (COTIZACION BURSATIL) OPERACIONES CONTADO

Fecha	Valor Bonex en \$a	Variación día anterior en %	Cotización en divisas tipo comprador en US\$	Paridad teórica	Sobre o subvaluación	Volumen operado
28/3/85	38.300	sin variación	73,25	88,52	- 17,25	2.506.000
29/3/85	38.000	- 0,78	71,25	88,54	- 19,53	1.164.000
1/4/85	35.800	- 5,79	-	88,62	-	463.400
2/4/85	36.600	+ 2,23	-	88,64	-	281.300
3/4/85	36.800	+ 0,55	71,50	88,66	- 19,35	2.932.000
8/4/85	38.500	+ 4,62	72,50	88,79	- 18,35	3.625.000
9/4/85	38.600	+ 0,26	74	88,81	- 16,68	2.783.000
10/4/85	42.000	+ 8,81	73,25	88,84	- 17,55	3.268.000
11/4/85	42.600	+ 1,43	72,50	88,86	- 18,41	3.087.000
12/4/85	40.200	- 5,63	69,50	88,89	- 22,41	1.011.000
15/4/85	40.700	+ 1,24	71	88,96	- 20,19	7.282.000

Nota: La paridad teórica de los Bonex se calcula tomando el valor residual más la renta devengada desde el inicio del último servicio hasta la fecha. Comparando la paridad con el precio del dólar, se determina si hay sobre o subvaluación.

Fuente: Sobre datos de **Ambito Financiero**. Varios números.

QUIEN ES QUIEN EN

ACUÑA, Benjamín
ACHAVAL, Juan C. M. de
AGRA Y CIA. S.A.
Agra, Roberto E.
Llorente, Nelson J. (*)
ALDAZABAL Y CIA
Aldazabal, Rafael P. E.
Aldazabal, Pablo M.
Aldazabal, Rafael A. (*)
ALESSANDRO, Alfredo J. Y.
ALVAREZ, Adolfo N.
ALVAREZ, Alberto C.
ALVAREZ Y CIA.
Alvarez, Horacio R.
Alvarez, Luis E.
Alvarez, Raúl (*)
ALLIEVI Y CIA.
Allievi, Victor E.
Allievi, Victor I. (*)
ANGLIABUR S.A.
Sansuste, Fernando A.
Huidobro, Guillermo E.
ARAGON, Manuel E.
ARBOS, Delia J.
ARENA, Orlando
BABUSCI, Jorge E.
BACQUE, Héctor J.
BADARACCO Y CIA. SA
Badaracco, Carlos J.
Caruso, Luis M. (*)
BAGNARDI, Eduardo V.
BAGNARDI Y CIA.
Bagnardi, Gerardo F.
Bagnardi, Mario S.
Marinoni, Adalberto S.
Mascaretti, Leopoldo
Mascaretti, Ricardo L.

BALESTRA, Ernesto J.
BELLVER, Marcelo J.
BESFAMILLE Y CIA. SA
Besfamille, Carlos
Besfamille, Sergio
R. BLANCO y R. DEL GIUDICE
Del Giudice, Roberto R.
BRANDON, Gerardo L.
BREA, JOSÉ Y MIGUEL
Brea, José
Brea, Miguel A.
Brea de Hamonet, María M. (*)
CADIBASA S.A.
Fernández, Mario S.
Jaco, Constantino
CANCIO, Victor
CANTON Y CIA. SA
Cznton, Roberto Z.
Canton, José R. (*)
CARDINI, Ignacio A.
CARLES Y CIA.
Carlés, Fernando F.
Carlés, Manuel E.
Carlés, Federico E. (*)
CARLUCCIO, Antonio
CARRASCOA, Carlos A.
CARRIL, Miguel J.
CASAL, Adolfo
CASTRO CORBAT BURSATIL SA
Castro Corbat, Marcelo J.
Castro Corbat, Inés E. (*)
CAVALLARO Y NAVA
Cavallaro, Juan J.
Nava, José A. E.
CECERE, Mario H.
CIRILLO, José A.
COHEN SA

Cohen, Héctor R.
Cohen, Jorge H.
CIA. GRAL. DE VALORES
MOBILIARIOS SA
Devoto, Marcelo R.
García Labougle, Miguel
Labagui, Pedro D. (*)
Otamendi, Diego (*)
COMTRADEX SA
Pascual, José V.
Lahursen, Annette H. (*)
CONTE, Isidro O.
COPELLO, Esteban E.
CORDEU, BENEDICT Y CIA. SA
Cordeu, Alberto F.
Benedict, Jaime
CORNEILLE, Dionisio M. J. B.
CORSIGLIA, Luis M.
CUCCHIARA, Tomás
CUNEO Y CIA. SA
Cúneo, Horacio E.
Ingala, Miguel A. (*)
CHAPTO, Rafael
DEBANDI-MAIED S.A.
Debandi, Norberto P.
Maied, Andrés R.
Debandi, Oscar A.
DE BARY Y CIA.
Bary, Eugenio de
Lafandra, Félix J. (*)
De La Puente, Mariano A.
DELLEPIANE Y CIA.
Dellepiane, Federico M.
Agras, Héctor F. (*)
DENEGRÍ SAENZ Y STUART MILNE SA
Denegri Saenz, Jorge
Stuart Milne, Jorge G.

Stuart Milne, Ricardo A.
Denegri, Miguel A. R.
González Moreno, Emilio C.
DETRY Y QUESADA
Detry, Guillermo C.
Quesada, Mario G.
DI CANDIA, Pascual O.
DI GIACOMO, Juan A.
DI NARDO, Armando C.
DOMINGUEZ, Jorge A.
ELIZALDE, ALLARIA Y CIA.
Elizalde, Germán de
Allaria Ledesma, Ernesto
Allaria Ledesma, Oscar (*)
Campos Carles, Manuel J. (*)
Elizalde, Alejandro de (*)
ERGUI Y CIA. SA
Ergui, Ricardo
Fació, Apolo (*)
ESCALANTE, Javier P.
ESTRADA HNOS. SA
De Estrada, Carlos M.
Cozzani, Jorge A. (*)
FABBIANI Y CIA.
Fabbiani, Raúl A.
Fabbiani Piazza, Alfredo D.
FALABELLA Y CORSI
Falabella, Juan C.
Corsi, Jorge H.
Falabella, Nicolás (*)
FAVALE, Mario A. W.
FERRARI Y CIA.
Ferrari, Osvaldo J.
Dodati, Agustín C. (*)
Fernández, Mario L. (*)
Peluso, Norberto (*)
FERRONATO Y CIA. SA

Ferronato, Roberto M.
López, Juan E.
FESCINA Y CIA.
Fescina, Andrés J.
Fescina, Pedro F.
FINANFLOWER SA
Pondal, Luis M.
Ruiz Ocampo, Enrique (*)
Wainbuch, Jorge (*)
FIORITO, Marcelo R.
FUNES ROULLON,
CORTI MADERNA Y CIA. SA
Funes Rouillon, Saturnino R. R.
Corti Maderna, César C.
GAMBIN Y CIA.
Gambin, Manuel J.
Urbelarrea, Fermín E.
GARCIA, Alberto J. C.
GARCIA BADARACCO, Juan C.
GIANNONI Y CIA.
Giannoni, Eugenio L.
Bisotti, Italo D. (*)
Giannoni, Mario (*)
GILONE, Juan C.
GONZALEZ Y ASOCIADOS SA
González, Zunilda
Ortiz, Alejandro A. (*)
Ybáñez, Rosario M. (*)
GORDON DAVIS Y CIA. SA
Gordon Davis, Jaime R.
Gordon Davis, Juan R. (*)
Sagastume, Jorge (*)
GUTERMAN, Isaac
GYSIN Y CIA.
Gysin, Norberto H.
Vidcomini, Héctor
Gysin, Jorge R. (*)

CUADRO Nº 4

**CUPO DE DEPOSITOS A TASA LIBRE
DEL SISTEMA FINANCIERO OFICIAL** (en porcentajes)

	Sobre los depósitos			Sobre el capital		
	1/4/85	12/4/85	2/5/85	1/4/85	12/4/85	2/5/85
Bancos Oficiales	28	28	29	14	14	15
Bancos Extranjeros	28	28	29	14	14	15
Bancos Privados Nacionales	28	32	33	14	19	20
Bancos Cooperativos	28	32	37	14	19	24
Financieras y Soc. Ahorro y Prést.	28	32	33	14	19	20

Fuente: Circulares del BCRA.

TASAS DE INTERES

	Reguladas	29/3/85	1/4/85	15/4/85	2/5/85
Depósitos transferibles		20	22	26	30
Depósitos intransferibles 7 a 14 días		18	20	23,50	27
Depósitos intransferibles 30 días y más		20	22	26	30
Depósitos Caja de Ahorro Común		19,50	21	24,50	28
Tasa Activa Máxima		22	24	28	32
Libres		-	-	-	-
Bancos Oficiales		-	26	26,60	27,98

ridades de la Bolsa el 15/4/85 que garantizaría por un período indeterminado un valor piso en la cotización de los Bonex. Se garantizaba así la supervivencia del mercado interempresario.

Si bien una parte de las operaciones que venían en el mercado de cauciones se volcó al sistema financiero oficial, otra parte nada desdeñable volvió a quedar en el interempresario. Refiriéndose hacia donde se habían volcado las operaciones del mercado de cauciones luego de su prohibición, **Ambito Financiero** del 16/4/85 señalaba: "Otro mercado que se vio beneficiado fue el interempresario. Apelando a operaciones en azul o a otras modalidades

(distintas entidades) *consiguieron recoger una franja de negocios importantes*". En consecuencia, el objetivo principal de la reforma financiera, que al decir de las autoridades es "devolver al Banco Central el manejo total de la política monetaria y crediticia", de movida no se lograba.

**UN ORDENAMIENTO
LIBERAL**

Los fondos que estaban al margen del sistema financiero oficial fueron tentados esencialmente con dos medidas: la creación de un segmento a tasas libres en el sistema financiero oficial y el aumento de las tasas de

interés dentro de ese sistema -letras telefónicas incluidas-. Esta estrategia desembocó, como era previsible en un continuo aumento, tanto de la franja libre como de las tasas de interés (ver cuadro Nº 4). Con lo cual se resolvió muy poco en cuanto al interempresario, y se agravó la situación del sistema financiero oficial. Ocurre que, a fines de abril, la voz de mando de la economía fue pasando cada vez más a manos del FMI. Se produjo entonces una verdadera mezcolanza entre los objetivos ordenancistas del directorio del BCRA y las pautas monetarias y crediticias del FMI. Para los primeros, el problema central del sistema financiero era un mercado interem-

presario fuera de control y un sistema financiero oficial sobredimensionado. El diagnóstico es totalmente erróneo, ya que lo que está fuera de control es todo el sistema financiero argentino, que está quebrado. A su vez, para el FMI hay que producir una contracción monetaria y crediticia; es decir, inducir una mayor recesión para, supuestamente, hibernar la economía y pagar la deuda externa. El resultado ha sido la restauración de la patria financiera, con altas posibilidades de generar un crack de imprevisibles consecuencias. Estos temas serán tratados en la próxima nota. ♦♦

JULIAN LEMOINE

LA BOLSA (NOMINA DE LOS AGENTES BURSATILES)

HENKE, Federico G.
HOROWITZ, Jaime
INDACO, Alfredo
LABORDE, Pedro R.
LACOSTE Y CIA.
Lacoste, José M.
Sainz de la Maza, Emilio
LAMARCA Y CIA.
Lamarca, Carlos M.
Quirno Lavalle, Pedro S.
Benedict, Guillermo A. (*)
Bifulco, Orlando R. (*)
Fugardo, Norberto J. (*)
LASCOMBES, CHLAPOWSKI Y CIA.
Lascombes, Fernando J.
Chlapowski, Román M. P.
Corti Maderna, César J. D. (*)
Fernández Pazos, Hugo L. (*)
Suelro, Alfredo (*)
LOLLA, Guillermo
LONGO SA
Longo, Antonio F.
Erguido de Longo, Alcira (*)
LONGO ELIA, Alberto
LOPEZ Y CIA., ARTURO O.
López, Arturo O.
Negro, Carlos (*)
LOPEZ Y CIA., ERNESTO
López, Ernesto
Garziglia, Juan M. (*)
MACCHI, Julio A.
MACKINLAY ZAPIOLA, Enrique M.
MACKINTOSH, Raúl A.
MAESTRO Y HUERTES SA
Maestro, Antonio
Huertes, Rafael O.
Marina, Carlos

MARTEORELL Y CIA. S.A.
Martorelli Canals, José
Magariño, Raúl E.
MARZAGALLI, César V. L.
MAY, JONES, FALCO Y CIA.
May, Ricardo
Jones, Roberto J.
Falco, Ricardo
Lutfi, José
Falco, Luis M. (*)
Lauria, José E. (*)
Pardo, José L. (*)
Rivadeneira, Hugo (*)
MAYORAL Y CIA.
Mayoral, Enrique
Cejás, César N. (*)
MENENDEZ, SERAFINI Y CIA.
Menéndez, Jorge M.
Serafini, Juan C.
MILBERG Y CIA. SA
Nevares, Enrique de
Milberg, Daniel (*)
Milberg, Daniel H.
MOLINA Y CIA.
Molina, Oscar R.
Cirilli, Victor H. (*)
MOLINARI Y CIA.
Molinari, Alberto J.
Molinari, Eduardo J. (*)
MONTELATICI Y PORZIO
Montelatici, Hugo L. C.
Porzio, Carlos A.
MOORE, SPRAGGON HERNANDEZ Y CIA.
Moore, Rodolfo E.
Spraggon Hernández, Federico
MORANDI, Jorge A.

NAVARRIO VIOLA Y CIA. SA
Navarro Viola, Jorge
Navarro Viola, Miguel
NELLEN, Eduardo A.
NOVEDA, Emilio R.
NOVO, Oscar
PANERO Y CIA.
Panero, Alfredo B.
Panero, Enrique
PARGA, Horacio J.
J. B. PEÑA Y R. M. DURANONA
Peña, Juan Bautista
Duranona, Rodolfo M.
PERALTA RAMOS, Fernán
POMBO-SANTARCANGELO S.A.
Pombo, Ernesto J.
Santarcángelo, Eduardo A.
PIERRESTEGUI, LAURENCE Y POSSE
SA
Pierrestegui, Jorge A.
Laurence, Alejandro F.
Rodríguez Zamboni, José J.
Posse, Luis F. (*)
PINERO, Gastón
QUIROGA Y CIA.
Quiroga, Oscar V.
Quiroga, Oscar A. (*)
RABELLO Y CIA. S.A.
Goñi, José J.
Rabello, Pedro E.
Rodríguez de la Fuente, José H.
Ségota, Enrique
Fernández, Roberto A. (*)
RAIMUNDEZ, Carlos M.
RAVA, José A.
REY LOPEZ Y CIA. SA
Rey López, Angel

Amoretti, Miguel A.
Rey López, Angel (h) (*)
RICHINI Y CIA.
Richini, Diego M.
Richini, Roberto J. J.
RODRIGUEZ, Juan C.
RODRIGUEZ MENENDEZ, Fermín A.
ROSSI, César A.
RUGGIU Y CIA.
Ruggiu, Luis
Ruggiu de Banzas, Carmen (*)
SANCHEZ CORDOVA SA
Sánchez Córdova, E. Jorge
SANFILIPPO, Alfredo M.
SANTA CRUZ, Eduardo V. de
SANTAMARINA Y CIA.
Santamarina, Alberto J. P.
Santamarina, Eduardo A. (*)
Santamarina, Santiago B. A. (*)
SCARPATI SA
Scarpati, Alfredo H.
Scarpati, Ernesto T.
SCHETTINI Y CIA. SA
Schettini, Alejandro A.
Clarens, Ernesto (*)
SCHUMACHER, Federico G.
SCHWEBER, José D.
SEGURA, Eduardo J.
SERVENTE, Alberto G. (-)
SIEGRIST MABRAGAÑA, Ricardo J.
SIVORI CANOSA Y CIA. SA
Sivori, Juan C.
Canosa, Alberto H.
Sivori, Liliana T. (*)
SOLER, Pedro E.
SOSA, Carlos J. R.
SOTO, José J.

TAVELLI Y CIA.
Tavelli, Guido C. M.
Tavelli, Lorenzo D.
Osuna, Francisco J.
TERSOL, Jorge E.
TEULY, Carlos A.
TORNE Y CIA.
Torné, Jorge L. M.
Torné, Patricia S. M. (*)
TRICANICO, Roberto
TRUCCO, Luis O.
UBERTONE, Fernando A.
UBERTONE, GRANO
Ubertone, Alberto H.
Grano, Eugenio I.
VALLE, Horacio O.
VALLEJO, Fernando J.
VEIGA, Luis H.
VENINI, NÚÑEZ Y CIA.
Venini, Luis L.
Núñez, José E.
Messina, Hugo (*)
VIDELA Y CIA. SA
Videla, Carlos E.
Piñón, Horacio J. (*)
Stancanelli, Ricardo D. (*)
Viale, Juan J. (*)
VILAN, Ernesto J.
VIONNET, Armando E.
ZAIATZ Y CIA.
Zaiatz, Claudio A.
Pires Bernardo, Anibal B. (*)
ZERMAN, Máximo C.
SUÁREZ, Alberto

(*) Socio no agente.

PERIODISTA

DE BUENOS AIRES

Director
ANDRÉS CASCIOLI

Jefes de Redacción
CARLOS ALFIERI, CARLOS GABETTA

Secretario de Redacción
OSCAR R. GONZALEZ

Prosecretario de Redacción
NORBERTO COLOMINAS

Jefes de Sección
CARLOS ABALO (ECONOMÍA), CARLOS ARES (INFORME ESPECIAL), KABEL (TZOCOVICH) (INTERNACIONAL), HORACIO DEL PRADO (TRANSFORMACIONES), RODOLFO RABANAL (CULTURA Y ESPECTACULOS), LUIS SICILIA (POLÍTICA NACIONAL)

Redacción
HORACIO VERBITSKY (redactor especial), GABRIEL GRINBERG, SERGIO JOSELOVSKY, JULIAN LEMOINE, LUIS MAJUL, VICENTE MULEIRO, GERMAN H. RODRIGUEZ, MARIA SEOANE, DOLORES VALLE, ANTONIO ZUCCO

Asistente de la Dirección
NORA BONIS

Jefe de Arte
SERGIO PEREZ FERNANDEZ

Coordinación General
HUGO MATTINI

Columnistas

ALVARO ABO, OSVALDO BAYER, MARIO BENEDETTI, NORA CATELLI, ROBERTO COSSA, JORGE DAGUERRE, ANTONIO DAL MASSETTO, EDUARDO GALEANO, ROGELIO GARCIA LUPO, ROBERTO JACOBY, TOMAS ELOY MARTINEZ, RODOLFO MATTAROLLO, FEDERICO MITTELBAUGH, PABLO PIACENTINI, RICARDO PIGLIA, FRANCIS PISANI, SILVIA PUENTE, RAUL RABANAQUE CABALLERO, LEON ROZITCHNER, BEATRIZ SARLO, GREGORIO SELSER, SANTIAGO VARELA, DAVID VIBAS

Colaboradores (en este número)

CARLOS ALVAREZ INSUA, VIRGINIA ARCE, GABRIELA BORGNA, ADRIANA BRUNO, LORIS CAMPETTI, JOSE ANTONIO DAL MASSETTO, EDUARDO GALEANO, OSVALDO GALLONE, MOORES, ROBERTO FONTANARRIGA, OSVALDO GALLONE, MATILDE HERRERA, JULIO HUSAR, NORA LIA, JABIF, ANGEL JOZAMI, EDUARDO JOZAMI, ROXANA KREIMER, AMADEO LUKAS, MIRTA MANTARAS, MELI, PATRICIA MESIANO, ADRIANA PUGGROSS, SILVIO RAPOPORT, RAUL VERA OCAMPO, MARCO REVELLI, ANDREA SEMPLICI, MARCELO ZLOTOWIAZDA

Colaboradores (Exterior)

IRVING ALCARAZ (LA PAZ), ANDRÉS ALSINA (ESTOCOLMO), ANA BASUALDO (BARCELONA), NEWTON CARLOS (RIO DE JANEIRO), GINO LOFFREDO (WASHINGTON), JULIO MENAJOVSKY (PARIS), AUGUSTO RODRIGUEZ JAUREGUI, MAURIZIO MATTEUZZI (ROMA), MARLUZA BARRIG (LIMA), IRENE GEIS (SANTIAGO DE CHILE), CARLOS BRADAC (MADRID)

Archivo

LILIA FERREYRA

Servicios Exteriores

MARTA VASALLO (coordinación), CARLOS CATROPPI, AURORA CHIARAMONTE, NELIDA FERNANDEZ, GRACIELA HOMIS, LILIA JORGE, ALICIA MORON, RENATA ROCCO-CUZZI, ADA SOLARI (traducciones)

Diagramación

FABIAN DI MATTEO, SUSANA RICHOCZ, ALEJANDRA ROUX

Coordinación Gráfica

JUAN ZAVALLUT

Corrección

AURORA CHIARAMONTE, GRISELA IGLESIAS, ADA SOLARI, HAYDEE VALERO

Secretaría

MARIA CRISTINA THOMSON

Recepción

LINDA KLEIN Y PATRICIA SUAREZ

Servicios Informativos

AFRIQUEASIE, ANALISA, AGENCIA ALA, DYN, LA REPUBBLICA, LE MONDE DIPLOMATIQUE, INTER PRESS SERVICE, L'UNITA, IL MANIFESTO, PANORAMA, RINASCITA

Servicio Fotográfico

AGENCIA ILLA (TITO LA PENNA, EDUARDO BOTTARO, SILVIO ZUCCHERI), ASSOCIATED PRESS

Dibujantes

MILANESE, NINE, PABLO PAZ, PALOMARES, DANIEL PAZ, PENI, HERMENEGILDO SABAT, SCAFFATI, VIUTI

Publicidad

CAROLA DE LA FUENTE

Oscar Deutsch

Director Comercial

RICARDO PORTAL

Director de Ventas y Circulación

RUBEN S. ALPELLANI

Gerente Administrativo

JORGE A. ORFILA

Asesor Legal

EDUARDO A. MIRANDA

Fotocomposición y Laboratorio

PHOTO LETTERING S.A.

Impresión

FABRIL FINANCIERA S.A.

REPUBLICA ARGENTINA

Costo de la suscripción por correo vía aérea. Países Ilustres: 12 ediciones u\$s 25 □ 24 ediciones u\$s 45 □. Otros países: 12 ediciones u\$s 40 □ 24 ediciones u\$s 75 □. Remitir cheques o giros a nombre de: Ediciones de La Urraca S.A. - Salta 226 4° piso - Of. 5 - Buenos Aires - 1074 - Rep. Argentina Revista semanal "El Periodista de Buenos Aires" - Editada por Ediciones de La Urraca S.A., Salta

258 - Domicilio de la publicación: Alsina 1214, 3° Piso, Buenos Aires - República Argentina. Registro Nacional del Derecho de Autor: N° 282.930, Marca Registrada: en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores: Interior, Sadye Sacil, Belgrano 355, Capital Federal. En Capital Federal: Machi y Cla. SRL, Carlos Calvo 2426. Director Responsable: Andrés Cascioli.

Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante.

Tratado de la	Correo
Concesión N° 683	Argentino
Exclusiva	Central
Exclusiva	
Exclusiva	
Exclusiva	
Exclusiva	
Exclusiva	
Exclusiva	
Exclusiva	
Exclusiva	

HUMOR



PENI-PALOMARES MADRE HAY UNA SOLA



PENI & PALOMARES

"MUERTOS EN COMBATE"

En el número 31 de EL PERIODISTA, Rodolfo Mattarolo ha tratado con magnífica solvencia el tema de los "muertos en combate" (esa cinica y macabra forma de calificar los asesinatos perpetrados por las hordas represivas) que no sólo fue utilizada por los militares sino también por algunos civiles, entre ellos el capitán (R) Alvaro Alsogaray.

Tal circunstancia me mueve a describir el "combate" del 30 de mayo de 1976, protagonizado en carácter de enemigo unipersonal, por mi hermano, el poeta y periodista Miguel Angel Bustos.

De la misma manera que las balas fascistas terminaron con la vida de Federico García Lorca y de tantos otros que se opusieron a la ultraderecha española, ocurrió con mi hermano acaso, o simplemente, porque pensaba distinto que sus verdugos.

El ataque comenzó cuando Miguel Angel, en actitud decididamente subversiva, se encontraba sentado en una mecedora, junto a su mujer y su hijo. Allí, en la profundidad del campo de combate, irrumpieron seis personas fuertemente armadas que luego de destrozarlo toda su casa, lo encapucharon y se lo llevaron para siempre. He ahí el heroico combate que culminó con la victoria de sus captores, quizás, descestrajándole un nobilísimo "itakazo" en la nuca.

Si éste no fue el final, me gustaría que Alvaro Alsogaray me allegue la información necesaria para saber cómo culminó aquella caballería. Hasta la fecha —sólo han pasado nueve años— no he tenido éxito alguno y desconozco totalmente cuál fue el destino final de mi hermano poeta.

Horacio Bustos
Capital Federal

CULTURA, ETICA Y POLITICA

Señor Director:

A nuestra sociedad le ha sido posible reconocer que el origen de gran parte de nuestros males radica en un problema moral.

Si intentamos responder a la cuestión de por qué no hallamos en la sociedad argentina un ethos definido y reconocible debemos remitirnos al problema de la identificación del ser nacional. Por ello, para hallar una explicación sobre la forma de ser de un pueblo es necesario remitirnos a los modos primeros de transformación del suelo, ya que estos constituyen las raíces mismas de las tradiciones y costumbres de una sociedad que, al ser afirmadas en el ejercicio y en la acción, dan lugar al ethos de un pueblo.

Las costumbres son pautas existenciales que conforman una base a partir de la cual se persigue el bien común. En este punto encontramos la relación entre la política como el arte de dirigir hacia el bien común y la ética, que es la determinante del bien supremo. El cumplimiento de deberes, el respeto por las costumbres, la afirmación del orden jurídico, involucran un cuidado por el bien común. En este sentido se puede decir que la posición ética perso-

nal apareja una acción política clásica. Ahora bien, la conciencia del compromiso con el bien común sólo es posible en una comunidad autorreconocida, que además tenga una capacidad autocrítica de base.

Por otra parte, el individuo se convierte en sujeto moral a partir del reconocimiento y aceptación de este ethos, sobre el cual adquiere validez el deber. Por el contrario, si disminuye la conciencia ético-política, también lo hace la conciencia del deber.

A través del desarrollo de nuestra nacionalidad citaré sólo tres hechos que desviaron y retrasaron la formación de una conciencia propia: la desaparición del gaucho; el fenómeno de la inmigración y el monopolio cultural de Buenos Aires.

El primero significó una grandiosa pérdida para nuestra evolución histórica. El gaucho jamás se adaptó a esa civilización transformadora que determinados grupos políticos instrumentaron en pos de sus intereses. Ello le valió la fama de bárbaro, carácter apócrifo que justificó para ciertas tendencias ideológicas su explotación y eliminación.

También la invasión inmigratoria constituyó un hecho que interceptó el progreso de la autoconciencia. Buenos Aires fue el punto de convergencia de diversas corrientes de inmigrantes que indiscutiblemente contribuyeron a construir el país, pero nunca se desligaron del melancólico recuerdo de la Europa perdida. Esto hizo muy difícil que el argentino de primera generación lograra afianzarse en una tierra sentida como propia.

Por último, otro de los hechos disolventes fue el monopolio cultural que ejerciera Buenos Aires propiciando desde el siglo XIX todas las tendencias intelectuales foráneas y desconociendo el valor de las formas estéticas propias. El desprecio por lo nacional y los movimientos culturales advenedizos contribuyeron a disolver la formación de un pensamiento autóctono.

Estos acontecimientos dificultan el reconocimiento de nuestras tradiciones y la valorización de la acción histórica como manifestación genuina. El desarrollo del espíritu nacional queda diversificado en la pugna entre civilización y barbarie; entre lo propio y lo foráneo; entre la política criolla y la científica.

Que la Argentina no haya encontrado aún su identidad explica en parte, su proclividad al autoritarismo. El sujeto no siente sus capacidades como expresiones de desarrollo, necesitando entonces una autoridad que le marque su trayectoria futura. El sentimiento de debilidad es el consentimiento del totalitarismo.

Lic. Graciela Secondo
Capital Federal

SILENCIO COMPLICE

Señor Director:

Hasta el 4 de junio de 1981, día en que la comunidad palatina argentina, mediante una nota firmada por el presidente de la Conferencia Episcopal, cardenal Raúl Primatesta, recibe el consuelo de los obispos y la confirmación de la pertenencia a la Iglesia de los mártires de San Patricio, nadie se había hecho cargo de sus muertes. Cada misa celebrada en los aniversarios del 4 de julio de 1976, congregaba a los familiares, amigos y compañeros, a nadie más.

Durante los anteriores cinco años al pronunciamiento de la Conferencia Episcopal, se intentó hacer aparecer ese horrible crimen como un hecho personal y circunstancial, algo así como víctimas de un robo en una calle oscura. El objetivo era claro: buscar la analogía. Toda persona sensata sabe a qué peligros se expone al caminar por una calle oscura, y todo cura prudente el riesgo que corre al apartarse de la iluminada senda por la que transita la Iglesia argentina.

Mi tío Alfredo Kelly, uno de los mártires, era en el momento de su asesinato, director de un seminario catequístico, párroco de San Patricio de Belgrano, titular de un decanato de parroquias de la zona, encargado de la formación del primer contingente de seminaristas argentinos en su orden y, fundamentalmente, un sacerdote en plenitud del ejercicio del ministerio. No había sido marginado. Estaba en comunión con la Iglesia. Se adscribía a los enunciados del Concilio Vaticano II, de Medellín, y de las Encíclicas, poniéndolos en práctica.

Los ataques a la Iglesia no empezaron ni acabaron con los palotinos. Después del caso del obispo Angelelli, se desató una implacable represión contra miembros de la Iglesia. Secuestros, torturas, violaciones, desapariciones son contenidos en los despachos de muchos obispos.

En estos años oscuros, cuando nuestra fe de jóvenes decaía ante el horror, muchos de nosotros encontramos un ejemplo que nos sirvió para poder superar la crisis; la madre de Alfie Kelly, que apenas enterada de la muerte de su hijo nos dijo: "prefiero mil veces ser la madre del asesinado y no la del asesino."

En esos tiempos se nos hacía difícil entender lo que nos gritaba la tradición: sobre la sangre de los mártires se edifica la Iglesia. Ahora entendemos que la sangre de Alfie, Alfredo, Pedro, Salvador y Emilio que salpican las hojas del artículo de Héctor Ruiz Núñez, darán el fruto prometido por el Señor. Aquella sangre que les daba vida para servir a sus hermanos en la Iglesia; aquella que pretendía hacerse vieja en obras, en actitudes, en compromisos concretos; aquella de mártires que se mezcló para hacerse anónima; aquella que volverá con otros nombres para no dejar inconcluso el trabajo que ellos comenzaron para dar testimonio de que, más temprano o más tarde, el amor vence y anunciará el

tiempo donde el hombre sea hermano del hombre.
Raúl A. Beretta
Buenos Aires

NUEVAMENTE, EL DRAMA DEL ARTE

Señor Director:

Con motivo de la nota aparecida en el Semanario EL PERIODISTA N° 31 (del 12 al 18 de abril) referida a las escuelas de arte "De la Cárcova" y "Prilidiano Pueyrredón" queremos, los abajo firmantes alumnos y ex alumnos de esta última, aclarar que estando de acuerdo con la necesidad de un cambio, no lo estamos con el que proponen las actuales autoridades, la rectora normalizadora Sofía Althade de Contín y la vicerectora Margarita Paksa.

Las objeciones son las siguientes:

1- Ellas dicen "Implementaremos la incorporación a la enseñanza de artistas plásticos con larga trayectoria, aunque sin título". ¿Por qué sin título? ¿Acaso de esa escuela con carencias y todo, no han egresado artistas talentosos como Pujia, Aida Carballo, Ideal Sánchez, por nombrar sólo algunos?

¿Qué largas trayectorias, las de quienes fueron premiados en los salones del Proceso o los de las Multinacionales?

2- "Queremos disminuir la influencia académica". ¿Cuál es la Academia, la de Spilimbergo, Daneri, Victorica, Butler, Pio Colivadino, Russo y otros o la de "artistas" que creyéndose originales han encontrado una fórmula que les garantiza cierto éxito y se repleten sin cesar y sin salida?

3- Con referencia a la falta de coordinación entre talleres y departamentos dicen: "Implementaremos que un mismo profesor dicte dibujo y pintura o dibujo y escultura". Consideramos que los titulares de los talleres deberían elaborar un plan coherente para desarrollar durante el año. La solución de un mismo profesor a cargo de los dos talleres desestima los aportes de dos personas distintas que trabajan con una idea rectora, sobre todo tratándose de una escuela donde no hay libertad en la elección de la cátedra.

4- "Hay que prever más salidas laborales... la sociedad necesita ilustradores, fotógrafos, serigrafos, etc."



VIUTI

Es decir que nosotros plásticos docentes y futuros docentes tendremos que optar por "otras salidas laborales" ya que los cargos docentes los cubrirán "artistas de larga trayectoria" elegidos según dudosos criterios.

Siendo Sofía Althade de Contín y Margarita Paksa responsables de los actuales nombramientos deberíamos conocer el fundamento de tales elecciones. ¿No son acaso los concursos públicos y abiertos los que garantizan la capacidad de los artistas, tengan título o no, para ejercer como profesores? ¿No es un gobierno tripartito el órgano legal y adecuado, en una democracia, para perfilar y conducir la "escuela que queremos"?

Pero la Intervención ya tiene "sus planes" y ante tal soberbia invitamos a las Sras. Sofía Althade y Margarita Paksa a exponer públicamente la obra artística que avala su capacidad y talento para ejercer el cargo que hoy las distingue.

Jorge Prozt, Alejandro Calampuca, Silvana De La Torre y 75 firmas más.
Capital Federal

JUSTICIA PARA DIRIGENTE OBRERO

Señor Director:

Victor Vázquez perteneció a la comisión directiva de la Unión Ferroviaria hasta el golpe militar de 1966 que intervino, en 1967, las organizaciones gremiales y hoy es uno de los miles de detenidos-desaparecidos.

Fue un conocedor profundo de los problemas ferroviarios y un estudioso permanente de los mismos. Fue además, presidente del Centro de Estudios Sindicales y Sociales, integrante del Movimiento en Defensa del Patrimonio Nacional, autor del libro El Laudo Ferroviario, Enemigo de la Nación, publicado en 1941, en donde analiza las consecuencias ocasionadas por las empresas británicas y las causas históricas de nuestra dependencia económica. Presentó, en 1959 y 1973, estudios efectuados sobre los ferrocarriles, ante el Senado de la Nación. Como dirigente obrero, con sacrificio personal defendió los intereses de sus compañeros y se pronunció siempre contra toda forma de violencia a que precisamente se ensañó con él.

El viernes 4 de junio de 1976, cuando descendió del tren en la estación Villa Ballester para dirigirse a su hogar, fue interceptado por dos automóviles del que descendieron varios individuos que luego de forcejear unos momentos lograron introducirlo en uno de los vehículos para alejarse posteriormente, a gran velocidad.

De inmediato se efectuaron las denuncias correspondientes, que culminaron en búsquedas y peregrinaciones sin resultado hasta la fecha.

Como se sabe, los derechos del hombre son la resultante de miles de años de evolución y progreso en la humanidad. Para el ejercicio cotidiano de esos derechos la Constitución Nacional, establece en su artículo 28, la garantía de la defensa ante el juez natural.

En consecuencia existió en la Argentina un genocidio y sus autores emplearon métodos de una perversidad patológica que la humanidad creyó superados hace décadas. Es por esto que seguiremos reclamando justicia.

Horacio Vázquez
Buenos Aires

ENTREVISTA A
CECILIO MADANES,
DIRECTOR DEL COLÓN

EL ELEFANTE BLANCO SALE A LA CALLE

La vitalidad e imaginación de Cecilio Madanes, actual director del Colón, han contagiado a espectáculos y público de nuestro bellissimo primer Coliseo. Luchando con habilidad contra magros presupuestos, atrayendo a empresarios y fundaciones para que lo ayuden financieramente, ha puesto en marcha proyectos hasta ahora inimaginables. Es así como pasan por el escenario programas para niños, funciones gratuitas para ancianos y conciertos para jóvenes, que alternan con las funciones de "gran abono". En suma, una propuesta rica y plural para combatir la decadencia.

Al terminar el espectáculo para niños que durante 1984 llenó todos los domingos por la mañana la sala del Teatro Colón, aparecía Cecilio Madanes a saludar a los chicos

y presentarles los actores. Entre aplausos y vivas la chiquilina reclamaba a la bruja, que recién entonces salía saltando sobre su escoba y repartiendo caramelos. La imagen de la "bruja mala" había pasado a la historia. En cambio los chicos no se olvidan del "señor del Colón". Durante esta temporada, los niños quedan boquiabiertos ante la puesta de Zar Zaltán. Es para ellos la gran orquesta y los trajes maravillosos y cambios de escena que los sorprenden con sus trucos. Zar Zaltán arranca todos los domingos los más frenéticos vivas infantiles.

Cada vez que el Colón organizó un concierto en el Parque Lezama, desde una hora antes se vio desfilar al público más heterodoxo por las calles adyacentes. Con sus sillitas o almohadones en mano, viejos, jóvenes, familias enteras intentaban conseguir una buena ubicación. Miles de personas han escuchado en medio de un silencio conmovedor la No-

vena Sinfonía de Beethoven. Y no responde a ningún delirio imaginativo la visión de algunos niños que se pusieron a bailar sobre el pasto al iniciarse el Himno a la Alegría. Finalizado el concierto los aplausos no terminaban nunca y la multitud reclamó "al responsable del concierto". Identificado entre el público, Madanes recibió los bravos junto con toda la orquesta.

También, en riguroso traje de etiqueta, Cecilio Madanes recibe durante la temporada de invierno en el hall del Colón a los asistentes a las funciones de gala. *"Estas funciones -dirá- a 40 o 50 dólares la platea, me permiten hacer otras cosas, y todos se quedan contentos. Nadie ha devuelto un abono."*

En su gran despacho de director del Teatro Colón, Cecilio Madanes recibe a EL PERIODISTA. Remera blanca, ni un asomo de solemnidad ni estiramiento. Es como la antimagen del clásico funcionario público. Seductor, divertido, histriónico, simpático, verborrágico, resulta difícil interrumpirlo para colocar alguna pregunta. Se podría arriesgar la teoría de que la gran

vocación de Madanes ha sido la de actor. Le gusta dominar la escena, y lo consigue.

-¿Por qué estoy en esto? Eso es un fenómeno que ninguno en la familia lo comprende. No tenemos ningún antecedente de gente de teatro. Tengo un abuelo rabino, pero que no hacía nada, porque el rabino que trabajaba era la abuela. Era famosa porque no sólo trabajaba, sino que contestaba y escribía todas las cartas de las muchachas del pueblo. Un pueblo que por supuesto fue arrasado por los nazis. Mi padre y algunos hermanos ya habían emigrado a la Argentina.

-En el año 1947 usted viajó a París con una beca del gobierno francés, para estudiar teatro.

-La beca era por diez meses y me quedé ocho años. No tenía muchas ganas de volver por aquella época. Llegué al final del peronismo, antes de la revolución, y me nombraron director de Canal 7. Había que vender aparatos de televisión y los dueños eran Jorge Antonio y un primo mío, Víctor Madanes, a quien yo le debía un favor muy especial. En poco tiempo hice tantas cosas y con tanta fuerza, que todavía hasta el día de hoy en el canal hay gente que se acuerda que ha sido formada por mí.

-¿Y después de la televisión?

-Me fui a dar la vuelta al mundo. Vino la revolución y me echaron a mí por peronista. Yo no era peronista. Me fui en barco, llevando una exposición flotante de pintores argentinos. Y ante mi asombro, vendí. Quedaron telas de artistas argentinos repartidas por San Francisco, Australia, Japón, etcétera. Cuando volví, había ganado la confianza de la municipalidad.

Palomares-



YO QUIERO QUE EL TEATRO SALGA A CONQUISTAR OTROS PUBLICOS, GENTE JOVEN. QUIERO QUE ESA GENERACION CONOZCA LA MUSICA CLASICA.

—Ya no lo consideraban peronista...

—Lo de la "Vuelta al mundo llevando cultura argentina" había salido bien. Me consideraron una persona honesta. Yo quería hacer teatro en la calle y me dediqué a buscar una. Y la única calle que encontré, que no conocía de antes, que me quedé con la boca abierta y que vi que era un teatro, fue Caminito. Allí transcurrieron quince años de trabajo.

—Una experiencia importante.

—Para mí la más importante de todas. Mucho más que ser director del Teatro Colón. Por muchas cosas. Porque allí era un creador total. Yo inventé todo allí. Todo tenía un gran dinamismo. Estaba rodeado de gente muy capaz. La primera función se hacía para la gente de la Boca y era siempre un éxito. Los chicos me gritaban: ¡Al Colón! ¡Al Colón! Y al Colón me llamaron en el 65 y mi primer trabajo fue *La Traviata*. Después seguí trabajando para el Colón y también dirigí teatro.

—¿Es el Colón una meta para usted?

—No. No es una meta. Es un paso, un paréntesis. Yo lo hago —honestamente lo digo— por patriotismo. Me siento muy identificado con una persona que se llama Alfonsín, me gusta él como ser humano. Me llega todo lo que dice, le creo, le doy mi confianza total, absoluta. Trato de crear alrededor de mi dirección cosas originales, novedosas, que puedan motivar al público a venir al Colón. Así nacieron las funciones para niños, los conciertos al aire libre, el concurso de croquis sobre ballet, la asistencia gratuita a ensayos generales y este año, además, los conciertos con grandes descuentos para el PAMI.

—Pero el Colón es también un fenómeno administrativo. ¿Cómo se las arregla con esa parte?

—Este año, del presupuesto que se ha pedido nos han cortado ya, de entrada, el 20%. Tenemos una ayuda bastante importante de la Fundación de Amigos del

Teatro Colón. Cuando necesitamos algo urgente, comprar un piano, algún viaje para un profesor importante... todo sale de la Fundación. Obviamente la vía burocrática. Con este grupo de amigos que aportan cuotas o donaciones, me he arreglado el año pasado y ante mi asombro —y lo digo con mucho orgullo— cerramos el balance del 84 con una recuperación del 12%. En la historia del Teatro Colón, lo máximo recuperado ante capital invertido había sido un 4 o 5 %.

—¿Y el problema con el personal? Hubo el año pasado un paro que creo fue el primero en la historia del Colón.

—En la historia del Colón fue la primera vez que se paró el teatro.

—¿Cómo fue eso?

—Como no lograban las mejoras que querían, quisieron presionar. Las condicio-

nes exigidas, sobre todo económicas, no se podían dar en ese momento. Otros derechos fueron ganados. Hubo presiones hasta que se pusieron a trabajar a reglamento. Quiere decir que un ensayo se interrumpió; otro día suspendieron a la mitad de un concierto. Y eso es muy fuerte...

—¿Sus sueldos eran bajos?

—Como trabajadores, comparados con otros sueldos, no son tan malos... Si no, ya se hubiera ido mucha gente, y de acá no se va nadie. Al contrario, siempre quieren entrar al teatro Colón. Son 1.600 personas y yo creo que una de las dificultades del teatro para poder mantener un mayor nivel de pago es que el 80% del presupuesto del Colón (¿me oye bien? el ochenta) son los sueldos. Con el otro 20% hago la temporada. Los teatros

del mundo no tienen 1.600 personas trabajando. Este es el único teatro del mundo que tiene ópera, ballet y conciertos. Todo en la misma sala.

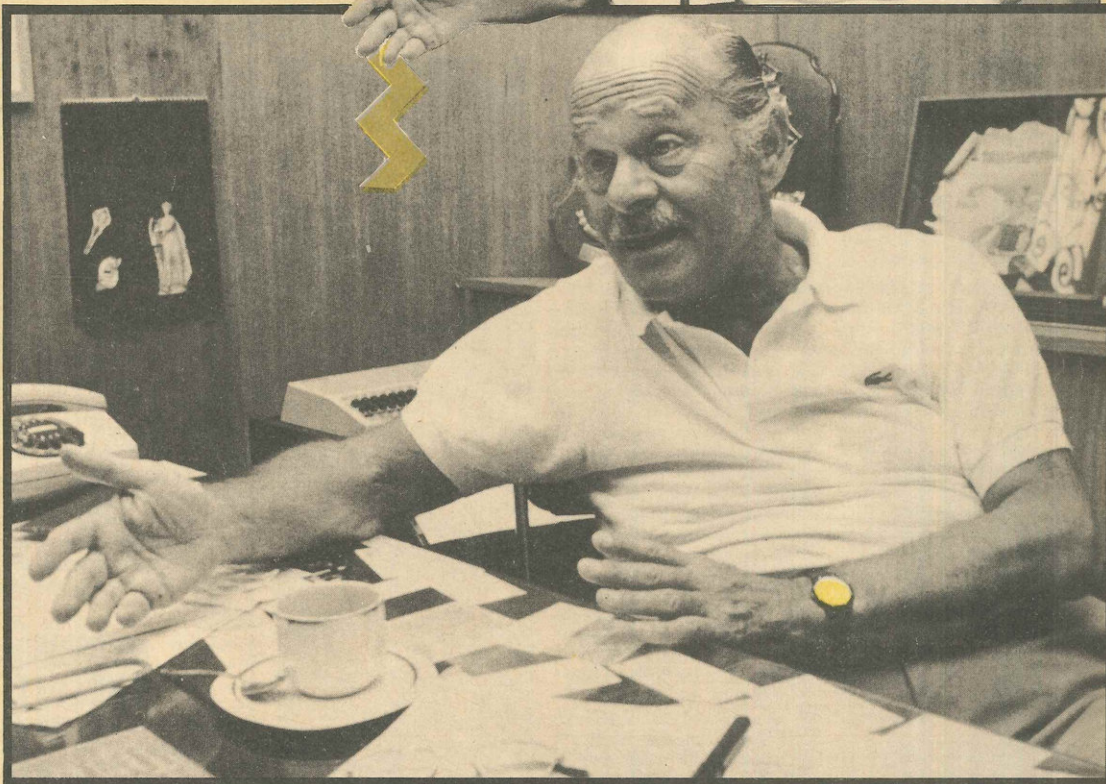
El Colón es un elefante blanco para la Municipalidad. Yo sé que tenemos que hacer cultura y que es necesario. Pero cuando la misma Municipalidad tiene que mantener también los hospitales y las escuelas... Yo, ciudadano Cecilio Madanes, si hay un millón de pesos, en vez de que me lo den a mí para el Colón, prefiero que vayan quinientos a la escuela y quinientos al hospital. Pero hay gente que pone el grito en el cielo y dice que tiene que haber un millón para todo. La desgracia en este país es que estamos pobres.

—¿Cómo pudo poner de nuevo esto en marcha?

—No soy yo solo quien lo

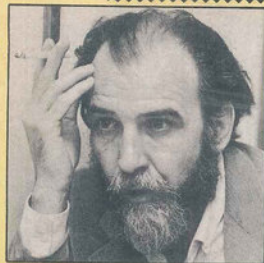
puso en marcha. Acá interviene gente mucho más importante que yo. En la parte gremial se dieron cuenta de que se paraba el teatro no sólo por quince días, sino que se podía llegar a parar definitivamente. Por suerte ambas partes llegaron a conciliación. Se dieron cuenta de que la cuerda se tira hasta cierto momento, pero después se puede romper. Entonces todos estamos cuidando de que no se rompa esta maravilla que es el Teatro Colón. Yo quiero que el teatro salga a conquistar otros públicos, gente joven. Quiero que esa generación conozca la música clásica, la conozca de verdad. Yo quiero conquistar al público de Obras Sanitarias. ♦

Entrevista de
MATILDE HERRERA



ALDO AMURA

GERARDO VALLEJO



EL CINE, CAMINO DE LA MEMORIA

Gerardo Vallejo acaba de terminar su tercer largometraje, primero desde su retorno al país. Después de **El camino hacia la muerte del viejo Reales** (1971) y **Reflexiones de un salvaje** (España, 1978), **El rigor del destino** incursiona una vez más en la propuesta de un cine como herramienta para recuperar la memoria colectiva.

Los seis millones de pesos otorgados por el Instituto Nacional de Cinematografía en concepto de crédito para **El rigor del destino** cubrieron apenas el 20% del costo de producción de esta tercera película del "Chango" Vallejo que marca su exilio personal y cinematográfico.

Totalmente rodada en Tucumán en siete semanas, pasaron por delante del ojo de la cámara la ciudad capital, Tafi del Valle, el pueblo de Campo de Herrera y los ingenios de Bella Vista y San Pablo para protagonizar junto con Carlos Carella, el niño Alejandro Copley, Alberto Benegas, Leonor Manso, Ana María Picchio, Víctor Laplace, el poeta tucumano Francisco Galindez y los ex dirigentes de la FOTIA Rafael De Santis y Alejo Avila, la historia que anuda y desanuda dos puntas conflictivas de la reciente historia argentina: las razones para el exilio y los dolores del retorno.

El relato de la película se inicia en marzo de 1976. Mientras un locutor en *off* va leyendo el documento liminar de la dictadura, la cámara testimonia cómo son enlazados por el pescuezo, la pata, el espinazo, los perros vagabundos, cuyo destino —en manos de neutros empleados municipales— será, en lo inmediato, una carrindanga de alambre de gallinero arrastrada por caba-

llos. Es también el momento en que muere uno de los protagonistas del relato, protagonista porque a pesar de su ausencia, o quizás por ella misma, se constituye en el lugar de la memoria a la que una y otra vez los otros personajes recurrirán para entender la historia.

Esos personajes serán su padre, su viuda y su hijo, retornados del exilio español. Pero en ese mismo tiempo único de narración e historia, el realizador recurrirá a ese hombre muerto que resiste y teme la pérdida de la memoria, entendida como el desdibujamiento de la identidad individual y social, de las raíces, a que se vieron sometidos los argentinos que tuvieron que exiliarse.

El hijo retornado irá recuperando su memoria histórica con la intervención de su abuelo —quien al recordar en honor al futuro re-establece su propio sentido de la trascendencia— y con la ayuda de un diario escrito por el padre ante la certeza de su muerte próxima. En su lectura se enterará del secuestro y posterior desaparición de Benito Romano, dirigente obrero de CONASA —la película está dedicada a él, a Atilio Santillán y a los demás dirigentes del gremio perseguidos, encarcelados, torturados o desaparecidos— en el Hotel Splendid de Buenos Aires en 1978, de la Marcha del Hambre protagonizada por los trabajadores

azucareros, de sus luchas y de la solidaridad a contrape- lo de la seguridad nacional.

"Tanta pena padecida, tanta lágrima regada, no será desperdiciada cuando termine esta vida" augura la vidala en la voz inimitable de Susana Lago y el Coro Polifónico de la Provincia de Santa Fe, dirigido por Francisco Maragno, la frasea una y otra vez a lo largo de la película que se empeña en articular con las imágenes la ideología y las obsesiones de Gerardo Vallejo.

Y es que la memoria como eje de la identidad y los trabajadores como protagonistas de la historia son las dos constantes mayores de la filmografía de Vallejo. Ya en **El camino hacia la muerte** (1971) estaban presentes y aún antes en los veintiséis medimetrajes que filmó entre 1972 y 1974 bajo el nombre global de **Testimonios de la FOTIA**; volvió a ellas en **Reflexiones de un salvaje** (1978) realizada en España, en el pueblo de Cespedosa de Tormes, provincia de Salamanca, de donde es oriundo el abuelo Vallejo y la mayoría de los abuelos del pueblo tucumano de la infancia del Chango, en una indagación sobre los orígenes personales dentro del marco de las memorias campesinas de medio siglo de historia española.

La música compuesta por José Luis Castiñeira de Dios, interpretada por la Orquesta Sinfónica de Santa Fe bajo la batuta de Reinaldo Zemba, el ya mencionado Coro Polifónico, Susana Lago en voz solista y piano y la percusión de Domingo Cura completan los créditos de **El rigor del destino** cuya propuesta de indagación y reflexión sobre un lenguaje cinematográfico que exprese la hondura dramática de los acontecimientos es, a pesar de ciertas concesiones a la estética del populismo, uno de los caminos hacia la memoria por los que hoy transita nuestro cine. ♦

GABRIELA BORGNA



EL OJO EN EL MUNDO

EISENSTEIN Y VICTORIA

La carta que se transcribe a continuación es una de las tantas que intercambiaron el cineasta soviético Serguei Eisenstein y Victoria Ocampo. Fechada el 6 de agosto de 1931 y escrita en francés, su texto es el siguiente: "¡Muy querida amiga! Roberto Montenegro acaba de decirme que a pesar de toda su actividad periodística y editorial usted ha tenido un pequeño recuerdo de mi persona. Esto me hace muy feliz y me apresuro a enviarte una colección de fotografías del film que hacemos aquí. Presentan en esquema cuatro de los caracteres bajo los cuales veo a México (el film los desarrolla largamente y son ocho): el Tehuantepec tropical y lánguido, la aridez cortante de México central, el barroco de la tradición española pura (corridos de toros, etcétera) y la monumentalidad austera de Yucatán... Espero que le gustarán y les hará el honor de presentarlas en su revista (muchas, la mayoría, son inéditas)."

RECORDANDO A FOUCAULT

En el anfiteatro Wheeler, de la Universidad de Berkeley, los norteamericanos rindieron su homenaje a Michel Foucault. Abiertos a las manifestaciones de la cultura europea, los intelectuales estadounidenses han encarado un Programa de Estudios Franceses, y para su cobertura convocaron a nombres de prestigio nacional e internacional. Mientras los franceses se quejan de que Foucault es ya para su patria nada más que una fosa ilustre, en la Berkeley revolucionaria de los años ochenta cientos de jóvenes y adultos revivieron el discurso y el pensamiento del autor de **Las palabras y las cosas**. En el marco de ese programa hombres y mujeres, homosexuales y heterosexuales, siguieron con avidez cada una de las conferencias sobre la problemática foucaultiana, entre ellas, **Los intelectuales y la política**, **Sexualidad y poder**, **Foucault y la crítica literaria**, **Foucault y el Tercer Mundo**, **Foucault y la Historia**. Tras las ponencias, el claustro de Berkeley fue sede de apasionantes debates, que transmitieron la sensación de

que la reflexión de Foucault sigue siendo un pensamiento vivo,

DALI VIVE

Dalí todavía vive, y goza de buena salud. Tal pareciera ser el mensaje implícito que lleva una autocaricatura del pintor catalán que fue instalada en los espacios destinados a publicidad, en diversas ciudades españolas. Debajo de una imagen que respeta fielmente la mirada y los bigotes desmesurados, un estruendoso "¡Vengo! ¡Esperadme Dalí!", pronuncia una muestra que el artista dedica a su musa, Gala. La exposición estará integrada por seis obras que el pintor realizó para quien fuera en su momento la amante de Paul Eluard, y en las cuales ella sirvió como modelo. Las pinturas serán ubicadas en los mismos espacios que ocupa ahora la imagen de Dalí, y ésta será la primera de una serie de muestras de los "grandes", Picasso, Miró y Gris incluidos, en una estrategia del gobierno por desolemnizar la cultura.

MEXICO Y ARGENTINA

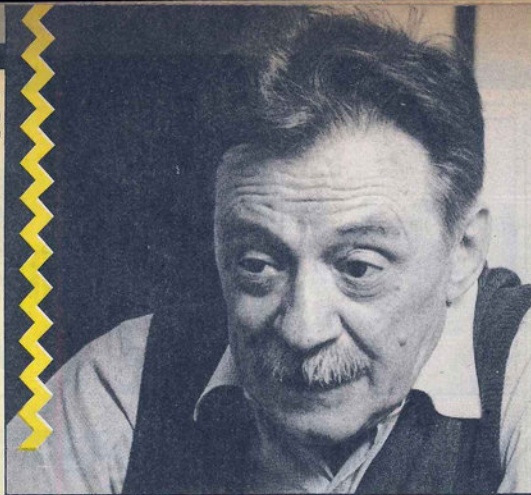
El escritor argentino Fernando López obtuvo recientemente el Premio Latinoamericano de Narrativa "Colima", por su libro **El mejor enemigo**. La convocatoria fue realizada por el Instituto Nacional de Bellas Artes de México y el estado de Colima, y estuvo abierta a todos los narradores de habla española residentes en América Latina. El galardón consistió en doscientos mil pesos mexicanos y un diploma, y la ceremonia de entrega se realizó en la sede de la Embajada de México, en presencia del embajador Ignacio Ovalle Fernández.

BIENVENIDO ROCK

A pesar de las resistencias que se generan al respecto, el lenguaje del rock ya se ganó un espacio en lo que se entiende explícitamente como "mundo de la cultura". La prueba está en que los cineastas apelan cada vez con mayor frecuencia al rock como tema o a sus intérpretes como protagonistas. Tras el éxito del andrógino David Bowie (**El ansia**, **Furro**), llegó ahora la oportunidad de Annie Lennox, la fundadora del grupo **Eurythmics**, considerada una de las mejores vocalistas del momento. Lennox, algo así como la respuesta femenina a la androginia de Bowie y de Boy George, protagonizará **Revolución**, el nuevo film del británico Hugh Hudson, en cuya filmografía se registran dos títulos de incuestionable nivel: **Carrozas de Fuego** y **Greystoke**.



EL ESCRITOR Y LA SOCIEDAD



Hace más de treinta años, en su célebre **Discurso por la lengua**, escribió Alfonso Reyes: "En el orden de la aptitud, sólo la diferente oportunidad de la cultura puede diversificar a los hombres, y no la pigmentación de la piel u otras pamplinas que la propaganda política arguye en defensa de sus crímenes". Riguroso como siempre en la elección de la palabra, Reyes no hablaba, al mencionar una eventual diversificación, de la cultura en general, si no de la oportunidad de la cultura. Es evidente que la estructura política y social de un país determinado puede limitar o ampliar la posibilidad de cada ciudadano para elevarse como hombre, pero también puede limitar o ampliar la posibilidad de todo un pueblo para elevarse como comunidad. Es obvio que la oportunidad de la cultura puede llegar a constituir un rasgo nacional sólo cuando la organización social tiende, dentro de lo verosímil, a un tratamiento igualitario, sin prebendas ni prioridades heredadas, y con parejas ocasiones para todos los sectores y niveles. De lo contrario, la cultura será el privilegio de quienes puedan pagársela. En la mayoría de los países latinoamericanos, donde las élites de poder están formadas por industriales, terratenientes, militares y profesionales, la posibilidad de la cultura es un rasgo tan distintivo de clase como un paquete de acciones, un buen automóvil o una confortable residencia. Luego, en cada nueva promoción, los aprendices de poderosos son reclutados en la misma clase social: sólo como rarísima excepción el hijo de un obrero o de un campesino se incorpora al equipo de quienes tienen poder de decisión.

La vinculación del escritor o el artista con la sociedad se mezcla a veces, o se superpone con otros nexos, por ejemplo: el escritor y la realidad o el escritor y las relaciones humanas. Podría

pensarse sin embargo que una novela que aborde la soledad del individuo no va a estar vinculada con las relaciones humanas; en consecuencia va a contradecir un rasgo esencial del género, que aparentemente es tenerlas en cuenta. Sin embargo la soledad es tal vez la más dolorosa asunción de las relaciones humanas; es, por así decirlo, un homenaje al prójimo. Aun en los casos de más excluyente soledad que pueden rastrearse en la literatura universal, las relaciones humanas no dejan de ejercer su presión; más que nunca brillan por su ausencia. La soledad de un personaje literario que vive en prisión (del conde de Montecristo en adelante) está poblada e iluminada por odios y amores, es decir, por prójimos. Aun en una obra maestra como la de García Márquez, las soledades de un siglo no sólo tienen en cuenta otras, circundantes y cercanas, sino también las soledades del pasado y del futuro, y con ellas se comunican por sobre los lindes y los almanaques.

Probablemente la realidad es, hoy por hoy, la influencia más notable sobre la novela latinoamericana, pero es una realidad a partir de la cual el novelista prolonga coordenadas, imagina desenlaces, suspende testimonios, retrocede en el tiempo, avanza en el pronóstico. La realidad es un territorio por el cual casi inevitablemente el novelista pasa, pero en el cual casi nunca se queda. Una vez que se impregna del aire real, del olor real, del tacto real, del suelo real, una vez que recarga allí sus baterías, procede a invadir otros territorios, donde habrá de crear otro aire, otro aroma, otro tacto, otro suelo, inevitablemente contagiados de lo real pero que no serán lo real.

No otra cosa sucede con las relaciones humanas. A veces, un solo amor de la realidad le basta al novelista para procrear diez amores —o quizá seis amores y cua-

tro desamores— de ficción. Otras veces un solo y lejísimo combate se convierte en un fascinante capítulo, con el narrador situado en el cruce de todos los fuegos. La narrativa, más que un análisis de las relaciones humanas, puede ser una destrucción o una reconstrucción de las mismas. En esos casos, cuando el mismísimo novelista extrae la lupa, o tal vez la computadora, o acaso un manual también inventado, no nos confundamos: por más rigor científico que simule o proclame, no estará llevando a cabo un estricto diagnóstico de relaciones entre hombres y/o mujeres de carne y hueso, sino entre hombres y/o mujeres de ficción, sin perjuicio de que esa carne y esos huesos intangibles nos parezcan a veces más tangibles y reales que los brindados por la circuncrita y llana realidad. Precisamente, el innegable atractivo que el arte ejerce sobre el hombre se debe en gran parte a que las relaciones humanas que desarrolla y a veces analiza, si bien se asemejan inquietantemente a aquellas en que todos, de alguna manera, estamos inmersos, no son —ni pueden ser— las mismas, y por eso nos absorben o nos espantan, nos sorprenden o nos confunden, nos muestran avaramente una rendija de lo posible o nos abren de par en par las puertas de la esperanza.

También podemos establecer comparaciones, por ejemplo con Europa. Afortunadamente alejada, durante varios decenios, de la tremenda conmoción de la última guerra, y demasiado incrédula ante los vaticinios de una próxima, la literatura europea sigue pendiente del formalismo, y las más reconocibles influencias son filosóficas o antropológicas, y sólo a veces literarias. En la América pobre la situación no es la misma. En términos del *Dasein* existencialista y heideggeriano, si hay en América Latina algún ser humano que se pregunte por

el sentido del ser, ha de volver, acaso inconscientemente, a la fuente etimológica: existencia significa *lo que está ahí*. Y lo que está ahí en nuestros países son las 50.000 vidas que costó a los nicaragüenses desembarazarse de los Somoza, los 40.000 muertos de El Salvador en los últimos tres años, o el terrible promedio de un asesinato político cada cinco horas en Guatemala. Lo que está ahí son los miles de desaparecidos en el Cono Sur.

Para los intelectuales europeos la muerte es hoy un tema básico como preocupación ante el obligado destino del hombre. Pero en América Latina la muerte es una absurda, prematura e injusta interrupción de la vida. Ojalá nos llegue muy pronto la época en que podamos considerar la muerte en términos de ontología y no de masacre.

Digamos que los que he enumerado son sólo algunos de los motivos y convergencias que se inscriben en la compleja, y a veces conflictiva, relación del escritor con la sociedad. Pero también está el escritor que se desgaja espontáneamente, o es separado de manera forzosa, de su ámbito natural. Es obvio que existe el exilio interior, que por lo menos en una de sus acepciones se refiere al escritor que elige voluntariamente desprenderse de su realidad, sin que por otra parte ello implique ningún traslado geográfico. Recordando que hace algunos años, en una mesa redonda que tuvo lugar en México, un escritor español sostuvo que "*la literatura se hace en el gabinete y no tiene nada que ver con la realidad sino con el mito y el misterio*", ¿como si la realidad no incluyera, antes aún de transformarse en literatura, sus legítimas cuotas de mito y de misterio! ¿O es que el mito y el misterio no se originan en esa realidad de realidades que es el hombre?

También existe el exilio voluntario, y (desde Horacio Quiroga a Rubén Darío, desde Vallejo a Cortázar) la literatura latinoamericana incluye numerosas muestras de un exilio espontáneo. Curiosamente, en muchos casos, estos escritores para quienes el exilio constituyó una decisión personal y no el producto de una presión ajena, mantuvieron a menudo con sus respectivos países, su sociedad y en definitiva sus raíces, una relación más estrecha y constante que la de algunos "exiliados interiores" que jamás emigraron.

Y está por último el exi-

liado político. Algún día los especialistas tendrán que abordar, en el marco de una sociología del exilio, el tema de la diáspora y su costo social. Esa sociología del exilio, a escala latinoamericana, debería considerar, por ejemplo, los problemas que la emigración forzosa ha generado y genera en el ámbito familiar, en la vida de pareja, en la relación de padres e hijos. Las tensiones que causa cualquier partida inopinada, cuando uno deja atrás hogar, amigos, trabajo y tantas otras cosas que integran su ámbito afectivo y cultural.

Dentro de ese marco general el escritor es un exiliado más, pero con algunos rasgos peculiares. La destrucción gradual de la cultura no es por cierto una novedad. A tal punto tiene antecedentes que, en otros campos, digamos en lo económico y en lo político, se le ha puesto etiqueta: desestabilización. Llevada al plano de la cultura, la desestabilización va sembrando paulatinamente el miedo, la desconfianza, la autocensura. Pero desestabilización cultural es también dispersión, desperdiciamiento. Las grandes etapas culturales de un país son de nucleamiento y concentración. Una paz bien ganada es siempre la gran ocasión para el renacimiento artístico y la reconstrucción de los instrumentos culturales, que por lo general son consecuencias lógicas de otras euforias y libertades.

Todo proyecto de destrucción, eso que suele llamarse genocidio cultural, es por cierto una agresión al presente de un pueblo, pero sobre todo una agresión al futuro de ese mismo pueblo. No creo que nada ni nadie pueda cumplir el macabro designio de exterminar una cultura. Puede sí devastarla, descalabrarla, dejarla malherida; pero nunca destruirla. Ni siquiera la total destrucción de un pueblo (y de semejante hazaña muestra la historia más de un ejemplo) garantiza el acabamiento de su cultura. ¿Acaso no ha acontecido que varios siglos después de uno de esos exterminios algún arqueólogo arañe la tierra y descubra una urna funeraria con vasijas, pinturas y hasta poemas, que permiten rehacer la vida y hasta las costumbres de aquel pueblo aparentemente aniquilado? Aunque creada por el hombre, la cultura sobrevive al hombre y en última instancia vence a los asesinos del hombre. ♦♦

MARIO BENEDETTI



OSVALDO ROSSLER, RARA AVIS

Alto, semicalvo, desgarrado. De su rostro puede inferirse que en una vida anterior fue ave de pico afilado, listo a caer en picada sobre la realidad. Claro que para Osvaldo Rossler -57 años, amores contrariados y encontrados, treinta libros- su presa preferida son las palabras. Con ellas escribe poemas, ensayos, artículos; con ellas discute y arruga las prendas almidonadas de un medio literario con el que se siente en pugna desde que, en 1970, tras observar a George Bransens y a Enrique Santos Discépolo, a Bob Dylan y al tango, tomó una guitarra y, como traspasando los límites de las tapas de un libro, se hizo jugador.

Pero antes y siempre la poesía. Apareciendo entre desencuentros familiares y estudios universitarios indefinidos, emergiendo como presencia sobre el hueco de insatisfacciones varias y la certeza de que, en su ejercicio, un secreto impulso heroico encontraba su cauce. Con los poemas, las lecturas y preferencias: Quevedo, Góngora, Garcilaso -"los clásicos españoles me dan el fundamento"-, Rilke, Miłosz, Valéry, "todo trasvasado por fervidas lecturas de dos hermanos de sangre: Nietzsche y Whitman y, por supuesto, hay miles de autores más".

Desde su poemario inaugural (*Reservando mi lágrima para lo cálido de mis cenizas*, 1952) hasta el último (*Cambalache*, 1983) Rossler sabe que ha afinado cuerdas de diverso tono, desde el punteo agudo de la nostalgia, hasta los rasguídos de la celebración. Con esto ha tratado de aproximarse a una certeza personal: "Entiendo que a un poeta verdadero le

corresponden todos los registros y, consecuentemente, todas las posibilidades expresivas, también la mayor variedad posible en el manejo sintáctico. Una de las pobreza que advierto en la poesía contemporánea es el empleo de una sintaxis reiterativa".

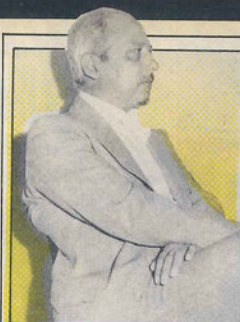
Para jugarse en la trova Rossler desempolvó sus antecedentes de actor, un consciente dominio del público ("en el escenario me siento cómodo, lleno de gozo") y recordó que, como señalara Hauser, "los trovadores eran doctos en lenguaje, había exigencias para el ejercicio de la juglaría: un manejo fértil del monólogo y la conversación".

La opción reconoce otros imperativos: "la maldición -dice Rossler- subyace en la poesía, no como una elección personal, sino como una característica desde que, con el industrialismo, el poeta queda relegado del cuadro social. Yo veo con dramática ese cuadro e intento, con la juglaría, una salida para saltar sobre el agobio".

A pesar de haber intervenido en cincuenta festivales europeos con sus canciones, Buenos Aires no le ha deparado mucho más que el encuentro fraternal con módicos grupos entusiastas, como si el hecho de haber escrito libros acotara para siempre toda audacia posible.

En los primeros años de la década del setenta su vocación por el desparpajo le hizo comprar y lucir ocho pelluquines que lo presentaron con una melena que bajaba más allá de los hombros. "Lo hice para ver qué pasaba -ironiza-, y pasó que nunca los medios de prensa me prestaron tanta atención, eso llevó más gente a los recitales. Al fin y al cabo me veían como lo que en buena parte soy: un histrión."

VICENTE MULEIRO



PLASTICA

EL VIGOR DE ROBERTO PAEZ



En el Salón de la Sociedad de Distribuidores de Diarios, Revistas y Afines, Belgrano 1732, se puede ver la muestra retrospectiva titulada "2 + 2 = indexado", del artista Roberto Páez, que estará colgada durante todo el mes de mayo. Como era de esperar, esta exposición reúne buena parte de los trabajos gráficos que el talento de Páez ya han hecho conocidos para un vasto público.

Aquí se pueden observar las ilustraciones que hiciera para obras famosas de la literatura hispánica, como *El Quijote*, y de las letras nacionales, como el *Martín Fierro*, el *Fausto* criollo, de Estanislao Del Campo, o los *Cuentos canallas*, de Bruno Loyacono. Si bien puede decirse que la maestría y el dominio no sólo del dibujo sino de lo que integra a éste como elemento visual característico de la gráfica, está presente en todos los trabajos de Páez, los de *El Quijote* tienen la particularidad de aunar esa destreza en el trazo, junto con una singular expresividad que resume una óptima representación plástica del texto narrativo.

Nacido en Buenos Aires en 1930, Páez ha acumulado en su trayectoria los más importantes premios en el país y el extranjero. Ilustró *Pasajeros en Arcadia*, de O. Henry; la *Odisea*; el *Poema del robot*, de Leopoldo Marechal; *Cuentos basados*

en el teatro de Shakespeare; *Viajes de Marco Polo*; *Las aventuras del barón de Munchausen*, además de los mencionados al principio.

Ya sea en sus grabados con contenidos temáticos propios o aquellos que ilustran textos literarios, Páez demuestra tener una riqueza imaginativa que le permite al mismo tiempo la audacia formal como la interpretativa. La prueba son sus obras, tan disímiles a veces en cuanto a objetivos a lograr como en los casos de *Pasajeros en Arcadia* y *Poema del robot* o *Las aventuras del barón de Munchausen* ilustrada magistralmente con una total adaptación al clima fantástico y al personaje del barón.

En la presente muestra se exhiben trabajos como *La parca*, imponente conjunto de figuras desgarradas sobre una gran mancha de sangre roja, depositadas aquéllas en una especie de coche fúnebre descubierto que arrastra la parca; su *Naturaleza muerta*, tríptico de similares dimensiones que muestra un puño crispado, la famosa imagen de la jaula que Páez utilizara en otras composiciones y una figura tendida; también aparece su serie de *Homage a Marilyn Monroe*; el tema de *El exilio* y la sugestiva y evocadora cabeza de Van Gogh dentro de un frasco. Tampoco podían faltar los afiches que Roberto Páez confeccionó, entre otros, para Eudeba o para

la representación de *El señor presidente*, adaptación para teatro sobre la novela de Miguel Ángel Asturias y, en fin, calendarios con distintos personajes típicos.

Y esto es lo sorprendente, porque todos los grabados de Páez tienen una factura y una imagen que los integra inevitablemente a un contexto americano, a pesar de que sus ficciones provengan de los más diversos rincones. Hay algo en sus obras en blanco y negro; que recuerda aquella producción de los grabadores "de cordel" del nordeste brasileño.

La vena vigorosa expresiva de Páez, y su total ajuste en la versión gráfica que maneja, está cabalmente lograda sobre todo en *La Parca*, *Naturaleza muerta* y en su serie de *El Quijote*. Pero significativamente aquí y allá surgen los trabajos aislados que advierten su originalidad conceptual y su precisión técnica: rescato en estas últimas composiciones su *Café*, de largas sillas con tres mesas circulares que ofrecen dos cuerpos como en bandeja; esa figura "tirada" en el retrete y, finalmente, uno de los pocos dibujos expuestos, un hombre de espaldas, maniatado, resuelto con una admirable línea simple pero que contiene la misma fuerza de expresión que recorre todo este "2 + 2" justificadamente indexado.

RAUL VERA OCAMPO



DIANA BELLESSI

DANZANTE
DE DOBLE
MÁSCARA

Ediciones Ultimo Reino

LIBROS

EL COMIENZO
DE LA AVENTURA

DANZANTE DE DOBLE MÁSCARA, Diana Bellessi, Ed. Ultimo Reino, 1985.
VIDA Y MEMORIA DEL DOCTOR PI Y OTRAS HISTORIAS, Edgar Bayley, Ed. Ultimo Reino, 1983.

He destacado alguna vez, desde estas mismas páginas, la salvable y reciente tendencia de algunos escritores argentinos que consiste en bucear en el pasado para elucidar con cierto grado de aproximación el presente. En esta línea se inscribe el libro de Diana Bellessi, que denota una exhumación de raíces indigenistas que proyectan sus omnipresentes sombras a lo largo de todo el poemario. La primera parte del volumen *Danzante de doble máscara*—consta de dos poemas y una coda; se nutre de elementos ceremoniales y fundacionales, y quizá pueda entreverse la atenta lectura que seguramente la autora ha realizado de las obras del rumano Mircea Eliade. La segunda parte se titula *Waganagaedzi, el gran andante*, nombre tomado de la mitología toba, y la integran breves prosas poéticas. Se puede percibir la marcada influencia de Alejandra Pizarnik, en especial en ciertas imágenes: *Desordena el mundo la danza de una abeja*, por ejemplo. Luego nos encontramos con los textos para una ópera de cámara, *Ulrico*, que consta de nueve escenas y cuya acción transcurre en el siglo XVI en una ciudad alemana y en América del Sur, desde la cuenca del Plata hasta Asunción. Esta ópera posee una de las características generales del libro: pinta una

realidad fragmentada y semejante a un collage compuesto de desordenados retazos, a tal punto que en la última escena todos los personajes balbucean fragmentos de discurso pertenecientes a la obra pero fuera de contexto, patentizando un caos final de visos apocalípticos. *Detrás de los fragmentos* reúne cinco poemas en los cuales resalta cierto aire tautológico entre el primero y el último. Cierran el volumen algunas notas explicativas. Diana Bellessi domina, indudablemente, el lenguaje poético y, lo que es más notorio, su estilo le permite manejar con solidez la prosa poética. Aunque no todos son poemas en el estricto sentido de la palabra, algunos textos adolecen de musicalidad, lo cual los torna poco legibles si, siguiendo a Octavio Paz, suscribimos que en poesía el sonido es el padre del sentido. Las excelentes ilustraciones de Graciela Fernández León imbrican a la perfección con la palabra escrita.

El acertado prólogo de Enrique Molina sugiere para la *Vida y memoria del doctor Pi* y otras historias una semblanza inequívocamente surrealista enlazada con la mejor tradición de la patafísica. Y no se equivoca. Danzan alegremente por el libro los fantasmas de Jarry, Breton y los hermanos Marx, escondiendo tras sus sonrisas las más serias refle-

xiones y disimulando tras sus disparates una secreta y alarmante lógica que excede largamente ese engañoso territorio que restringimos tras el nombre de realidad.

Pues si bien *...el profesor Pi procuraba ascender por la escalera descendente...*, no es menos cierto que el texto titulado *Sir Harrison y la soledad* es una exquisita parábola sobre el amor o *El vals* introduce una profunda variante lírica. Es en los relatos breves, casi aforismos, —tanto en los que tienen como protagonista al doctor Pi como en las restantes historias— donde Edgar Bayley logra la mayor intensidad y efecto de su estilo. Si bien en la mayoría de los textos el tema es tácito o francamente inexistente, esta característica es en mayor medida un acierto del autor que una carencia temática. La abultada cantidad de relatos hace inevitable cierta irregularidad en el plano cualitativo, pero Bayley ha sabido mantener el tono y el hilo conductor en casi todos ellos, por lo cual se puede hablar, sin temor a equivocarse, de una lograda unidad temática y estilística para este libro que tiene como personaje central al doctor Pi, descendiente en línea directa de los inefables cronopios cortazarianos. ♦♦

OSVALDO GALLONE

LIBROS

CONSAGRACION
DE LO DIVERSO

HOJAS DE UNA HISTORIA. Antología de poesía sueca contemporánea. Presentación de Artur Lundkvist. Selección y traducción de Francisco Uriz. Editorial Nordan-Comunidad. Buenos Aires, Montevideo, Estocolmo, 333 páginas, 1985.



Abrir el abanico poético de *Hojas de una historia* da lugar a una explosión bilingüe de la historia de Suecia en este siglo de revoluciones, narrada como sin querer por sus poetas y que, reunida por el traductor español Francisco Uriz, funciona como una sola y gran metáfora. A la vez, no deja de sorprender—y conmover—que en ese canto múltiple asome no sólo la florescencia humana nórdica sino la presencia carnal de nuestra América, España, Vietnam, desgarrando el diapason de bardos de Estocolmo, Malmö, Upsala, Västerås.

Las sorpresas se acumulan y entrelazan desde ángulos diversos. Resulta entonces que Artur Lundkvist, a quien se conocía aquí sólo como el traductor de Neruda y su introductor al olimpo de los Nobel, es un gran poeta por sí mismo. En su canto, la puna de Bolivia será *"la calva más grande del mundo"* en la que *"únicamente ruedan piedras como en una partida de dados de gigantes"*, y se inquiera si el Che Guevara *"fue para demostrar la posibilidad de lo imposible"* o a *"alimentar con su cuerpo a todos los hambrientos"*.

Para Lundkvist, *"la revolución arranca los árboles que carecen de raíces pero hace cantar al bosque"* y también *"trabaja por la noche a la luz de un soplete mientras la costurera escupe los alfileres que tiene entre los labios"*. Otra sorpresa, no menos conmovedora, es la minuciosa pluralidad de esta antología, donde no se desdén ninguna voz, amarga o ilusionada, verde o roja, siempre que afine alta y profundamente en la nebulosa del ser, en el socavón oculto de lo humano, y trascienda de ello con su salmo bien cantado.

El prisma indefinido del *sapiens* es asediado, así, en las formas más diversas, y sus desgarraduras y porfiadas esperanzas esplenden tras el abordaje de una tropa poética jamás uniformada. Es hasta nutricia

si se compara ésta con la mayoría de las antologías vernáculas, degradadas por miserias sectarias, bajas transacciones, talmudismos y ningueros de todo signo, cooperativas de egolatrias gnómicas, ejercicio ilegal de la cultura.

Verbigracia: junto a la voz de un Lundkvist aparece otra de una sonoridad subjetiva totalmente diversa como la de Gunnar Ekelöf, pero no menos alta. *"Sólo soy una piedra que alguien ha tirado (...)* qué otra cosa puedo hacer sino salir de una habitación de mí mismo". En una crisis de marginalidad, dirá sobre su patria: *"No me siento en casa en este país/ pero este país se encuentra dentro de mí como en su propia casa"*. Por ende, la diversidad será el canon decretado sólo por la naturaleza histórica del arte, las espirales multiformes y por siempre y por suerte inconclusas de toda estética. El coro antológico de veteranos o novísimos convocados desde todas las claves, funciona como un caos armónico, como debe ser.

Así, gargantas de coloraturas opuestas resultan una orquesta de eximios solistas: Aspenström, Lindgren, Blomberg (de quien no se ofrece ficha informativa), Vennberg, Ljungdal, Palm, Leckius, Forsell, el obrero metalúrgico Sjöodin y otros veinte vates trinan caústica o melifluamente en la copa del mismo árbol. Sin entender nada, excepto alguna que otra voz de visible raíz sajona, este lector se internó en los poemas originales, de un sueco cerrado: y sonaban muy bien.

El sello editor es otra—aunque no la última—sorpresa. Una comunidad (*nordan*) autogestionaria que se propone, entre otros bellos delirios, *"sostener una identidad que, más allá de todo nacionalismo, se funda en la práctica de la solidaridad y la participación directa en todos los aspectos posibles de la vida cotidiana"*. Sea, así. ♦♦

JULIO HUASI



NICARAGUA ¿OTRO VIETNAM?

El embargo comercial norteamericano promete mayores penurias para la economía nicaragüense, que encuentra ya serias dificultades para garantizar el abastecimiento de la población. Sin embargo, no es razonable pensar que el gobierno de Ronald Reagan espere obtener resultados con esta medida de presión. El intercambio comercial entre Washington y Managua, aunque importante, disminuye constantemente desde 1981 y, por otra parte, ya han anunciado su rechazo al boicot la mayoría de los gobiernos de América Latina y Europa Occidental.

La consecuencia previsible es un mayor estrechamiento de las relaciones comerciales con los países del este europeo y la Unión Soviética, como lo muestra la exitosa gira de Daniel Ortega, aunque Nicaragua no quedará aislada del mundo occidental como ocurriría con Cuba hace un cuarto de siglo.

El embargo parece haber consagrado la opinión de los sectores más duros de la administración Reagan. Pese a todas las desmentidas, es lógico relacionar con el anuncio la renuncia del secretario de Estado adjunto para Asuntos Interamericanos, Langhorne Motley, quien había expresado con anterioridad su oposición a un eventual embargo. Su sucesor, Elliot Abrams, nunca ocultó que favorecía el derrocamiento del régimen de Managua.

De acuerdo con las denuncias del gobierno de Managua y los trascendidos en la capital de Estados Unidos, podrían adoptarse aún medidas más extremas como la prohibición para los norteamericanos residentes en Nicaragua de regresar a su país o la exigencia de inmediata cancelación de la deuda externa. Yendo más lejos, el embajador de Nicaragua en Colombia, Francisco Quiñones Reyes, consideró inminente la invasión militar norteamericana, advirtiendo que costaría muchas vidas.

El décimo aniversario de la derrota de los Estados Unidos en Vietnam fue destacado por la prensa sandinista en lo que puede considerarse como una advertencia de las consecuencias que tendría una invasión norteamericana. **Barricada**, órgano del Frente Sandinista de Liberación Nacional, señaló que "los vietnamitas no sólo lograron mantener sino desarrollar su

El embargo comercial decretado por la administración Reagan contra Nicaragua no tendrá el efecto de aislar al país centroamericano, ni su repercusión económica será irreversible. Pero es una medida más en el marco de una escalada que puede terminar en una intervención abierta de Washington.

economía durante la guerra".

La administración Reagan ya no cree en la posibilidad de una desestabilización del sandinismo a partir de una acción militar de los contras, pero los 14.000 combatientes del Frente Democrático Nicaragüense y la Alianza Revolucionaria Democrática obligan a mantener al país todo en movilizaciones para la guerra, mientras el presupuesto de Defensa absorbe casi el 50% de los recursos.

El ministro de Comercio Interior, Ramón Cabrales, admitió que las actuales dificultades de abastecimiento de productos básicos no serán solucionadas en la presente década. "si no se resuelven antes los problemas de producción y la agresión que sufre el país". En los últimos años la producción alimentaria ha sido insuficiente para abastecer la demanda global. En 1985 se espera producir 11 millones de toneladas de granos básicos, mientras las necesidades se calculan en 14 millones.

La suspensión de las importaciones de maquinarias y equipos de los Estados Unidos afectará seriamente a la producción agrícola, especialmente a sectores como el algodón y el azúcarero que son proveedores de divisas. Pero las consecuencias del embargo podrían ser aún más serias si se sumaran a él los países vecinos de Nicaragua que integran el Mercosur centroamericano. En 1984, el gobierno sandinista debió importar granos de Guatemala y buena parte de la energía eléctrica utilizada fue provista por el sistema común con Costa Rica.

El embargo afectará fundamentalmente al sector privado, interesado en mantener las más estrechas relaciones con los Estados Unidos. El **New York Times** y otros órganos de prensa norteamericanos han destacado esta aparente contradicción de la política norteamericana. Pero hay motivos para creer que la desaparición de los empresarios privados no preocupa a la administración de Reagan. Por el contrario, parece que a Estados Unidos le interesara mostrar la imposibilidad del proyecto original del sandinismo basado en la economía mixta, el pluralismo político y la no alineación.

La estrategia norteamericana tendría de este modo que crear condiciones que justificaran la intervención militar o el conflicto entre Nicaragua y sus países vecinos, al mismo tiempo que a un mayor aislamiento del sandinismo en relación con México y los otros países que apoyan las gestiones de Contadora.

OTROS TIEMPOS

Sin embargo, las condiciones son muy distintas de las que caracterizaron el conflicto con Cuba en los años '60. Entonces, el gobierno norteamericano consiguió la adhesión para su política de la totalidad de los países latinoamericanos, excepto México, y en mayor o menor grado de las naciones de Europa Occidental. Por otra parte, la existencia del régimen socialista cubano quedó asegurada a partir de una negociación directa con la URSS, luego de la crisis de los cohetes en 1962.

Pese a los esfuerzos del gobierno norteamericano, la mayoría de los países de Europa Occidental continúan manteniendo relaciones comerciales y prestando asistencia técnica al gobierno de Managua. Integrantes del Parlamento Europeo que recientemente visitaron Managua insistieron en la necesidad de mantener la colaboración del Viejo Mundo para garantizar que los sandinistas puedan llevar adelante su proyecto pluralista. Así, Suecia, acaba de incrementar su ayuda financiera para apoyar el desarrollo de la minería del oro y el sector forestal, actividades que el gobierno nicaragüense considera prioritarias.

Además, si Ronald Reagan creyó que el anuncio del embargo comercial en momentos de iniciarse la cumbre comprometería a sus aliados europeos, éstos no tardaron en desvincularse de la política de Washington.

Pero si Estados Unidos está relativamente aislado en su hostigamiento a Nicaragua, el pequeño país centroamericano no cuenta tampoco —pese al creciente apoyo de la Unión Soviética— con la garantía de intervención del campo socialista. En un reciente reportaje, Fidel Castro reflexionó con franqueza sobre las posibilidades de ayuda soviética en el caso de una eventual invasión norteamericana a Nicaragua. Según Castro, poco podría hacer el gobierno soviético en esa ocasión, ya las fuerzas armadas de la URSS podrían intervenir en un enfrentamiento convencional cerca de sus fronteras, pero sólo en un conflicto nuclear lejos de ellas. En cuanto a Cuba, que presta ayuda y asesoramiento militar a Nicaragua, el bloqueo norteamericano impediría cualquier intervención efectiva.

Sin embargo, como el mismo líder cubano reconocía, los norteamericanos, en caso de invadir Nicaragua, encontrarían una resistencia muy dura que evocaría a Vietnam.

Sin embargo, el gobierno de Reagan parece dispuesto a seguir avanzando en su política contra Nicaragua y ya no quedan muchas instancias antes de la invasión militar. ♦♦

EDUARDO JOZAMI
(En Washington) RAFAEL NOBOA
(En Managua) PABLO BUCCINI

UN RESPALDO POLITICO

El presidente Daniel Ortega discutió en Moscú las derivaciones del bloqueo norteamericano 72 horas antes de que Ronald Reagan lo anunciara en Bonn. El artífice de este logro político fue el embajador nicaragüense en Washington, Carlos Tunnermann, quien logró precisar el momento en que se adoptaría una medida sobre la que existían muy diversas versiones.

Los resultados de tres días de conversaciones son resumidos en el comunicado final: un aumento del respaldo político soviético y una reafirmación de la postura nicaragüense de no alineación. La agencia oficial Tass, al condenar la decisión norteamericana, comparó por primera vez la escalada de agresiones contra Nicaragua con las sufridas por Vietnam. Esta referencia parece indicar que Ortega logró convencer a sus interlocutores soviéticos de la gravedad de la situación y podría indicar un cambio cualitativo en la ayuda de la URSS, que hasta ahora no satisfacía a los nicaragüenses.

Hubo coincidencia, sin embargo, en que el conflicto se siga manteniendo en los límites locales, fuera del ámbito del enfrentamiento Este-Oeste. Esto impide que la URSS concurre en apoyo directo y masivo de Nicaragua como hubiera querido una parte de la dirección sandinista, pero permitirá una continuidad en la política de ambas partes: de la Nica-

ragua de diversificación económica hacia Europa Occidental y la de la Unión Soviética que, a mediados de la década pasada, dejó de considerar los lazos económicos con los países del Este europeo como el principal motor del "camino no capitalista de desarrollo".

Pese a que Ortega y su delegación han conseguido un apoyo sin precedentes en la URSS, todo indica que el comercio entre ambos países seguirá rondando los 150 millones de dólares anuales. La ayuda económica soviética a Nicaragua puede considerarse limitada si se la compara con el rápido deterioro de la economía nicaragüense: 75 a 150 millones de dólares anuales entre 1981 y 1984.

Sólo en este último año la acción contrarrevolucionaria causó pérdidas superiores a los 250 millones de dólares.

El primer, y hasta ahora único, acuerdo de desarrollo económico con la URSS fue firmado en mayo de 1982 y comprendía apoyo técnico en diversos rubros. La solicitud nicaragüense de ayuda para el pago de la deuda externa fue denegada.

Es evidente que para la URSS el apoyo económico tiene carriles distintos al apoyo político. En marzo de 1980, el PCUS firmó con el Frente Sandinista un acuerdo de apoyo político mutuo, tratamiento que suele estar reservado a los partidos dirigentes de los países socialistas.

Nicaragua ha pedido a la Unión Soviética dos tipos de apoyo: económico para aliviar las presiones de la deuda externa, y militar, particularmente aviones MIG 23 que impidan los vuelos espía norteamericanos y frenen las aspiraciones de la cada vez más equipada aviación hondureña. Ninguna de las dos demandas ha sido atendida hasta ahora, pero esta visita abre el campo para una profundización de la ayuda en ambos terrenos.

Los únicos datos disponibles sobre la ayuda soviética a Nicaragua provienen del Pentágono norteamericano e indican un total de 17.500 toneladas de armamentos recibidas entre 1981 y 1984. Estas cifras son conservadoras si se las compara con la ayuda militar soviética recibida por Cuba, de acuerdo con la misma fuente. El aumento de la ayuda soviética que puede esperar ahora el gobierno de Managua vendrá a través de la Comisión Mixta permanente, constituida durante la visita de Ortega. La Comisión canalizará "la colaboración de la Unión Soviética para resolver con éxito las tareas que la República tiene ante sí".

Por la parte soviética firmó el comunicado el presidente del Comité Estatal de Relaciones Exteriores, Mikhail Gersheichik, entre cuyas funciones habituales se encuentra la de canalizar la ayuda militar soviética al extranjero, mientras por la nicaragüense lo hacía Henry Ruiz, uno de los nueve comandantes sandinistas

integrantes de la dirección del FSLN y ministro de Cooperación Económica Internacional.

La vinculación de la cuestión económica con la militar no es sólo una forma de guardar las apariencias. De hecho, el desarrollo de una infraestructura militar, con caminos, pistas de aterrizaje y construcción de instalaciones, así como la racionalización de la economía para que solvente las necesidades básicas con menor inversión y menos horas de trabajo, puede ser el punto de partida para la reconstrucción económica. El comandante Ruiz habría planteado en las discusiones la esperanza de la dirección sandinista de aliviar el presupuesto nacional nicaragüense de los pesados gastos militares de defensa y seguridad, que actualmente absorben un 50% del mismo. Pero en una rueda de prensa en Moscú, Henry Ruiz mencionó una preocupación más inmediata: los contras estacionados en la frontera con Costa Rica habrían recibido cohetes tierra-aire lo que pone en peligro todos los vuelos civiles del área. El ejército sandinista, impotente hasta ahora para enfrentar esta amenaza, espera equilibrar la situación en corto plazo.

(En Estocolmo) ANDRÉS ALSINA

COMO ASEGURAR QUE SE CUMPLA UNA PROFECIA

El embargo comercial establecido por Estados Unidos contra Nicaragua no fue una respuesta temperamental del presidente Ronald Reagan tras su derrota parlamentaria en el pedido de ayuda a los contras. La prensa de derecha y voceros del Partido Republicano venían mencionando la puesta a punto de un plan de coacción económica al gobierno sandinista por lo menos desde una semana antes de la votación legislativa del 23 y 24 de abril, y lo presentarían entonces como una consecuencia natural del voto favorable al gobierno, en caso de que su propuesta hubiera resultado triunfante en el Capitolio.

La guerra psicológica contra el gobierno de Managua incorpora el argumento de que el embargo es una respuesta al viaje del presidente Daniel Ortega a la Unión Soviética y varios países de Europa socialista. Algunos diputados demócratas afirman ahora que si hubieran conocido los planes de viaje de Ortega, habrían votado a favor del pedido de Reagan. Mal informados estaban, porque el mismo día del debate, en plena orgía de discursos en la Cámara de Representantes, la prensa de todo el país daba cuenta de la noticia, que incluso algunos demócratas y liberales adversarios de la propuesta Reagan calificaron de *desafortunada* en términos de oportunidad.

Autorizados voceros de la embajada nicaragüense en Washington, consultados por EL PERIODISTA, explicaron ese mismo día que la gira de Ortega estaba prevista por lo menos desde un mes antes y que se vinculaba con las urgencias económicas y financieras que pesaban sobre el país a raíz del bloqueo no declarado practicado por la administración Reagan, que afectaba, entre otras cosas, el aprovisionamiento regular de petróleo.

The New York Times analizó las similitudes entre el embargo comercial a Nicaragua y el

dispuesto contra Cuba a partir de mayo de 1960 (suspensión de la ayuda exterior), incrementado en junio de ese mismo año (supresión del 95 % de la cuota de exportaciones azucareras) y culminado con el embargo total en octubre de 1960. El matutino extrae de la comparación la inferencia de que, a cada medida de la administración de Dwight Eisenhower contra Cuba, siguió una respuesta del gobierno de Fidel Castro que acentuaba un vínculo creciente con la Unión Soviética.

En el caso de Nicaragua, el análisis del New York Times menciona, a partir del triunfo sandinista de julio de 1979, el viaje a Cuba, en ese mismo mes, de miembros de la junta de gobierno para entrevistarse con Castro. En el otoño de ese mismo año se realiza la primera entrega de armas del bloque soviético, aunque en pequeña escala. Entre 1980 y 1981 se registra la desertión de los "líderes democráticos" del gobierno "sandinista marxista". Ello no impide, continúa el artículo del New York Times, que en mayo de 1980 Estados Unidos (entonces bajo la presidencia de James Carter) apruebe una ayuda de 75 millones de dólares a Nicaragua, ni que en julio de ese mismo año Fidel Castro aconseje a los sandinistas que no cometan "los mismos errores" en que él incurrió en sus relaciones con Estados Unidos.

Los siguientes sucesos se eslabonan así: en el otoño de 1980 comienzan "los ataques rebeldes en pequeña escala desde Honduras". En abril de 1981 Estados Unidos suspende la ayuda económica. En la primavera de 1981 llegan a Nicaragua las primeras armas y equipos pesados del bloque socialista, incluyendo tanques. En noviembre de 1981 el presidente Reagan aprueba secretamente la ayuda encubierta a los rebeldes antisandinistas. Entre 1982 y 1984 Estados Unidos "invierte más de 80 millones de dólares en ayuda

militar a los contras". En mayo de 1983 reduce en un 90 % la cuota azucarera de Nicaragua. Finalmente, el matutino de Nueva York incluye en la cronología la demanda del Secretario de Estado George Shultz al Banco Interamericano de Desarrollo —en enero de este año— para que no apruebe el préstamo de 59 millones de dólares destinado a programas agrarios en Nicaragua.

Las estadísticas del Departamento de Comercio de Estados Unidos son ilustrativas: las importaciones desde Nicaragua pasan de 180.2 millones de dólares en 1977 (período de Somoza) a 213.9 millones en 1980 (comienzos del gobierno sandinista y último año de la presidencia de Carter) y a sólo 58.1 millones en 1984. La misma tendencia se observa en las exportaciones de Estados Unidos a Nicaragua: 220.1 millones en 1977, 247.2 en 1980 y 109.8 en 1984.

En previsión de ese cambio no deseado —y fundándose en la similar experiencia cubana— Nicaragua estaba diversificando el destino de sus exportaciones y la fuente de sus importaciones y llegó a obtener significativos resultados en ambas orientaciones. Pero hay rubros en los que la dependencia tradicional no puede modificarse en el corto o mediano plazo, entre ellos, los productos farmacéuticos, repuestos para la exigua flota aérea civil, la industria automotriz y el petróleo.

En un editorial titulado "Y ahora, la guerra bananera", el Times augura: "El embargo impulsará al régimen sandinista a depender mucho más del bloque soviético y a acusar de sus propias deficiencias al imperialismo yanqui. Y cuando esto ocurra, la Casa Blanca dirá que ya lo había advertido. Se presentará otra vez, como ocurrió con Cuba en los años sesenta, otro caso de la profecía que se cumple a sí misma; la realidad que da la razón al pronóstico hacia cuyo cumplimiento todo se hizo y se emplearon todos los recursos". Incluidas la arrogancia, la obcecación y la torpeza.

(En Washington) GREGORIO SELSER



PARAGUAY

MANO DE OBRA BARATA

Basilio González Hermosilla es el actual secretario general de la Confederación Paraguaya de Trabajadores en el Exilio (CPT-E). Vive en Argentina desde 1962, luego de huir de la cárcel donde fue confinado por haber liderado la histórica huelga general del 27 de agosto de 1958. Desde entonces, la CPT permanece intervenida, reducida a 15.000 afiliados (está prohibida la sindicalización de los empleados públicos) y dirigida, según relata González Hermosilla, "por sabuesos y policías a sueldo del gobierno".

En una conversación con EL PERIODISTA, el dirigente obrero exiliado señaló que la extrema desprotección que padecen los trabajadores paraguayos se expresa en términos singularmente dramáticos en los dos grandes proyectos hidroeléctricos que emprendió el régimen de Alfredo Stroessner: las represas de Yacretá e Itaipú. "No existe desde 1973, cuando se firmó el Tratado de Itaipú, una sola organización que represente a los obreros paraguayos en esta obra. Esto determinó, entre otras cosas, que las normas de seguridad se hayan ignorado, lo que ocasionó la muerte de centenares de trabajadores en el sector paraguayo de la represa. Nadie en Itaipú ha podido denunciar esos accidentes, porque allí existió siempre una policía 'amansadora', que tenía a su cargo la represión ante cualquier reclamo de los trabajadores. Por otra parte, el costo de la mano de obra paraguaya en Itaipú fue ocho veces inferior al de la brasileña. Pero el registro contable de los costos de uno y otro sector muestra una uniformidad en los pagos de salarios. Es decir que se ha perpetrado un saqueo, un robo abierto y organizado. Veinte mil obreros paraguayos trabajaron en estas condiciones durante diez años."

Las perspectivas no parecen menos dramáticas en el proyecto de Yacretá, donde las diferencias entre la legislación laboral argentina y la paraguaya asumen proporciones abismales. González Hermosilla hace una advertencia en este sentido: "el protocolo de trabajo de Yacretá impone grandes recortes a los beneficios sociales de los trabajadores argentinos. Algún día, el Parlamento y las autoridades argentinas tendrán que revisar esta situación".

La trama política sobre la que se sostiene la represión del régimen paraguayo muestra, a los ojos de González Hermosilla, inocultables grietas: "Al cabo de treinta años de tiranía, cualquiera llega a la conclusión de que la dictadura paraguaya está de salida, y no de entrada. Hoy, todo el mundo apunta hacia un nuevo sistema de gobierno. Todo el mundo conspira. Ni siquiera los más firmes aliados de Stroessner están libres de esta preocupación". Los rumores sobre la declinante salud del más veterano dictador sudamericano (González Hermosilla asegura que en importantes medios de la política internacional existe la certeza de que Stroessner padece un cáncer facial que exige un tratamiento en Estados Unidos o Alemania y que éste habría sido el verdadero motivo de su proyectado viaje a este último país) plantean, por otra parte, diversos interrogantes con respecto a un inminente relevo. "Se habla de un gobierno provisional que encabezaría el general Andrés Rodríguez, un caudillo militar, y también de una figura civil, el actual presidente de la Corte Suprema de Justicia, Luis María Argaña."

PATRICIA MESIANO y
VIRGINIA ARCE

BRASIL

LA DEUDA SOCIAL SE PAGARA EN CUOTAS

Mientras se multiplican las conspiraciones en torno al mecanismo para la sucesión de José Sarney, el presidente —visiblemente incómodo y vacilante— enfrenta crecientes demandas de una población sumergida.



Fue como echar agua caliente en un hormiguero. Políticos que se sienten cómodos en la penumbra de las conspiraciones salieron disparados cuando se reveló que personajes notables de la Nueva

República brasileña tramaban la convocatoria a elecciones presidenciales directas para este año o 1986. Eso significaría romper el pacto de la Alianza Democrática. Pero hay notables con límites político-biológicos (si no disputan ya la presidencia luego irán a parar a los archivos) o con un potencial de votos que los hace sentir con derecho a decirle al presidente José Sarney que el puesto es para ellos. "Hablar de directas ahora es golpear la Constitución", argumentó en su defensa —sin convencer a nadie— uno de los acusados, el gobernador de San Pablo, Franco Mon-

toro.

El ex vicepresidente Aureliano Chaves, ministro de Minas y Energía (un imperio dentro de un ministerio) salió de su mutismo habitual para "deshacer intrigas". Chaves dice que desde hace mucho tiempo es partidario de reducir el mandato presidencial a cuatro años y confió a sus amigos que cuenta con resultados de encuestas que lo señalan como el mayor de los aspirantes a la presidencia. "Esa cuestión deberá resolverla la Asamblea Constituyente", bramó el presidente de la Cámara de Diputados y del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), Ulises Guimarães, incluido en el lote de oportunistas por un diario que considera que el país está "lleno de ellos". También se habla del siguiente compromiso: que el sucesor de Sarney surja de elecciones in-

directas y que la Constituyente fije mandatos y fechas.

En una importante maniobra de contención, el consejo político gubernamental (con la presencia de líderes del PMDB, y del Frente Liberal) decidió no tratar ahora a nivel institucional el tema de las elecciones presidenciales directas. Este fue el resultado de la presión eficazmente ejercida por el presidente Sarney.

JUEGO MULTIPLE

Dos partidos presionan desde afuera. El del gobernador de Río de Janeiro, Leonel Brizola, que quiere elecciones presidenciales y constituyentes simultáneas en 1986, y el Partido de los Trabajadores que quiere elecciones constituyentes inmedia-

tas. Brizola hace todo tipo de arreglos para armar un partido nacional y ganar la confianza de los militares. Intenta atraer a personalidades como Pelé, invitado a disputar un puesto en el senado por el PDT, el partido de Brizola. El Partido de los Trabajadores (PT) de Luis Ignacio da Silva, Lula, apuesta a la crisis social. Habla, incluso, de huelga general como "convergencia natural" de la ola de huelgas (43 en total) que marcaron la conmemoración del 1º de mayo.

En el país se encienden hogueras mientras los políticos luchan por cargos hasta en la portería del palacio de Planalto. El líder del partido oficial en el congreso, el senador Fernando Henrique Cardoso, fue interpelado a la salida del gabinete presidencial por diputados que lo acusaban de "complicidad" con otro para la nominación del presidente de una empresa estatal en San Pablo. Y así en adelante. Notorias figuras presidenciales fueron descubiertas comentando la "artificialidad de la actual situación" (Sarney en palacio) antes de que concluyeran los funerales de Tancredo Neves. De ese modo, la situación se va tomando aún más artificial, hasta el punto de que un humorista de gran audiencia en la televisión, João Soares, inauguró su temporada de 1985 diciendo que "el presidente es Sarney y hay que ayudarlo". El propio autor de la enmienda constitucional que pretendía establecer las elecciones directas, el diputado Dante de Oliveira, declaró que la prioridad del momento es "hacer la transición en paz". El proyecto de la enmienda fue derrotado en abril del año pasado cuando Sarney comandaba la tropa parlamentaria de la revolución.

LA INCOMODA PRESIDENCIA

¿Cómo se comportan, en medio de este entuerto, Sarney y los que piensan como el diputado Oliveira? "Somos herederos de una tragedia que sólo podrá ser superada si hay condiciones para que el presidente Sarney gobierne", advierte el senador Cardoso, que pide la coordinación administrativa, y la "gobernabilidad". La tragedia sólo aumentará con un país ingobernable. Se manifiesta optimista por haber constatado que "el pueblo comprende que esta transición no es la que queremos pero es la que fue posible conseguir. La que nos fue dada". Convicción dudosa, por lo menos para una de las matrices de maquinaciones, que es la mente del gobernador Brizola. Para no mencionar otras más furtivas.

En cuanto a Sarney, dio al país una exhibición gráfica de vacilación e incomodidad. Tenía que pasar a la historia como el primer presidente civil brasileño que ascendiera la rampa del palacio de Planalto con los ministros "de la casa" (los jefes de los gabinetes militar y civil) y con honores del batallón de guardias en uniformes de gala. Un espectáculo frío y marcial creado por el régimen militar.

En el comienzo de la rampa, Sarney dudó. Estaba visiblemente nervioso. A su lado, el general Denny avanzó y extendió un brazo, como si dijera: "adelante, suba, presidente". Finalmente, el presidente subió, de mala gana. La televisión registró todo.

También de mala gana Sarney intenta abordar la más reciente novedad de un poder vacilante e incómodo: el llamado Proyecto Brasil. El objetivo es reunir fuerzas políticas y "asegurar el tránsito hacia el régimen democrático". El punto de partida sería un gran debate nacional entre todas las fuerzas políticas y sociales. Sarney recibió en palacio a diputados federales y de los estados que usan la insignia del PMDB pero que son militantes del Partido Comunista Brasileño y de la fracción maoísta. Son los llamados "partidos clandestinos" a los que Sarney prefiere llamar mansamente "partidos en busca de su legalización". El hecho es extraordinario como ampliación del ensayo de diálogo y convivencia democrática. Por primera vez en Brasil una delegación ostensiblemente comunista fue recibida en palacio por el

presidente de la República.

Pero es en la cuestión de la deuda social donde el Proyecto Brasil tendrá que ponerse a prueba. El salario mínimo fue aumentado en 16% por encima del índice nacional de precios al consumidor. De este modo, Sarney procuró transmitir la sensación de un primer salto en la recomposición salarial. De los 48 millones de brasileños que integran la población económicamente activa, 31 millones vegetan por debajo del salario mínimo. Con el último salto ganarán algo menos de 70 dólares mensuales. En el anuncio oficial, Sarney lanzó la observación de que la deuda con el pueblo no podrá pagarse de una sola vez, sino en cuotas. Es necesario evitar una explosión inflacionaria, porque la inflación hipoteca y corroe los salarios.

EL CRECIENTE RETROCESO

Los políticos consideran que el reajuste del 16% es una derrota para los tecnócratas. Los empresarios lo aceptaron en silencio. Pero los sindicatos reaccionaron airados. El Departamento Interdisciplinario de estadísticas y Estudios Socioeconómicos constató que para tener el mismo poder adquisitivo que exhibía en 1940, el salario mínimo debería ser de 988.000 cruzeiros (actualmente está fijado en 333.120). De lo que se desprende una conclusión incómoda (los incómodos son muchos en la Nueva República): hace 45 años, cuando el desarrollo de la economía brasileña era aún incipiente, las empresas podían pagar un salario mínimo cuyo valor real era casi tres veces superior al actual.

El índice inflacionario de abril bajó a 7,2% —el más bajo en veintidós meses— y el gobierno de Sarney se aferra a eso como a un triunfo espectacular. Pero la inflación fue apenas reprimida y los empresarios están en guerra contra el control de precios establecido por el gobierno. Buena parte de la resistencia empresarial a los huelguistas de San Pablo es producto de la expectativa de que el gobierno, atemorizado con la acción sindical, termine permitiendo otra vez un aumento salarial superior al índice de precios. La resistencia empresarial abre espacios a los que predicen acciones sindicales violentas, como ocupación de fábricas. Pero el razonamiento del gobierno no transita por ahí ("la ocupación de fábricas es desorden y no vamos a permitir el desorden").

Aunque nadie quiera el desorden, sería bueno también reflexionar sobre las razones que llevaron a las ocupaciones y a la organización de agresivos piquetes de huelga. Un diputado lo propuso, pero su pedido desapareció en medio de las noticias publicadas por los periódicos. El Proyecto Brasil comienza tambaleando.

¿Se suspenderá el control de precios? ¿Continuarán comprimidos los salarios? Un buen motivo de expectativa para quien intente comprender lo que sucede en Brasil. Una cosa es segura: en los centros económicos más dinámicos, como San Pablo, se lanzó una movilización popular con objetivos precisos; todos giran más o menos en torno a una misma necesidad: la recomposición salarial. En los últimos cinco años, los salarios han perdido en Brasil 40% de su poder adquisitivo. Los objetivos de la movilización son la reducción de la semana laboral a cuarenta horas, para favorecer la creación de nuevos empleos, y aumentos trimestrales (hasta ahora son semestrales) equivalentes a 100% del índice de precios al consumidor para todos los trabajadores. Actualmente sólo gozan del derecho a ese ajuste de 100% quienes ganan el equivalente de hasta tres salarios mínimos. El gobierno podría aceptar la semana laboral de cuarenta horas y el incremento de 100% pero no quiere revisiones trimestrales de salarios. ♦♦

(En Río de Janeiro) NEWTON CARLOS

SUDAN

EL PARTO DE LA DEMOCRACIA

Docenas de partidos políticos, entre ellos el poderoso Partido Comunista ilegalizado hace diecisiete años, enfrentan en el país más grande de África el desafío de poner fin a la guerra civil.



Después del golpe de Estado que el pasado 6 de abril destruyó a Gafar Nimeiri en Sudán, la calma parece haberse instalado en la capital, Kartum, aunque la lucha por el poder continúa. El nuevo jefe de Estado, Abdel Rahman Seward al Dahab, comenzó por dismantlar una fuerza paramilitar de 60.000 hombres, cuyos jefes, al igual que los ministros del anterior régimen, permanecen arrestados en la prisión de Kober, al norte de la capital. Se teme, sin embargo, que en este difícil tránsito a la democracia vuelva a surgir, bajo nuevas formas, la disuelta Unión Socialista Sudanesa, el partido único de Nimeiri.

Por su parte, los sindicatos y asociaciones profesionales que se consideran a sí mismos, y con razón, los verdaderos protagonistas del derrocamiento de Nimeiri (fueron ellos quienes con sus protestas terminaron debilitando el poder acumulado por la dictadura durante dieciséis años) exigen ahora la inmediata restitución del poder a los civiles.

En las escasas semanas transcurridas desde la caída de Nimeiri han salido a la luz nada menos que 78 organizaciones sindicales y políticas, entre ellas el Partido Comunista ilegalizado en 1968 y perseguido ferozmente desde entonces (Fátima Ahmed Ibrahim, una histórica líder comunista, apareció estos días fotografiada junto a Al-Dahab). El escenario político de Sudán aparece ahora dominado por el Umma (perteneciente a la secta musulmana Mahadista), el Partido Islámico Socialista (pro libio), el Frente Nacional Islámico (una fracción moderada de la Hermandad Musulmana) y el Partido Comunista de Sudán (el mayor de África). Todos ellos participan en la Alianza de Salvación Nacional, que se propone constituir el nuevo gobierno. Los militares sólo se han reservado los ministerios de Defensa y del Interior y parecen dispuestos a convocar a elecciones generales en un plazo máximo de un año.

Al Dahab enfrenta, mientras tanto, problemas mucho más dramáticos y urgentes: la sequía, que ya dura cinco años y que ha provocado un éxodo masivo en el

occidente del país, los millones de refugiados que traspasan la frontera de Sudán huyendo del hambre y la guerra en Etiopía y Chad, la impagable deuda externa y, sobre todo, el histórico conflicto regional que ha dividido al país en dos sectores irreconciliables.

Los límites de Sudán fueron arbitrariamente establecidos por las potencias colonialistas. El norte es árabe, musulmán, desértico y económicamente poderoso. El sur es negro, cristiano o animista, fértil y pobre. Desde la independencia del país (en 1956), los sureños han combatido contra el norte. Después de una precaria paz, a principios de los años setenta, John Garang, un ex oficial del ejército, educado en West Point, organizó un fuerte movimiento guerrillero en las selvas del Sur. En esta zona, el gobierno de Kartum apenas controla un par de ciudades. Tras la caída de Nimeiri, Garang otorgó al nuevo régimen una tregua condicionada a la restitución del poder a los civiles y Al-Dahab ofreció una gran rama de olivo: invitó al líder guerrillero a un encuentro personal y está dispuesto a admitir en su gabinete a un representante del movimiento insurgente del Sur.

Sin un acuerdo de paz permanente con la guerrilla, parece imposible garantizar un futuro al país más grande de África. Están en juego fuerzas que superan el poder negociador de Al Dahab: la organización de Garang cuenta con el respaldo de Libia, Etiopía y la Unión Soviética. El Cuerno de África siempre ha sido un campo de batalla de las grandes potencias. Resta saber, ahora, si las docenas de partidos políticos recientemente resucitados —o alumbraos por el naciente clima de libertad— lograrán dominar la situación. Sudán no puede ser gobernado sin una pacificación y, como pudo comprobarlo el derrocado Nimeiri, no se puede gobernar contra el Sur. ♦♦

ANDREA SEMPLICI
II Manifiesto y EL PERIODISTA

ELECCIONES ADMINISTRATIVAS EN ITALIA

CONTRA TODOS

Doce de mayo, 9 de junio, 8 de julio. En menos de dos meses el mapa político italiano podría cambiar radicalmente.

Para el 12 de mayo están previstas las elecciones administrativas; se renovarán los concejos municipales, provinciales y regionales (las tres estructuras principales en que se subdivide el ordenamiento local en Italia). El 9 de junio, salvo acuerdos de última hora que parecen improbables dado el clima de discordia que reina entre los partidos políticos, habrá un referéndum, propuesto por el Partido Comunista, con el objetivo de reinstaurar la "escala móvil" (el peculiar sistema italiano de actualizar los salarios obreros respecto del costo de vida) que el gobierno socialista de Craxi suprimió en febrero de 1984 mediante un decreto ley que desencadenó una tormenta de polémicas. Por último, el 8 de julio las cámaras se reunirán para elegir al sucesor del presidente de la República, Sandro Pertini.

Se trata de tres fechas que por sus particulares características no debieran poner en peligro al gobierno central, constituido por una coalición de cinco partidos (socialistas, socialdemócratas, republicanos, liberales y demócrata cristianos) conducida por el primer ministro Bettino Craxi, que es también el líder indiscutido del Partido Socialista. Pero no hay en Italia cita política por específica que sea que no se transforme en un problema general capaz de hacer saltar las inestables alianzas constituidas, y que no desemboque, por consiguiente, en la disolución prematura del Parlamento y en elecciones anticipadas, que son ya una constante del panorama político de la península.

¿El 12 de mayo no habría que votar, y por tanto decidir, sólo problemas atinentes a las administraciones locales? "No hay duda —declaraba Craxi a fines de abril— que las elecciones administrativas están tan sobrecargadas de significado político que ni la mayoría ni el gobierno soportarían una derrota." Lo cual equivale a decir que si el PSI y el Pentapartido en su conjunto —que lograron el 54% de los votos en las últimas elecciones, esto es, las europeas de 1984— vieran disminuir su cuota de consenso, sería inevitable una crisis gubernamental y nuevas elecciones políticas generales. Se abusa del fantasma de la "ingobernabilidad".

En la campaña electoral que está por concluir, todos han jugado contra todos. Las rivalidades y las disputas invaden la coalición de gobierno, que está en el poder desde agosto de 1983, lo que significa todo un récord de duración en la Italia de posguerra: los socialistas contra los democristianos, el "polo laico" (socialistas, socialdemócratas, republicanos y liberales) contra el "polo católico" (la DC).

También fuera de la coalición de gobierno priman las disputas y el juego duro: ¿confirmar los comunistas su superioridad respecto de la DC —superioridad de poco margen: 33,3 contra 33— como en las europeas de hace un año? El primer ministro socialista Craxi dice que si esa superioridad se mantiene, la crisis de gobierno es inevitable. El secretario democristiano De Mita agita el espantapájaros de la superioridad comunista para llamar a todas las fuerzas dispersas del catolicismo italiano a estrechar filas alrededor de la DC. Empezando por el Papa, que hace un mes intervino personalmente en una convención que se desarrollaba en la ciudad

de Loreto para incitar a los católicos a que votaran unidos: hace más de veinte años que en Italia no sucedía nada igual. Por su parte, el secretario comunista Alessandro Natta declara que en caso de que se confirmara la superioridad de su partido, el PCI estaría autorizado a pedir la formación de un nuevo gobierno.

El único elemento cierto de novedad en las elecciones del 12 de mayo es el representado por la presencia de listas "verdes" por primera vez (listas fuertes en otros países de Europa, especialmente en Alemania, pero hasta el momento ausentes en Italia). Los radicales ya se han apoderado de los "verdes" italianos en una operación política que ha suscitado muchas polémicas, razón por la cual será muy difícil distinguir, en el momento del cómputo de votos, cuántos son los verdes-verdes y cuántos los radicales-verdes.

Frente a elecciones administrativas tan "sobrecargadas" de significados políticos generales, como dice Craxi, el 12 de mayo la gente se verá empujada a votar también por problemas que tocan de cerca la calidad de vida. Se trata de saber especialmente quién administrará en los próximos cinco años las grandes ciudades, gobernadas hasta ahora en su gran mayoría por comunas de izquierda (las "comunidades rojas" de Roma a Milán, de Turín a Nápoles, de Florencia a Bolonia). En las periferias las posibilidades de alianzas entre comunistas y socialistas parecen prácticamente reducidas a cero, y las coaliciones de izquierda se van rompiendo una tras otra (en Turín, en Nápoles). También en el nivel local los socialistas juegan despreocupadamente con el hecho de ser el fiel de la balanza entre los dos grandes partidos italianos: la DC y el PCI, razón por la cual con un resultado electoral oscilante entre el 12 y el 13% pueden lograr simultáneamente la presidencia del gobierno y de la república, muchas intendencias urbanas y presidencias regionales, y muchas otras cosas más. En definitiva, es Bettino Craxi quien "tiene que" ganar las elecciones del 12 de mayo, y no sólo esas.

El 9 de junio hay otras elecciones, también ellas referidas aparentemente a un problema aún más sectorial y específico, como es la reimplantación de la "escala móvil" a los salarios obreros, que el gobierno suprimió mediante un decreto ley del 14 de febrero de 1984.

Después de ese decreto ley, el Partido Comunista promovió una campaña para recoger las firmas necesarias para convocar a un referéndum popular resolutivo (un instrumento previsto por la Constitución, ya utilizado en varias oportunidades en los últimos años después de la introducción del divorcio, del aborto, etc.). El PCI recogió más de un millón de firmas, y la Corte constitucional legitimó la solicitud de referéndum. Así es como se consumó la ruptura de lo que quedaba de la Confederación General Unitaria, cuyos tres componentes históricos —CGIL, socialcomunista, de mayoría comunista; CISL, de tendencia católica con mayoría democristiana; UIL, socialista social-demócrata republicana con mayoría socialista— se presentan a las elecciones del 9 de junio divididos y enfrentados entre sí, cada vez más debilitados. La UIL está alineada con Craxi y el PSI por el no a la derogación de la ley; la CGIL, oficialmente neutral (si tomara posición se

dividiría), con la mayoría comunista por el sí a la derogación, y la minoría socialista por el no; por último la CISL con una minoría por el sí y una gran mayoría que oscila entre el no y la abstención.

En este clima de discordia también el voto del 9 de junio (que se podría evitar si el gobierno presentara a tiempo una nueva ley) se convierte en cuestión de vida o muerte, cargado de valores simbólicos que van mucho más allá de su significado real.

Más ardua todavía será probablemente la batalla que está por abrirse, y que en realidad ya se abrió, por la conquista del Palacio del Quirinal, sede del presidente de la República. El mandato de siete años de Sandro Pertini llega a su término en el mes de julio, y el 8 de ese mes las Cámaras reunidas empezarán a votar a los distintos candidatos. Por ahora no hay ninguna candidatura oficial, mientras que hay muchas oficiosas (a menudo filtradas deliberadamente para ser quemadas enseguida). Pertini no parece por el momento tener muchas posibilidades de ser confirmado, a pesar de que él ha dado a entender claramente que tendría ganas de ser candidato de nuevo. Querido como nadie por los italianos (una encuesta reciente lo señalaba todavía como el político preferido), y no solamente por los italianos, Pertini no lo es tanto por los políticos y los partidos (empezando por su propio partido, el PSI, y con la excepción, seguramente instrumental, del PCI). Por lo cual, en los últimos seis meses de su mandato (el denominado semestre blanco), a partir del último mes de enero, Pertini se ha encontrado inesperadamente viejo y solo con sus 87 años, y se ha encerrado en un silencio polémico. Se calló en enero, cuando Craxi decidió liberar al criminal de guerra nazi Walter Redder, manifestando así su desaprobación. Guardó silencio en ocasión del cuadragésimo aniversario de la liberación del nazi-fascismo, el 25 de abril, por temor a que en este clima político sus palabras fueran instrumentadas. Como último gesto de su presidencia, Pertini decidió volver a

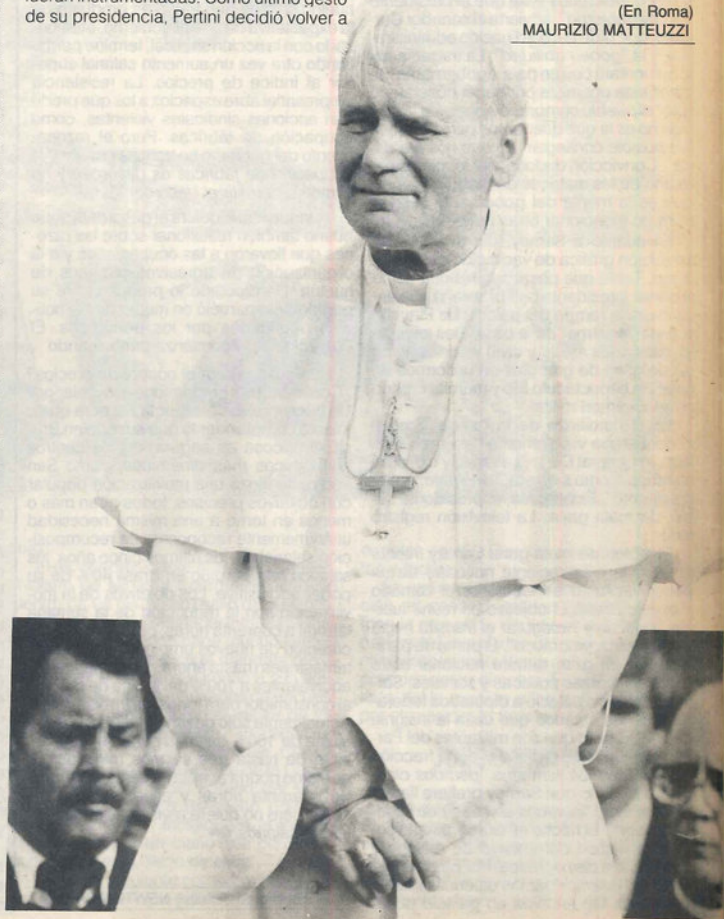
la Argentina el 22 de mayo, aunque sea en visita privada. Era un compromiso que asumió cuando en el pasado mes de marzo abandonó inesperadamente Buenos Aires para correr a Moscú, donde asistió a los funerales del líder soviético Chernenko. Este gesto suscitó polémicas en Italia, y no gustó ni a los partidos ni al gobierno (entre otras cosas la presencia de Pertini en Moscú impidió la de Craxi). Pero si el viejo presidente decidió volver a Buenos Aires no lo hizo para complacer precisamente a los partidos o a sus correligionarios, sino para cumplir un compromiso consigo mismo y con la Argentina, un país que está muy cerca de su corazón.

Mientras tanto, las candidaturas florecen como las rosas en mayo. El democristiano Forlani (actual vicepresidente) sería el candidato oficial del Pentapartido; otro democristiano, Andreotti, actual ministro de asuntos exteriores, parece agradar al PCI, pero es un caso demasiado "hablado". Hay otras candidaturas de la DC: Zaccagnini (secretario del partido durante la gestión de Moro) y D'Elia (presidente saliente de la Corte constitucional); suenan también los nombres de los republicanos Spadolini, ministro de Defensa, y Visentini, ministro de Finanzas, o el filósofo Bobbio o el mismo Craxi.

De acuerdo con las normas de la alternancia, después de los siete años del socialista Pertini, el nuevo presidente de la República debería ser un democristiano. Pero esta vez las normas podrían cambiar durante la partida. Hay muchas variables y muchas incógnitas: tradicionalmente la DC se divide cuando se trata de elegir al jefe del Estado; directa o indirectamente es preciso el apoyo del PCI; los neofascistas del MSI, que el socialista Craxi descomulgó, cumplirán seguramente alguna función.

Doce de mayo, 9 de junio, 8 de julio: en Italia puede suceder todo o todo puede seguir como antes. ¿No estamos acaso en el país del "mucho ruido para nada"? ♦♦

(En Roma)
MAURIZIO MATTEUZZI



EL RENACIMIENTO DEL FASCISMO EUROPEO A LA BUSQUEDA DE LAS PASIONES PERDIDAS

Mientras la izquierda, golpeada en sus principales bastiones obreros, parece languidecer estancada en sus proyectos transformadores, la ultraderecha europea construye su propio mito y gana crecientes adhesiones entre la juventud.

Un mal viento sopla sobre Europa. El fuerte y oscuro viento de la derecha. Así lo confirman las informaciones reunidas por un comité del Parlamento Europeo dedicado a investigar, en estas últimas semanas, el resurgimiento del fascismo. Tras el desfile de expertos convocados para testimoniar sobre el tema (entre ellos Chombar de Lauwe, Simon Weisenthal, Ernest Mandel) surgió un cuadro inquietante, marcado sobre todo por el fuerte impulso que ha ido adquiriendo el racismo social, más que político, la xenofobia y la hostilidad contra los trabajadores inmigrantes.

Esto se advierte en Gran Bretaña, donde los reclamos del derechista **National Front** han encontrado eco en el endurecimiento de la política migratoria oficial. En Bélgica y Holanda se multiplican los asesinatos con un trasfondo racial y las exigencias de expulsión de los trabajadores extranjeros, señalados como principales responsables del desempleo. La actividad de las organizaciones nazis en Austria (donde el final feliz del caso Reder, el jerarca nazi liberado en Italia luego de más de treinta años de prisión, fue estruendosamente celebrado) ha reforzado los vínculos con los fascistas españoles, belgas, alemanes, ingleses y franceses. El discurso neonazi en la República Federal Alemana ha sido acompañado por la campaña revisionista histórica encaminada a negar la mentira de Auschwitz. Los casos de Italia y Francia son aún más notables por la gravedad que ha alcanzado allí el accionar terrorista.

¿Qué hay detrás del renacimiento de esta euderecha radical?

En primer lugar, la crisis. La crisis económica, el creciente desplazamiento de mano de obra que viene provocando el avance tecnológico en los principales centros industriales. La inseguridad, por lo tanto el miedo a descender de clase social, constituyen los eternos e inagotables resortes de la radicalización derechista. Y las tantas—demasiadas—derrotas sociales de la izquierda. Uno después de otro, desde la Fiat italiana hasta la siderurgia francesa de Lorena, y las minas de carbón británicas, todos los bastiones obreros del socialismo europeo han ido cayendo. ¿Qué sustancia política llenará el cráter social y cultural que se abrió en estos años?

MUTACION EN LA DECADENCIA

Hay que tener en cuenta, también, aquella específica enfermedad europea de la decadencia, antigua incubadora de las peores tentaciones fascizantes. La sensación angustiosa y frustrante de una marginación geopolítica que sepulta al

viejo centralismo continental y, con él, la propia identidad del europeo, que se siente despojado del control de su propio destino concreto y asume, ideológicamente, la imagen irracional de una traición a la historia siempre inserta en un código étnico inmutable.

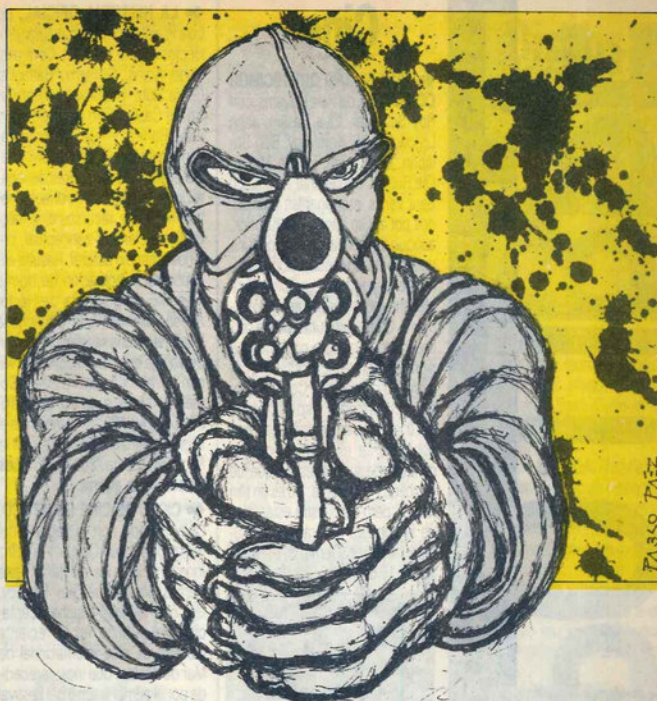
También cuenta—y éste no es un factor desdeñable—una suerte de mutación existencial, casi podría decirse *antropológica*: una ruptura generacional de las ideas y las actitudes comparable, en muchos aspectos, con lo que sucedía en las primeras décadas del siglo. La izquierda parece haber recorrido, en los últimos treinta años, la parábola que va desde la originaria *utopía* de los grandes proyectos transformadores a la racionalidad pragmática de una tranquila aceptación de las cosas tal como son, velada por la desilusión y la conciencia de las dificultades que impone la transformación radical del mundo.

A través de las mil caras de una experiencia que comprende todas las formas intermedias entre la oposición extrema y el pleno gobierno, la carga de pasión de la izquierda parece descansar ahora en un quieto relativismo, entre extenuado y tolerante. Frente a este fenómeno está emergiendo—en grupos restringidos, tal vez aún poco visibles, pero activos—una creciente demanda del *absoluto*. Un deseo de *aventura* y *pasión* mezclado con un pesimismo básico acerca de las razones colectivas de la emancipación y la transformación. Una especie de nihilismo activo, hostil al agotado desencanto de la cultura europea y a las grandes causas de la utopía, antiglobalitario porque es *"realista"* y radical porque se enfrenta abiertamente al estado actual de las cosas.

Jerárquica y radical, activista e irracional, dedicada al culto de las hazañas y al mito de la superioridad individual, esta derecha pretende erigirse en la actual *cultura de vanguardia*, en el mito de una nueva generación dedicada al dominio y al sacrificio, al conflicto como gesto y al orden como un hecho de la naturaleza. Aferrada al rechazo de la elección como reacción contra la incertidumbre.

Cuando se le preguntó por qué había elegido pertenecer a la derecha, un joven entrevistado por la televisión italiana contestó que *"la derecha no se elige; uno es de derecha; uno se convierte en lo que verdaderamente es"*. Lo que significa que para la derecha hay una realidad esencial, inmodificable por la razón. Así como hay un orden social, racial, jerárquico y político, no por construir, sino al que adecuarse. ♦

MARCO REVELLI
II Manifiesto y EL PERIODISTA



EN ITALIA: CRUCES GAMADAS Y ZAPATOS DE FIORUCCI

Usa zapatos y camperas de marcas famosas y exclusivas (Timberland, Fiorucci). A medias escondida, prendida en el forro del saco, lleva una svástica. Para él la moda es muy importante y no se da cuenta de que, en realidad, está vestido con un uniforme. O tal vez se da cuenta y ha elegido el uniforme, el símbolo que le da seguridad, que le proporciona algún rasgo de identidad. El joven estudiante neofascista que concurre a un liceo de Turín, la opulenta ciudad italiana, es hijo de una buena familia de la burguesía saboyana. Creció, como pez en el agua, en los mejores salones. No tiene mucho en común con los desocupados y desclasados que reclutaba el movimiento de Mussolini en las periferias urbanas.

Sin embargo Turín no es una ciudad donde el fenómeno fascista se haya manifestado con particular vehemencia. Hasta que en un reciente encuentro con la policía cayeron dos muchachos muertos y otros dos heridos, el terrorismo de derecha había dado escasas señales de actividad: apenas algunos volantes repartidos en las puertas de las escuelas, esporádicas manifestaciones de reivindicación del nazismo, la paliza a un estudiante de izquierda en el liceo científico Volta.

El joven de derecha, de la extrema derecha subversiva, nunca falta a las reuniones del Frente de la Juventud. Hay fuertes lazos entre esta organización de la derecha institucional y los nuevos grupos subversivos que convocan a un cierto número de estudiantes. Estos muchachos, que mezclan la svástica con la marca de Fiorucci, están en casi todos los colegios secundarios. En algunos casos, lanzan agresiones sorpresivas contra un compañero

socialista, sin que los demás lleguen a tiempo para ayudarlo. Eso le pasó a mi amigo Luca, del liceo Volta".

Es un estudiante de izquierda quien ayuda a dibujar un identikit del joven neofascista. "Naturalmente, también se los encuentra en las escuelas privadas. No hacen nunca intervenciones políticas. Por eso, cuando tratan de reclutar compañeros se ven obligados a recurrir a los estandartes, los símbolos, los 'valores totales'. En el último volante que distribuyeron rendían honores a los 'camaradas caídos'. Sus referencias al fascismo están desprovistas de profundidad política o cultural. Consideran comunista a cualquiera que sea diferente de ellos y predicán el mito de la fuerza y la violencia, aunque muchas veces esta imagen choca con su aspecto físico y con el hecho de que han sido criados en el seno de la burguesía de Turín".

¿Cómo los ven los otros estudiantes? "Como muchachos un poco exaltados, pero inocuos, lo cual es un error. Hay un grupo, que se hace llamar 'los míticos de Vía Verdi' que acaba de organizar un campeonato de fútbol (al ganador le entregarán una cruz gamada de oro). Solamente en los estadios hay algún contacto entre ellos y el proletariado. Algunos jóvenes obreros del grupo 'granata corps' aparecen a veces repartiendo volantes del Frente de la Juventud frente a los liceos de Turín. Pero son mundos demasiado remotos como para que puedan comunicarse fuera de los muros de un estadio de fútbol."

LORIS CAMPETTI
II Manifiesto y EL PERIODISTA

Cine

♦ **2010, EL AÑO QUE HICIMOS CONTACTO**, de Pete Hayams, con Roy Scheider, Elya Baskin, John Liigow, Savely Kramarov, Bob Balaban, Keir Dullea, Helen Mirren, Ole Rudnik. Interesante resolución para varios interrogantes planteados por el film original de Kubrick, aunque aquí haya menos oportunidades para la elucubración posterior del espectador. La enigmática plancha-monolito que imaginó Arthur C. Clarke produce en esta continuación un milagro cósmico que significará un reencuentro de la humanidad con la vida. Con un mensaje claramente esperanzado, **2010** se muestra como una obra sobriamente explicativa, casi al contrario de su antecesora, que fue filosófica y sugerente. No es un film menor, pero demuestra estar lejos de la hondura del trabajo de Kubrick. *Metro 3* (Cerrito 570), a las 13.30, 16.50, 18.15, 20.40 y 23.



♦ **CONFIDENCIALMENTE TUYA**, de François Truffaut, con Fanny Ardant, Jean-Louis Trintignant, Philippe Laudenbach, Caroline Sihol, Philippe Morie-Genoud, Xavier Saint Macary. Brillante película para cerrar la carrera de un cineasta igualmente brillante. Un intenso homenaje al cine negro *hollywoodense* en el que la magnífica Fanny Ardant se transforma en una suerte de Marlowe femenino que pugna por investigar una serie de crímenes. El argumento pertenece a uno de los más admirados (por Truffaut), escritores de este género Charles Williams, y atraviesa ambientes y personajes que el desaparecido director francés supo explotar con fineza y pasión. El clima no decae casi nunca, ofrece constantes sorpresas e inclusive Truffaut se permitió—con transparente sutileza—hacerle algunas trampas al espectador, como en la autoría del asesinato que abre el film. *Capitol* (Santa Fe 1848), a las 13.40, 16, 18.20, 20.40 y 23 y *Atlas* (Lavalle 869), a las 13.05, 15.35, 18.05, 20.35 y 23.05.

♦ **CARMEN**, de Francesco Rosi, con Julia Migenes-Johnson, Plácido Domingo, Ruggero Raimondi, Faith Esham, Jean Philippe Lafont, Susan Daniel. Francesco Rosi asume con talento la responsabilidad de filmar la ópera de Bizet en su versión original. Aunque hay momentos de morosidad visual que el no adepto a las óperas puede llegar a padecer, hay escenas de real belleza y dramatismo que compensan esas falencias, teniendo en cuenta que **Carmen** dura dos horas y media y las caídas de tensión son a veces inevitables. *Broadway* (Corrientes 1155), a las 13.10, 16.10, 19.20, 22.30 y *América* (Calle 1057), a las 13.10, 16.15, 19.20 y 22.30.

♦ **LA HISTORIA OFICIAL**, de Luis Puenzo, con Norma Aleandro, Héctor Alterio, Patricio Contreras, Hugo Arana, Guillermo Battaglia, Chela Ruiz, Chunchuna Villañe, Analía Castro. Con doloroso rigor, Aida Bortnik y Puenzo radiografía, en un cuidadoso guiño, el tema de los hijos de padres desaparecidos. Puenzo, como director, revela madurez, recursos cinematográficos, claridad conceptual, criterioso manejo actoral. Resulta excepcional la actuación de Norma Aleandro y vigorosa la de Héctor Alterio, mientras que Chunchuna Villañe es una revelación, con un personaje que tiene mucho que ver con su historia real. *Losuar* (Corrientes 1743), a las 13.45, 15.55, 18.15, 20.40 y 23.05. También en el *Mignon* (Juramento 2433) y en el *Fénix* (Rivadavia 7802), junto a **Los chicos de la guerra**.

♦ **CICLO DE CINE SOVIETICO**. Coincidiendo con la llegada del realizador Grigori Chujrai y la actriz Inna Churikova se exhibirán: este viernes, **Vassa**, de Glev Pantilov, film que alcanzó mucha aceptación del público en la reciente muestra de cine internacional de Mar del Plata y que viene precedida por el primer premio del Festival de Moscú 1983; el sábado 11, **La orilla**, de Alexander Alov y Vladimir Naumov (preestreno); el domingo 12, **La vida, las lágrimas y el amor**, de Nikolai Gubenko (preestreno); el lunes 13, **Arco iris**, de Mark Donskoi (1944); el martes 14, **El fascismo al desnudo**, de Mijail Romm, y el miércoles 15 la famosa **Pasaran las grullas**, de Mijail Kalatózov (1958). *Cosmos 70* (Corrientes 2046).

Teatro

♦ **LOS BATIFONDOS**, de Carlo Goldoni. La Compañía Teatral del Estudio de Luis Agustoni, con dirección de Agustín Coppola, se juega a una propuesta con mucho humor y enredos típicos de la *commedia dell'arte*. Personajes populares y situaciones arquetípicas fueron bien aprovechadas por un elenco que deja todo en escena, y en el que se lucen Silvia Barrio, Ernesto Cantale y Gabriela Giuliano. *Auditorio Hebraica* (Sarmiento 2255), sábados y domingos a las 19.

♦ **TELARAÑAS**, de Eduardo Pavlovsky. Prohibida por la dictadura militar a pocos días de su estreno, en 1977, la versión que ahora dirige Ricardo Barts pone el acento en lo más válido de esta pieza: su despiadado análisis de la familia como sistema de poder. Marga Grajer, Jorge Luis Rivero y Luis Campos sacan buen partido de esta rigurosa puesta en escena, que diseña los fantasmas de una reali-



dad, palpable aún entre los argentinos. *Del Viejo Palermo* (Medrano 1261), viernes y sábados a las 22, domingos a las 20.30.

♦ **LA MUJER DEL AÑO**, de Peter Stone, John Kander y Fred Ebb. Susana Giménez, Arturo Puig, Aida Luz, Maurice Juvet y Luz Kerz en una comedia musical de probado éxito. Las andanzas amorosas de una mujer brillante, pero sola, son el soporte para las estupendas canciones de Kander y Ebb, en la mejor tradición de la comedia norteamericana. Aquí están reunidos todos los ingredientes del gran espectáculo, que el director Mario Morgan sabe concertar con seguro oficio. *Maipo* (Esmeralda 443), de miércoles a domingos, a las 21 y 23.

♦ **PALABRAS CALIENTES**. Espectáculo unipersonal a cargo de Walter Santa Ana, con dirección de Patricio Esteve y acompañamiento en guitarra de Moira Santa Ana. La selección de textos intenta rescatar las voces de dos poetas universales: François Villon, el primero de los poetas líricos franceses, y François Rabelais, autor de *Gargantúa y Pantagruel*. Sala Casacuberta del Teatro Municipal General San Martín (Corrientes 1530), martes 14 y miércoles 15, a las 21.30. El sábado 11, la obra será presentada, como parte del Programa cultural en barrios, en el Centro cultural de Flores (Avellaneda 2544).

Music-Hall

♦ **IN CONCERTO**. Un buen espectáculo apoyado en los textos de Oscar Balducci y la capacidad interpretativa de Cecilia Rossetto. Una mirada irreverente sobre nuestra realidad, que aprovecha todos los matices del humor inteligente. *Regina* (Santa Fe 1235), martes a jueves a las 21.30, viernes a las 22, sábados a las 21 y 23.30.



♦ **EL HOMBRE DEL AÑO**. Extraña mezcla entre la forma de una comedia musical clásica y un contenido de ácida crítica a ciertas instituciones del *establishment*. Carlos Mérola sale airoso de la prueba. *Merlyn Concert* (Montevideo 1655), viernes y sábados a las 22, domingos a las 21.

♦ **SALSA CRIOLLA**, de Enrique Pinti. Inteligente cabalgata por la historia argentina, en la que Pinti impone su presencia escénica y sus habilidades de monologuista. Para reír y pensar. *Liceo* (Paraná y Rivadavia), de domingos a jueves a las 21, viernes y sábados a las 20.30 y 23.

Música

♦ **PACO DE LUCIA**. El portentoso ejecutante de la guitarra flamenca reaparece en nuestro país. *Coliseo* (Marcelo T. de Alvear 1125), el viernes 10, sábado 11 y domingo 12.



♦ **JULIO LACARRA**. Un excelente compositor interpreta sus canciones de raíces muy definidas. Este viernes y sábado en el Centro Cultural Scalabrini Ortiz (Chacabuco 1072), a las 23.

♦ **RAUL PORCHETTO**. Con los temas de su último álbum, estará en *Sham's* (Federico Lacroze 2121), este viernes a las 24.

♦ **SWING TIMER'S**. Un grupo de jazz que representa toda una época, nuevamente en los escenarios. *El fonógrafo* (Lavalle 1579), este viernes a las 21.30.

♦ **LOS LAIKAS**. Luego de casi dos años de ausencia vuelve a presentarse este grupo, con un repertorio claramente folklórico y latinoamericano. *Auditorio Buenos Aires* (Florida 681), este viernes y sábado a las 0.30.

♦ **LITO VITALE**. Acompañado por Gustavo Toker, Marcial Sandeces y Tuerito Wirtz, estará en el Teatro Santa María (Montevideo 842), este viernes a las 22.

♦ **AUTOBUS**. Un grupo pop en ascenso, mostrará temas de sus discos *Golden Gate* (Maipú 7400, Olivos), este viernes a las 0.30.

♦ **DAVID LEBON**. Presentando temas de su próximo disco, estará en *Sham's* (Federico Lacroze 2121), este sábado a las 0.30.

♦ **LOS ENANITOS VERDES**. Un grupo que está consiguiendo buena recepción en esta capital. La Capilla (Suipacha y Córdoba), este sábado a las 23.

♦ **GIT**. El brupo de Guyot, Iturri y Toth actuará en un horario especial en *New York City* (Alvarez Thomas y Forest), el domingo 12 a las 19.30.

♦ **RAUL PEÑA Y VERONICA CONDOMI**. Un guitarrista y una cantante de real nivel. *Acav* (Blaes Parera 2030, frente a estación Martín Coronado), el domingo 12 a las 20.30.

♦ **VIRUS-SODA STEREO**. Un grupo pop consagrado por los adolescentes, y otro que comenzó con éxito. *Bomberos de Lanús* (Rodríguez y Sarmiento), el domingo 12 a las 18.

♦ **JAIME TORRES**. Un músico irreproachable que tendrá una serie de actuaciones antes de partir de gira. *Presidente Alvear* (Corrientes 1659), el martes 14 y el miércoles 15, a las 21.

♦ **OPUS CUATRO**. Con su parti-

cular estilo, actuarán en el *Café Tortoni* (Av. de Mayo 825), precedidos por Silvia Maturana y Carlos Gasperi en canto y guitarra, el miércoles 15 a las 21.

♦ **CANTORAL**. Este importante grupo vocal e instrumental volverá a presentarse en Casalugar (Estados Unidos 1351), este viernes y sábado a las 23.45.

Televisión

VIERNES 10

♦ **LA CAZA**, de Carlos Saura. Una de las obras más importantes del realizador español, revulsiva y profundamente simbólica. El nivel actoral fue uno de los elementos claves: Alfredo Mayo, José María Prada, Ismael Merlo, Emilio Caba, Violeta García y Fernando Pollack. (Canal 11, a las 22.)



♦ **SOBRE MADRES E HIJAS**. Este capítulo plantea las dificultades de una mujer que intenta, después de veinte años de ausencia, reanudar el vínculo con su hija. Con libro de Alma Bressan y bajo la dirección de Willy Mealla, actuaron María Roca Gallo, Arturo Bonin, Alejandra Da Passano, Héctor Biondini y María Vaner. (Canal 13, a las 22.)

SABADO 11

♦ **BASQUET**. Transmisión directa del encuentro entre Ferrocaril Oeste y Morón, perteneciente al Campeonato Metropolitano de Clubes Campeones. (Canal 7, a las 17.30.)

♦ **BREVE ENCUENTRO**. Sophia Loren y Richard Burton protagonizaron esta película basada en una novela de Noel Coward, que dirigió Alan Bridges. Como ya es habitual en este espacio, Rómulo Berrutti presenta interesantes cortometrajes, además de un capítulo de *Flash Gordon* y una edición de *Sucesos Argentinos*. (Canal 7, a las 22.)

DOMINGO 12

♦ **AUTOMOVILISMO**. Transmisión directa desde el circuito General Guemes (Salta), de la competencia de Fórmula Codasur. (Canal 7, a las 13.)

♦ **GALAS DE TEATRO**. Una nueva emisión de la miniserie española *Ramón y Cajal*, de Adolfo Marsillach, con dirección de José María Forgué y protagonizada por Verónica Forgué, Encarnación Masó y Fernando Fernán Gómez. La obra intenta una biografía del médico e histólogo que aportó a la

ciencia notables avances en el área del sistema nervioso. (Canal 11, a las 22.)

◆ **CINE CLUB** Salvador Sammaritano presenta esta vez el film **Toni**, producción francesa realizada en 1934 por Jean Renoir, basada en la novela homónima. (Canal 7, a las 22.)

LUNES 13

◆ **LA AVENTURA DEL HOM-BRE**. Mario Grasso presenta la segunda y última parte de un documental que estudia la era terciaria, época en que el hombre logró su mayor evolución. (Canal 13, a las 21.)



◆ **EL SHOW DE CARLOS PERCIAVALLE**. Apoyado en su habilidad de monologista, Perciavalle saca de la gajera un desfile de las más variadas figuras que protagonizan la actualidad nacional. (Canal 11, a las 21.)

◆ **UN BURGUES PEQUEÑO PEQUEÑO**, de Mario Monicelli. La historia de un personaje cotidiano que adquiere una dimensión inesperada. Con la presencia inefable del gran Alberto Sordi. (Canal 5 VCC, a las 22.)

MARTES 14

◆ **PLANETA TIERRA**. Un documental que alerta sobre la contaminación marina, que provoca el exterminio de miles de especies de incalculable valor. (Canal 13, a las 21.)

◆ **MAHLER**, de Ken Russell, con Robert Powell. Quizás la mejor -por lo menos la más equilibrada- biografía de un músico, realizada por el inquieto cineasta inglés, quien destaca la necesidad de aislamiento en la concepción artística. (Canal 3 VCC, a las 22.)

MIÉRCOLES 15

◆ **HISTORIAS DE LA ARGENTINA SECRETA**. Otelo Borroni y Roberto Vaca presentan esta vez **Ciencieros de la Costa Norte**, en el que se muestra la lucha de una comunidad para preservar su patrimonio cultural y geográfico. (Canal 7, a las 21.)

◆ **CENTRO DE PRENSA**. Programa periodístico conducido por Edgardo Silberkasten y Jorge Sethson, con la participación de periodistas invitados. (Canal 13, a las 23, de lunes a viernes.)

JUEVES 16

◆ **CONTRAGOLPE**. Alejandro Doria filmó esta historia policial, con argumento de Marco Denevi y María Angélica Bosco. Se desti-

can las actuaciones de Oscar Cruz, Daniel Miglioranza, Luisina Brando, Ignacio Quirós y Aldo Barbero, junto a Cecilia Cenci, Gigi Rua, Osvaldo Terranova, Raúl Aubel y Alberto Argibay. (Canal 11, a las 22.)

Radio

SABADO 11

◆ **PORSINO LO ESCUCHO**. Julia Bowland y Celia Pagán presentan las notas más destacadas de la semana, producidas por el equipo periodístico de la emisora. (LR3, Belgrano, AM, a las 8.30.)

◆ **PARTICIPANDO**. Diego Halabi, Marcelo Kohen y Martín Kweller conducen este programa dedicado a los jóvenes, con música, entrevistas e información sobre las actividades de los centros de estudiantes. (LR3, Belgrano, AM, a las 18.)

◆ **VELADA LIRICA**. Se emitirá **El secreto**, ópera en tres actos, de Fedrich Smetana, interpretada por Sirka Petrován, Stepanka Stepanova y el Coro y Orquesta de la Radio Nacional de Praga. (LRA1, Nacional, AM y FM, a las 21.)

DOMINGO 12

◆ **MAÑANA, TARDE Y NOCHE**. Programa periodístico que incluye entrevistas, material de archivo sonoro y la más completa investigación de cada uno de los temas que se enfocan. Con Blanca Rébora, Mona Moncalvillo, Leonor Ferrara, Susana Paley, José María Pasquini Durán, Enrique Gleizer, Horacio Embón y María Esther Gillo. (LR3, Belgrano, AM, a las 9.)

◆ **LAS DOS CARATULAS**. Se emitirá **Narcisa Garay, mujer para llorar**, de Juan Carlos Ghiano, con Norma Pons y el elenco de teatro radionómico de la emisora, bajo la dirección de Rodolfo Graziano. (LRA1, Nacional, AM, a las 21.30.)

LUNES A VIERNES

◆ **DIARIO ORAL MATUTINO**. El más completo informativo de primera hora, producido por Ariel Delgado. (LR3, Belgrano, AM, a las 5.30.)

◆ **SIN ANESTESIA**. Programa periodístico a cargo de Eduardo Aliverti, con Liliana Daunes, Roxana Russo, Julia Bowland, María Areces, Andrea Rodríguez y Jorge Lanata. (LR3, Belgrano, AM, a las 7.)

◆ **PANORAMA NACIONAL EXCELSIOR**. Un resumen de la actualidad, realizado por Alfredo Espeche, Jorge González Melo, Norberto Masso y un amplio equipo de producción. (LR5, Excelsior, AM, a las 7.)

◆ **RAICES LATINOAMERICANAS**. Los temas sociales, políticos y culturales de América Latina, en un programa realizado por Blanca Rébora. (LS1, Municipal, AM, a las 10.)

◆ **DIARIO DE LA TARDE**. Un riguroso análisis de los acontecimientos nacionales e internacionales, a cargo de Rogelio García Lupo, Osiris Troiani y Miguel Ángel Fuks. (LR3, Belgrano, AM, a las 18.)

◆ **AMERICA VIVE**. Roberto Romero Escalada difunde los temas musicales menos conocidos de la producción latinoamericana. (LR5, Excelsior, AM, a las 21.)

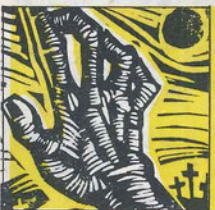
◆ **RECUERDOS**. Una selección de nuestra música ciudadana, con la conducción de Jaime Font Saravia y la participación de Juan Ignacio Acevedo en la sección de espectáculos y Jorge Dorio en análisis literarios. (LR3, Belgrano, AM, a las 22.)

◆ **MOVIMIENTO DE LA NUEVA CANCIÓN ARGENTINA**. Espacio dedicado al intercambio de ideas y experiencias entre todos los integrantes del Movimiento, conducido por Susana Kümmel y Luis Gómez. (LRA1, Nacional, AM y FM, los martes a las 0.30.)

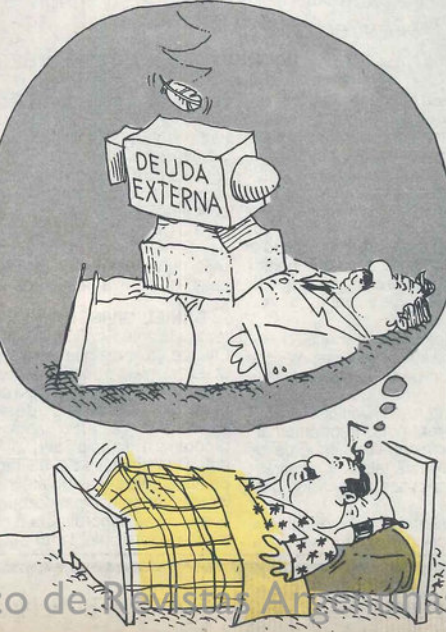
Muestras

◆ **PLASTICA**. Se exponen pinturas de Teresa Volco y de Mario Sinigaglia y oleos de Nicole Ringer. **RG en el Arte** (Cabillo 2648 P.B.), de lunes a viernes de 16 a 20 y sábados de 10 a 13. Hasta el 21 de mayo.

◆ **GRABADOS**. El taller de capacitación y producción del General San Martín para el discapacitado mental y físico presenta una muestra de grabados titulada **Giachetti interpreta a Sábato**. Centro Cultural General San Martín (Sarmiento 1551), hasta el 28 de mayo. Entrada libre.



◆ **ESTELA PEREDA**. Una de las más completas y experimentadas artistas plásticas argentinas, expone sus nuevas obras en **Fundación Banco Patricios** (Piedras 521), de lunes a viernes de 16 a 20 y sábados de 11 a 13. Hasta el 31 de mayo.



◆ **CARLOS GORRIARENA: 21 AÑOS DE PINTURA**. Muestra retrospectiva de sus templos y acrílicos, organizada por el Museo Eduardo Sívori (Corrientes 1530, 8º piso), hasta el 9 de mayo.

◆ **FOTOGRAFIA**. Exposición de obras de Carlos Leiva, organizada por el grupo Amigos del Arte de Mataderos. Museo Criollo de los Corrales (Avenida de los Corrales 6436), de martes a viernes de 18.30 a 20, sábados y domingos de 15 a 18. Hasta el 19 de mayo.

◆ **REPORTAJE A UNA MUTILACION**. Muestra fotográfica de Horacio Clemente, con sesenta obras en blanco y negro, cuyo tema son las autopistas urbanas y sus zonas adyacentes. **Parque Avellaneda** (Lacarra 1257), diariamente de 9 a 20, hasta el 31 de mayo. Entrada libre.

◆ **COLECTIVA**. Muestra de grabados y pinturas de Susana Delgado, María Vicente y Nidia Abad, auspiciada por la Secretaría de Cultura de la Universidad de Belgrano y la Casa de Mendoza. **Facultad de Estudios para Graduados** (11 de septiembre 1670).

Charlas

◆ **CREACION JOVEN**. Debate sobre los conflictos y posibilidades de los jóvenes creadores, que forma parte del ciclo **Menos de Treinta**. **Propuestas sobre la juventud argentina y su futuro**. Participarán Jorge Pietra, Alan Pauls, Alejandro Lerner, Patricia Sosa (del grupo de rock La Torre) y Miguel Mateos (del grupo Zas). Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires (Junín 1930), el viernes 10 a las 20.

◆ **EL COSMOS**. Análisis y debate de la visión de Carl Sagan, acompañado por ilustraciones filmáticas. **Multiversidad de Buenos Aires** (Humberto 1 2876), el jueves 16 a las 19.30. Informes en el teléfono 93-3123.

◆ **PADRE MUJICA, UNA VIDA PARA EL PUEBLO**. Mesa redonda sobre el tema, con la participación de: monseñor Jaime de Nevares, Nora de Cortinas (Madres de

Plaza de Mayo), María Isabel de Mariani (Abuelas), Juan Carlos Dante Gullo, padre Federico Richards y Néstor Barthe. En Conde 721, el viernes 10 a las 21.

◆ **EDUCACION**. Daniel Schulman y Miguel Libedinsky darán una conferencia, con posterior debate, sobre el tema de la libertad en la educación. Sala D del Centro Cultural General San Martín (Sarmiento 1551), el lunes 13 a las 21.15.

Actos

◆ **CURSOS**. Seminario sobre **Problemas fundacionales del Psicoanálisis** organizado conjuntamente por la Facultad de Filosofía y Letras y la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Informes e inscripción en Marcelo T. de Alvear 2230, 1º piso, de lunes a viernes de 12 a 18.



◆ **MARCHA DE PSICOLOGOS**. La manifestación irá desde Calao y Corrientes hasta el Congreso Nacional, frente al cual se realizará un acto en demanda de la sanción de una ley federal del ejercicio profesional "que permita una plena ocupación y justicia para los psicólogos y la comunidad". Esta marcha, organizada por la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA), Federación de psicólogos de la República Argentina (FEPPA), carrera de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, Asociación gremial docente de Psicología, Asociación mutual de psicólogos, Asociación de psicólogos municipales y Centro de estudiantes de Psicología de la UBA, se realizará el miércoles 15, a las 18.

◆ **DESARME**. Seminario a cargo del físico nuclear Federico Westerkamp. Informes e inscripción en la Asociación Pro Universidad para la Paz y Naciones Unidas (Corrientes 2014, 1º piso), o en el 49-2606, de lunes a viernes de 9 a 12 y de 13 a 16.

◆ **EL ADOLESCENTE Y EL ARTE**. Talleres dirigidos a jóvenes entre 14 y 18 años, que comprenden las siguientes actividades: **Juegos verbales y corporales** (inscripción en Garay 1684, de 9 a 11); **Teatro para adolescentes** (inscripción en Perú 372, de 9 a 11); **Flauta dulce; Expresión literaria** (inscripción para estos últimos en Sarmiento 1551, de 8 a 20).

◆ **DRAMATURGIA**. Un taller para todos los que desean escribir teatro, coordinado por Noemi Levy. Informes e inscripción en Cabillo 4315, 12º F, o en el teléfono 855-4763, de lunes a viernes de 14 a 20.

Discos



◆ **BALTÁZAR BENÍTEZ**. El guitarrista uruguayo, también estudioso de clavicordio y laúd, interpreta en esta placa a Bach (Suite en Mi Menor BWV 996) y a Scarlatti (Cinco Sonatas). (Wea).

◆ **JULIAN LENNON**. Valotte es el álbum con que debutó discográficamente el hijo de John Lennon. Julian es autor e intérprete de todos los temas, entre los que se destacan *Solitario*, *Déjame ser y Espacio*. Con una afinada y equilibrada vocalización, sumada a un buen apoyo musical, logra una aceptable continuación de los Lennon. (RCA).

◆ **PABLO MILANES**. Esta placa titulada *Yo me quedo*, revela una vez más el nivel creativo del cantautor cubano. El disco comienza con la canción basada en un poema de Mario Benedetti *Hombre preso que mira a su hijo*, y continúa con otros ocho temas, de autoría de Milanes, como *Acto de fe*, *Amo esta isla*, *Yolanda* y *Te quiero porque te quiero*. (Polygram).



Para chicos

◆ **EL PATRON DE LA VEREDA**, de Maximiliano Paz. Los vecinos de la calle de la Concordia deben intentar una buena convivencia, para seguir habitando allí. A partir de esta propuesta, el director Alberto Fernández de Rosa logra un agradable entretenimiento, con humor y poesía. *Presidente Alvear* (Corrientes 1659), sábados y domingos a las 16.30.

◆ **A QUE JUEGA EL MIMO**. Conferencia a cargo de Omar Viola, con videos de espectáculos de mimo. *Escuela de mimo y expresión corporal para Niños* (Güemes 3524, 1º piso), el sábado 11 a las 19.30.

◆ **NARICES**, de Hugo Midón. Roberto Catariñey y Andrea Tenuta interpretan a una pareja de payasos a los que tres duendecitos pretenden rescatar del olvido. Los elementos mágicos de la historia se enriquecen con los aportes visuales de Carina Piaggio (coreografía), Ernesto Diz (iluminación) y Renata Schussheim (vestuario). *Lorange* (Corrientes 1372), sábados a las 16 y domingos a las 15 y 17.

**ASCENSOS
MILITARES**

LAS CHARRETERAS DE LA DISCORDIA

El presidente Alfonsín aprueba las propuestas de ascenso de los cinco oficiales del ejército que el propio bloque de senadores radicales está decidido a impugnar, contra viento y marea? La última comida que mantuvo el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas con los altos mandos del ejército fue en parte interpretada por la mayoría de los legisladores oficialistas que integran la Comisión de acuerdos como un aval a todas las promociones propuestas. Los coroneles Miguel Abbate, Antonio Fichera, y los tenientes coroneles Julio Durand, Athos Rhenes y Oscar Bianchi, figuran en la lista a considerar. Alguno de ellos estuvo presente, escuchando al presidente, en el Comando de Remonta y Veterinaria. Pero ocurre que los pliegos de estos cinco uniformados, junto a los de los capitanes de navío Roberto Pertusio y José María Arriolla, son "innegociables para su aprobación", según coinciden la mayoría de los senadores radicales.

A Abbate, ex subsecretario de Relaciones Institucionales durante el gobierno del general Videla, se lo responsabiliza de la desaparición de la denominada "carpeta negra" que contiene datos del traspaso al Estado de la Italo. Además ha sido involucrado por los testimonios de los generales

La Comisión de acuerdos del Senado trata el jueves 8 el pliego de pases y ascensos militares. Algunos de los nombres incluidos en la lista no se corresponden, por sus antecedentes, con el legalismo y profesionalidad que las Fuerzas Armadas pugnan por recuperar.

Juan Cambor y Eduardo Espósito en la privación ilegítima de la libertad de Carlos Fateche, causa que investiga el juzgado federal de San Martín. También se lo recuerda especialmente desde el bloque de senadores justicialistas por su última y desgraciada intervención pública, en la que incurrió por los postulados de la Doctrina de Seguridad Nacional.

Los informes que posee la Comisión de acuerdos sobre los antecedentes del coronel Fichera suman dieciséis carillas. Con el grado de teniente coronel, fue jefe del Grupo de Artillería con asiento en Ciudadela. De esa unidad dependía, en 1977, un centro clandestino denominado *Sheraton*. Fichera debe responder a una causa presentada por familiares en el juzgado de Morón.

El teniente coronel Durand, de quien el presidente, en su visita a México, afirmó que era inocente "hasta que no lo condene

la justicia", sigue ocupando su cargo de agregado militar en ese país. Fue asesor de las Fuerzas Armadas golpistas del general boliviano García Meza. Participó concretamente en el establecimiento de la Oficina de Operaciones Psicológicas (OP-SIC), encargada de la campaña publicitaria y represiva contra la prensa. "Para enfrentar al terrorismo... no hay fronteras, ni ética, ni procedimientos convencionales", declaró el 14 de enero de 1982, en La Paz, donde fue condecorado por los servicios prestados.

Los tenientes coroneles Rhenes y Bianchi son considerados responsables, según el expediente N° 17/84 de la Conadep, de la masacre de Margarita Belén, ocurrida en la provincia del Chaco, en 1976. Allí fueron asesinados más de treinta detenidos políticos. Las víctimas fueron trasladadas desde la alcaldía provincial por una comisión militar comandada por Rhenes.

El y Bianchi están imputados en una causa judicial que tramitó sucesivamente la justicia civil, luego el Consejo Supremo, y nuevamente el fuero civil.

El capitán de navío Pertusio fue director de la Escuela de submarinos durante 1976, base en la que funcionaba otro centro clandestino de detención. En respuesta a una nota dirigida por el padre de Omar Roldán, detenido junto a su esposa en ese lugar, el entonces capitán de fragata Pertusio dijo desconocer el paradero de los secuestrados. Pero reconoce, en la misiva, el requisamiento de muebles y documentos de la vivienda del matrimonio. El mobiliario hurtado nunca fue devuelto.

El procesamiento de Arriolla fue pedido recientemente ante el Juzgado de Instrucción N° 30, en la querrela criminal por privación ilegítima de la libertad. El capitán de navío fue director de la Escuela Superior de Mecánica de la Armada (ESMA).

Al cierre de esta edición, peronistas y radicales coincidían en la impugnación de Durand, Fichera, Arriolla y Pertusio. Las promociones propuestas por la Fuerza Aérea ya cuentan con el respaldo de toda la Cámara. Los pliegos del resto, excepto los nombrados, serán aprobados en menos de quince días.

LUIS MAJUL

A UNA SEMANA DEL ATENTADO

ONDA EXPANSIVA EN RADIO BELGRANO

Las secuelas de un atentado no son sólo físicas o materiales, y los terroristas lo saben. Radio Belgrano no podía escapar a la regla. El lunes 6 estalló un conflicto entre el periodista Enrique Vázquez —responsable del programa "Nuevos Aires"— y la dirección de la emisora. Las siguientes son las versiones sobre el entredicho del director de Belgrano, Daniel Divinsky, y del propio Vázquez.



LATITIO LA PENA

ENRIQUE VAZQUEZ: "Presenté la renuncia después de un conflicto con el equipo de producción, con Wanda Landoff y Horacio Salas. Salas adujo no sentirse bien anímicamente ese lunes como para asumir sus responsabilidades frente al micrófono; Wanda Landoff se levantó de la mesa como quien va a buscar a Horacio Salas al café y no volvió nunca más. Previamente al inicio del programa tuve un serio altercado con Arturo Cavallo y Graciela Gardey, encargados de la producción periodística, porque habían cuestionado mi decisión de entrevistar al cantante nicaraguense Luis Enrique Mejía Godoy, aduciendo que no era el momento apropiado para entrevistar a un hombre de Nicaragua. Yo sostuve y sostengo, en cambio, el criterio de que todo aquel que se pliega al miedo en circunstancias como las que atraviesa Radio Belgrano o cualquier otro medio que haga periodismo en Argentina, se convierte objetivamente en cómplice y retaguardia del tipo que pone las bombas y amenaza.

"Creo que es un miedo excesivo, quietista, al que hay que sobreponerse. Miedo o preocupación tenemos todos los que trabajamos en esto. Vos sabés muy bien lo que es el miedo y de cómo te hacen sentir el rigor del miedo mismo. Entiendo que más allá de una actitud supuestamente valiente desde el punto de vista personal, hay que tener en claro que bajar la guardia es hacer el caldo gordo a los que ponen las bombas. Esto indica, entonces, que lo que se requiere, más que valentía, es claridad política.

"Volviendo a los datos concretos de mi renuncia, ante una supuesta omnipotencia y despotismo de mi parte para seleccionar los invitados al programa que me formuló el interventor de la radio, Daniel Divinsky, yo presenté la renuncia. Fundamentalmente, porque se estaba partiendo de alcahueterías, versiones falsas y mentiras. Para facilitarle las cosas a Divinsky, presenté la renuncia.

"Hubo una lamentable coincidencia, ya que con diferencia de minutos se dio a

conocer la renuncia del secretario de Información Pública, Emilio Gibaja. Una cosa nada tiene que ver con la otra. Creo que Gibaja cometió muchos errores instrumentales en el manejo de esa secretaría, pero al mismo tiempo, la nobleza, la claridad de conceptos democráticos, la salvaguarda para la libre expresión de las ideas a través de los medios de comunicación de este país, nunca estuvieron tan bien perfiladas como durante la gestión de Gibaja."

DANIEL DIVINSKY: "En una reunión realizada anteayer (lunes 6) se le notificó a Enrique Vázquez que resultaba imperioso que se aviniera a coordinar el contenido de su programa con la gerencia periodística y el equipo de producción de la radio. Ese mismo día, Vázquez había echado del programa a Horacio Salas y a Wanda Landoff. Esto después de reiterados avisos y de haberse señalado algunas actitudes incorrectas anteriores. Vázquez respondió que él no se subordinaba a nadie, lo que resulta inadmisibles, tanto por razones de

programación como de simple organización del trabajo. La gente que hace micrófono no hace más que sacar al aire el producto de un trabajo de varias personas, y Vázquez no tiene por qué ser una excepción.

"Cuando le reiteramos que debía acceder a coordinar su trabajo, llegó a descalificar profesionalmente a algunos de sus compañeros y hasta señaló —insólitamente— a uno de ellos que, según dijo, hizo la campaña de Frigerio, como si eso fuera un delito. Tuvo actitudes descomedidas, como afirmar que todos los reportajes le eran concedidos a él personalmente y no a la radio.

"El resultado de todo esto fue que presentó su renuncia, que está a consideración. Concluiré diciendo que esto no fue más que el colofón de una larga serie de entredichos, marcados por la intransigencia de Vázquez a someterse a ciertas pautas de programación y organización."

SERGIO JOSELOVSKY



LATITIO LA PENA

Ahora sí: En el próximo número vuelve LA NOVELA DE PERON, por Tomás Eloy Martínez